

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN LA ARGENTINA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN-ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS



BIBLI ANALYSIS

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN LA ARGENTINA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN/ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS

ceidea
COLECCIÓN ESTUDIOS

Organização
dos Estados
Ibero-americanos

Para a educação,
a Ciência
e a Cultura



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la educación,
la Ciencia
y la Cultura

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto Sileoni

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

Prof. María Inés Abrile de Vollmer

SUBSECRETARIA DE EQUITAD Y CALIDAD

Lic. Mara Brawer

PLAN NACIONAL DE LECTURA

SUPERVISIÓN ESTUDIO DE LA ARGENTINA

Prof. Margarita Eggers Lan

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

Lic. Graciela Perrone

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS

IBEROAMERICANOS ARGENTINA (OEI)

OFICINA REGIONAL BUENOS AIRES

DIRECTOR

Prof. Darío Pulfer

COORDINADORA DE CONCERTACIÓN

E INNOVACIÓN

Prof. Sandra Rodríguez

COORDINADORA ESTUDIO REGIONAL

DE BIBLIOTECAS ESCOLARES (OEI)

Lic. Inés Miret

EQUIPO TÉCNICO ARGENTINA

DIRECTORA

Lic. Adriana Redondo

CODIRECTORA

Lic. Claudia Di Clemente

INVESTIGADORAS

Lic. Marcela Defelipe

Lic. Soledad Triano

INVESTIGADORES ASISTENTES

Lic. Guadalupe Gómez

Lic. Pablo Guerra

Las bibliotecas escolares en la Argentina. Un diagnóstico desde sus actores ¶ Primera edición, 2010 ¶ D. R. © SM de Ediciones, S.A. de C.V., 2010. Magdalena 211, Colonia del Valle, 03100, México, D. F. Tel.: [55] 1087 8400 ¶ www.ediciones-sm.com.mx ¶ ISBN de la colección PENDIENTE ¶ ISBN de la obra PENDIENTE ¶ Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Registro número 2830 ¶ No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright* ¶ La marca Ediciones SM® es propiedad de la Fundación Santa María ¶ Prohibida su reproducción total o parcial ¶ Impreso en México / *Printed in Mexico*

Dirección de contenidos y servicios educativos: Elisa Bonilla Rius ¶ Gerente de publicaciones y servicios para profesores: Cecilia Eugenia Espinosa Bonilla ¶ Edición: Áurea Madrigal ¶ Corrección: Abdel López Cruz, Eduardo Rodríguez Flores, Ezequiel Ortiz Hernández ¶ Dirección de arte y diseño de portada: Quetzatl León Calixto ¶ Diagramación: César Leyva Acosta ¶ Diseño de gráficos: Pablo Guerra, Aníbal Benítez, César Leyva Acosta ¶ Fotografía de portada: Carlos Vargas ¶ Producción: Carlos Olvera, Teresa Amaya

LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN LA ARGENTINA

UN DIAGNÓSTICO DESDE SUS ACTORES

Organização
dos Estados
Ibero-americanos

Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura



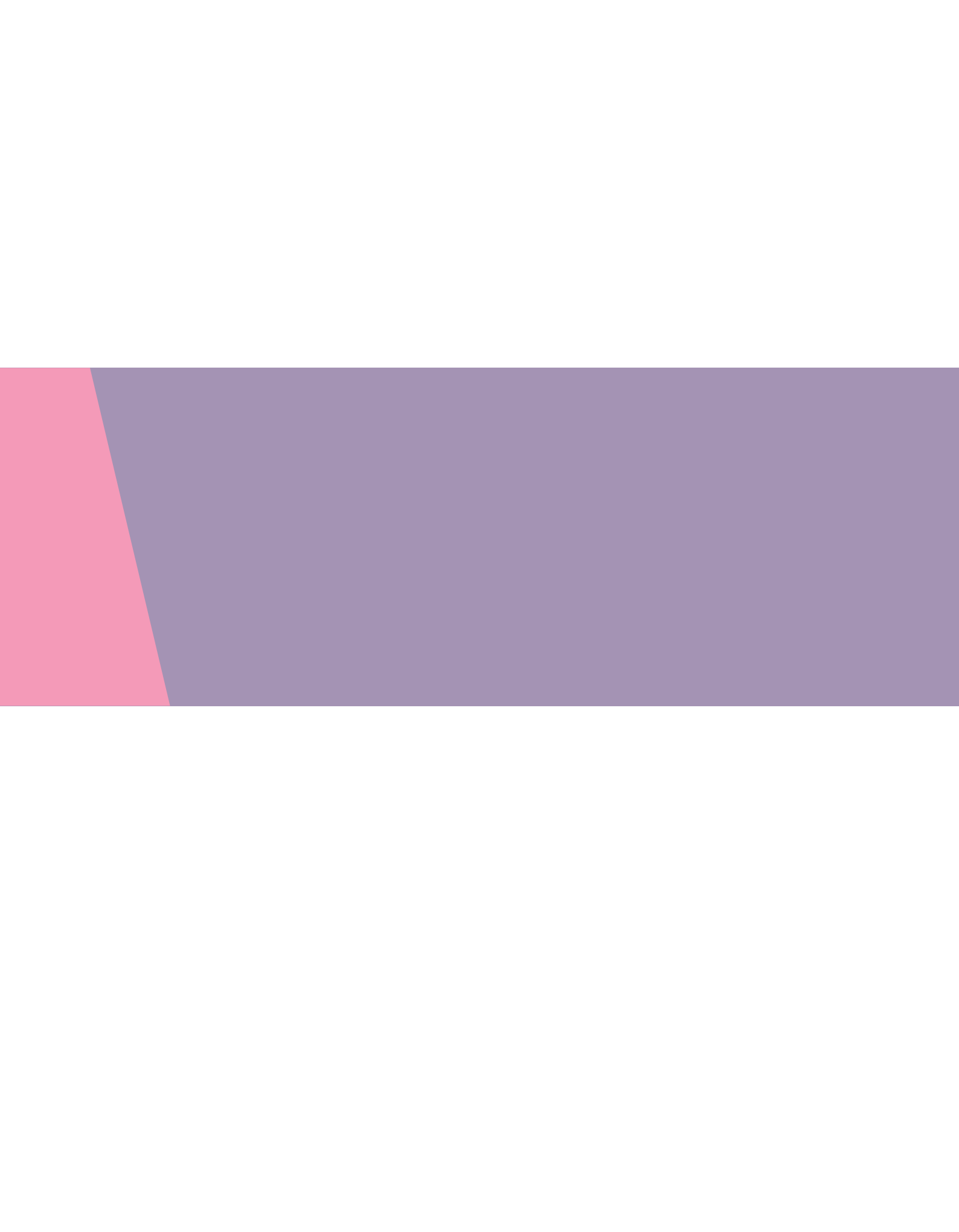
Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación





*Pensé: “No se puede decir que la esperanza exista
como tampoco se puede decir que no exista”.
Es como los caminos que cruzan la tierra.
Porque, en verdad, al comienzo la tierra
no tiene caminos, pero cuando muchos hombres
miran en la misma dirección, surge el camino.*

LU-SHIN

PREÁMBULO

LA FUERZA ARROLLADORA DE LAS TECNOLOGÍAS de la comunicación y su impacto en la forma de procesar la información puede conducir al progresivo abandono de la lectura de relatos y narraciones. Sería una enorme pérdida para la sociedad y las futuras generaciones, ya que leer es una de las actividades más completas, formativas y placenteras a que podemos dedicar nuestro tiempo.

La lectura de textos narrativos facilita el aprendizaje, pues se convierte en un vehículo para construir significados y puede ser una vía para hacer más atractiva la enseñanza y despertar el interés de los alumnos. Además, la lectura nos permite conocer a los otros, su cultura, su identidad, sus afectos y sus valores. La lectura nos lleva a otras vidas y nos enseña el camino del reconocimiento y del respeto a la diversidad personal y cultural.

Semejante riqueza no puede quedar al margen del proceso de enseñanza y aprendizaje que se organiza en las escuelas, como no debería quedar al margen de las actividades que se desarrollan en el seno de la familia ni de la oferta educativa y cultural que han de fomentar las instituciones públicas. La lectura puede, y debería ser, una de las principales estrategias para mejorar la calidad de nuestras escuelas y favorecer la cohesión de la comunidad educativa. Para lograrlo, nada mejor que la existencia de una red de bibliotecas escolares con voluntad de alcanzar dichos objetivos.

Hay que reconocer que no es suficiente que las bibliotecas escolares funcionen bien para que se consigan las metas aquí sugeridas. Al mismo tiempo hace falta que los profesores disfruten con la lectura e incorporen la utilización de la biblioteca en sus enseñanzas, y que los padres lean y animen a leer a sus hijos. De poco sirve que existan bibliotecas si casi nadie las utiliza. Es necesario que haya buenas bibliotecas, desde luego, pero que se valoren como una necesidad y una riqueza por parte de los profesores en su acción educadora, y que se utilicen para establecer relaciones de la comunidad educativa en torno a los libros. Es decir, que existan condiciones familiares y escolares adecuadas.

El estudio que ahora se presenta pretende mostrar cómo funcionan las bibliotecas escolares en la Argentina. Se intenta poner de manifiesto su importancia en la educación, pues normalmente sólo se evalúa aquello que se valora. Los datos obtenidos deberían servir para reforzar y extender los programas de apoyo a la lectura ya existentes.

Este estudio no es una actividad aislada y desvinculada de otros procesos de cambio en la educación iberoamericana. Forma parte, junto a estudios similares realizados en otros países, de un gran proyecto de transformación de la educación iberoamericana aprobado por los ministros de Educación, así como por los jefes de Estado y de Gobierno: Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios. En él se establecen, entre otros muchos objetivos, el compromiso de apoyar iniciativas innovadoras para incorporar la lectura en las diferentes materias escolares y fortalecer el funcionamiento de las bibliotecas. Si finalmente los alumnos y los profesores se convencen de que la lectura tiene un papel decisivo en sus aprendizajes y en su vida, se habrá dado un paso enorme en el mejoramiento de la calidad educativa.

ÁLVARO MARCHESI
Secretario General de la
Organización de Estados Iberoamericanos

PRÓLOGO

POR PRIMERA VEZ EN NUESTRO PAÍS, EL MINISTERIO de Educación de la Nación y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), desarrollaron una investigación sobre la situación de las bibliotecas escolares. Esta iniciativa, consensuada con la Comisión de Expertos en Lectura y Bibliotecas de la OEI, se realizó conjuntamente en otros tres países de América Latina (Brasil, Chile y México). Confiamos en que este compromiso de trabajo regional, en el marco de las Metas Educativas 2021, sea un punto de partida para enriquecer nuestra realidad educativa, implementando políticas públicas en pos de la construcción de una sociedad más justa.

Desde la discusión y aprobación de la Ley de Educación Nacional, la política educativa argentina definió un lugar claro de fortalecimiento para las bibliotecas del sistema educativo. En dicho contexto, se las reconoce como un espacio necesario de la institución escolar, en el que los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país pueden encontrar una oportunidad de inclusión social.

Para ello, desde el Ministerio de Educación se ha sostenido una política pública orientada a cubrir los diversos aspectos que instituyen las bibliotecas escolares y a acercar a alumnos, docentes y comunidad a la lectura y a la búsqueda de información como expresión de autonomía. Por un lado, se avanzó en la ampliación de las colecciones de las bibliotecas con materiales literarios diversos y atractivos. Por el otro, en el alcance progresivo de niveles cada vez más altos de adecuación y actualización de los fondos bibliográficos, fundamentalmente en las áreas nodales que sustentarán las condiciones del ejercicio ciudadano de nuestros alumnos. Además, se mejora la ampliación de la cobertura de cargos con personal capacitado que reconoce una importante extensión en los últimos años. Este es un camino que debe transitarse a partir de las políticas definidas en cada jurisdicción educativa.

Asimismo, desde el Programa Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina (BERA) y el Plan Nacional de Lectura, principalmente, se sostienen instancias de capacitación a los bibliotecarios para acompañar su formación y actualización, así como para repensar colectivamente el rol de las bibliotecas y su proyección en la comunidad educativa.

En el marco de dichas acciones, los resultados de este estudio —definidos desde la información y la valoración—, brindados por quienes desde sus prácticas construyen el sentido cotidiano de las bibliotecas escolares de las provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa, permiten una aproximación a las instituciones educativas y a su realidad. Todos los actores del sistema educativo, así como los interesados en conocer aquellos contextos donde se intenta contribuir a la construcción de una escuela justa, abierta y solidaria, encontrarán en este trabajo interesantes elementos para la reflexión y el debate.

El valor de este trabajo radica en que permite conocer el testimonio de directivos, docentes, bibliotecarios y alumnos, como los protagonistas del hecho educativo, y armar un diagnóstico situacional a partir de las prácticas referidas. Seguramente, junto a los quince mil actores involucrados, muchos más podrán leer y compartir la realidad de sus prácticas pedagógicas, y la evaluación de los logros.

ALBERTO SILEONI

Ministro de Educación de la República Argentina

CONTENIDO

PREÁMBULO	8
PRÓLOGO	10
INTRODUCCIÓN	14
PARTE 1: MODELO DE ESTUDIO	16
1.1. Contexto del estudio y antecedentes	17
1.2. Modelo de evaluación	18
1.2.1. Objetivos	19
1.2.2. Metodologías	19
1.2.3. Trabajo de campo	25
PARTE 2: RESULTADOS	26
2.1. Resultados totales según dimensiones	27
2.1.1. Presencia de las bibliotecas escolares	27
2.1.2. La biblioteca en la escuela	34
2.1.2.1. Resultados	35
2.1.3. Espacio, instalaciones, equipamiento y tecnologías	44
2.1.3.1. Resultados	45
2.1.4. Colección	52
2.1.4.1. Resultados	53
2.1.5. Personal	72
2.1.5.1. Resultados	73
2.1.6. Gestión y funcionamiento	81
2.1.6.1. Resultados	82
2.1.7. Usos y usuarios	97
2.1.7.1. Resultados	99
2.1.8. Valoraciones	137
2.1.8.1. Resultados	138
2.2. Las bibliotecas en las escuelas rurales	163
2.3. Las bibliotecas en las escuelas privadas	167
2.4. Diferencias provinciales	173

PARTE 3: ANÁLISIS INTEGRADO	
CON BASE EN INDICADORES	182
3.1. Construcción de indicadores resumen	183
3.2. Análisis con base en indicadores resumen	186
PARTE 4: ESTUDIO CUALITATIVO	208
Introducción	209
4.1. La biblioteca escolar, un espacio de muchas caras	211
4.1.1. Un espacio para la información y la formación	213
4.1.2. Un espacio de contención	218
4.1.3. Un espacio de pertenencia	221
4.1.4. Un espacio para la experiencia personal	222
4.2. Libros y lectura	225
4.3. Bibliotecas y tecnologías	229
4.4. Ellos, los bibliotecarios	234
4.5. Demandas y deseos	244
4.6. El álbum de los recuerdos	249
ANEXOS	252
1. Estructura del sistema educativo en Argentina	253
2. Anexo metodológico	255
3. Abreviaturas y acrónimos	259
4. Índice de cuadros, tablas y gráficos	260
5. Referencias bibliográficas	269

INTRODUCCIÓN

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES en la Argentina se inscribe en una iniciativa del Ministerio de Educación y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), en el marco del eje de trabajo que, en virtud de las Metas Educativas 2021, ha consensuado la Comisión de Expertos en Lectura y Bibliotecas de la OEI para el bienio 2008-2009. Dicha investigación fue desarrollada conjuntamente por cuatro países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile y México), que utilizaron criterios de evaluación comunes sustentados en el *Estudio de las bibliotecas escolares en España (2004-2005)*. Esta articulación brindó la posibilidad de una producción colectiva de conocimiento a nivel regional inédita en esta temática.

Su finalidad es relevar información sobre la situación de la lectura y las bibliotecas escolares, y avanzar en el desarrollo de líneas de acción en torno a estas, tanto a nivel nacional como en la región iberoamericana. Ello posibilitará la generación y el análisis de datos comparativos entre los países, además de evaluaciones en el ámbito educativo que despejen las múltiples relaciones entre las bibliotecas y la calidad educativa.

En concordancia con el antecedente español, el presente estudio evalúa dimensiones que permiten caracterizar las bibliotecas escolares, no sólo en relación con los recursos humanos y materiales con que cuentan, sino también en torno a la forma en que sus usuarios las utilizan y valoran. También se indagan aspectos relativos a las diversas articulaciones entre biblioteca y aula que sostienen las propuestas pedagógicas de cada escuela y la inserción de la biblioteca en el contexto institucional.

Rescatamos, además, la importancia de este estudio como un esfuerzo de sistematización de la información cuantitativa y cualitativa relevada en tres provincias argentinas, seleccionadas en contextos disímiles de sistemas de bibliotecas escolares. Sus resultados surgen de una concepción “cubista”¹ del objeto de estudio que se construye con base en el conocimiento, las opiniones y percepciones de directivos, responsables de bibliotecas, docentes y alumnos. Desde un enfoque particular, esta investigación brinda su aporte a la creciente sistematización de información a nivel local, integrada en estadísticas nacionales sobre bibliotecas escolares, que en nuestro país se ha incrementado desde 2008.

En este sentido, el conocimiento de lo que existe materialmente, sumado a las valoraciones de los protagonistas del hecho educativo, genera una visión multifacética de las bibliotecas en su heterogénea presencia en el contexto educativo argentino. La aproximación a las articulaciones entre las bibliotecas escolares y las estrategias lectoras de cada comunidad

■ Este abordaje multidimensional permite ampliar las lecturas en torno a las bibliotecas escolares a partir de la construcción de una visión integral, que las reconoce como instituciones en movimiento con actores involucrados en acciones proyectadas hacia la comunidad, como factores vitales de inclusión educativa y social.

¹ Concepción tomada del etnógrafo Javier Auyero.

educativa lo convierte en una fuente de información para la promoción de políticas en torno a la lectura, acordes con la realidad de cada provincia.

Por todo ello, encuadramos esta investigación como un aporte diagnóstico para la construcción de políticas públicas en las bibliotecas escolares a nivel federal, en el marco de la Ley de Educación Nacional (2007).

El estudio se estructura en cuatro partes:

Parte 1: Modelo de estudio

Parte 2: Resultados

2.1. Resultados totales según dimensiones

2.2. Diferencias provinciales

2.3. Las bibliotecas en las escuelas rurales

2.4. Las bibliotecas en las escuelas privadas

Parte 3: Análisis integrado con base en indicadores resumen

Parte 4: Estudio cualitativo

El estudio cuantitativo se ha organizado a partir de los resultados por dimensión, integrando las perspectivas de los diversos actores. Ello posibilita recorridos diferenciados acordes con los intereses de los lectores.

Se describe, además, la construcción y aplicación de indicadores resumen, herramientas metodológicas específicas para el estudio de bibliotecas, que sintetizan el comportamiento y la incidencia de ciertos indicadores de manera conjunta y demarcan ciertas líneas hipotéticas.

El estudio cualitativo reúne la caracterización de las bibliotecas en diversos ejes, a partir de visitar las escuelas con una guía de observación. Asimismo, se presenta el análisis de textos escritos por los alumnos de Nivel Secundario y de 6º año de Educación Primaria sobre las bibliotecas, que recogen las vivencias y los recuerdos de sus trayectorias escolares.

Es de destacar que este estudio se ha realizado gracias a la estrecha colaboración del Ministerio de Educación con la Organización de Estados Iberoamericanos, así como al apoyo económico de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. También agradecemos el respaldo de la Fundación SM, que ha hecho posible la difusión de este estudio.

El compromiso con la temática y la voluntad de todos los involucrados sostienen este trabajo. Es nuestro deseo que su lectura permita abrir aún más las puertas de las bibliotecas escolares en nuestro país y que, en su territorio de libertad, libros y lectores se encuentren.

■ A fin de acercar un material ágil y ameno a todas aquellas personas ligadas al libro, la lectura y las bibliotecas, esta presentación es una versión reducida del informe final de investigación. El análisis de la información desagregada por provincias, los resúmenes de resultados y el tratamiento exhaustivo de la descripción metodológica podrán ser consultados en la versión digital que se encuentra en las páginas web del Ministerio de Educación y de la OEI.

TOP
OF
THE
WORLD

PARTE I: MODELO DE ESTUDIO

1.1. CONTEXTO DEL ESTUDIO Y ANTECEDENTES

A nivel nacional, las bibliotecas son mencionadas por primera vez en la legislación educativa, después de la Ley 1420 de Educación Común (1884), en la Ley de Educación Nacional núm. 26.206 (2007). Esta dice en su artículo 91, que se “fortalecerá las bibliotecas escolares existentes y asegurará su creación y adecuado funcionamiento en aquellos establecimientos que carezcan de las mismas. Asimismo, implementará planes y programas permanentes de promoción del libro y la lectura”. Tan largo período en el que no se dio cuenta de ellas desde un marco que definiera su posicionamiento en las instituciones educativas, hizo que se desdibujara su rol.

Dado que la República Argentina tiene un sistema federal de gobierno, las jurisdicciones que la conforman son autónomas en cuanto a la implementación de las políticas nacionales y trazan sus propias trayectorias a partir de sus normativas y definiciones de política pública. En el campo de las bibliotecas escolares, esto se traduce en realidades heterogéneas tanto en el plano de la legislación provincial como en su articulación en subsistemas; en la asignación de cargos de acuerdo con niveles y modalidades; en la definición de sus espacios, colecciones, equipamiento, entre otros.

Dicha heterogeneidad, y la necesidad de llevar adelante una política pública de gestión de la información y el conocimiento en el sistema educativo, promovió que, en el Ministerio de Educación, la Biblioteca Nacional de Maestros creara, en 2002, el Programa de Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina² (BERA), que tiene como objetivo principal la construcción de un sistema federal de bibliotecas escolares. En el marco de dicho programa, en octubre de 2008, se inició el Relevamiento Nacional de Bibliotecas en todos los niveles educativos, con el propósito de sistematizar información sobre ellas para ser incluidas en el Mapa Educativo Nacional y conformar un diagnóstico actualizado de las unidades de información del país.

Asimismo, el Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación impulsa una intensa política orientada a las instituciones educativas en torno a la formación de lectores, la diversificación de las colecciones

La diversidad es lo dominante en nuestro país cuando hablamos de bibliotecas, bibliotecarios, fondos bibliográficos, equipamiento o espacios; tanto en su construcción conceptual como en el plano empírico.

² Relevamiento desarrollado con base en el aporte de la DiNIECE (Ministerio de Educación).

El estudio español se basó en líneas de indagación desarrolladas a nivel internacional por estudios cuantitativos para la evaluación de bibliotecas escolares en el plano de sus requisitos, funcionamiento e incidencia en el aprendizaje de los alumnos. A partir de ello, diseñó un modelo multidimensional que dio especial jerarquía a los usos y las valoraciones de los usuarios.

³ Marchesi, A.; Miret, I. (2005). *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: IDEA.

y la promoción de la literatura argentina, nacional y provincial. Además, sistematiza la información por medio de relevamientos periódicos y también en diferentes líneas de investigación sobre la lectura en las escuelas.

A nivel internacional, esta investigación tiene su antecedente en el estudio español “Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones” que plantea como uno de sus objetivos “ofrecer una visión actualizada de las bibliotecas escolares en el ámbito estatal mediante el análisis de aspectos en los que las bibliotecas escolares siguen siendo deficitarias, de sus potenciales progresos, así como de aspectos que puedan requerir atención prioritaria en la intervención futura”.³

Para dar lugar a su meta de servir con sus “modelos, instrumentos y resultados obtenidos para una explotación más amplia en el futuro”, se generó una propuesta de implementación en cuatro países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile y México, que fue consensuada en abril de 2008 y desarrollada a partir de entonces hasta julio de 2009.

1.2. MODELO DE EVALUACIÓN

El modelo de este estudio se basa en la propuesta del estudio español citado y en el consenso regional sobre un conjunto de dimensiones y subdimensiones, desagregadas en variables e indicadores comunes que cubren un espectro amplio de aspectos ligados a las bibliotecas. En dichas dimensiones, se reconocen tanto las condiciones materiales de partida de las bibliotecas, ligadas al espacio, la colección, el equipamiento y el personal, como las que hacen visible su dinámica: los usos que les dan los diferentes usuarios (docentes, alumnos, familias), y las valoraciones que ellos realizan, a partir de la evaluación de los logros y sus expectativas de mejora.

El objeto de estudio lo constituyen las bibliotecas escolares de gestión estatal y privada, del ámbito urbano y rural, del Nivel Primario y Secundario, entendidas como las que brindan servicios centralizadamente, a nivel institucional, en los establecimientos educativos. Ellas constituyen el modelo que prevalece en nuestro país.

Dada la diversidad en relación con el concepto de “biblioteca”, se incluyeron modalidades que aparecen en la realidad educativa nacional, tales como las bibliotecas de aula. Para cubrir todo el espectro de situaciones en que las escuelas activan recursos materiales y simbólicos en relación con el acercamiento a los libros y la lectura, se incorporaron también los que se definieron como “servicios bibliotecarios alternativos” al no existir ninguna de las opciones anteriores. En este caso, se propuso la indagación de sólo algunos aspectos (fundamentalmente sus proyectos, dotación y usos).

El estudio se propuso relevar las propuestas que se ponen en marcha en la amplia gama de heterogeneidades locales para sistematizar una tipología que permita profundizar su estudio en posteriores instancias.

1.2.1. OBJETIVOS

La presente investigación se estructuró de acuerdo con los siguientes objetivos generales:

- a) Elaborar un diagnóstico situacional de las bibliotecas escolares en tres jurisdicciones educativas del país, que describa su funcionamiento —con base en las dimensiones de inserción institucional (proyecto y trayectoria), infraestructura y equipamiento, colección, personal, gestión y funcionamiento, usos y usuarios— y recupere e identifique su valoración por parte de la comunidad educativa.
- b) Releva las estrategias implementadas en los establecimientos educativos que no poseen biblioteca escolar en las jurisdicciones seleccionadas.
- c) Valorar las voces de los actores involucrados en el uso de las bibliotecas escolares, recuperando sus percepciones, necesidades y proyectos.

Sus objetivos específicos son:

- a) Identificar y seleccionar criterios de evaluación y sistemas de indicadores que den cuenta de las diversas realidades educativas en torno a las bibliotecas escolares, bibliotecas de aula u otros servicios con funciones similares.
- b) Elaborar una tipología de bibliotecas que integre los atributos comunes o excluyentes de las diversas apropiaciones institucionales dadas en los establecimientos educativos estudiados.
- c) Diseñar herramientas metodológicas que permitan generar un análisis integrado de los resultados de algunos indicadores.

1.2.2. METODOLOGÍAS

El presente trabajo se basa fundamentalmente en un estudio cuantitativo de tipo descriptivo y sincrónico. Este se complementó con una aproximación cualitativa de menor envergadura desarrollada con base en la observación de las bibliotecas en las escuelas relevadas y el análisis de contenido de textos producidos por alumnos de 6º año del Nivel Primario y los del Nivel Secundario, en relación con la identificación de la biblioteca en sus trayectorias escolares.

El diseño y la estructuración de la investigación exigió la toma de una serie de decisiones conceptuales y metodológicas que le dieran la validez requerida. Ellas se presentan a continuación:

1.2.2.1. DEFINICIONES CONCEPTUALES

El primer desafío en torno a lo conceptual se centró en la definición del gran interrogante del estudio: ¿qué es una biblioteca escolar? Más allá de la consensuada definición del Manifiesto de la UNESCO y de los documentos de IFLA, existen apropiaciones de su contenido propias de la historia educativa, las prácticas y los desarrollos político-educativos de cada jurisdicción.

Se entiende por

servicios bibliotecarios al conjunto de acciones organizadas a nivel institucional de manera sostenida y cuyos objetivos principales son los de facilitar el acceso a los libros, orientar a los alumnos y docentes en sus necesidades de información y promover la lectura, a cargo de una o más personas que los gestionen.

⁴ Las diversas concepciones se reconocen en lo que en la práctica se admite como la biblioteca de la escuela, no tanto en el imaginario respecto al deber ser de una biblioteca escolar.

⁵ Esta definición se incluyó en los cuestionarios autoadministrados a fin de garantizar la validez y confiabilidad del instrumento.

Construir parámetros comparativos de análisis constituyó un esfuerzo metodológico en cuanto a qué definición conceptual aceptar que pudiera ser homologada por los equipos intervinientes y, a su vez, comprendida en el mismo registro por directivos, docentes y responsables de bibliotecas de las diversas provincias al contestar los cuestionarios.

Para unificar entonces las distintas concepciones⁴ en torno a las bibliotecas escolares, se introdujo el concepto de *servicios bibliotecarios*, que delimita, sin ser exhaustivo, sus principales funciones.

Se entiende por *servicios bibliotecarios* al conjunto de acciones organizadas a nivel institucional de manera sostenida y cuyos objetivos principales son facilitar el acceso a los libros, orientar a los alumnos y docentes en sus necesidades de información y promover la lectura, a cargo de una o más personas que los gestionen.⁵ A partir de esta idea-eje que destaca algunos aspectos que definen una biblioteca escolar sin pretender abarcarlas en su totalidad, se ajustaron los instrumentos de captación de información. Se procuró incluir en ella tanto las experiencias de servicios bibliotecarios ofrecidos de acuerdo con los parámetros y las características tradicionales, como también aquellas estrategias que a nivel institucional se ponen en marcha en casos en que no existe una biblioteca escolar.

Para identificar los diferentes tipos de servicios bibliotecarios se acudió a la caracterización del espacio donde estos se brindan, según la siguiente clasificación:

En esta escuela, los servicios bibliotecarios se brindan en...

- un espacio delimitado por paredes que NO es compartido con ninguna otra actividad escolar.
- un espacio delimitado por paredes que se comparte con otra(s) actividad(es) escolar(es) (ejemplo: el despacho del director, la sala de profesores o la sala de informática).
- un espacio NO delimitado por paredes y con una ubicación NO móvil (ejemplo: un puesto de libros en un pasillo de la escuela).
- un espacio NO delimitado por paredes y con una ubicación móvil (ejemplo: un carrito con libros que es llevado de un aula a otra).
- Existen SÓLO bibliotecas de aula en todos los cursos o en la mayoría de ellos.
- No existen servicios bibliotecarios.

Esta clasificación permitió reconocer de manera unívoca el tipo de servicio ofrecido, con independencia de las diversas concepciones existentes en torno a qué se debe considerar “biblioteca escolar”. Se tomó al espacio como expresión de legitimación, tanto desde la ejecución de políticas públicas específicas, como de los proyectos educativos institucionales sostenidos por cada comunidad educativa.

Deliberadamente dicha clasificación brindó también la posibilidad de identificar los establecimientos en los que la biblioteca escolar fue reemplazada o se complementaba con bibliotecas de aula. En estos casos se procuró conocer si se trataba de una experiencia acotada a la iniciativa del docente o si estaba enmarcada en el proyecto educativo institucional.

Otra decisión necesaria fue establecer el alcance de lo que denominamos *responsable de biblioteca*. Si bien existía una definición en el estudio español, el conocimiento del contexto argentino obligó, al igual que con el concepto anterior, a su revisión y adecuación.

La realidad argentina supone la existencia de personas a cargo de las bibliotecas con diversos niveles de formación inicial y específica. Quienes las atienden pueden ser bibliotecarios, docentes, directivos en sus “ratos libres”, auxiliares u otros miembros de la comunidad. La posibilidad de incluir dicho espectro derivó en la siguiente definición, abarcativa de las muchas situaciones conocidas, que intentó que el estudio pusiera de manifiesto la heterogeneidad del personal que asume la tarea.

Se entiende por *responsable de biblioteca*, a la persona con mayor dedicación y conocimiento de sus características y funcionamiento, independientemente de que tenga cargo o formación de bibliotecario, y de que las tareas en la biblioteca representen su actividad principal dentro de la escuela.

Estas fueron las principales delimitaciones conceptuales, que requirieron una intervención particular, dado que son los ejes estructuradores del estudio y por ello exigían absoluta claridad y comprensión por parte de todos los actores involucrados.

1.2.2.2. UNIVERSO Y MUESTRA

El alcance geográfico y político-administrativo del estudio, dada la inviabilidad de desarrollarlo en todo el país, se extendió a tres jurisdicciones con realidades educativas diferentes: la provincia de Buenos Aires, Chubut y Formosa, procurando integrar sus escenarios y dar cuenta de la heterogeneidad en torno a las bibliotecas escolares. Se explicitan brevemente a continuación, algunos criterios que definieron la selección:

- a) La inclusión de Buenos Aires obedece a su magnitud política en el sistema educativo nacional, ya que concentra el 36,2% de los establecimientos educativos del país, y posee una matrícula que representa la tercera parte del total nacional (35,7%). Además, cuenta con un desarrollo histórico de las bibliotecas escolares ancladas en la Educación Común, con cargos de bibliotecarios asignados y una política de gestión de la información sistematizada.
- b) La provincia del Chubut reúne el 1,2% de los establecimientos de todo el país, siendo el 80,2% de gestión estatal. La matrícula rural es similar aunque ligeramente superior a la proporción nacional (10,2%). Tiene un desarrollo sostenido de sistemas de bibliotecas

Se entiende por

responsable de biblioteca, a la persona con mayor dedicación y conocimiento de sus características y funcionamiento, independientemente de que tenga cargo o formación de bibliotecario, y de que las tareas en la biblioteca representen su actividad principal dentro de la escuela.

articulados en redes provinciales, con normativa propia, fondos bibliográficos actualizados y con servicios automatizados de gestión de la información en una interesante proporción.

- c) La provincia de Formosa cuenta con una gestión de la educación en su mayor parte estatal (92,3% de los establecimientos) y posee además una importante proporción del alumnado que concurre al ámbito rural (18,4%). La cantidad de establecimientos educativos representa el 1,8% del total del país. Tiene un incipiente desarrollo de políticas en torno a las bibliotecas y ha desarrollado diagnósticos previos de su situación.

El detalle de la selección muestral y la caracterización exhaustiva de la muestra, se encuentra en la versión electrónica del informe completo.

Tabla 1: La muestra en números	
Tipo de muestra	Probabilística
Tamaño de la muestra	600 casos (400 en Buenos Aires, 100 en Chubut, 100 en Formosa)
Cantidad de establecimientos relevados	589
Cantidad de establecimientos relevados por provincia	Buenos Aires: 390; Chubut: 100; Formosa: 99
% de establecimientos por ámbito	88,7% urbanos y 11,3% rurales
% de establecimientos por sector de gestión	73,9% públicos y 26,1% privados
% de establecimientos por nivel educativo	66,6% de Nivel Primario y 33,4% de Nivel Secundario o Polimodal

1.2.2.3. DIMENSIONES, ACTORES, INSTRUMENTOS

En un primer nivel de análisis, con base en la tipología construida de servicios bibliotecarios existentes en los establecimientos, se analizó la presencia de la biblioteca en la escuela y de las bibliotecas de aula, así como de posibles servicios alternativos.

Las siguientes dimensiones estructuraron el diseño de los instrumentos de recolección de datos, así como el análisis de los resultados.

- a) La biblioteca en la escuela
- b) Espacio, instalaciones, equipamiento y tecnologías
- c) Colección
- d) Personal
- e) Gestión y funcionamiento
- f) Usos y usuarios
- g) Valoraciones

Cada una de ellas cuenta con subdimensiones que desagregan su complejidad en indicadores propios. La gestión pedagógica de la biblioteca en el ámbito escolar se relevó a través de indicadores (y sus correspondientes preguntas en los cuestionarios), en las dimensiones de: Gestión y funcionamiento, Usos y usuarios y Valoraciones.

La instrumentación del estudio cuantitativo se realizó por medio de la técnica de encuesta, basada en cuestionarios a cuatro perfiles de actores educativos por establecimiento, según la siguiente distribución:

- a) Cuestionario de directivos (DI): uno por escuela.
- b) Cuestionario de responsables de biblioteca (RB): uno por escuela.
- c) Cuestionario de docentes (DO):
 - De Nivel Primario: 4º año (uno por grado) y 6º año (dos por grado de áreas distintas).
 - De Nivel Polimodal: 1º y 3º año o de Secundaria: 4º y 6º año (dos por curso seleccionado de distintas áreas).
- d) Cuestionario de alumnos de 4º año de Primaria: diez por curso seleccionado.
- e) Cuestionario de alumnos de 6º año de Primaria, 1º y 3º año del nivel Polimodal: 10 por curso.

Los alumnos completaron sus cuestionarios en una toma guiada por encuestadores; para el resto de los actores, fueron autoadministrados.

Tabla 2: Cantidad de casos relevados. Total por perfil y según jurisdicción

Provincia	Escuelas relevadas	Autoadministrados				Alumnos		GO	Rechazados	No relevadas
		DI	RB	DO PRIM	DO SEC	PRIM	SEC			
Buenos Aires	390	386	338	735	460	5.345	2.267	376	5	5
Chubut	100	99	87	175	145	1.297	722	100	0	0
Formosa	99	98	93	155	163	1.166	793	96	0	1
Total	589	583	518	1.065	768	7.808	3.782	572	5	6

Nota: Los rechazos sin escuelas de reemplazo representaron cinco escuelas = 1,3%. Las escuelas de la muestra no relevadas (seis casos) se encuentran en zonas de muy difícil acceso (islas, áreas rurales sin acceso terrestre directo).

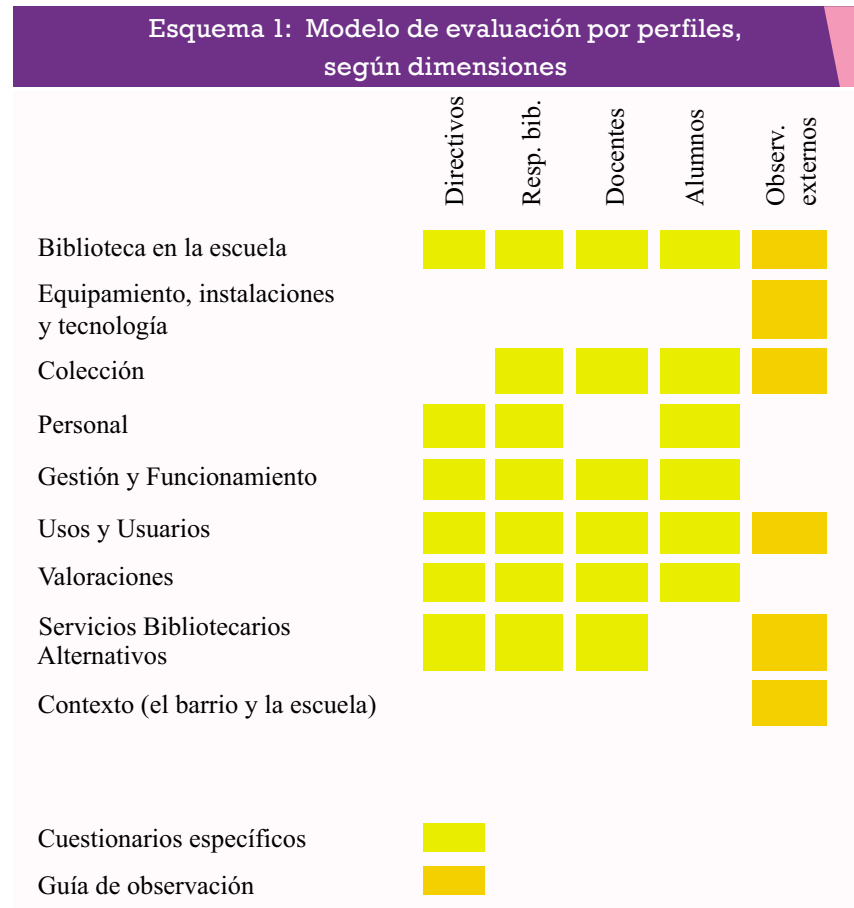
La investigación cualitativa se desarrolló a partir de una guía de observación (GO), estructurada por un conjunto de observables basados en las dimensiones descritas. Se aplicó una por cada escuela visitada. Además se abordaron cualitativamente textos derivados de un espacio abierto incluido en el cuestionario a los alumnos mayores de enseñanza Primaria y a los de Secundaria, a partir de la técnica de análisis de contenido.

1.2.2.4. MODELO DE EVALUACIÓN

El modelo de evaluación se construyó para integrar las dimensiones en análisis y los actores que fueron las unidades de recolección de información para cada una de ellas.

Las dimensiones encuadran y organizan las variables que se refieren a las condiciones materiales de desarrollo de las bibliotecas (Colección; Personal; Espacio, equipamiento, instalaciones y tecnologías) y también las que describen la dinámica de la biblioteca y su gestión pedagógica (Gestión y funcionamiento; Usos y usuarios). A ellas se agregan las percepciones y opiniones sobre los aspectos anteriores en la dimensión Valoraciones, que generan equipos directivos, responsables de bibliotecas, docentes y alumnos de Primaria y Secundaria.

La complejización del estudio por la incorporación de las diferentes voces en relación con las múltiples facetas que introducen al conocimiento de las bibliotecas escolares, constituye también su riqueza.



1.2.3. TRABAJO DE CAMPO

Una premisa del estudio fue sustentar la investigación en las estructuras político-educativas de cada jurisdicción, de modo que las acciones incluidas en ella dieran visibilidad a la temática de las bibliotecas escolares y fueran consideradas en los lineamientos y las acciones provinciales.

La articulación con las autoridades educativas de las provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa exigió adentrarse en las características propias de su estructura, conocer los referentes de cada nivel organizativo, establecer los contactos correspondientes y encontrar en cada una de

ellas, aquellos que facilitaran y mediaran la implementación del estudio. Por ello, se sensibilizó a los ministros de Educación⁶ provinciales, a las direcciones de las ramas educativas, supervisores y otras autoridades de Educación Básica. Esto continuó con la definición de logísticas ajustadas y complejas para llegar hasta los actores a relevar y también con un ajuste a los tiempos del sistema educativo de cada jurisdicción, respetando su identidad comunicacional y de gestión.

El trabajo de campo lo desarrollaron equipos de bibliotecarios y docentes familiarizados con la temática. Esto posibilitó la realización de observaciones en las visitas a las escuelas y una adecuada articulación tanto de las instancias de relevamiento autoadministrado como de las dirigidas (el caso de los alumnos), así como la construcción de un marco de confianza y receptividad con las autoridades de cada institución educativa.

Las pruebas piloto de los cuestionarios a alumnos, docentes y responsables de bibliotecas se desarrollaron durante junio y julio de 2008. El trabajo de campo tuvo lugar, con ciertas diferencias provinciales, entre septiembre y noviembre del mismo año. En él participaron cien encuestadores coordinados por el jefe de campo nacional, dos jefes de campo provinciales en Buenos Aires y Chubut, y uno en Formosa.

En Buenos Aires colaboraron los supervisores de las 25 regiones educativas; en el caso de Chubut, los directores de la Red de Bibliotecas Pedagógicas provincial (seis regiones educativas); en Formosa, los delegados zonales como articuladores de la propuesta con las escuelas (15 delegaciones zonales).

En todos los casos participaron en la coordinación los directores de los Centros Provinciales de Documentación e Información Educativa, pertenecientes al Sistema Nacional de Información Educativa (SNIE) y las Direcciones de Estadística provinciales como activos integrantes del proyecto. El equipo nacional ejerció la coordinación general y se involucró en cada etapa, desde la capacitación de los encuestadores, hasta el control de cobertura de los cuestionarios, desarrollando una constante supervisión.

La construcción de este entramado de relaciones, que atravesó a todo el sistema educativo, generó la oportunidad de poner a las bibliotecas en un lugar visible. También permitió desarrollar un trabajo colectivo basado en el compromiso y la cooperación, que deseamos agradecer.

⁶ Agradecemos especialmente el compromiso y la voluntad de las autoridades educativas en todas sus instancias jerárquicas que garantizaron la viabilidad del presente estudio y, en especial, a los directivos de cada escuela participante, por su actitud abierta que permitió la integración de toda la comunidad educativa, desde la responsabilidad y el deseo de aportar con sus opiniones a este proyecto.

PARITY
2:02

PARTE 2: RESULTADOS

■ PARTE 2.1. RESULTADOS TOTALES SEGÚN DIMENSIONES

2.1.1. PRESENCIA DE BIBLIOTECAS ESCOLARES

El presente estudio se propuso elaborar un diagnóstico situacional de las bibliotecas escolares en las provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa en 600 establecimientos del sector estatal y privado, del ámbito urbano y rural, en el Nivel Primario y Secundario⁷, desconociendo cuáles de ellos tenían bibliotecas a nivel institucional.

Los resultados obtenidos por medio de la aplicación de la guía de observación en cada escuela permitieron conformar la siguiente tipología en relación con la existencia o no de bibliotecas, que ofrece la posibilidad de identificar sus diferentes características.

- **Escuelas que poseen biblioteca con espacio único o compartido con otras actividades:** este tipo corresponde a las escuelas cuyas bibliotecas cuentan con un espacio propio para su funcionamiento y a las que se encuentran en áreas compartidas; por ejemplo, el despacho del director, la sala de audiovisuales, la sala de profesores, etcétera.
- **Escuelas que poseen algún tipo de servicio bibliotecario sin espacio físico único ni compartido:** son las que brindan servicios bibliotecarios “alternativos” con ubicación móvil o fija; por ejemplo, un puesto de libros en el pasillo de la escuela, un carrito con libros que es llevado por las aulas, etcétera.
- **Escuelas que cuentan solamente con bibliotecas de aula:** este tipo responde a los servicios bibliotecarios que se encuentran dentro de las aulas sin biblioteca central.
- **Escuelas que poseen biblioteca en espacio único o compartido y bibliotecas de aula en algunos o en todos sus cursos:** devenido de los resultados del estudio, surge un tipo no previsto en el diseño inicial del proyecto. Incluye las escuelas con biblioteca escolar en espacio único o compartido y que además cuentan con bibliotecas de aula en todos o en gran parte de los cursos.
- **Escuelas donde el servicio bibliotecario es inexistente en cualquiera de sus formas.**

⁷En el desarrollo del análisis se unificarán las diversas nomenclaturas para los niveles educativos establecidos en cada provincia. Los ciclos de Educación General Básica (EGB1/EGB2) y Primaria se utilizarán como Educación Primaria y los ciclos Polimodal o Secundaria, como Educación Secundaria; o con sus respectivos Nivel Primario y Nivel Secundario, según las formulaciones actuales.

* Coinciden con las que, desde otras conceptualizaciones, se llamarían bibliotecas "centrales".

* Se presenta la definición en el apartado "Modelo de estudio" (p. 20).

Es importante distinguir que las unidades incluidas en el primer tipo son las denominadas, para fines de este estudio, bibliotecas escolares. Estas tienen presencia a nivel institucional.⁸ Las define el hecho de prestar servicios a todos los actores educativos, contar con una colección centralizada, un espacio identificable, una persona responsable a cargo, cierto equipamiento y participar además en la vida de la escuela, con proyectos específicos o articulados con las propuestas institucionales. Los miembros de la escuela la reconocen como "la biblioteca de la escuela".

En relación con las escuelas con biblioteca escolar en espacio único o compartido, se destaca que del 88,5% de ellas, más de la mitad (55,2%) posee bibliotecas de aula en algunos de sus cursos. Este dato resulta relevante en relación con los diferentes desarrollos de los servicios bibliotecarios en las provincias.

2.1.1.1. SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

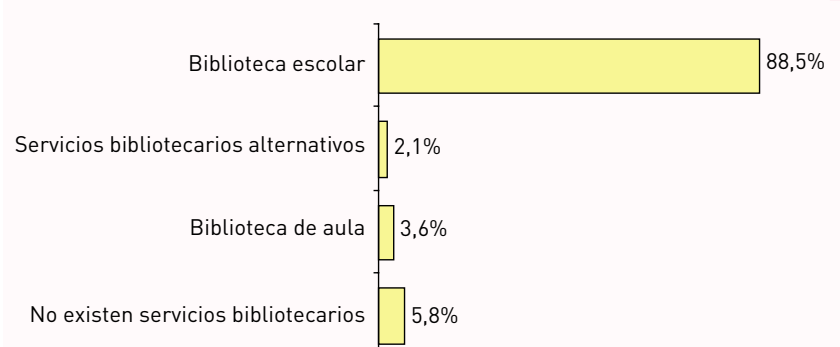
A partir de la incorporación del concepto de "servicios bibliotecarios",⁹ elaborado para unificar la identificación de las diferentes realidades por parte de directivos, docentes y responsables de bibliotecas en los cuestionarios autoadministrados, la tipología anterior se resumió de la siguiente manera para el análisis de los resultados.

- **Bibliotecas escolares, espacio único o compartido con otras actividades**
- **Servicios bibliotecarios alternativos**
- **Bibliotecas de aula (sin biblioteca institucional)**
- **Inexistencia de servicios bibliotecarios en cualquiera de sus formas**

Aquí se presenta la distribución alcanzada por los diversos tipos de servicios bibliotecarios en los establecimientos de la muestra total.

De la muestra total de 600 establecimientos, los casos finalmente validados fueron 583.

Gráfico 1: Existencia de tipos de servicios bibliotecarios (% de establecimientos)



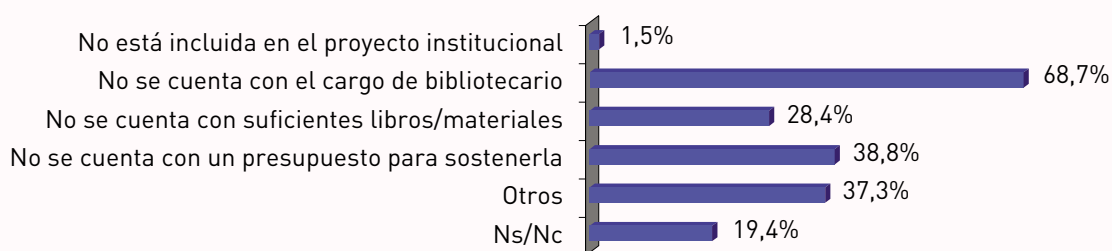
Muestra: 583 establecimientos

La inexistencia de biblioteca escolar

Los directivos de las escuelas que no tienen biblioteca en espacio exclusivo o compartido señalan, en su mayoría (68,7%), que el motivo de dicha situación es no contar con el cargo de bibliotecario. La necesidad de un responsable que se encargue de las funciones propias de la gestión de la información y el conocimiento, así como la promoción de la lectura, entre otras, se convierte para ellos en un factor fundamental.

En menor medida (38,8%) se menciona la falta de presupuesto y en menor grado aún (28,8%), el no contar con suficientes libros o materiales. Esto refuerza la posición que conceden los directivos al cargo de bibliotecario, pues indica que no sólo basta con la presencia de libros, y que no es tan importante contar con un presupuesto propio. Lo fundamental es tener en la institución a quien asuma la responsabilidad de la biblioteca.

Gráfico 2: Motivos de ausencia de biblioteca en el establecimiento (% de directivos)



Muestra: 67 miembros de equipos directivos de escuelas sin bibliotecas

La realización de gestiones para tener una biblioteca institucional no aparece como un camino cierto para obtenerla. Se presentan en igual proporción (40,3%) los directivos que señalan haberlas o no efectuado.

Los directores definieron que los responsables de las gestiones para la creación de la biblioteca estuvieron a cargo, fundamentalmente, de los miembros del equipo directivo y en segundo lugar, del equipo docente.

El impacto de la ausencia de biblioteca

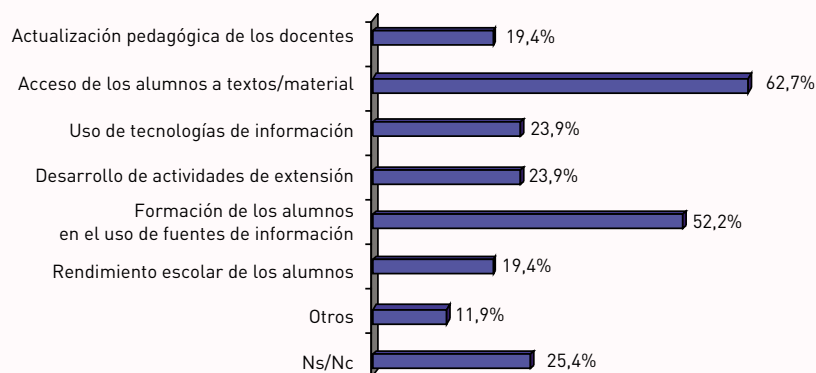
La falta de una biblioteca escolar se refleja en diversos aspectos de la vida institucional que fueron consultados a los directivos de las escuelas sin biblioteca. Estos reconocen el impacto de su ausencia fundamentalmente en las limitaciones de los alumnos para acceder a textos y material literario (62,7%) y en su formación en el uso de diferentes fuentes de información (52,2%).

La actualización pedagógica de los docentes es sólo mencionada por un 19,4% de los directivos. La existencia de otras vías para el perfeccionamiento docente puede disminuir la influencia de este factor.

Este y otros resultados se presentan en el siguiente gráfico.

El impacto de la inexistencia de biblioteca en el rendimiento escolar de los alumnos es destacado por casi una quinta parte de los directivos.

Gráfico 3: Aspectos en que se manifiesta la ausencia de la biblioteca (% de directivos)



Muestra: 67 directivos de escuelas sin bibliotecas

Los servicios bibliotecarios alternativos

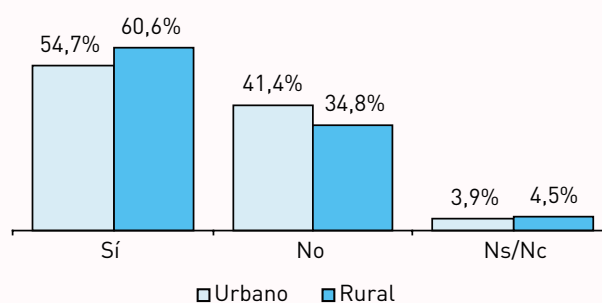
El relevamiento de datos en las tres provincias mostró que muy pocos establecimientos cuentan con algún tipo de servicio bibliotecario alternativo, ya sea con ubicación fija o móvil. El total fue de 12 casos, lo que impide cualquier análisis y quita relevancia al supuesto inicial sobre la probable existencia de este tipo de servicio bibliotecario en las jurisdicciones estudiadas.

La existencia de bibliotecas de aula

La existencia de bibliotecas de aula involucra principalmente a docentes y responsables de bibliotecas, tanto en su creación como en su sostenimiento. Son estos quienes apuntalan conjuntamente este tipo de servicio bibliotecario. Se considera pertinente entonces dar prioridad a sus opiniones, sin por ello dejar de lado a otros integrantes de la comunidad escolar.

En una primera aproximación al universo de las bibliotecas de aula se observó que su presencia en las escuelas del ámbito rural es mayor que en las del ámbito urbano, según los directivos de las escuelas visitadas.

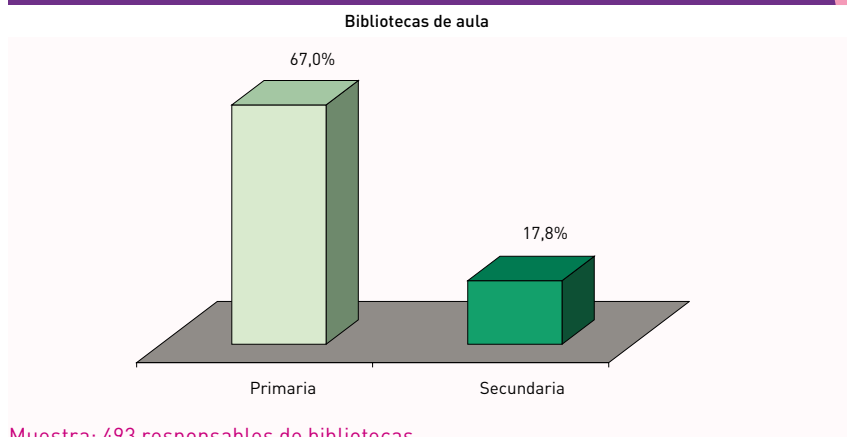
Gráfico 4: Existencia de bibliotecas de aula, según ámbito (% de directivos)



Muestra: 583 directivos

Entre los responsables de bibliotecas aparecen claras diferencias cuando se analiza la existencia de bibliotecas de aula en relación con el nivel educativo, como se puede observar a continuación.

Gráfico 5: Existencia de biblioteca de aula, según nivel educativo (% responsables de bibliotecas)



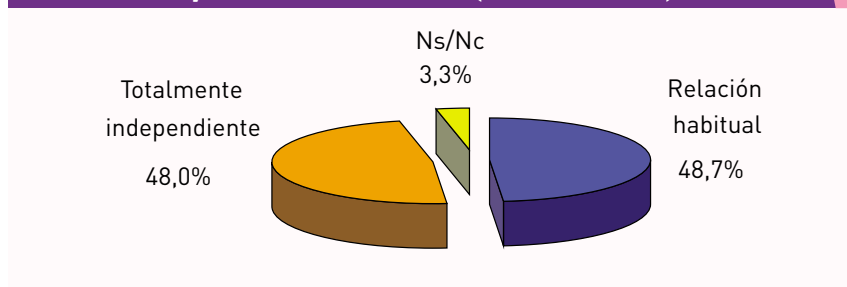
Mientras que en un 67% de las escuelas de Nivel Primario existen bibliotecas de aula en algún curso del establecimiento, esto sólo se da en el 17,8% de las de Nivel Secundario.

En opinión de los docentes de las provincias analizadas, la cuarta parte de los del Nivel Primario cuenta con bibliotecas de aula en algunos de los cursos. En el Nivel Secundario es un recurso casi inexistente (2,8%). La información de los alumnos en cuanto a la existencia de bibliotecas de aula en sus cursos coincide con la de sus docentes en ambos niveles.

Los vínculos entre la biblioteca de aula y la biblioteca escolar

Los docentes que poseen bibliotecas de aula manifiestan que no existe una relación predominante que pueda definir el vínculo entre la biblioteca de la escuela y la del aula. En idéntica proporción señalan que tanto se da una relación habitual entre ambas como que son totalmente independientes. Así lo muestra el gráfico siguiente.

Gráfico 6: Tipo de relación entre la biblioteca de aula y la biblioteca escolar (% de docentes)



En opinión de los docentes, las actividades en que más se complementan ambos tipos de bibliotecas son el préstamo de materiales y la organización de actividades.

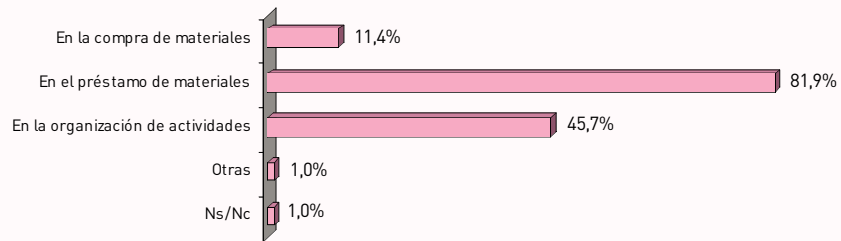
Muestra: 396 docentes con biblioteca de aula en sus grados/cursos

A pesar de ello, el 60,4% de los docentes ubica a la biblioteca de la escuela como el recurso principal, y a la de aula como complementaria.

Opinan los responsables de bibliotecas

Algo más de la mitad de los bibliotecarios (53,4%) señala que la relación entre la biblioteca institucional y la de aula es totalmente independiente. Para el 83,7%, la primera es el recurso principal. La mayor articulación entre ambas se da en relación con el préstamo de materiales (81,9%) y la organización de actividades (45,7%).

Gráfico 7: Actividades en que se complementan BE y de aula (% de responsables de bibliotecas)

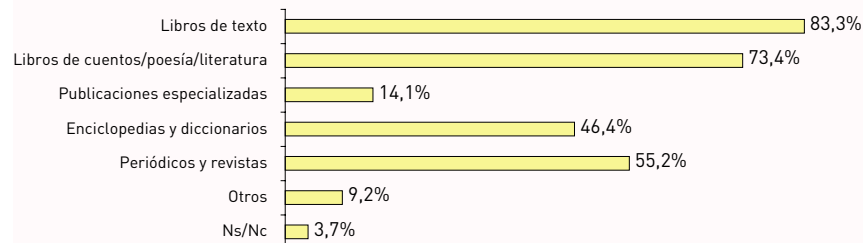


Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los materiales que predominan en las bibliotecas de aula son los libros de texto (83,3%), libros de ficción (73,4%), periódicos y revistas (55,2%), diccionarios y enciclopedias (46,4%). Los datos se presentan en el gráfico.

Casi tres cuartas partes de los docentes que usan las bibliotecas de aula informan que allí encuentran material bibliográfico para sus clases.

Gráfico 8: Tipo de materiales existentes en las bibliotecas de aula (% de docentes)



Muestra: 455 docentes con bibliotecas de aula

En relación con los materiales que deberían incorporarse a las bibliotecas de aula, los docentes demandan, en primer lugar, diccionarios, seguidos de una bibliografía más actualizada y un mayor número de libros de texto propios del curso. La mitad desea mayor cantidad de libros de ficción.

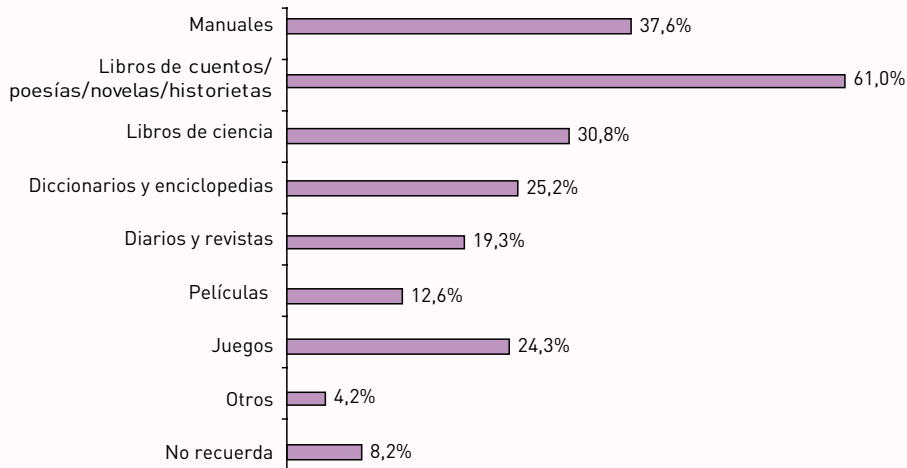
La utilización de los materiales de la biblioteca de aula es frecuente. Para el 63,3% de los docentes, éstas cuentan con material suficiente para trabajar en clase. Sin embargo, el 50% admite que no puede efectuar con los alumnos trabajos de investigación en fuentes variadas.

Los alumnos informan

Los materiales de la biblioteca de aula que más gustan a los alumnos primarios son los libros de ficción (61,0%). En menor medida, los manuales (37,6%) y los libros de ciencia (30,8%). Alrededor de la cuarta parte elige los diccionarios, las enciclopedias y los juegos. Dichos resultados se encuentran en el gráfico siguiente.

Los materiales de la biblioteca de aula que a los alumnos primarios más les gusta usar son los libros de ficción.

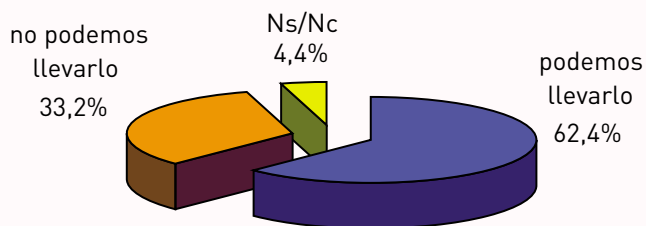
Gráfico 9: Tipo de materiales existentes en las bibliotecas de aula (% de alumnos)



Muestra: 2.321 alumnos de Nivel Primario

En su mayoría (62,4%), los alumnos primarios informan que tienen la posibilidad de acceder al préstamo de los materiales. Ello se observa en el siguiente gráfico.

Gráfico 10: Servicio de préstamo de la biblioteca de aula (% de alumnos)



Muestra: 2.321 alumnos de Nivel Primario

Según la opinión de los alumnos de Nivel Secundario, los materiales que predominan en las bibliotecas de aula son los de consulta (manuales o libros de ciencia) y de referencia (diccionarios y enciclopedias). En menor medida, aparece la literatura juvenil en sus diversos géneros (libros de cuentos, poesía, novelas e historietas).

Esta dimensión tiene como

propósito contextualizar el lugar de la biblioteca escolar en la institución educativa. Se consideran aspectos como la trayectoria de la biblioteca, su participación en proyectos y programas, la existencia de planes de lectura, entre otros.

2.1.2. LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA

Criterios de evaluación

La dimensión de evaluación “La biblioteca en la escuela” se construye con base en los aportes de los equipos directivos, responsables de bibliotecas, docentes y alumnos, para contextualizar el lugar que tienen estas en la institución educativa. Ello incluye su trayectoria, su proyección e inclusión en los planes institucionales, sus proyectos específicos, así como su visibilidad para los diversos actores educativos.

A tal efecto, se relevaron los siguientes ejes:

- La trayectoria de la biblioteca: incluye la participación en proyectos de mejora en los últimos cuatro años
- La consideración de la biblioteca en el proyecto educativo institucional a partir de las acciones de los directivos
- Los proyectos anuales de las bibliotecas, la participación de los actores en su elaboración y sus objetivos
- La existencia de proyectos específicos
- Los proyectos o lineamientos de lectura en las escuelas

Los siguientes instrumentos permitieron obtener los datos:

- Cuestionario del equipo directivo
- Cuestionario del responsable de biblioteca
- Guía de observación

2.1.2.1. RESULTADOS

La trayectoria de la biblioteca

Años de funcionamiento

Un 87% de las bibliotecas escolares (BE) que componen la muestra precisó su fecha de origen. Fueron agrupadas por períodos políticos, en un rango que va de 1850 a 2008,¹⁰ lo que de algún modo las vincula con la historia del sistema educativo en nuestro país.

Tal como se observa en el cuadro siguiente, el 65% fue creado a partir de la vigencia del sistema democrático posdictatorial, desde diciembre de 1983. Las bibliotecas de mediados del siglo XIX a comienzos del siglo XX constituyen sólo el 1,2% del total, y las fundadas en el presente siglo, el 23,2%.

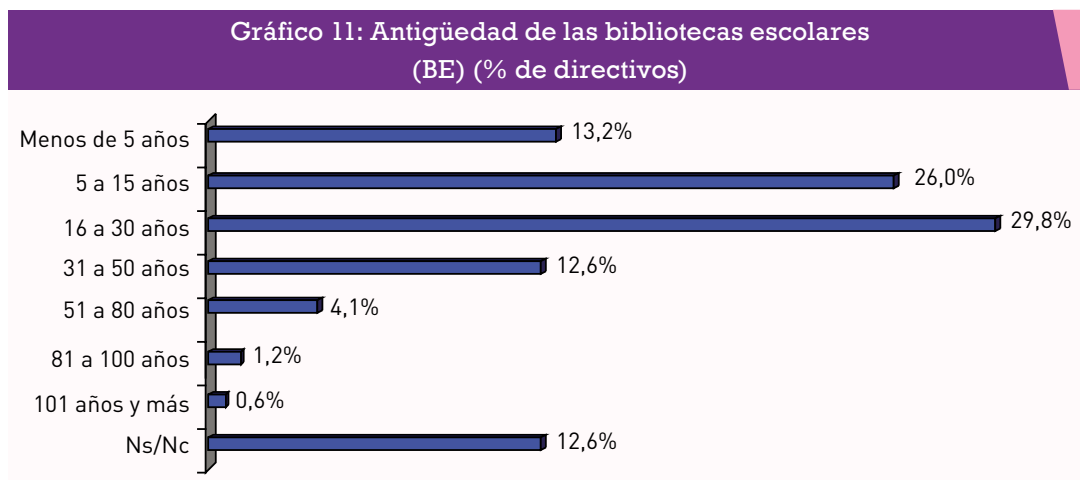
¹⁰ En algunos casos, se incluyeron en los períodos históricos varias administraciones políticas, priorizando como criterio las etapas de continuidad o ruptura institucional del sistema democrático.

Tabla 3. Años de creación de las bibliotecas (por rangos)		
Períodos	Escuelas	%
1850 a 1915	6	1,2
1916 a 1930	6	1,2
1931 a 1945	4	0,8
1946 a 1955	12	2,3
1956 a 1962	9	1,7
1963 a 1966	18	3,5
1967 a 1972	28	5,4
1973 a 1975	7	1,4
1976 a 1983	55	10,7
1984 a 1989	61	11,8
1990 a 1994	71	13,8
1995 a 1999	54	10,5
2000 a 2002	41	7,8
2003 a 2007	70	13,6
Enero a julio de 2008	9	1,7
No responde	65	12,6
Total	516	100,0

Estas fechas de inicio de funcionamiento obedecen, en algunos casos, al momento de creación de la escuela; en otros, se ligan estrictamente a la puesta en marcha de la biblioteca, en particular, en el contexto de cada institución educativa.

El análisis de la antigüedad de las bibliotecas relevadas permite definir que un 15,3% es de creación reciente, ya que tienen hasta cinco años de fundadas. Algo más de la cuarta parte funciona desde hace cinco hasta quince años, y un 30% existe hace más de 15 y hasta hace 30 años. Esto permite describir que casi el 70% de la muestra no supera las tres décadas de funcionamiento.

En el gráfico que se presenta a continuación se reconoce la antigüedad de las bibliotecas relevadas.

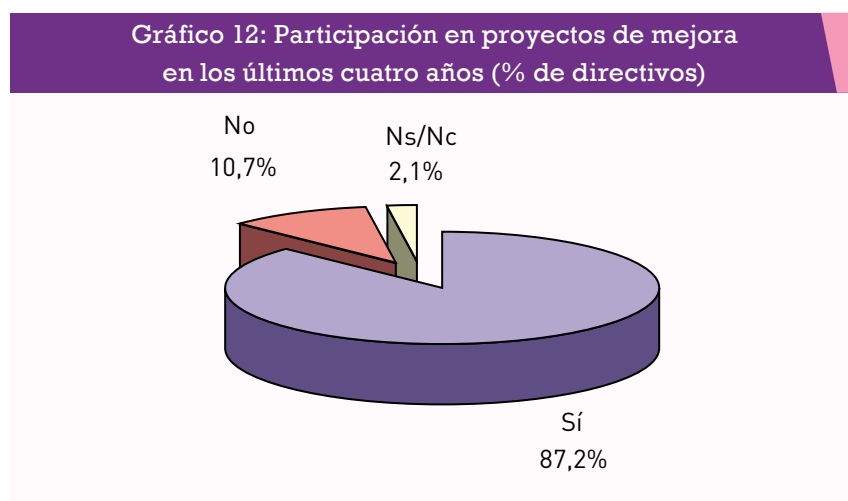


Muestra: 516 miembros de equipos directivos

La participación en proyectos de mejora en los últimos cuatro años

En un alto porcentaje, las bibliotecas escolares han participado en proyectos de innovación o mejora en los años comprendidos entre 2005 y 2008. Tal como se puede observar en el siguiente gráfico, el 87,2% de los directivos evalúa que, en dicho período, sus bibliotecas formaron parte de un proceso positivo de transformación.

Un alto porcentaje de directivos considera que la biblioteca escolar perteneciente a su institución ha participado en proyectos de innovación y mejora entre 2005 y 2008.

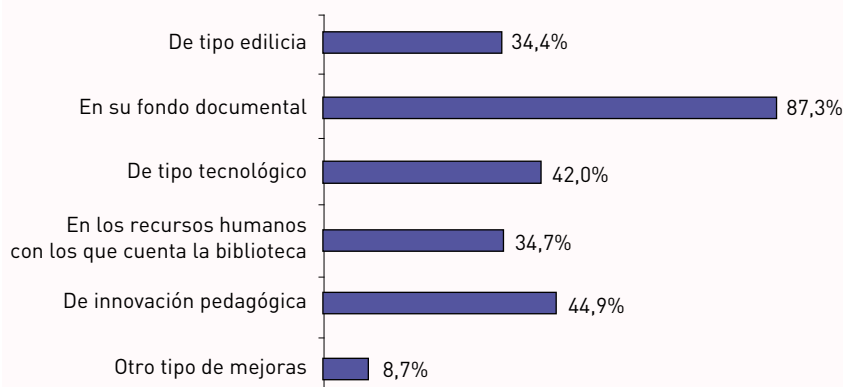


Muestra: 516 miembros de equipos directivos

Entre dichos proyectos, los directivos ubican en primer lugar la *mejora del fondo documental* de la biblioteca, dada por la compra de libros o reparación del material existente, en un 87,3% de los casos.

La participación en proyectos de *innovación pedagógica* es señalada por casi la mitad de los encuestados (44,9%) y, en un porcentaje menor, se incluyen las mejoras de tipo tecnológico, con el 42% de participación. En el gráfico de la página siguiente se presentan los datos de dichas mejoras.

Gráfico 13. Tipo de proyectos de innovación o mejora en que ha participado la BE



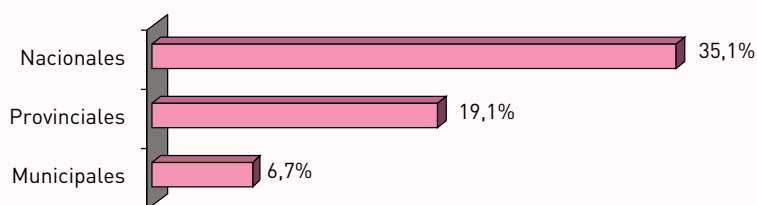
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La participación en otros proyectos

Las bibliotecas tienen, según la información brindada por los bibliotecarios, una baja participación en proyectos o programas impulsados desde organismos a nivel local, provincial o nacional. El mayor nivel de articulación se da en el 35,1% de los casos con los impulsados a *nivel nacional*.

El vínculo con *programas provinciales* lo establece el 19,1% de las bibliotecas y a *nivel municipal* la posibilidad de integración se da sólo en una mínima representación, que incluye al 6,7% de las instituciones.

Gráfico 14: Participación de la BE en proyectos o programas (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

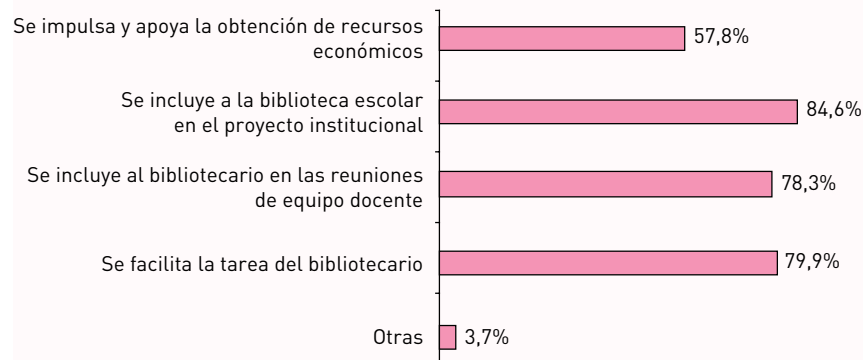
Las bibliotecas tienen, según la información brindada por los bibliotecarios, una baja participación en proyectos o programas impulsados desde organismos a nivel local, provincial o nacional.

La biblioteca escolar en el proyecto educativo institucional

El desarrollo de las bibliotecas está ligado a sus posibilidades de integración en las propuestas pedagógicas planteadas por el equipo directivo y los docentes, que delimitan las acciones a seguir en cada ciclo lectivo. Resulta interesante conocer en qué medida se brinda consideración a la biblioteca al incluirla o no en el proyecto educativo institucional o proyecto escolar.

Los responsables de las bibliotecas, al analizar las acciones de los equipos directivos en torno a ellas, destacan en el 84,6% su *inclusión en el proyecto institucional* o proyecto de escuela. También señalan que ellos *facilitan la tarea del bibliotecario* (79,9%) y los incluyen en las *reuniones del equipo docente* (el 78,3%). En el siguiente gráfico se ven los resultados.

Gráfico 15: Acciones desarrolladas por el equipo directivo en relación con la biblioteca escolar (% de bibliotecarios)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

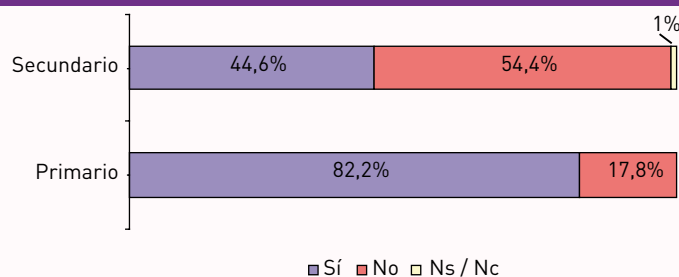
La lectura como eje institucional

El desarrollo institucional de acciones vinculadas con la promoción de la lectura en la comunidad educativa resulta una información de interés para encuadrar los proyectos que se abordan desde la biblioteca escolar. El 70% de los directivos informa que, en sus instituciones, existe un plan de lectura implementado en 2008.

Si se analiza esta realidad en función del **nivel educativo**, es interesante que en la Educación Primaria resulta relevante la inclusión de la lectura como un proyecto específico coordinado desde la dirección. El 82,2% de los directivos encuestados indica tener un plan particular para desarrollar los objetivos ligados al fomento de la lectura en sus escuelas. En la Educación Secundaria, 44,6% de los directivos relevados desarrolla actividades ligadas al fomento de la lectura con un plan de trabajo puntual.

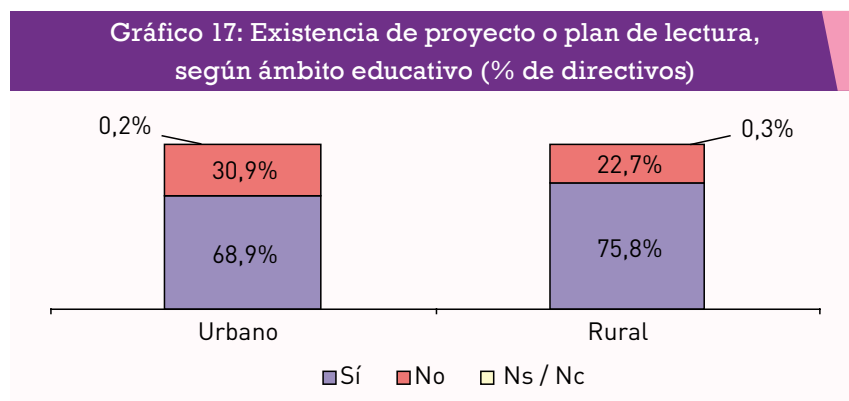
El desarrollo institucional de acciones vinculadas con la promoción de la lectura en la comunidad educativa resulta una información de interés para encuadrar los proyectos abordados desde la biblioteca escolar.

Gráfico 16: Existencia de plan de lectura en la escuela por nivel educativo (% de directivos)



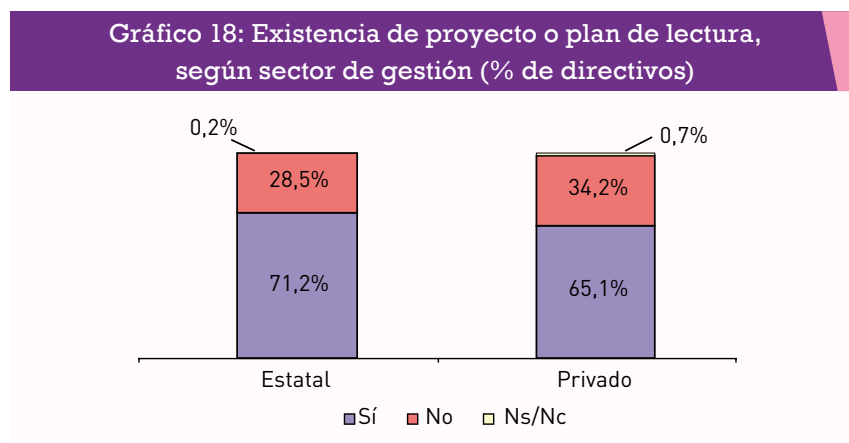
Muestra: 583 miembros de equipos directivos

Al analizar la existencia de un proyecto o plan de lectura en las escuelas por **ámbito educativo**, se observa que tres cuartas partes de las instituciones rurales cuentan con este lineamiento de trabajo. Dicho valor es algo superior a las del ámbito urbano en las que también existe un plan.



Muestra: 583 miembros de equipos directivos

La pertenencia a determinado **sector de gestión educativa** no establece diferencias significativas entre los establecimientos. De acuerdo con lo señalado por sus directivos, tanto el 71,2% de los establecimientos estatales como el 65,1% de los de gestión privada desarrollan un proyecto o plan de lectura. Se puede observar esta relación en el gráfico que sigue.



Muestra: 583 miembros de equipos directivos

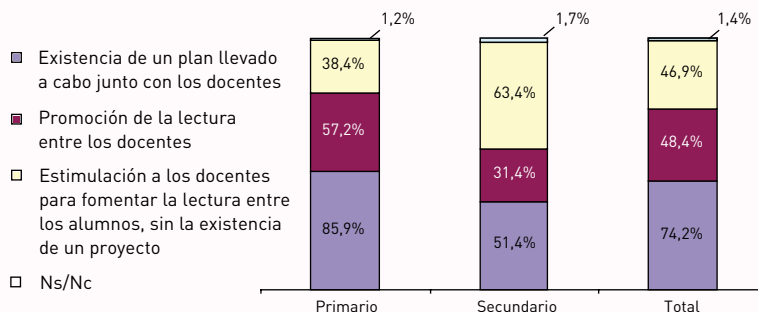
Los lineamientos en relación con la lectura

Más allá de la existencia de un plan o proyecto anual de fomento a la lectura elaborado en las escuelas, desde la dirección del establecimiento se despliega también una serie de lineamientos para profundizar las acciones en relación con dicho eje pedagógico. Así, el 74,2% de los directivos cuenta con un *plan que se lleva a cabo junto con los docentes para fomentar la lectura* entre los alumnos.

La organización y posibilidad de desarrollo de las diversas acciones llevadas a cabo por las bibliotecas se plasman en proyectos concebidos año tras año.

Casi la mitad de los directivos (48,4%) expresa que a nivel institucional también se promueve *la lectura entre los docentes*, y un 46,9% señala que existe una puesta en marcha de directivas en cuanto a estimular a los docentes a poner énfasis en *fomentar la lectura entre los alumnos, pero sin el diseño de actividades concretas formalizadas en un plan*. Estas opciones se presentan en el gráfico adjunto.

Gráfico 19: Existencia de lineamientos desde la dirección en relación con la lectura, según nivel educativo (% de directivos)

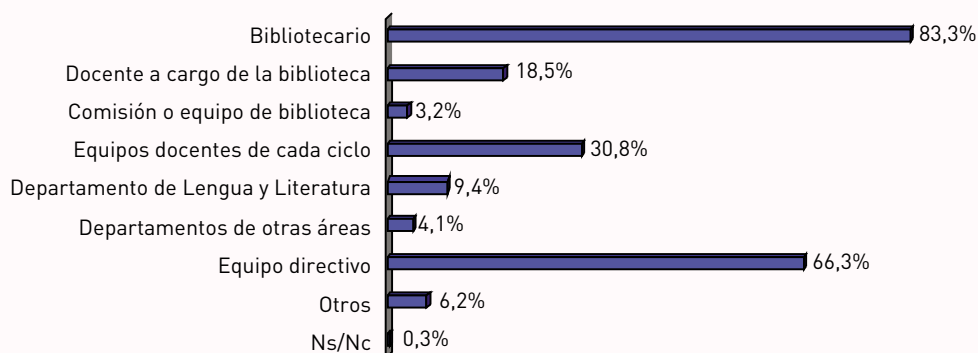


Muestra: 583 directivos

El proyecto de la biblioteca

Dos terceras partes de los directivos informan que en sus escuelas se diseña un plan de trabajo anual. Su elaboración y seguimiento está a cargo de los *bibliotecarios* principalmente (83,3%) y de los *directivos* (66,3%). Entre ellos se establecen, en general, las líneas de acción y las propuestas a implementar a lo largo de cada año escolar. Los *equipos docentes de cada ciclo* participan activamente en alrededor de un tercio (30,8%) de las escuelas y los docentes de diversos departamentos, en algo más de la décima parte. Esto se puede observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 20: Participación en la elaboración y seguimiento del plan anual de la BE (% de directivos)



Muestra: 341 miembros de equipos directivos

Los objetivos del plan de trabajo anual de la biblioteca

Para conocer más precisamente el contenido de los planes de trabajo anual de las bibliotecas, se solicitó a los directivos que explicaran algunos de sus objetivos. Así, más del 80% describió la multiplicidad de temáticas que abarcan en sus proyectos.

Entre ellas, el fomento de la lectura resultó claramente prioritario. Casi el 70% de los encuestados ubicó a la lectura en primer lugar, mediante distintas aproximaciones, como las de “generar experiencias de lectura”, “formar lectores autónomos y críticos que investiguen y disfruten de los libros”, “constituir a la comunidad educativa en comunidad lectora”, “formar lectores que interactúen críticamente y conformen su propio gusto y sensibilidad”, “generar espacios de encuentro entre libros y lectores para promover el goce y el hábito por la lectura” y “desarrollar curiosidad frente al libro y la capacidad creadora”.

Algo más de la quinta parte (21,4%) destaca la integración de la biblioteca al aula y la formación de usuarios como ejes para desarrollar el rol pedagógico de la biblioteca escolar. El primero se menciona como “incorporar la biblioteca al uso cotidiano, como soporte y complemento de las prácticas en el aula”, “propiciar proyectos integrales con investigación en distintas fuentes”, “participar activamente en los proyectos institucionales y del aula”, “apoyar el trabajo pedagógico de los docentes”. El segundo, al expresar, por ejemplo, “desarrollar habilidades y destrezas para el acceso a la información, cualquiera que sea el soporte”.

El 19% de los planes incluye entre sus objetivos distintas formas de integración de la comunidad educativa. Se mencionan, entre otras: “favorecer la participación familiar, interactuar con otros barrios o instituciones”, “socializar la lectura en la comunidad educativa”, “mejorar la convivencia mediante la interacción de los alumnos en juegos didácticos y lectura compartida”, “acercar a la comunidad escolar materiales que obedezcan a múltiples intereses y que sean socialmente significativos”, “desarrollar en los alumnos el sentido de responsabilidad, enseñándoles a compartir un patrimonio común y a respetar los derechos de los demás” y “brindar posibilidades para trabajar desde la diversidad”.

Otro objetivo priorizado es el de avanzar en el procesamiento técnico de la información, la organización e informatización de las bibliotecas. Aparece planteado de diversas maneras: “reorganización bibliográfica y formación de usuarios en el uso del catálogo”, “registrar electrónicamente todos los libros a través del programa Aguapey”,¹¹ “organizar los materiales impresos y no impresos de la biblioteca escolar para favorecer su acceso, conservación y difusión a los miembros de esta comunidad educativa”.

Se encuentran también objetivos ligados, en orden decreciente, a orientar en la búsqueda de información y en la investigación, redimensionar el espacio físico y simbólico de la biblioteca, y adquirir y actuali-

Los objetivos planteados definen el modo en que se conciben las bibliotecas escolares en la actualidad y el abanico de acciones que ellas llevan adelante.

¹¹ Aguapey es un *software* de gestión integral de bibliotecas escolares, desarrollado por el equipo de Investigación y Desarrollo de la Biblioteca Nacional de Maestros del Ministerio de Educación e implementado por medio del Programa BERA en el sistema educativo.

zar materiales para diversificar la colección. Entre ellos, podemos citar: “ofrecer oportunidades para usar la información como fuente de conocimiento, comprensión, desarrollo de la comunicación y recreación”, “crear un espacio de intercambio cultural; crear espacios de reflexión para el docente”, “organizar las tareas bibliotecarias para mejorar la calidad y el funcionamiento de la biblioteca con el propósito de despertar interés de los usuarios”, “incorporar nuevos materiales bibliográficos, cartográficos y audiovisuales”, “preservar el material con que ya se cuenta”.

¹²Para permitir una lectura más fluida se usarán las categorías “responsables de bibliotecas” o “bibliotecarios” de forma indistinta, considerando la definición conceptual dada en el “Modelo de estudio”.

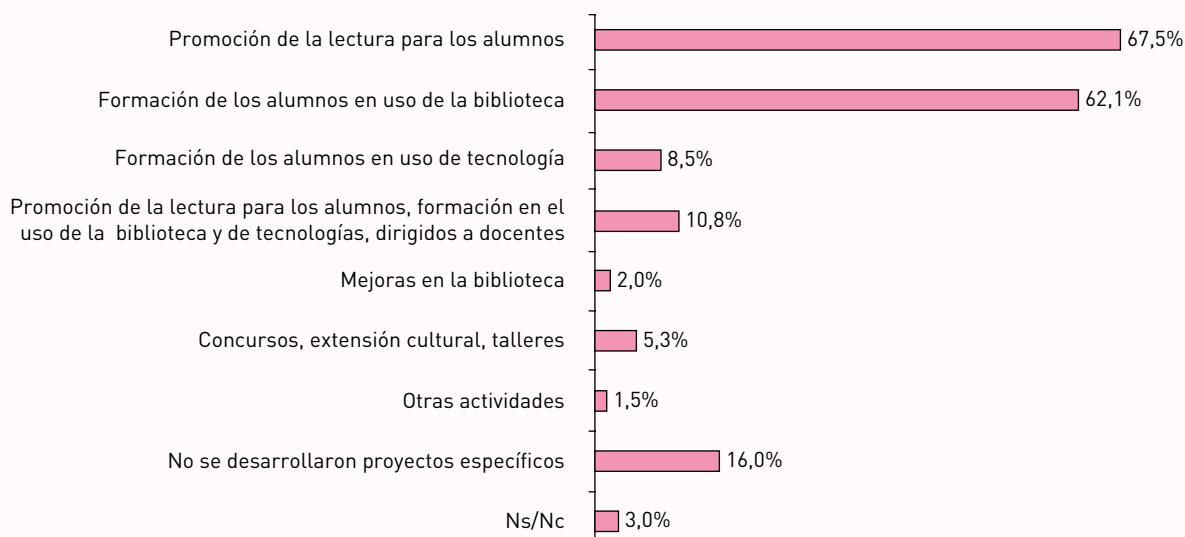
Los proyectos específicos de la biblioteca

Los bibliotecarios¹² también fueron entrevistados acerca de la realización de proyectos específicos, encuadrados o no en el plan anual, durante el ciclo lectivo 2008.

Dos terceras partes señalaron que desarrollaron proyectos de *promoción de la lectura para los alumnos*, por medio de diversas actividades tales como la “hora del cuento” o los “clubes de lectura”. En un 62,1% los orientaron a la *formación de los alumnos en el uso de la biblioteca*.

Los proyectos *dirigidos a los docentes*, tanto en el fomento de la lectura como de formación de usuarios y uso de TIC, fueron implementados por sólo un 10,8% de los bibliotecarios. A continuación se presentan los resultados graficados.

Gráfico 21: Proyectos específicos desarrollados por la BE en 2008
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Al analizar el desarrollo de dichos proyectos en función del **nivel educativo**, surgen marcadas diferencias entre el Nivel Primario y el Secundario. En primer lugar, la inexistencia de proyectos particulares en

Secundaria (26,8%) se duplica respecto a Primaria (10%). Entre quienes cuentan con proyectos, la *promoción de la lectura entre los alumnos* convoca a un alto porcentaje de bibliotecarios primarios (80,6%), pero a menos de la mitad de los secundarios (42,9%).

Asimismo, la *formación de los alumnos en el uso de la biblioteca* constituye una propuesta de trabajo para casi el 70% de los bibliotecarios primarios, pero lo es sólo para el 50,1% de los secundarios.

Los proyectos ligados a los docentes, como la *promoción de la lectura* y su *formación en el uso de TIC*, son implementados por una muy baja proporción de bibliotecarios de ambos niveles.

Tabla 4: Proyectos desarrollados por las bibliotecas en 2008 (por nivel educativo)		
Primaria	Proyectos	Secundaria
80,6%	Promoción de la lectura de los alumnos	42,9%
68,2%	Formación de los alumnos en el uso de la biblioteca	50,8%
7,4%	Formación de los alumnos en el uso de TIC	10,7%
11,1%	Proyectos dirigidos a docentes	10,1%
0,9%	Mejoras en la biblioteca	4,2%
5,9%	Concursos, extensión cultural, talleres	4,2%
2,2%	Otras actividades	3,6%
10,5%	No se desarrollaron proyectos específicos	26,8%

Los docentes informan¹³

El 48,9% de los docentes reconoce la realización de proyectos¹⁴ organizados por la biblioteca escolar, como concursos de cuento, ferias o jornadas para aprender a utilizar recursos de información, etc. No obstante, 17,7% señala no tener información al respecto, lo que indicaría un desconocimiento de las acciones planificadas desde la biblioteca.

Si se considera que sólo 16,1% de los responsables de bibliotecas afirma que no se desarrollaron proyectos específicos y, en cambio, indican lo mismo el 33,4% de los docentes, es posible que los proyectos realizados no tuvieran la difusión adecuada, o que la envergadura que dan a su concepción de "proyecto" difiera para ambos. Por ello, una amplia comunicación o difusión de las acciones generadas desde la biblioteca resulta un factor de legitimación a considerar.

¹³ Dado que uno de los objetivos del estudio fue abordar las distintas temáticas desde la perspectiva de los actores involucrados, se formularon preguntas equivalentes o idénticas a varios de ellos. En el texto se incluyen los resultados que permiten poner en común sus opiniones. En algunos casos concuerdan y en otros confrontan sus percepciones. Lo interesante es pensar a la biblioteca desde la integración de este conjunto de voces diversas.

¹⁴ Un análisis más exhaustivo respecto a la participación en proyectos específicos organizados por la biblioteca se incluye en la dimensión "Usos y usuarios" de este estudio.

2.1.3. ESPACIO, INSTALACIONES, EQUIPAMIENTO Y TECNOLOGÍAS

En la presente dimensión se desarrolla una caracterización de 572 escuelas visitadas por bibliotecarios o docentes con base en una guía de observación. Se privilegió el uso de la biblioteca por docentes y alumnos, la atmósfera de trabajo y el desempeño del bibliotecario.

Criterios de evaluación

En la presente dimensión se caracteriza a las bibliotecas escolares con base en observaciones en 572 escuelas visitadas. Los observadores externos fueron bibliotecarios o docentes de las tres provincias capacitados para desarrollar el relevamiento.

Además, se registraron las condiciones del entorno y del edificio escolar. No se dio particular énfasis al registro del equipamiento, por ser información que se recolecta en otras estadísticas. Se privilegió en cambio el uso de la biblioteca por docentes y alumnos, la atmósfera de trabajo y el desempeño del bibliotecario. La guía se elaboró con base en observables definidos, con espacios abiertos a los comentarios de los observadores. Esta información dio lugar a la caracterización de las bibliotecas presentada en seguida y fue organizada en las siguientes dimensiones y subdimensiones.

■ Ubicación y acceso

Señalización

Ubicación de la biblioteca en relación con las aulas y con los servicios

Entrada y accesibilidad a la biblioteca

■ Espacio: capacidad y distribución

Capacidad

Distribución del espacio en zonas delimitadas y espacios suplementarios

Telecomunicaciones y equipamiento informático

■ Condiciones para el trabajo

Luz, ventilación, temperatura y ruidos

Estado, adecuación y cantidad de mobiliario destinado a los usuarios y a la colección

Evaluación general del estado de conservación de las paredes

Evaluación general de las condiciones de limpieza

■ Seguridad

Alarmas y salidas de emergencia

Existencia de extinguidores en la sala o en las paredes externas

Instalación eléctrica

■ Colección

Estado de conservación, accesibilidad e identificación de la colección

■ Usos y usuarios

Recursos gráficos de información y otros canales de difusión

Movimiento de usuarios

Atmósfera de trabajo

Tiempo de atención

2.1.3.1. RESULTADOS

Entorno y características generales de los establecimientos visitados

En cuanto a las condiciones del entorno en el que se encuentran emplazados los establecimientos visitados, del total de la muestra, se obtuvo la siguiente distribución.

Tabla 5: Entorno del establecimiento según ámbito		
Entorno del establecimiento	Establecimientos	Porcentaje de establecimientos
Zona urbana	503	87,9
Asfalto, alumbrado público y veredas	319	63,4
Falta alumbrado público, veredas o asfalto	169	33,6
Villa o asentamiento	12	2,4
Barrio privado o <i>country</i>	3	0,6
Zona rural	49	8,6
Ns/nc	20	3,5
Total	572	100,0

La mayoría de los establecimientos se encuentra en zona urbana y sólo una pequeña porción en zona rural.

En la tabla que antecede se aprecia que la mayoría de los establecimientos se encuentra en zona urbana¹⁵ y sólo una pequeña porción en zona rural. Entre los primeros, se destaca que más de un tercio de los establecimientos posee algún nivel de deficiencia en la provisión de servicios básicos alrededor de la escuela.

¹⁵ El concepto “villa” se refiere a asentamientos informales con viviendas precarias.



Para contextualizar la ubicación de las bibliotecas se recuperó también información sobre el estado general del edificio, como un modo de aproximarse a su inserción en la vida institucional desde lo edilicio. Es posible reconocer que este es muy bueno o aceptable en el 84% de las escuelas visitadas. En la tabla siguiente se detalla la información.

Estado general del edificio	Establecimientos	Porcentaje de establecimientos
En muy buenas condiciones	152	26,6
Condiciones aceptables	326	57,0
Deterioro visible y muy marcado	59	10,3
Ns/nc	35	6,1
Total	572	100,0

Las características de las bibliotecas escolares

Si se considera la **señalización y ubicación** de la biblioteca escolar, poco más de la quinta parte de los casos posee un cartel en la entrada a la escuela y otro en la puerta de la biblioteca. Lo más usual, es decir, lo registrado en algo más de la mitad de las escuelas, es que existe algún tipo de señalización. Esta se basa en un cartel identificatorio que se encuentra sólo en la puerta de la biblioteca, sin más elementos indicativos en el edificio. El resto carece de carteles que indiquen su existencia y permitan localizarla con facilidad.

La mayoría de las bibliotecas está ubicada en un lugar céntrico y accesible desde las aulas, que facilita el acercamiento de los alumnos. Alrededor de un tercio de ellas está apartada de los salones de clase, en lugares más marginales de los edificios escolares.

Las **posibilidades de ingreso** a las bibliotecas para personas con movilidad reducida están condicionadas por la existencia o no de barreras arquitectónicas. Solamente una cuarta parte presenta adecuada disponibilidad para el acceso de personas con dificultades motoras. Cuatro de cada diez cuentan con un ingreso que no es dificultoso, a pesar de no estar específicamente preparado para esta población. En casi un tercio de los casos, la accesibilidad es inadecuada para quienes utilizan, por ejemplo, muletas o sillas de ruedas, dado que existen escalones pronunciados, puertas angostas u otro tipo de obstáculos.

La existencia de una **cartelera** indicando horarios, actividades y novedades de la biblioteca no aparece con frecuencia. Las ubicadas en distintas partes del edificio o en el *hall* central sólo se encuentran en algo más de la décima parte de las instituciones.

■ Una quinta parte de las bibliotecas tiene una cartelera que provee información general sobre sus servicios. Una proporción menor aún, anuncia sólo el horario de atención. En la mitad de las escuelas no se observa la presencia de este recurso de comunicación propuesto por la biblioteca.

El espacio: capacidad y distribución

El espacio destinado a la biblioteca es un factor fundamental para el desarrollo de las actividades que puedan plantearse a nivel institucional. Es un condicionante de los usos colectivos y también de las posibilidades de apropiación por parte de docentes y alumnos.

En relación con la capacidad y distribución dadas en el espacio físico, se observó que una porción cercana a la mitad de las bibliotecas cuenta con suficiente lugar y mobiliario para admitir el trabajo de un curso completo, aunque no todas ellas permiten otros usos simultáneos. Un tercio posibilita el trabajo individual pero no grupal y poco más de una décima parte carece de espacio para la lectura.

La mayoría de las bibliotecas no cuenta con **espacios suplementarios** a la sala de lectura y atención al público. Sólo algunas cuentan con espacios anexos a la sala.¹⁶

Gran parte de las bibliotecas escolares posee un espacio en el que es posible el trabajo en sala, entre las cuales una importante porción (más de la mitad) admite el trabajo grupal. En contraste, es baja la proporción de bibliotecas que poseen, además, zonas claramente delimitadas para realizar distintas actividades simultáneas sin que interfieran unas con otras (espacios para trabajo individual y grupal; espacios más informales u otros separados por estanterías, muebles, tabiques o paredes).

¹⁶ Ejemplo de ello surge de la observación en una escuela del Chubut: "Dispone de un aula enfrentada a la biblioteca que se usa como sector de lectura con almohadones y anaqueles con libros de literatura infantil".

Las condiciones para el trabajo

En general, las bibliotecas tienen algún tipo de **equipamiento** que permite cuidar la temperatura de la sala (ventiladores o estufas). Asimismo, disponen de aberturas suficientes para permitir la circulación de aire y poseen iluminación adecuada proveniente de luz natural. Los **ruidos** procedentes del interior y exterior de la biblioteca no resultan elementos problemáticos que dificulten el trabajo o interrumpan la concentración de los usuarios.

Sólo en un pequeño conjunto de bibliotecas el **mobiliario** necesario para permitir el trabajo de los usuarios en la sala está descuidado o en mal estado. Poco más de la mitad de las bibliotecas posee mesas, escritorios, bancos o sillas que se adaptan a las distintas funciones y edades de los usuarios y casi un tercio no se adecua a ellas. En las restantes, el mobiliario es inexistente: no se observan elementos destinados a los alumnos y docentes que les faciliten la posibilidad de trabajar en ellas.

Por otro lado, en relación con el equipamiento, se registra que en poco más de la mitad de las bibliotecas el **mobiliario destinado a la colección** (por ejemplo, estanterías, vitrinas, cajones) es adecuado a los distintos tipos de soporte (libros, revistas, CD, videos). La cantidad de mobiliario reservado para la colección es suficiente como para mantener ordenada la mayor parte de los materiales en seis de cada diez biblio-

tecas. En las demás es insuficiente e inadecuado. Es de destacar que la mayoría se encuentra en buenas condiciones (cuidado y sin roturas) o con el deterioro propio del uso.

En general, las condiciones del mobiliario, tanto de la colección como del destinado a los usuarios, no difieren del estado que se encuentra en el resto del establecimiento. Una de cada diez bibliotecas está mucho más cuidada que las aulas y otros espacios de la escuela.

Las **paredes** se encuentran pintadas y en buen estado en la mayoría de las escuelas. Se advierten, en algo más de la mitad, detalles que manifiestan dedicación, tales como láminas, dibujos de los alumnos o con algún otro elemento estético. También, en alrededor de la décima parte, las paredes se encuentran en mejor estado que en el resto del edificio.

Las **condiciones de limpieza** denotan mucho cuidado en las dos terceras partes de las bibliotecas. En un tercio son buenas, aunque no suficientes para el tránsito constante de alumnos: no se observa suciedad antigua pero, por ejemplo, hay papeles tirados en el piso o las mesas están manchadas. Comparten, en general, las características de la escuela.

Las telecomunicaciones y el equipamiento informático

El equipamiento informático no es un recurso predominante en las bibliotecas, lo que reduce las posibilidades de formar a los usuarios en la búsqueda de información mediante el uso de tecnologías.¹⁷ Sólo una quinta parte de ellas posee computadoras disponibles para que los alumnos o los docentes las utilicen.

En una tercera parte de los establecimientos visitados, los bibliotecarios cuentan con una computadora de uso exclusivo destinada, en general, a sus tareas específicas de procesamiento de la información. En aproximadamente cuatro de cada diez bibliotecas no existen computadoras.

Las condiciones de seguridad

Las condiciones de seguridad necesarias para garantizar una mejor respuesta ante una situación de emergencia no están previstas en la mayoría de las bibliotecas. En muy pocas se observa una señalización que permita conocer el recorrido de evacuación o una salida de emergencia. En cinco de cada diez bibliotecas no hay extinguidores o están vencidos.

En lo referido a la instalación eléctrica, no se registran elementos de riesgo, salvo en una décima parte. Es de destacar que más de la mitad de las bibliotecas posee en su espacio tomas eléctricas protegidas.¹⁸

¹⁷ Ver dimensión "Usos y usuarios" de este estudio.

■ La posibilidad de formar a los usuarios en la búsqueda de información mediante el uso de las TIC está condicionada por los recursos informáticos disponibles en la biblioteca.

¹⁸ Un observador de una escuela de Buenos Aires señala, por ejemplo, que "durante la hora de clase la bibliotecaria se ocupó de reparar libros (manuales en su totalidad) cuyas hojas se habían desprendido por encuadernaciones de mala calidad, pero con sus tapas en perfecto estado".

La colección

El **estado de conservación** de la colección es altamente aceptable, ya que casi la totalidad de las bibliotecas posee los materiales en buen estado o con un nivel de deterioro que no impide su utilización.

Más de tres cuartas partes de las instituciones observadas poseen la colección en el mismo **espacio** destinado a la biblioteca (es decir, sin espacios suplementarios, como la sala de profesores, la secretaría o el despacho del director) y con una modalidad de estantería abierta —total o parcialmente— a la utilización de los alumnos.¹⁹

En relación con el **acceso al material**, en cuatro de cada diez bibliotecas la autonomía de los alumnos en la búsqueda se restringe, ya que parte de la colección se encuentra a su alcance pero algunos materiales deben solicitarlos al responsable de biblioteca.

Los docentes pueden acceder fácilmente a los materiales ligados a su actualización pedagógica, ya que existe una organización diferenciada de la colección (con libros de pedagogía, didáctica, psicología, entre otros) en aproximadamente las dos terceras partes de las bibliotecas visitadas.

En cuanto a la **identificación de la colección**, en la mayoría no existe un sistema clasificatorio que considere las diferentes edades de los usuarios. Como criterios de clasificación prevalecen la organización por colores, autores y géneros literarios.

Asimismo, se advierte en la mitad de los casos que tanto el material como el estante cuentan con etiquetas de identificación. En el resto se dan distintas situaciones: etiquetas en estanterías pero no en el material y viceversa. Se destaca que en casi un quinto de las bibliotecas visitadas no existe ningún tipo de etiquetado.

Los recursos gráficos de información

Las posibilidades que ofrecen los recursos gráficos como modo de ampliar la participación de docentes y alumnos en la biblioteca, tanto desde la sugerencia bibliográfica como desde las actividades propuestas, son desaprovechadas. Sólo una porción minoritaria de las bibliotecas utiliza elementos gráficos para la **difusión** de novedades, noticias periodísticas, sugerencias de lectura, propuestas de alumnos y docentes o para exhibir la planificación prevista de actividades o los proyectos en curso.

En la mayoría, no hay un espacio destinado a las **sugerencias de alumnos o profesores** (tales como carteleros o buzones de sugerencias). Esto lleva a que en particular los alumnos desconozcan que pueden sugerir la compra de libros de su interés.²⁰ A pesar de que informalmente puedan recogerse pedidos de adquisición de algún material en particular, la puesta en práctica de algunas formas concretas de comunicación haría, en este sentido, que el fondo bibliográfico se modelara cada vez más a las necesidades o deseos de docentes y alumnos.

■ Casi todas las bibliotecas poseen colecciones en buen estado, que se ofrecen a los usuarios, generalmente, en estantería abierta.

¹⁹ Un observador del Chubut indica que “si bien las estanterías poseen puertas, los alumnos acceden libremente a los textos”.

²⁰ Ver en dimensión “Colección” las respuestas de los alumnos secundarios sobre este punto.

■ La puesta en práctica de algunas formas concretas de comunicación entre el bibliotecario, los docentes y los alumnos haría que el fondo bibliográfico se modelara cada vez más a las necesidades o deseos de los usuarios.

²¹ Así lo describe una observadora de la provincia de Buenos Aires: "A la sala de profesores se llevan los catálogos nuevos que ingresan a la escuela y se informa por listado sobre las donaciones recibidas".

²² Respecto a este apartado se realizan dos aclaraciones. En primer lugar, se recuerda que la información recopilada proviene de la observación directa que involucró tres momentos diferentes a lo largo de una jornada escolar —dos recreos y un momento de clase—. Esta estrategia tuvo por objetivo captar la dinámica regular de la biblioteca en un día corriente. No obstante, es necesario considerar esta información con cautela y en el conjunto de la descripción general que se realiza sobre otros aspectos de las bibliotecas escolares visitadas. La segunda aclaración tiene que ver con la calidad de la información que se ha podido obtener a partir de esta estrategia: en todas las dimensiones que se describen en este apartado se parte de niveles de no respuesta importantes (superiores al 15,0%).

²³ Un observador de una escuela de Formosa describe: "El encargado de biblioteca alcanza a satisfacer los pedidos de alumnos porque se brinda el servicio de estantería abierta y los alumnos saben manejarse en la biblioteca".

En una quinta parte de los casos, se encuentran noticias actualizadas de la escuela, cierta información sobre actividades o temas de interés general y algunas de las acciones generadas por la biblioteca. Se usan en una baja proporción, como **otros canales de difusión**, folletos u otros materiales escritos ubicados en espacios tales como patios, pasillos, o la sala de profesores.²¹

La biblioteca viva²² (usos y usuarios)

La observación directa sobre el movimiento de alumnos y docentes en la biblioteca muestra que lo más frecuente es que los alumnos utilicen algunos de sus servicios sin la compañía de maestros o profesores y, en segundo lugar, que los docentes —también solos— realicen actividades. En ocho de cada diez de las bibliotecas visitadas no se registran alumnos y docentes que desarrollen conjuntamente alguna tarea.

En cuanto a las formas de trabajo cooperativo dadas por la **participación en la gestión** y el funcionamiento de la biblioteca, los alumnos son los que tienen mayor visibilidad. Ellos colaboran en actividades concretas como, por ejemplo, acomodar libros, colocar estanterías o reparar materiales rotos; en contraste con los docentes u otros miembros de la comunidad educativa, cuya intervención resulta mucho menos manifiesta. De todos modos, se debe aclarar que durante el tiempo de la observación, en una baja proporción, se descubren alumnos cooperando con las tareas de la biblioteca.

Cuestiones como la **atmósfera de trabajo** y el **tiempo de atención** del responsable de biblioteca, en general, son suficientes o aceptables en las dos terceras partes de los casos. En ellas, el ambiente es cordial y distendido, y el encargado trata con familiaridad a los alumnos, dialoga con ellos y demuestra interés en sus necesidades. No se registra tensión en el vínculo entre el encargado y los alumnos que lo requieren, y son pocos los casos en los que los trata formalmente y sólo responde a las demandas puntuales.

El responsable de biblioteca alcanza, en la mayoría de las situaciones, a satisfacer los pedidos de los estudiantes o docentes durante los recreos.

Sólo en una pequeña proporción es posible ver a alumnos buscando material sin necesidad de consultar al encargado. Paralelamente, sí se observa al bibliotecario²³ respondiendo consultas y brindando material en préstamo a los alumnos. En cambio, no se registra asistencia a los docentes en una proporción importante de las observaciones.

Padres, personal no docente u otros miembros de la comunidad, no consultan o retiran material de la biblioteca con frecuencia.

En síntesis

La caracterización desarrollada es una síntesis de los cientos de observaciones realizadas. Esta aproximación cualitativa incorporó un enfoque particular al conocimiento de las diferentes realidades en las que se inscriben las bibliotecas.

Asimismo, permitió consolidar información con base en el registro realizado por observadores externos no involucrados con las instituciones. Ella pudo ser articulada con la surgida de los cuestionarios aplicados a directivos, responsables de bibliotecas, docentes y alumnos a lo largo del análisis; y fue interesante establecer algunas diferencias y concordancias existentes en algunos ítems en particular para alcanzar una visión integrada.

■ Con base en cientos de observaciones, realizadas por un equipo externo a las instituciones, se pudo establecer una visión integrada de las bibliotecas escolares.

2.1.4. COLECCIÓN

A partir de la aplicación

de diversos instrumentos, en esta dimensión se analizan la información referente a las características de la colección de las bibliotecas escolares, así como sus procesos de selección, organización y presentación a los usuarios.

Criterios de evaluación

En esta dimensión se entrelaza la información producida a partir de las encuestas a diversos actores del sistema educativo —responsables de bibliotecas, docentes y alumnos— con las características de la colección, así como con los procedimientos empleados en su selección, organización y presentación a los usuarios en la biblioteca escolar.

Los ejes con base en los cuales se estructuró el análisis son:

- Tipología de materiales
- Cantidad de materiales existente en las bibliotecas, en cuanto a títulos y ejemplares por tipo de soporte
- Adecuación y actualización de los fondos, en cuanto a su disponibilidad en cantidad y grado de actualización para las necesidades de las diversas áreas disciplinarias y espacios curriculares
- Fuentes de obtención de los materiales de la biblioteca
- Compra de material bibliográfico; miembros de la comunidad que intervienen en la selección; criterios y fuentes de selección, obstáculos para la selección y compra; cantidad y tipo de materiales comprados, y de libros en particular; destinatarios de las adquisiciones
- Actualización, en función de la eliminación de materiales.
- Modalidades de tratamiento técnico; sistemas manuales y automatizados
- Accesibilidad a la colección: sectores de la biblioteca, criterios de organización de la colección en general y de la literatura en particular

La información se reunió a partir de los siguientes instrumentos:

- Cuestionario de responsables de biblioteca
- Cuestionario de docentes
- Cuestionario de alumnos de Educación Secundaria/Polimodal
- Cuestionario de alumnos de 4º año de Educación Primaria
- Guía de observación

2.1.4.1. RESULTADOS

Los materiales²⁴ existentes en las bibliotecas

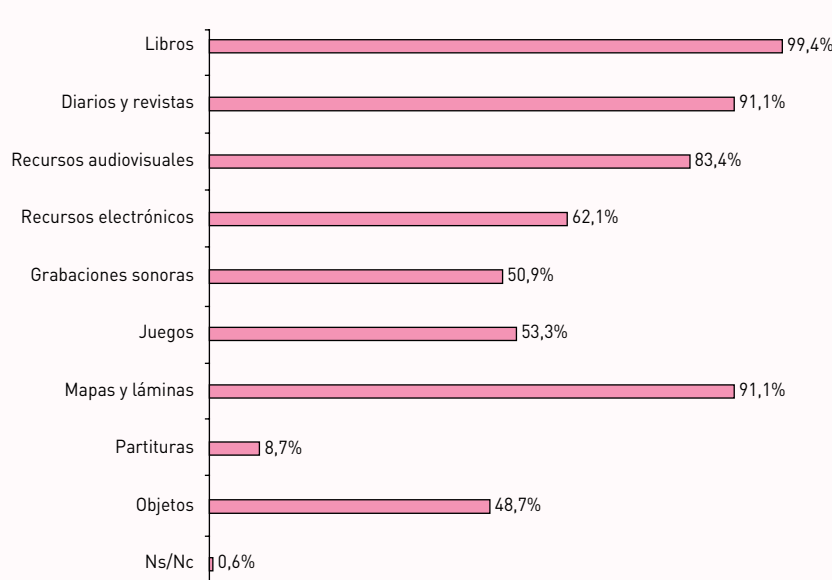
Libros, diarios y revistas, mapas y láminas son los materiales que conforman principalmente la colección de las bibliotecas estudiadas. *Libros* casi en su totalidad (el 99,4% de los casos), mientras que las publicaciones periódicas y diarios, así como el material ilustrativo y cartográfico se encuentran en el 91,1% de ellas.

En un alto porcentaje (el 83,4%) las bibliotecas cuentan con *recursos audiovisuales* (por ejemplo, videos, DVD, diapositivas). Es decir, que los cuatro tipos de soporte mencionados son los que tienen mayor presencia en la oferta de recursos que las bibliotecas brindan a los alumnos y docentes.

La inclusión de *recursos electrónicos* (como CD-ROM y disquetes) en las colecciones alcanza a algo menos de dos terceras partes de las bibliotecas (62,1%). Las *grabaciones sonoras* (musicales y no, compuestas por discos compactos y de vinilo, casetes, archivos en formato MP3) y los juegos didácticos existen en la mitad de los casos (50,9% y 53,3% respectivamente). En un valor cercano (48,7%) se ubican los *objetos* (por ejemplo, equipos de geometría y realia).

El siguiente gráfico permite identificar su distribución.

**Gráfico 22: Tipos de materiales existentes en la biblioteca
(% de responsables de bibliotecas)**



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

²⁴ La tipología de materiales fue construida con base en documentos bibliotecológicos aportados por la Lic. Alexandra Murillo Madrigal, a quien agradecemos la supervisión particular de dicha dimensión.

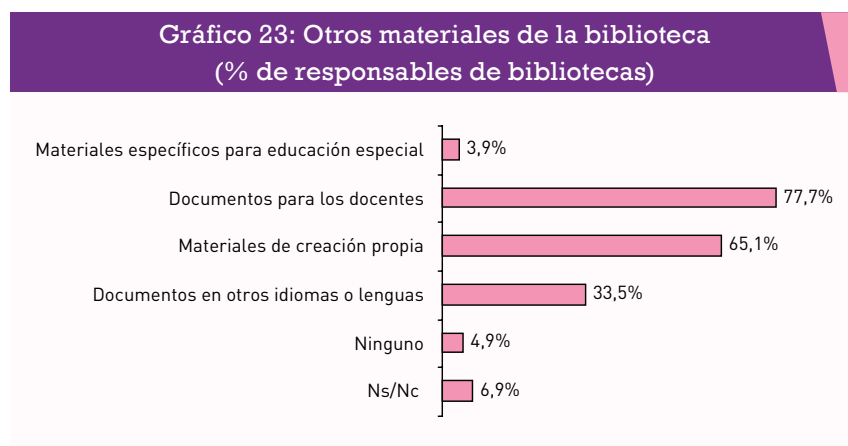
La activa participación de los responsables de biblioteca se hace patente en la producción de materiales y recursos en función de las necesidades de la institución, labor que llevan a cabo dos terceras partes de los bibliotecarios relevados.

Otro tipo de materiales

La colección de las bibliotecas también está conformada por otro tipo de materiales diferenciados que incluyen, en sus tres cuartas partes, *documentos para los docentes* (77,7%). Los *materiales de creación propia* son generados por dos terceras partes de los responsables (65,1%). Este último dato resulta interesante ya que supone la producción de recursos específicos en función de las posibilidades y necesidades de cada institución, lo que daría cuenta de la intervención activa del bibliotecario en propuestas orientadas a los alumnos y docentes.

Es ínfimo el porcentaje de bibliotecas que cuenta con materiales para alumnos con necesidades educativas especiales (3,9%).

Los datos previos pueden observarse en el siguiente gráfico.



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La cantidad de materiales existente

La posibilidad de analizar la cantidad de títulos y ejemplares existentes en la biblioteca, de acuerdo con los diferentes soportes, encontró serias dificultades, ya que el número de quienes no contestaron la pregunta fue elevado. Más de la mitad de los responsables de bibliotecas encuestados (55,2%) no completó la información solicitada en relación con los libros, y en porcentajes aún más elevados la referente a otros tipos de soporte. Al efectuar la mayoría de ellos un procesamiento manual de la información, se limitó la posibilidad de discriminar la cantidad de títulos respecto a los ejemplares para cada recurso. En otros casos surgió como inconveniente la posibilidad de identificar conceptualmente la diferencia entre títulos y ejemplares.²⁵

La información relevada en relación con los títulos de libros da como resultado que sólo el 4,1% cuenta con menos de 500 y el 6,5% dispone de una colección de 501 hasta 1.000. Un 12,2% concentra más de 4.001 títulos.

Según los estándares internacionales planteados en las "Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar" en relación con los recursos, "la biblioteca escolar más pequeña debería constar de por lo menos 2.500 títulos relevantes y actuales para garantizar un *stock* de libros equilibrado

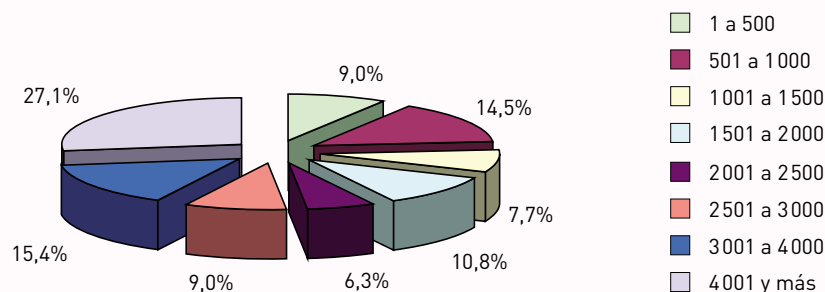
²⁵ Es de destacar que los cuestionarios a los responsables de bibliotecas tuvieron el carácter de autoadministrados, por lo que no hubo posibilidades de aclarar dudas al momento de completarlos. Se elaboró un glosario que, finalmente, por razones de extensión del cuadernillo, no se incluyó.

para todas las edades, habilidades e historias personales” (2002:9). Algo más de la mitad (51,5%) de los bibliotecarios informa que cuenta con más de 2.500 títulos en su colección, lo cual los incluiría dentro de los rangos sugeridos internacionalmente.

La distribución de los valores se presenta en el siguiente gráfico.

Algo más de la mitad de las bibliotecas escolares se encuentra dentro de los rangos sugeridos por IFLA para la cantidad de títulos de la colección.

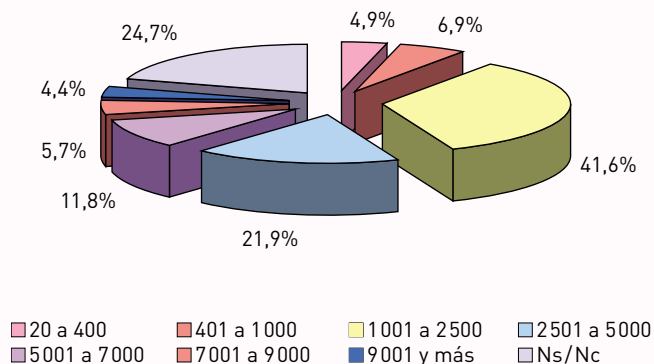
Gráfico 24: Cantidad de títulos - Libros
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Respecto a la cantidad de **ejemplares de libros** específicamente, el porcentaje de quienes no respondieron se redujo a la cuarta parte de los encuestados. Esto supone que los bibliotecarios cuentan con un registro más accesible de los ejemplares que de los títulos.

Gráfico 25: Cantidad de ejemplares - Libros
(% de responsables de bibliotecas)

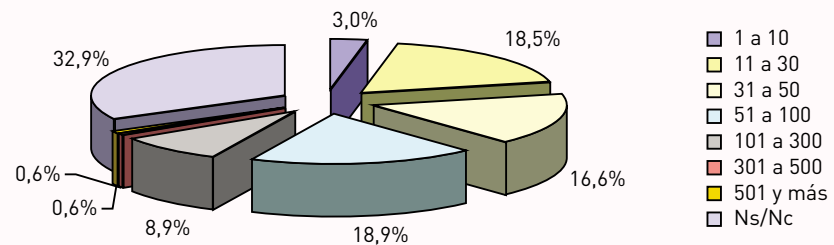


La mayoría de las bibliotecas poseen de 1.001 a 2.500 ejemplares y conforman el 41,6% del total. Algo más de la quinta parte cuenta entre 2.501 y 5.000 ejemplares. Sólo algo más de la décima parte de las bibliotecas posee menos de 1.000 unidades.

Muestra: 493 responsables de bibliotecas

En relación con la cantidad de **mapas y láminas**, en una de cada cinco bibliotecas hay hasta 30 ejemplares. En proporciones similares se encuentran quienes tienen entre 51 a 100 unidades. No llegan al 10% las escuelas que cuentan con más de 100 mapas o láminas.

Gráfico 26: Cantidad de ejemplares - Mapas y láminas
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La cantidad de ejemplares de los otros soportes (recursos electrónicos, grabaciones sonoras, partituras, diarios y revistas) tuvieron niveles de no respuesta aún superiores. Es posible rescatar que, en relación con los *diarios y revistas*, casi una cuarta parte tiene hasta 100 ejemplares, mientras que el 17,6% se concentra en el intervalo de 101 a 300. Sólo el 7% cuenta con más de 500 unidades.

²⁶ Para aquellas bibliotecas escolares cuyo catálogo no está automatizado sino en fichas, y que poseen además un libro de registro de inventarios, la dificultad se presenta en saber cuántos títulos y ejemplares hay, según el tipo de libro. La posibilidad de tener esta información es que el catálogo esté en fichas, organizado por materia, además de tener las entradas por autor y título. Agradecemos a la licenciada en Bibliotecología Romina de Lorenzo por esta interpretación.

El tipo de libros existente en la colección

La consulta sobre la cantidad de títulos y ejemplares existentes por tipo de libro (textos de referencia, ficción y no ficción) no pudo ser procesada. En ello incidieron diversas situaciones: a) el no contar los bibliotecarios con un catálogo automatizado²⁶; b) el alto porcentaje de no respuesta; c) respuestas que denotaban nuevamente que la diferenciación entre títulos y ejemplares no era clara para todos los encuestados; d) respuestas incompletas; e) otras que no eran coherentes respecto a las cantidades que se derivaban necesariamente de la pregunta anterior.

La dotación de materiales por áreas temáticas

Los bibliotecarios evaluaron la adecuación del fondo en todos los soportes en cuanto a la cantidad disponible por áreas disciplinares o espacios curriculares. Alrededor del 51% de los casos consideró *adecuado* al material de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua y Matemáticas. Literatura y Lengua, por su lado, son las dos disciplinas cuyo fondo alcanzó valores de *muy adecuado* superiores a los de otras áreas (29,8% y 25,2%, respectivamente). El material de Matemáticas es el que se encuentra tercero (19,1%), entre aquellos reconocidos con una cantidad *muy adecuada*.

Por el contrario, el material que tiene los menores porcentajes de evaluación en relación con una cantidad *muy adecuada*, es el de Lenguas de comunidades originarias (sólo 2,6%). A éste lo siguen, en orden creciente: el material de Psicología (5,3%), Pedagogía y disciplinas afines (7,7%), así como Tecnología e Informática (10,1%).

En el caso de los recursos ligados a la formación pedagógica de los docentes, que van más allá de los contenidos curriculares específicos, se consideran insuficientes en una importante proporción. Para el caso de Psicología, casi la mitad de los bibliotecarios (48,8%), los considera *poco o nada adecuados*. Respecto a los recursos de Pedagogía y disciplinas afines, aparece una paridad entre quienes los reconocen como *poco o nada adecuados* (41,4%) y quienes los evalúan como *muy adecuados o adecuados* (42,8%).

Las disciplinas que cuentan con una cantidad inadecuada (dado por la evaluación con base en las categorías *poco o nada adecuado*) son: Educación Física (69,0%) y Educación Plástica/Música en el 61,9% de los casos.

El caso particular de los manuales que combinan diversas disciplinas, resulta *adecuado y muy adecuado* para un 60,6% de los bibliotecarios.

El criterio “adecuado” es el definido por los bibliotecarios como la *muy adecuada o adecuada* proporción de volúmenes por área temática o espacio curricular en cada nivel educativo

Tabla 7: Los bibliotecarios evalúan como adecuados los materiales de...		
Áreas curriculares	en Primaria	en Secundaria
Lengua	72,8%	84,6%
Matemáticas	66,0%	79,9%
Literatura	65,1%	78,1%
Ciencias Naturales	64,2%	78,7%
Ciencias Sociales	70,7%	71,0%
Educación Plástica/Música	19,5%	30,2%
Tecnología e Informática	30,0%	56,9%
Pedagogía, Didáctica	42,0%	44,4%
Educación Física	15,5%	15,4%
Lenguas extranjeras	31,2%	59,7%
Psicología	21,6%	44,4%
Lenguas de comunidades originarias	11,8%	10,0%

La actualización de la colección por áreas temáticas

La evaluación realizada por los bibliotecarios en relación con la actualización de los fondos pertinentes a cada temática, se expresa de manera similar a lo definido para la adecuación de la colección.

Las disciplinas de Lengua, Literatura, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales son las que cuentan, en mayor medida, con un fondo actualizado (69,0%; 64,7%; 64,1%; 63,5%, respectivamente). Es decir, dichas áreas tienen un volumen de materiales más adecuado y son las más actualizadas.

Matemáticas y Geografía e Historia serían las áreas curriculares que, en orden decreciente, estarían actualizadas. En el caso de la primera, casi el 60% de los bibliotecarios tiene material actualizado y para las segundas, algo más de la mitad (52,5%). Sólo el 31,4% de los bibliotecarios señala tener actualizado su fondo de Tecnología e Informática. Este dato adquiere relevancia dado el carácter cambiante y poco perdurable de los contenidos en estas áreas. En ellas, lo no actualizado limita su posibilidad de ser utilizado, ya que pierde parte de la vigencia que le da legitimidad.

Educación Plástica y Música, así como Educación Física tienen un alto valor de no actualización. En ambos casos, alrededor de tres cuartas partes de los bibliotecarios cuentan con fondos en dicha situación (71,6% y 75,9%). Estos materiales aparecen como no priorizados en la oferta de las bibliotecas escolares. Las disciplinas pedagógicas se encuentran actualizadas en algo menos de un tercio de las bibliotecas y los materiales de Psicología, en menos de la cuarta parte.

Los materiales sobre Lenguas de comunidades originarias se hallan desactualizados en las dos terceras partes de los establecimientos y una importante proporción de bibliotecarios (26,6%) indica que *no sabe* cómo evaluarlos.

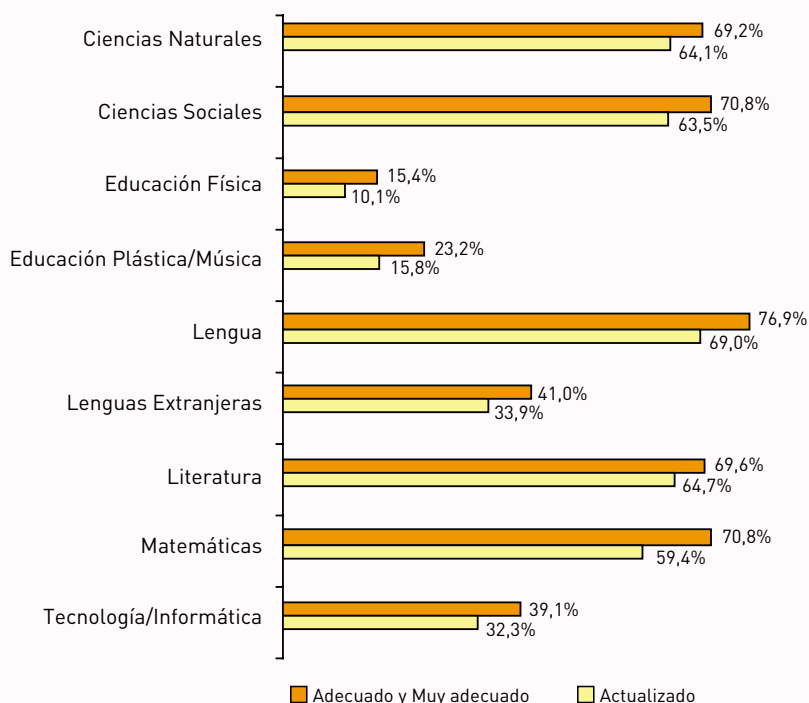
Tabla 8: Los bibliotecarios consideran actualizado el material de...		
Áreas curriculares	en Primaria	en Secundaria
Lengua	63,0%	81,1%
Matemáticas	51,5%	74,6%
Literatura	60,5%	73,4%
Ciencias Naturales	57,7%	76,9%
Ciencias Sociales	59,9%	70,4%
Educación Plástica/Música	11,7%	24,9%
Tecnología e Informática	22,2%	51,5%
Pedagogía, Didáctica	31,5%	32,5%
Educación Física	8,6%	13,0%

La evaluación de la colección, según su adecuación y actualización

Para identificar de manera más clara la situación de la colección en relación con las necesidades de los bibliotecarios respecto a su fondo bibliográfico, se integraron los resultados sobre la adecuación de los materiales por áreas (respuestas positivas de los bibliotecarios: *buena* y *muy buena*) con su actualización.

Por lo tanto, en el gráfico siguiente se combina la adecuación en cantidad del material con su actualización por áreas temáticas. Las mayores disparidades entre ambas se pueden observar en Matemáticas y Lengua.

Gráfico 27: Adecuación y actualización de la colección por áreas curriculares (% de responsables de bibliotecas que respondieron adecuado/muy adecuado y actualizado)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los alumnos opinan

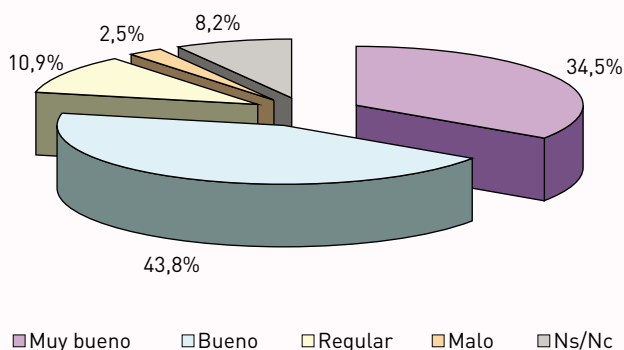
Además de la evaluación que hacen los bibliotecarios sobre la colección, se presenta aquí la opinión de quienes la usan. En este caso, los alumnos de 4º año de Primaria.

Los niños y las niñas encuentran en la biblioteca material literario que les gusta en un elevado porcentaje (88,7%). La posibilidad de hallar cuentos, poesías o historietas de su agrado en una proporción tan importante es indicativa de una colección mayoritariamente atrayente, cuyo fondo literario es adecuado a los intereses infantiles.

Los alumnos de Educación Secundaria/Polimodal opinan de manera similar a sus compañeros de Primaria en relación con el material literario. En su mayoría expresan que es *muy bueno* y *bueno* (casi un 80%). Los libros de literatura son regulares o malos sólo para algo más de la décima parte (13,4%) de los adolescentes y jóvenes.

Los niños y niñas encuentran en la biblioteca material literario que les gusta en una amplia mayoría. Los alumnos de Educación Secundaria/Polimodal opinan de manera similar a sus compañeros de Primaria en relación con el material literario.

Gráfico 28: Opinión sobre los libros de Literatura de la biblioteca (% de alumnos)

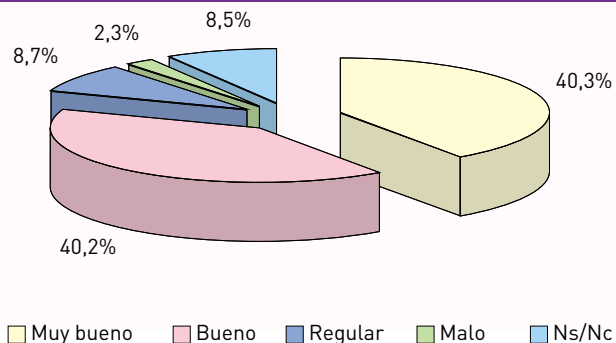


Muestra: 3.199 alumnos de Nivel Secundario

Los *libros de consulta y conocimiento* son valorados por los alumnos secundarios en un 80%, como *buenos* o *muy buenos*. Si se considera sólo la última opción, ellos valoran mejor a los libros de conocimientos que a los de ficción (40,3% frente a 34,5%).

Los libros de consulta y conocimiento son valorados como muy buenos por el 40% de los alumnos de secundaria.

Gráfico 29: Opinión sobre los libros de consulta y conocimiento de la biblioteca (% de alumnos)



Muestra: 3.199 alumnos de Nivel Secundario

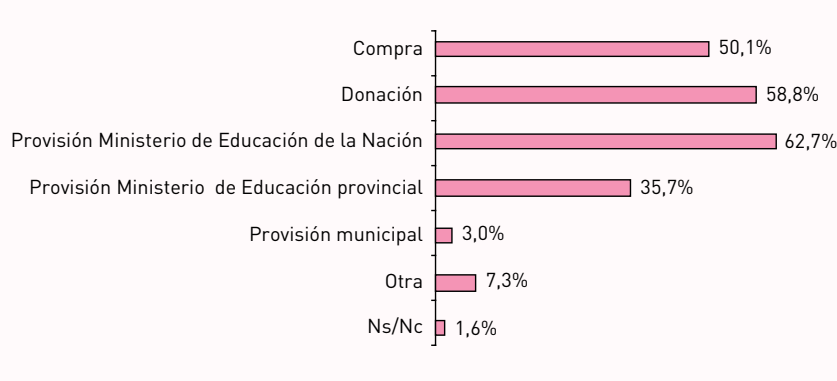
Las fuentes de obtención de los materiales de la biblioteca

El fondo bibliográfico con el que cuentan las bibliotecas se nutre principalmente con la provisión de los organismos del sistema educativo. El Ministerio de Educación de la Nación, mediante diversos programas²⁷, aporta materiales en el 62,7% de los casos y los Ministerios de Educación²⁸ provinciales lo hacen en menor medida (35,7%).

Las *donaciones* ocupan un importante lugar, ya que el 58,8% de los bibliotecarios obtiene ejemplares a partir de particulares u organizaciones. La *compra* es una posibilidad sólo para la mitad de las bibliotecas estudiadas (50,1%).

La intervención de diversas fuentes se observa en el gráfico siguiente.

Gráfico 30: Fuente principal de obtención de materiales
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Al analizar la fuente principal de obtención de materiales en relación con el ámbito educativo, los aportes del *Ministerio de Educación de la Nación* son los prioritarios para el 66,7% de las escuelas rurales relevadas. Las provisiones a cargo de los *programas provinciales* se manifiestan con una mínima diferencia entre las escuelas del ámbito rural o urbano a favor de estas últimas.

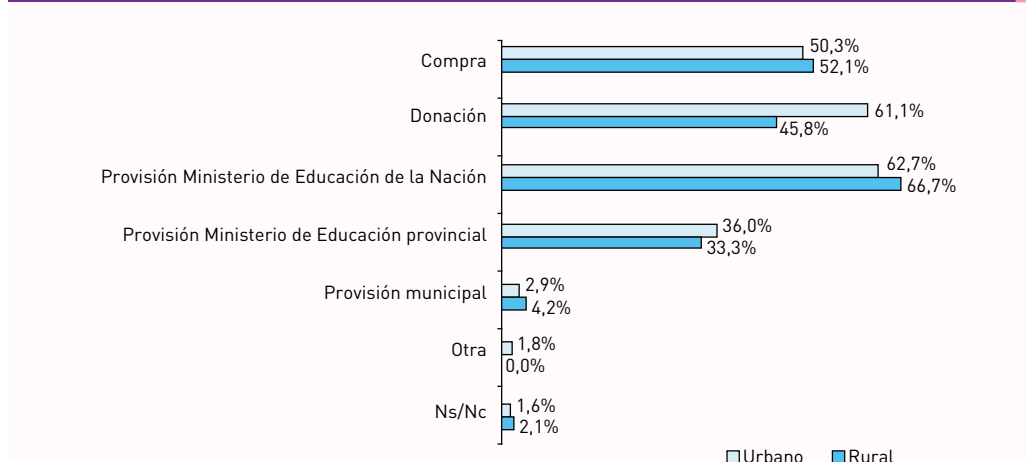
Las *donaciones* resultan un recurso de menor incidencia para la obtención de materiales para las escuelas rurales. Frente al aporte que significan las donaciones para el 61,1% de las escuelas urbanas, ellas los obtienen en un 45,8%.

La *provisión municipal* continúa siendo un canal de muy baja incidencia en la ampliación del fondo bibliográfico para las escuelas rurales. En términos absolutos, sólo dos escuelas del total de la muestra recibieron aportes locales. Dichas distribuciones se representan en el gráfico de la página siguiente.

²⁷ Entre los programas del Ministerio de Educación se encuentran: Plan LECTURA; Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas; Programa de Mejoramiento de la Educación Rural (PROMER); Programa Nacional de Inclusión e Integración Educativa (PIIE); Programa de Apoyo a la Política de Mejoramiento de la Equidad Educativa (PROMEDU); Programa de Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina (BERA).

²⁸ En el caso de Buenos Aires, la designación correcta es la de Dirección General de Escuelas.

Gráfico 31: Fuente de obtención de materiales, según ámbito
(% de responsables de bibliotecas)

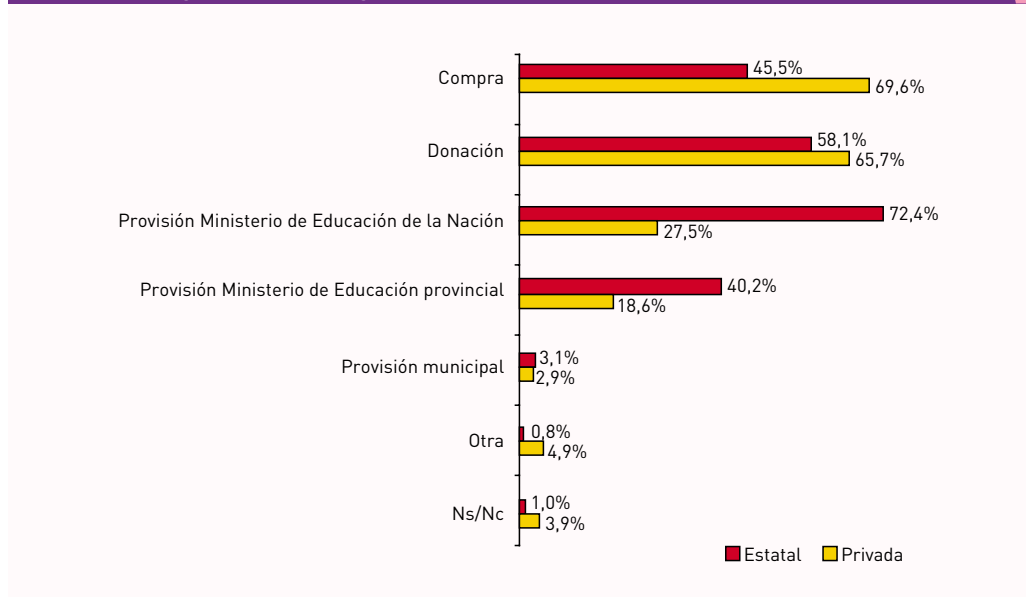


Muestra: 445 bibliotecarios de ámbito urbano/48 bibliotecarios de ámbito rural

Al analizar las fuentes de obtención de los materiales por **sector de gestión**, las *compras* y las *donaciones* en el sector privado resultan fundamentales. Alrededor de dos terceras partes las ubican como el recurso principal para ampliar sus colecciones.

Ellas reciben en mayor medida donaciones que las escuelas estatales y la provisión de los organismos educativos disminuye. El *Ministerio de Educación* realiza aportes a algo más de la cuarta parte de las instituciones privadas y al 72,4% de las estatales. Los *ministerios provinciales*, al 18,6% de ellas. Esta diversidad se observa en el gráfico que sigue.

Gráfico 32: Fuente principal de obtención de materiales, según sector de gestión (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 391 bibliotecarios de sector estatal/102 bibliotecarios de sector privado

La selección de recursos para el desarrollo de la colección

Para abordar el proceso de selección de materiales que contribuyen al desarrollo de la colección, se consideraron diversos elementos que confluyen en él. Entre ellos, su concreción mediante la compra durante el último ciclo lectivo, los actores que participan con sus sugerencias en la selección y los criterios adoptados para definirla.

Las posibilidades de desarrollo de la colección en las bibliotecas escolares se dan prioritariamente por medio de la compra, la recepción de donaciones o el canje de materiales. En relación con la adquisición de nuevos materiales, el 61,1% de los responsables de biblioteca manifiesta haber adquirido libros y otros recursos en los últimos doce meses (de fines de 2007 a fines de 2008).

Los actores que intervienen en la selección

La selección de los materiales se basa, en un alto porcentaje, en las sugerencias que realizan en primer lugar los docentes (88,0%). Luego, se consideran las propuestas de los propios bibliotecarios (77,4%) y las de los directivos (64,5%).

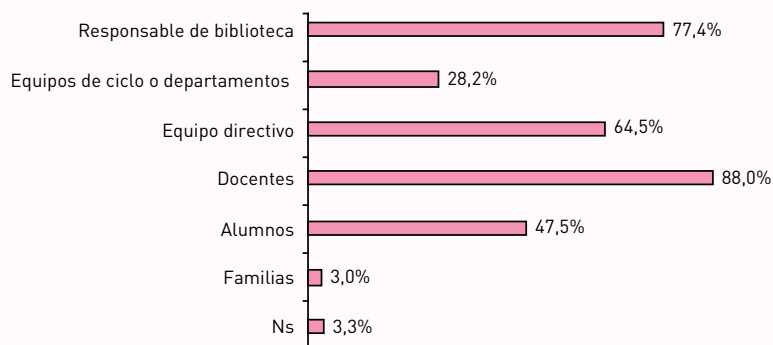
Los pedidos de los alumnos son mencionados por un porcentaje menor de los bibliotecarios (47,5%) como sugerencias para tener en cuenta al momento de comprar. Las familias, por otro lado, no cumplen ningún rol en este aspecto.

El alto nivel de participación que asumen los docentes en la sugerencia de nuevos títulos se puede interpretar a partir de su necesidad de contar con recursos bibliográficos adecuados. Ellos se encuentran más actualizados ya que reciben, por ejemplo, indicaciones de bibliografía en instancias de capacitación o reuniones de equipo. Asimismo, tanto docentes como bibliotecarios tienen mayor contacto con la difusión de lo publicado, dado que son la población objetivo del mundo editorial.

La información se puede observar en el siguiente gráfico.

Los docentes tienen una fuerte influencia en la selección de los materiales adquiridos para la biblioteca escolar.

Gráfico 33: Actores cuyas sugerencias se tienen en cuenta para la compra (% de bibliotecarios)



Muestra: 301 bibliotecarios

Los alumnos opinan

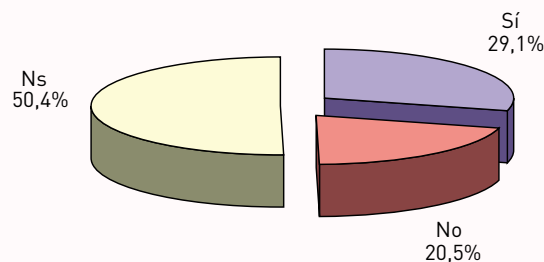
Al preguntar a los alumnos de 1º y 3º año de Polimodal/4º y 6º de Secundaria acerca de si conocían la posibilidad de sugerir la compra de libros o materiales de su interés para la biblioteca, la mitad de ellos señaló que no estaba informada.

La opción de participar proponiendo materiales de su interés es conocida sólo por el 29,1% de los alumnos secundarios consultados. Esto discrepa con lo manifestado por los responsables de bibliotecas, quienes señalan en un 47,5% que tienen en cuenta las sugerencias de los alumnos o sus solicitudes concretas.

El gráfico siguiente describe la situación.

Sólo el 29,1% de los alumnos secundarios consultados conoce la opción de proponer materiales de su interés.

Gráfico 34: Posibilidad de proponer materiales para la compra en la biblioteca (% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos mayores

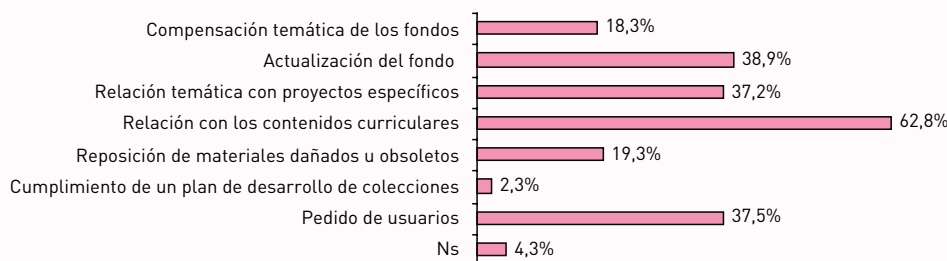
Los **criterios para seleccionar los materiales** que comprar son diversos y responden a las necesidades e intereses propios de cada actor educativo, además de articularse con lo definido en los objetivos institucionales y de la biblioteca en particular.

En las escuelas relevadas, la cobertura de los contenidos que se relacionan con los diseños curriculares vigentes es el criterio con mayor peso en la compra (62,8% de los casos).

Otras pautas empleadas de manera frecuente son la *actualización del fondo* (38,9%), los *pedidos de los usuarios* (37,5%) y la *relación temática con proyectos específicos* (37,2%).

Estos criterios determinantes de la adquisición, entre otros, pueden ser reconocidos en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 35: Criterios de selección de materiales para la compra (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 301 responsables de bibliotecas

Además de las sugerencias recibidas para la selección y compra de materiales, los bibliotecarios recurren a diversas **fuentes de información**. Casi una tercera parte de ellos se nutre de las *bibliografías aportadas por los docentes* (63,5%) y de los *catálogos en papel de editoriales y librerías* (58,1%) para identificar los materiales que se comprarán. También se destacan las propuestas de los *representantes de editoriales*, mencionadas por un 46,2% de los responsables de bibliotecas.

La *consulta virtual a sitios especializados* es una modalidad que se ha incorporado como forma de búsqueda bibliográfica y tiene una presencia interesante dado que está siendo implementada por el 28,2% de los bibliotecarios. Esta se impone sobre la *consulta en reseñas en la prensa especializada* (14,6%). Cabe señalar que este recurso se restringe, en general, a los grandes centros urbanos.

El valor de las *recomendaciones de otros bibliotecarios* tiene peso para la cuarta parte de los encuestados (25,6%), no así los *catálogos de otras bibliotecas* (8,3% de los casos).

Si se analizan las fuentes de selección por nivel educativo:

Los **bibliotecarios del Nivel Secundario** usan preferentemente:

- a) Las *bibliografías aportadas por los docentes* (80%).
- b) Los *catálogos en papel de editoriales y librerías* (50,0%).
- c) Los *representantes de las editoriales* (38,0%).
- d) El *material observado en librerías* (35,0%).

Los **bibliotecarios del Nivel Primario** utilizan en mayor medida:

- a) Los *catálogos en papel de editoriales y librerías* (62,2%).
- b) Las *bibliografías aportadas por los docentes* (55,5%).
- c) Los *representantes de las editoriales* (50,2%).
- d) El *material observado en librerías* (45,8%).
- e) Las *recomendaciones de otros bibliotecarios* (32,3%).

Los **obstáculos para la selección y compra**, como vía de desarrollo de la colección, son diversos. Tanto el precio de los libros y otros

recursos, como la limitación derivada de no contar con una asignación presupuestaria específica son los factores priorizados por el 54,7% y el 51,4% de los bibliotecarios, en cada caso.

La *falta de información sobre novedades editoriales* y el *acceso a librerías* no son factores limitantes, ya que sólo resultan restrictivas para el 6,1% y el 4,0% de los bibliotecarios, respectivamente. En el gráfico que sigue se presentan los resultados.

Gráfico 36: Obstáculos en la selección y compra de materiales (% de responsables de bibliotecas)

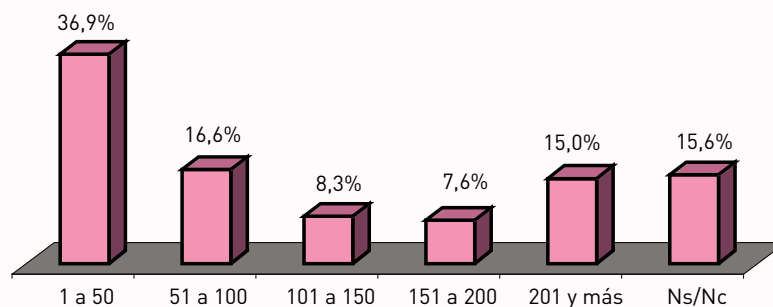


Muestra: 479 responsables de bibliotecas

Las **nuevas adquisiciones** de materiales generan un proceso de actualización constante de la colección que le aportan posibilidades de mayor uso y circulación.

Un 36,9% de los responsables de bibliotecas señaló que durante el período 2007/2008, adquirió entre *1 y 50* materiales en los distintos soportes (libros, CD, DVD y otros). El 16,6% compró entre *51 y 100* recursos diversos y, en un porcentaje similar, algunos bibliotecarios compraron más de 200 unidades. En el gráfico se reflejan los datos anteriores.

Gráfico 37: Total de materiales comprados en el último año (% de responsables de bibliotecas)

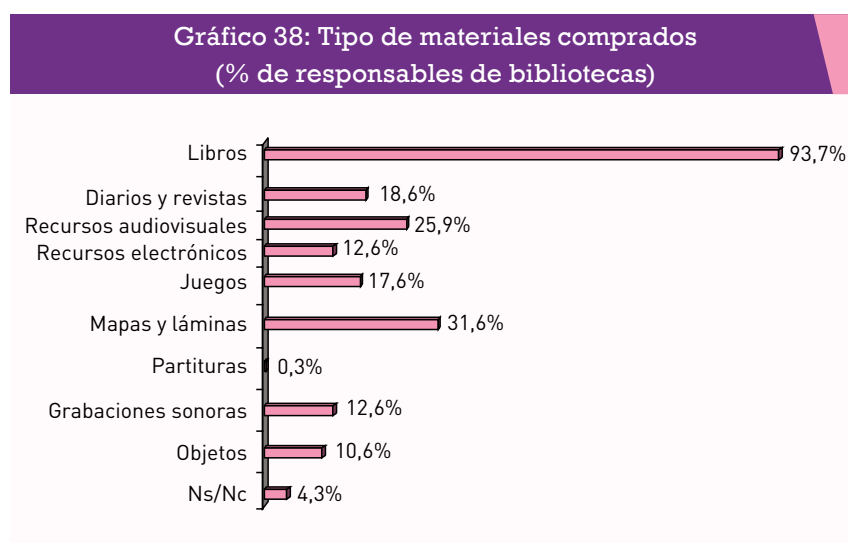


Muestra: 301 responsables de bibliotecas

En relación con la **compra de libros**, en particular durante el año transcurrido entre 2007 y 2008, se reproducen de manera semejante las proporciones dadas en la compra general de materiales. Resulta interesante que uno de cada cinco bibliotecarios (18%) apuntó, con su selección y compra durante 2007/2008, a fortalecer la diversidad de soportes en la biblioteca, ya que no adquirió libros.

Si se analizan las compras de nuevos libros según el **sector de gestión** de las escuelas, es posible señalar que cerca de la mitad de las escuelas privadas (44,8%) adquirió durante 2008 *hasta 50* libros. El resto se distribuyó en un 20% que compró entre *51 y 100* ejemplares, un 13% entre *101 y 200* y un 13% que adquirió *más de 200* volúmenes. Pero un 10% no adquirió *ninguno*.

En el gráfico que se presenta a continuación se puede observar la selección dada en las compras de las bibliotecas en 2008 en cuanto al **tipo de materiales** adquiridos.



Muestra: 301 responsables de bibliotecas

Los *libros* ocupan el lugar central en las compras, ya que los incluye el 93,7% de los bibliotecarios. En proporciones mucho menores, los fondos se destinan a la ampliación de la colección de *mapas y láminas* (31,6%) y de *recursos audiovisuales* (25,9%). Los *diarios y revistas* constituyen una opción para el 18,6% de los bibliotecarios y los *juegos* son considerados por el 17,6% como una opción para enriquecer la propuesta de materiales.

La compra por nivel educativo tiene semejanzas y diferencias. Las primeras radican en que, tanto en el Nivel Primario como en el Secundario, la mayoría de las instituciones compró en primer lugar *libros* y, en proporciones similares, *recursos audiovisuales*, *recursos electrónicos* o *mapas y láminas*.

Las diferencias entre niveles educativos se registran en cuanto a la compra de: a) *diarios y revistas* que en las bibliotecas secundarias alcanza al 24,0% y en las primarias al 15,9%; b) *los juegos* (que dan lugar

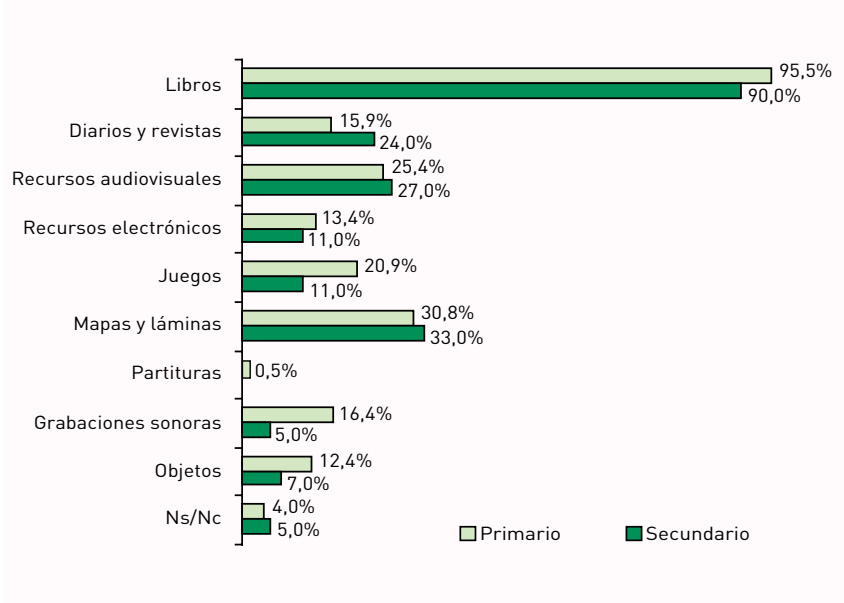
Las nuevas adquisiciones generan un proceso de actualización constante de la colección que le aportan posibilidades de mayor uso y circulación.

Tanto en el Nivel Primario como en el Secundario, los libros constituyen la principal adquisición de las bibliotecas escolares. En el Nivel Secundario disminuye considerablemente la adquisición de juegos, objetos y otros materiales que pueden estar relacionados con las actividades lúdicas.

a las ludotecas) seleccionados por un 20,9% de primarias frente a un 11,0% de secundarias; c) *las grabaciones sonoras* (16,4% en el Nivel Primario y sólo en el 5% del Secundario); y d) los *objetos* (12,4% en escuelas primarias y 7,0% en secundarias).

Lo descrito se encuentra en el siguiente gráfico.

Gráfico 39: Tipo de materiales comprados, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)

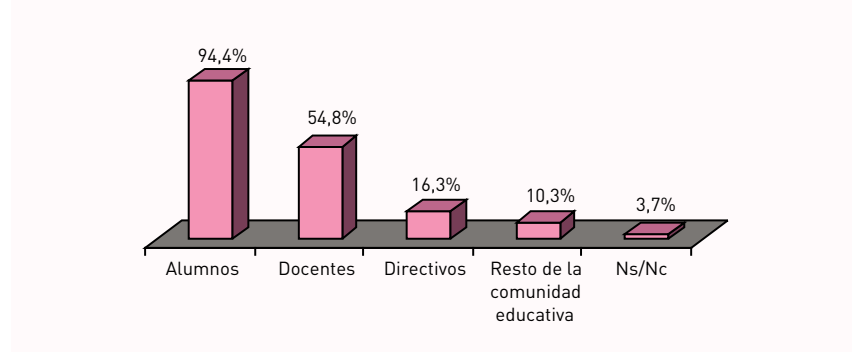


Muestra: 201 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/100 responsables de Nivel Secundario

Los destinatarios fundamentales de las compras son los alumnos.

Los **destinatarios** fundamentales de las compras son los *alumnos*. El 94,4% de los bibliotecarios los ubican en primer lugar. Los recursos orientados hacia los *docentes*, componen las adquisiciones del 54,4% de los responsables. En mucho menor medida, aparecen considerados los *directivos* y el *resto de la comunidad educativa*. En el gráfico presentado en seguida se observa la orientación de la compra por destinatarios.

Gráfico 40: Destinatarios de las compras de materiales (% de responsables de bibliotecas)



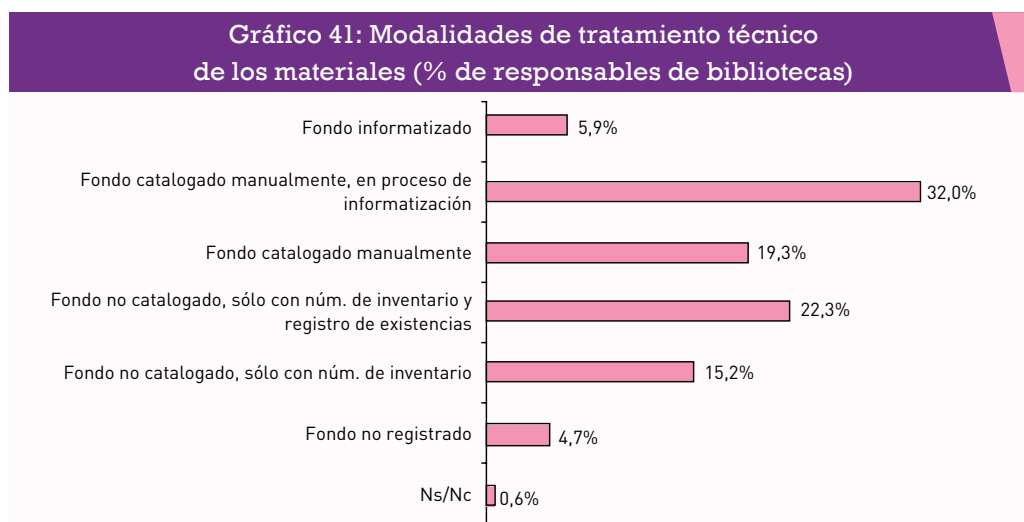
Muestra: 301 responsables de bibliotecas

La **actualización de la colección** se da también mediante el expurgo o eliminación de materiales innecesarios, muchas veces por su alto nivel de deterioro. En otras, por la pérdida de vigencia de su contenido.

Más de la mitad de los bibliotecarios (56,6%) realiza selección negativa de materiales en sus bibliotecas sistemáticamente. Este procedimiento permite mantener un fondo actualizado al derivar los que no se utilizan y generar espacios para las nuevas incorporaciones. En algunos casos, esto se realiza cuando las bibliotecas cuentan con un número excesivo de ejemplares de un mismo título que no se usan. Así, se los deriva a otras bibliotecas para complementar los fondos cooperativamente.

Las modalidades de tratamiento técnico de los materiales

En relación con el **tratamiento técnico** de los materiales, el 57,2% de los bibliotecarios indica tener su fondo catalogado. De ellos, sólo el 5,9% manifiesta tenerlo *totalmente informatizado*. Quienes tienen el fondo *catalogado manualmente y en proceso de informatización*, constituyen el 32,0% de los bibliotecarios encuestados y son la proporción más alta del conjunto. En el gráfico siguiente se pueden reconocer las respuestas de los bibliotecarios en relación con el procesamiento de la información.



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

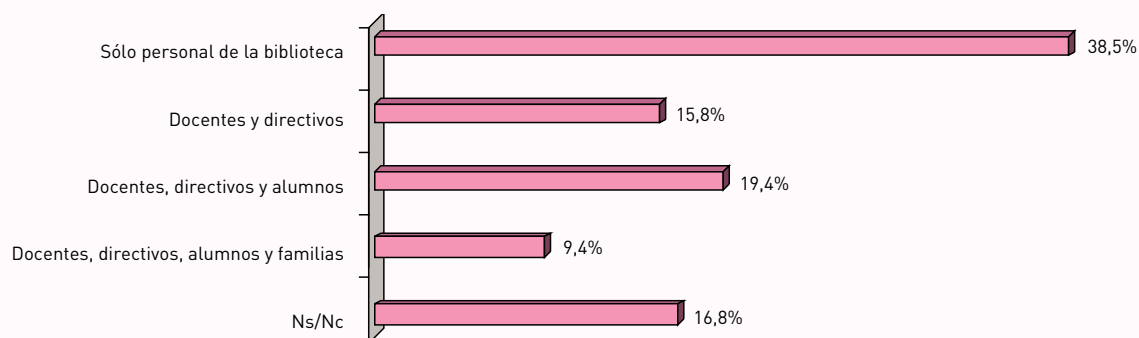
Los bibliotecarios que se encuentran informatizando su colección implementan en el 86,6% de los casos un programa específico de gestión de la información para bibliotecas. Entre ellos, casi el 90% lo hace mediante el *software* de gestión integral de bibliotecas Aguapey,²⁹ del Ministerio de Educación. El 6,4% usa bases de datos.

La **accesibilidad o no de los catálogos** por parte de los usuarios es un indicador que, de alguna manera, establece las posibilidades de participación autónoma en la biblioteca. La búsqueda individual en un catálogo, automatizado o manual, permite que quienes la realizan construyan competencias como usuarios de la información.

²⁹ Aguapey es un *software* desarrollado por el equipo de Investigación y Desarrollo de la Biblioteca Nacional de Maestros del Ministerio de Educación, en el marco del Programa BERA.

Las bibliotecas con un acceso al catálogo sólo del *bibliotecario* son el porcentaje más elevado (38,5%). En casi un tercio, acceden tanto *docentes* como *directivos* o *alumnos*. En el gráfico siguiente se presentan las posibilidades de acceso dadas.

Gráfico 42: Accesibilidad a los catálogos de la biblioteca
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 392 responsables de bibliotecas

El sistema de organización empleado

Los bibliotecarios encuestados utilizan generalmente como sistema de organización la clasificación por ciclos o cursos, mencionada por la mitad de los encuestados (49,5%), y la *Clasificación Decimal Universal* (CDU) en el 43,3% de los casos.

El *tipo de soporte* es usado como criterio de clasificación por un 34,7% de bibliotecarios y la *Clasificación Decimal de Dewey* (CDD) por el 17,2%.

Los sistemas de **organización de la Literatura**, el área con mayor volumen de materiales, se combinan y superponen. A pesar de que la CDU, como sistema, alcanza el nivel más alto de menciones (36,7%) no se distancia de otras opciones, tales como la clasificación *por edades* o *por ciclos o cursos* (ambas con un 35% de respuestas).

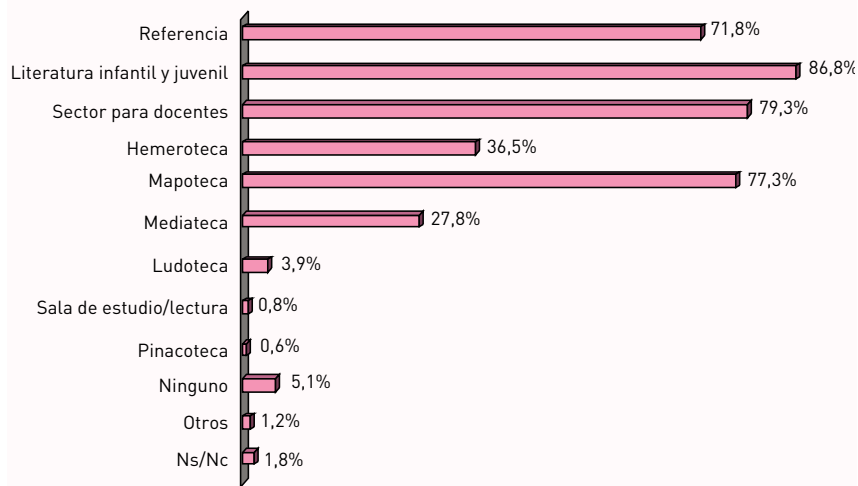
No existe en uso un sistema prevalente y los bibliotecarios definen de acuerdo con su criterio el sistema de clasificación usado. La combinación de diversos modos clasificatorios es la modalidad que desarrolla el 55% de los bibliotecarios.

Los sectores de la biblioteca

Entre los distintos sectores delimitados en las bibliotecas escolares, destaca el de *literatura infantil y juvenil* (86,8% de las menciones). En valores próximos, los bibliotecarios consultados afirman disponer de *sectores para docentes* (79,3%) y *mapoteca* (77,3%). El sector de *referencia* (71,8%) ocuparía el cuarto lugar en primacía. La existencia de áreas diferenciadas por tipo de soporte ronda la tercera parte de los casos.

En el gráfico de la página siguiente se pueden observar los diversos sectores que se encuentran en las bibliotecas.

Gráfico 43: Sectores que se pueden encontrar en la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Es interesante reconocer entre las opciones de menor representación sectores de pinacoteca y ludoteca, como otros espacios diferenciados.

En esta dimensión son

valorados diferentes aspectos que determinan el perfil del bibliotecario en función de las actividades que realiza, la relación que guarda con la comunidad escolar, su formación académica, etcétera.

2.1.5. PERSONAL

Criterios de evaluación

En la dimensión “Personal” se describe el perfil del responsable de la biblioteca y de otros actores que participan en su gestión y funcionamiento.

Para ello, se recogió información sobre los siguientes aspectos:

- El perfil del responsable y su antigüedad en el cargo
- Formación inicial, específica y complementaria del responsable
- Dedicación horaria del responsable
- Colaboración de otras personas en la biblioteca
- Actividades realizadas por el responsable de la biblioteca

Las herramientas a través de las que se relevaron los datos son:

- Cuestionario del equipo directivo
- Cuestionario del responsable de biblioteca
- Cuestionario de alumnos de 4º año de Educación Primaria
- Cuestionario de alumnos de 6º año de Educación Secundaria

2.1.5.1. RESULTADOS

El perfil del responsable

En las bibliotecas escolares del país, las designaciones de cargos de bibliotecarios varían de acuerdo con el nivel educativo y la jurisdicción de pertenencia. En ocasiones, este lugar lo ocupa otro miembro de la institución educativa que desarrolla funciones específicas o complementarias en la biblioteca.

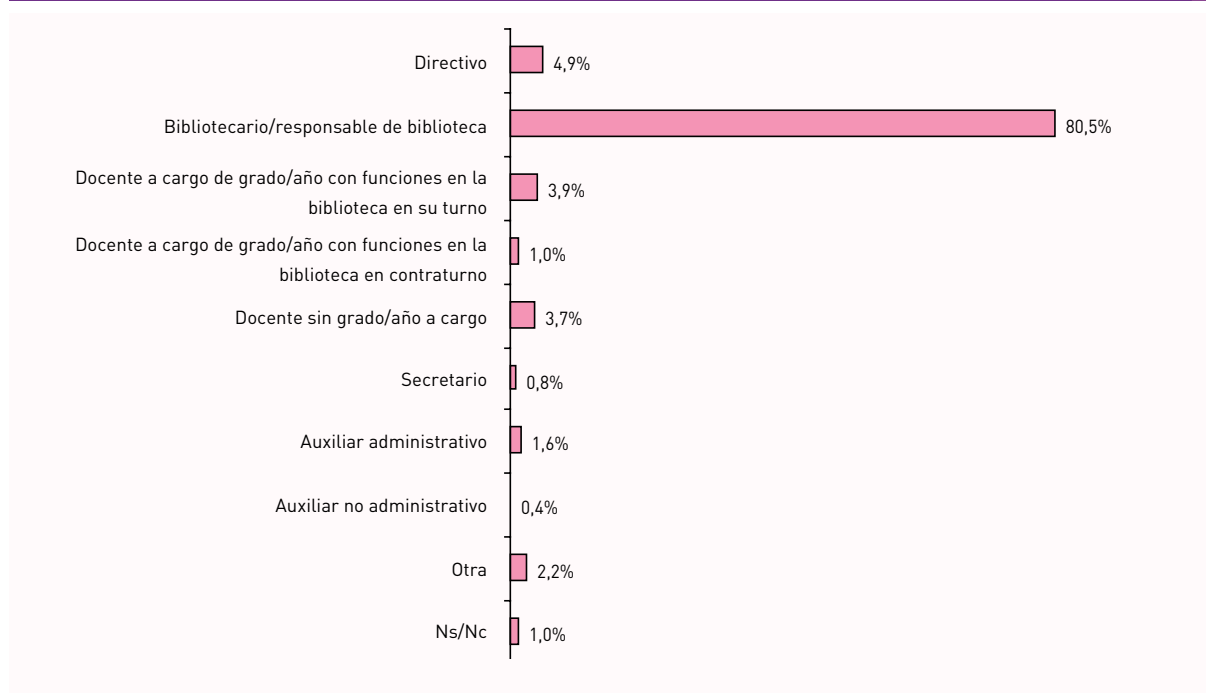
El 80,5% de las bibliotecas de la muestra cuenta con *bibliotecario* o *responsable de biblioteca* que cumple esta función como actividad principal. Sólo en el 4,9% de los establecimientos estudiados, el *directivo* cumple parcialmente dicha función.³⁰

En alrededor del 9,0%, los *docentes* asumen dicho rol con distintas modalidades. A veces, lo hacen con un curso a cargo en su turno, pero con funciones extracurriculares en la biblioteca durante el horario escolar. En otras, tienen un curso a cargo, pero están en la biblioteca en contraturno. Finalmente, otros docentes se encuentran con cambio de funciones, desempeñando tareas en la biblioteca.

El gráfico siguiente presenta la actividad principal del responsable de biblioteca.

³⁰ En el caso de la provincia de Formosa, en la que sólo existe cargo de bibliotecario en el 48,2% de los casos, las bibliotecas están atendidas en un 10,8% por directivos y en un 12,0% por docentes con funciones en la biblioteca en su turno.

Gráfico 44: Actividad principal desempeñada en las escuelas por los responsables de bibliotecas (% de responsables de bibliotecas)



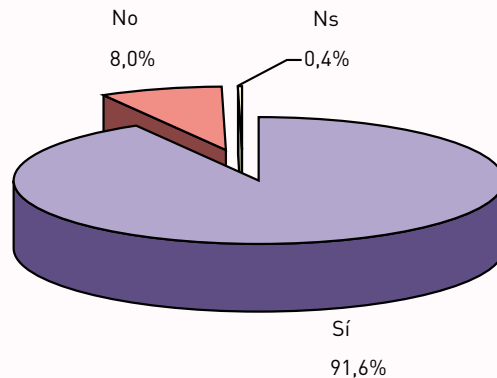
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los alumnos conocen...

El 91,6% de los alumnos de Educación Primaria dicen conocer al bibliotecario de su escuela. En los gráficos siguientes se representan los resultados para los alumnos de Educación Primaria y Secundaria.

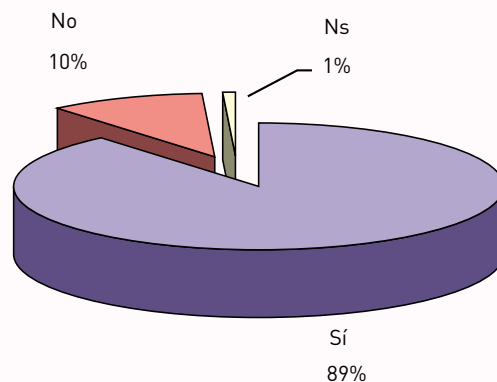
Tanto en el Nivel Primario como en el Secundario, existe un alto porcentaje de alumnos que conoce al responsable de la biblioteca escolar.

Gráfico 45: Conocimiento del bibliotecario por parte de los alumnos (% de alumnos)



Muestra: 6.644 alumnos de Nivel Primario

Gráfico 46: Conocimiento del bibliotecario por parte de los alumnos (% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

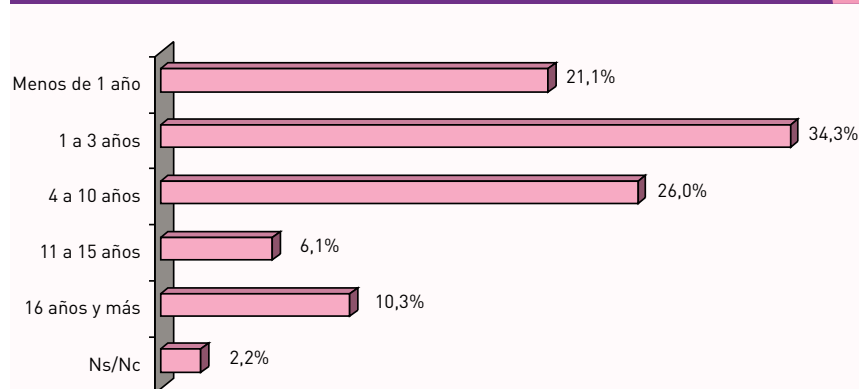
La figura del bibliotecario no es conocida por los alumnos secundarios en igual medida que la biblioteca de la escuela. Aunque con poca diferencia, a pesar de que el 96,8% de los alumnos dice conocerla, sólo un 88,9% conoce al bibliotecario. Estas percepciones diferenciadas pueden dar cuenta de situaciones en las que no hay un responsable de biblioteca estable o en que las funciones están a cargo de personas con otra actividad, por lo cual la figura del bibliotecario se desdibuja.

La antigüedad del responsable en el cargo

Se indagó sobre los años de trabajo del personal de las bibliotecas escolares en relación con su desempeño total. Este es un elemento interesante para analizar la dinámica de las bibliotecas en función de la estabilidad de sus recursos humanos y la ampliación de la cobertura, entre otras.

Los bibliotecarios tienen hasta tres años de antigüedad en algo más de la mitad de las escuelas relevadas (55,4%). Sólo el 10,3% tiene una antigüedad igual o mayor a 16 años.

Gráfico 47: Años de antigüedad como responsable de biblioteca en la escuela
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Al analizar la antigüedad en relación con su trayectoria total como bibliotecarios, dos terceras partes tienen hasta 10 años de desempeño. Si se considera que, entre ellos, el 37,7% ha accedido a sus funciones en los últimos tres años, se puede inferir que se ha dado una reciente extensión en la cobertura y ampliación de cargos.

Tabla 9: La antigüedad total como responsable de biblioteca es...

Menos de 1 año	10,1%
1 a 3 años	27,6%
4 a 10 años	28,6%
Más de 10 años	22,9%
Sin antigüedad en otros establecimientos	9,6%
Ns/Nc	2,2%

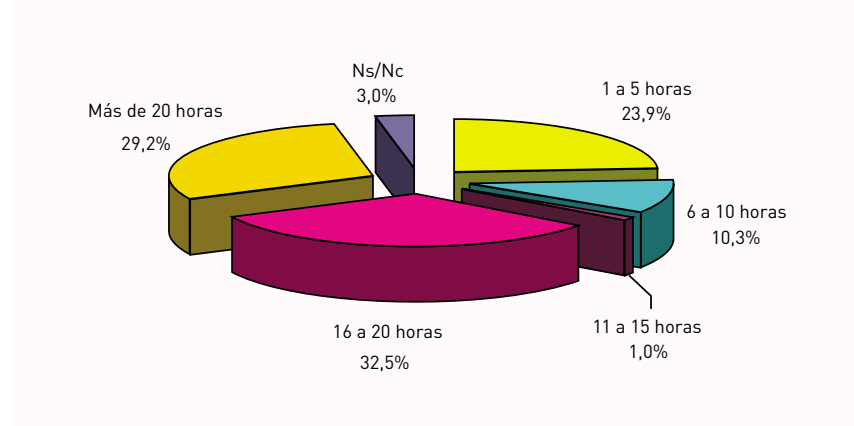
³¹ Los bibliotecarios de gestión estatal del Nivel Primario del Chubut tienen una asignación de 40 horas semanales en la biblioteca y los de Formosa, 25 horas. En Buenos Aires, la asignación es de 20 horas.

La dedicación horaria semanal

En relación con la cantidad de **horas semanales trabajadas** por los responsables de bibliotecas relevados, se manifiestan las diferencias propias de cada jurisdicción en cuanto a la carga laboral asignada.³¹ Esta diversidad incluye, además, distintas asignaciones horarias por nivel educativo, por sector de gestión y por la asignación horaria de quien cubre el puesto de responsable de la biblioteca (que puede desempeñar esta función de manera complementaria).

Entre los bibliotecarios relevados hay un grupo que trabaja más de 20 horas y otro, hasta 20 horas semanales (ambos alrededor del 30%). Menos de una cuarta parte lo hace hasta cinco horas semanales. Dicha carga semanal aparece en el gráfico que sigue.

Gráfico 48: Horas de trabajo semanales
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La formación de los responsables de bibliotecas

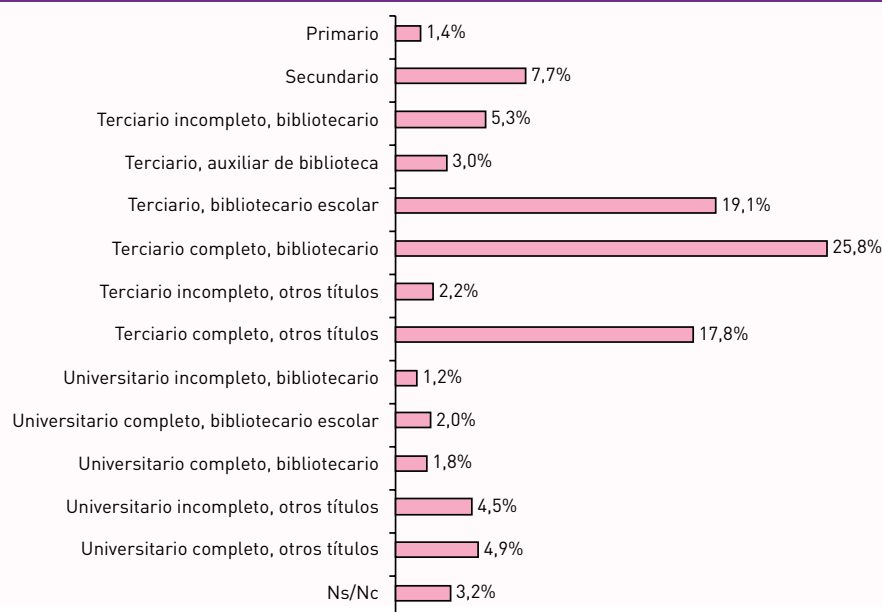
La formación inicial con que cuenta la mitad de los responsables relevados es la de bibliotecario. Esta fue obtenida mediante titulación en el nivel superior (universitario y no universitario), que responde a la oferta brindada por instituciones de gestión estatal o privada, con títulos habilitantes para la función pero con distinto alcance y denominación.

La acreditación obtenida en Institutos de Formación Docente alcanza al 44,9% de los casos. También un 17,8% de ellos ha obtenido, como máximo nivel de instrucción, *terciario completo*, pero con otros títulos.

La formación en el nivel universitario alcanza porcentajes mucho menores entre los bibliotecarios encuestados: sólo el 3,8% está ligado a la carrera de Bibliotecología y el 5% cuenta con otros títulos universitarios.

En el gráfico de la página siguiente se pueden observar las diferentes acreditaciones.

Gráfico 49: Nivel de instrucción del RB
(% de responsables de bibliotecas)



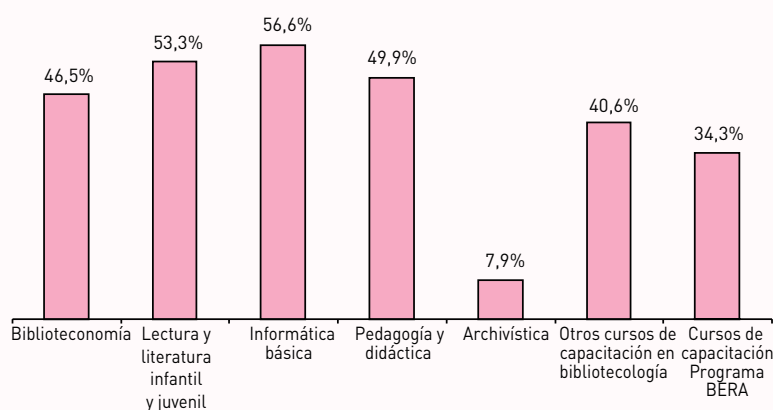
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La **formación específica en distintos ámbitos** se suma a la formación inicial, en algunas áreas propias de su función, como la técnico-bibliotecológica o pedagógica. Las áreas en que más se han capacitado los responsables de bibliotecas son en *Informática básica*, (56,6%) y en *Literatura infantil y juvenil* (la mitad de ellos). También han buscado ampliar su formación inicial con actualizaciones ligadas a *Pedagogía y Didáctica* (49,9%) y a *Biblioteconomía*, como gestión y organización de la biblioteca (46,5%).

Las capacitaciones en Bibliotecología en general y las desarrolladas a través del Programa BERA³², en los últimos cinco años, alcanzaron a algo más de la tercera parte de los bibliotecarios (RB) relevados.

³² El Programa BERA del Ministerio de Educación se inició en 2002 frente a la demanda de desarrollo de las bibliotecas escolares en cada provincia. En Formosa, la capacitación a bibliotecarios de base comenzó en 2009. Las jurisdicciones de Buenos Aires y Chubut, acompañaron el desarrollo del Programa desde sus comienzos.

Gráfico 50: Formación específica del responsable de biblioteca (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

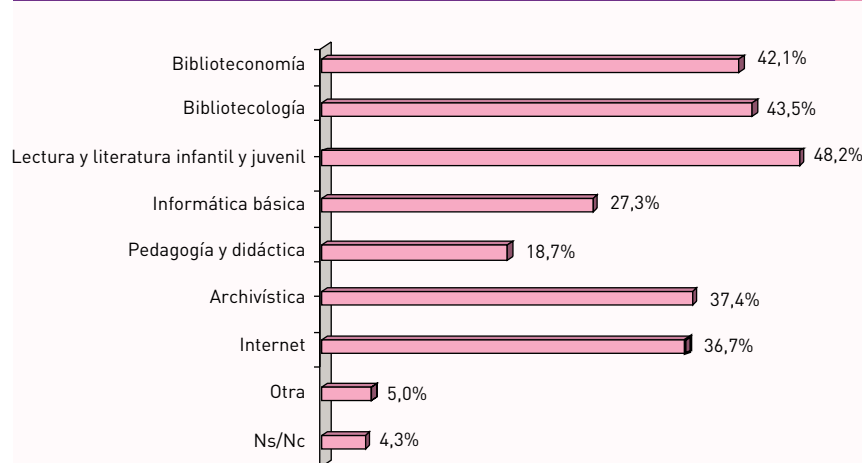
Los bibliotecarios consideran necesario complementar su formación con contenidos relacionados a la promoción de la lectura y la literatura infantil y juvenil.

La **formación complementaria** que los bibliotecarios consideran necesaria para alcanzar un mejor desempeño se relaciona en primer lugar con contenidos ligados a la promoción y animación de la *Lectura y literatura infantil y juvenil* (48,2%).

También lo requieren en áreas específicas de su profesión, tales como *Bibliotecología* (considerando aquí lo relacionado con el procesamiento técnico de la información) y *Biblioteconomía*, en porcentajes algo superiores al 40%.

Pedagogía y Didáctica son mencionadas por sólo el 18,7%, y una capacitación específica en *Internet* es sugerida por la tercera parte de los responsables. Los resultados se presentan en el siguiente gráfico.

Gráfico 51: Áreas de formación complementaria para mejorar el desempeño como responsable de biblioteca
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 278 responsables de bibliotecas

Otro personal con funciones en la biblioteca escolar

La atención de la biblioteca escolar está a cargo solamente del responsable en el 43,6% de los casos. Ellos manifiestan no contar con otras personas (otro bibliotecario, docente, alumno o padre) que acompañen su tarea, ni siquiera de tiempo parcial o *ad honorem*.

Una persona que complemente la función del bibliotecario o responsable existe sólo en la cuarta parte de las instituciones relevadas que cuentan con biblioteca. Este cargo se cubre con un *docente con cambio de funciones* en el 28,4% de los casos y otro *bibliotecario* en el 12,9%.

Cuando se menciona la existencia de un segundo colaborador, en el 21,8% de los casos se trata de un *docente con cambio de funciones*. Aparecen también *auxiliares no administrativos* (10,3%) que son, en general, beneficiarios de planes de empleo asignados a las escuelas como lugar de trabajo y derivados a la biblioteca.

Las principales actividades desarrolladas por quienes colaboran con el bibliotecario son la atención al público y la implementación del servicio de préstamo.

En un 9,0%, los alumnos ocupan el lugar de esa segunda persona que colabora con el bibliotecario. A medida que se analiza quiénes colaboran en las tareas de la biblioteca, es mayor la participación de alumnos prestando su ayuda.

El desempeño del responsable de biblioteca

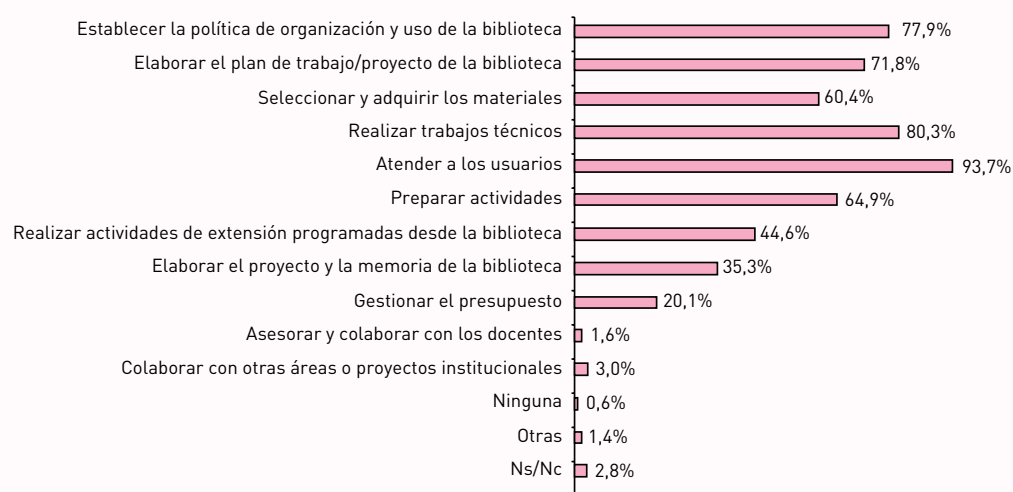
Las actividades realizadas por la mayoría de los bibliotecarios de las provincias analizadas son: *atender a los usuarios* (93,7%); *realizar trabajos técnicos* (80,3%), *establecer la política de organización y uso de la biblioteca* (77,9%) y *seleccionar y adquirir los materiales* (60,4%).

Casi dos terceras partes de los responsables prepara actividades ligadas a la promoción de la lectura, la difusión de los fondos y la formación de usuarios.

Estas y otras actividades se presentan a continuación en el gráfico.

■ Casi dos terceras partes de los responsables prepara actividades ligadas a la promoción de la lectura, la difusión de los fondos y la formación de usuarios.

Gráfico 52: Actividades que realiza como responsable de biblioteca
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los bibliotecarios jerarquizan las ocupaciones que desarrollan para el buen funcionamiento de la biblioteca del siguiente modo: a) *atención de los usuarios* (42%); b) *establecer la política de organización y uso de la biblioteca* (37,8%) y c) *elaborar el plan de trabajo o proyecto* (23,3%).

Ocuparse de los procesos técnicos y la preparación de actividades de fomento a la lectura y la difusión de los fondos también son acciones destacadas.

■ Ocuparse de los procesos técnicos y la preparación de actividades de fomento a la lectura y la difusión de los fondos también son acciones destacadas.

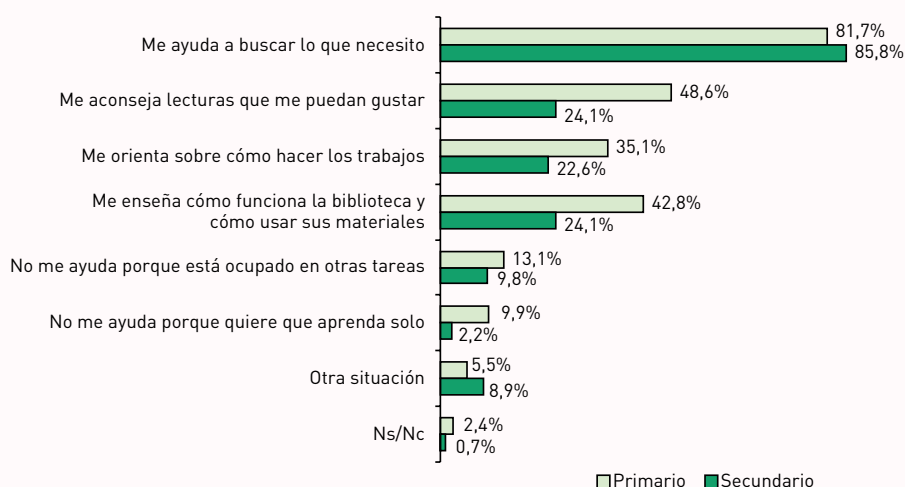
En el conjunto de las valoraciones de los alumnos, el desempeño del responsable se evalúa de manera más positiva en el Nivel Primario que en el Secundario.

Los alumnos del Nivel Primario opinan

Las actividades de los bibliotecarios también pueden reconocerse desde la opinión de quienes están involucrados en ellas. Tal es el caso de los niños del Nivel Primario. Los alumnos de 4º y 6º año identifican al responsable de biblioteca como aquel que los ayuda cuando necesitan buscar material o información (81,7%). La mitad reconoce que este les *aconseja lecturas* (48,6%) y el 35,1%, que los *orienta sobre cómo hacer los trabajos*. Los niños destacan que los bibliotecarios *les enseñan cómo funciona la biblioteca escolar y a usar los materiales* (42,8%).

Estas y otras relaciones entre alumnos y bibliotecarios de ambos niveles educativos se presentan a continuación.

Gráfico 53: Desempeño del responsable de biblioteca
(% alumnos)



Muestra: 6.087 alumnos de Primaria/3.199 alumnos de Secundaria

Los alumnos del Nivel Secundario opinan

Los alumnos secundarios registran, entre las actividades del bibliotecario, la *ayuda para buscar lo que necesitan* en un alto porcentaje (84,5%). Esta resulta la imagen más fuerte y coincide con la de sus pares del Nivel Primario. Casi la mitad de los estudiantes señala que el bibliotecario les *aconseja lecturas* que les pueden gustar y los ayuda a conocer *cómo funciona la biblioteca y usar los materiales*, en algo más del 40% de los casos.

Una actitud indiferente del bibliotecario, en términos de no ayudar por estar ocupados en otras tareas, aparece sólo en el 9,8% de los alumnos secundarios, mientras que se da en el 13,1% de los primarios.

En el conjunto de las valoraciones de los alumnos el desempeño del responsable se evalúa de manera más positiva en el Nivel Primario que en el Secundario.

2.1.6. GESTIÓN Y FUNCIONAMIENTO

Criterios de evaluación

En esta dimensión, se describe la forma en que se gestiona la biblioteca de la escuela, desde su presupuesto, horario de apertura, relevamiento estadístico de información, hasta la participación de los diversos actores de la comunidad educativa.

Asimismo, el modo como se articula su funcionamiento con otras unidades de información. Los datos surgen de lo manifestado por los equipos directivos, los responsables de bibliotecas, los docentes y alumnos de Nivel Primario y Secundario.

Las variables analizadas para tratar dichos aspectos se articulan en las siguientes subdimensiones.

■ Presupuesto

Existencia de un presupuesto específico, agentes administradores del presupuesto y tipo de aportes económicos recibidos

■ Horario

Horario de apertura de la biblioteca; modalidad de atención a los alumnos y momentos de apertura

■ Evaluación

Existencia de evaluación estadística, tipo de información relevada

■ Articulación de acciones con otros actores educativos

Articulación biblioteca y aula

Articulación con los directivos

Grado de participación de otros miembros de la comunidad escolar en su gestión

■ Relaciones interinstitucionales

Existencia de vínculos con otras unidades de información

Los instrumentos con los que se recogió la información son:

- Cuestionario de responsable de biblioteca
- Cuestionario de docentes
- Cuestionario de alumnos de Educación Secundaria/Polimodal
- Guía de observación

A lo largo de esta dimensión

serán analizados distintos aspectos relacionados con la gestión y el funcionamiento de las bibliotecas escolares relevadas, tales como el presupuesto para su funcionamiento, el horario de atención, la articulación con otros actores educativos, entre otros.

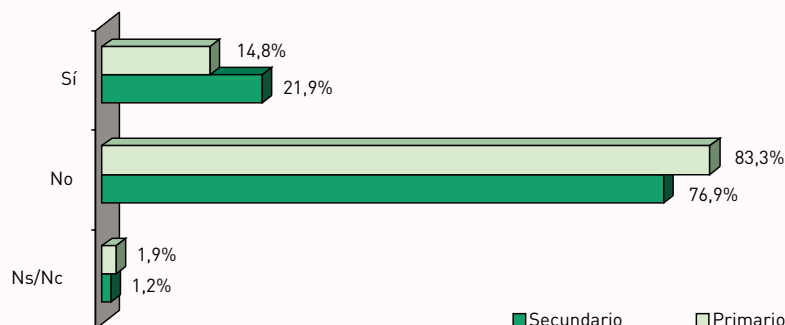
2.1.6.1. RESULTADOS

El presupuesto de la biblioteca

La mayoría de los responsables [81,1%] no cuenta con un presupuesto específico de la biblioteca para la compra de material bibliográfico. Esto se observa en el siguiente gráfico.

Tiene una asignación presupuestaria el 21,9% de las bibliotecas secundarias frente al 14,8% de las primarias.

Gráfico 54: Presupuesto específico para la adquisición de fondos, según nivel educativo (% de RB)



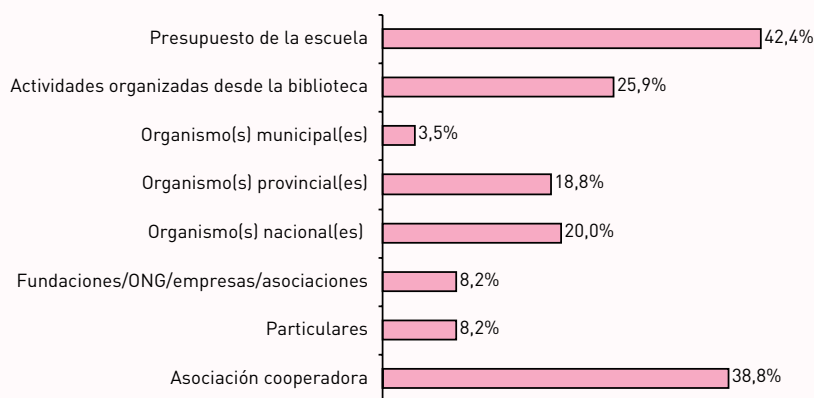
Muestra: 324 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

Otros aportes económicos

Durante 2008, los aportes para la adquisición de fondos destinados a las bibliotecas provinieron, en mayor medida, de la *Asociación cooperadora* en el caso de las escuelas estatales y del *presupuesto de la escuela* en las privadas. La realización de *actividades organizadas desde la biblioteca* resultó una opción para la cuarta parte del total. En el gráfico adjunto se hallan los diferentes aportes.

Alrededor del 20% de los bibliotecarios menciona a los *organismos provinciales* y *nacionales* como quienes brindaron, durante 2008, un aporte financiero. Los *organismos municipales* sólo apoyaron económicamente a las bibliotecas relevadas en el 3,5% de los casos. Los aportes desde *fundaciones*, *ONG* o *empresas* no alcanzan a cubrir el 10% de las escuelas.

Gráfico 55: Aportes económicos a la biblioteca escolar (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

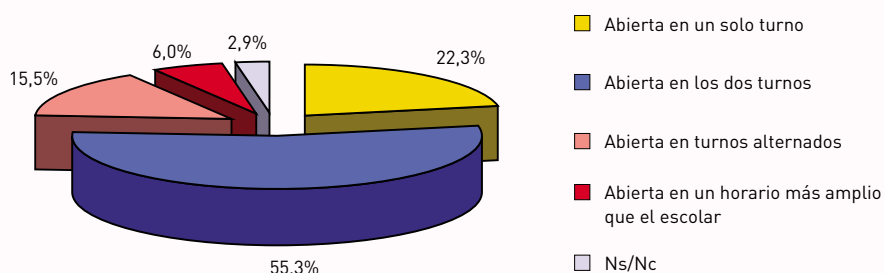
El horario de atención

El horario de atención de la biblioteca es mucho más que un dato formal. Su extensión se liga a las oportunidades de acceso para los alumnos y docentes, haciéndolas más abiertas o restringidas, dependiendo de si cubren o no diariamente todo el horario de clase.

Algo más de la mitad de las bibliotecas (53,3%) está abierta en los dos turnos; por lo tanto, a diario pueden dar cobertura a las necesidades de lectura o investigación de los docentes y alumnos que lo requieran.

El resto brinda atención en un solo turno (22,3%) y, en menor medida, en turnos alternados (15,5%). Esta última posibilidad permite equilibrar la existencia de la biblioteca y las demandas de ambos turnos, sin desfavorecer a uno en particular. Sólo el 6% de las bibliotecas extiende su horario más allá del horario escolar. Así se puede observar en el próximo gráfico.

Gráfico 56: Biblioteca escolar, según horarios de apertura (% de directivos)



Muestra: 516 miembros de equipos directivos

Si se analiza cómo la **oferta horaria** se expresa en cada nivel educativo, se encuentra que en el secundario existen mayores posibilidades horarias de uso de la biblioteca. Al porcentaje de apertura *en ambos turnos*, que es mayor respecto al de Nivel Primario (56,0% y 51,9%, respectivamente), se suma un 15% de bibliotecas que se encuentran abiertas *más allá del horario escolar* (sólo sucede en el 1,5% de las escuelas primarias). Esto genera mayores oportunidades para los alumnos. A continuación pueden reconocerse las diversas opciones existentes.

Tabla 10: La biblioteca está abierta en...

Primaria		Secundaria
25,8%	Un solo turno	15,4%
51,9%	Los dos turnos	56,0%
18,2%	Turnos alternados	10,3%
1,5%	Un horario más amplio que el escolar	14,9%
2,6%	Ns/Nc	3,4%

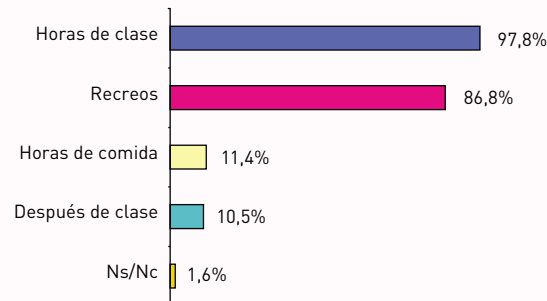
Las bibliotecas escolares de la muestra atienden a los usuarios durante el horario de clases y de recreo en la mayoría de los casos.

³³ Las horas de comida se refieren a aquellos casos en que las escuelas brindan apoyo nutricional a los alumnos; por ejemplo, con un almuerzo al mediodía.

Además de considerar el horario de apertura de la biblioteca en los distintos turnos, se produjo información sobre los **momentos** en los que se presta atención a los usuarios. Así, las bibliotecas relevadas están abiertas en su casi totalidad durante las *horas de clase* y, en un alto porcentaje (86,8%), durante los *recreos*. Las *horas de comida*³³ constituyen una opción que brinda una décima parte de las bibliotecas.

Se observa la distribución en el gráfico siguiente.

Gráfico 57: Momentos de apertura de la biblioteca
(% de responsables de bibliotecas)



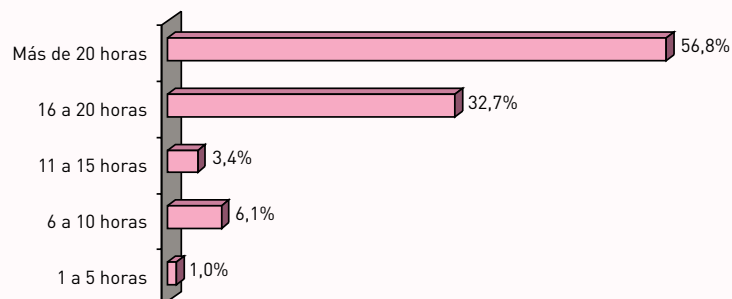
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Otro elemento que aporta información sobre el servicio de la biblioteca es la **cantidad de horas semanales** en las que esta se encuentra disponible al público.

Los responsables mencionan que la biblioteca permanece abierta *más de 20 horas semanales* durante el horario escolar, en un 56,8% de los casos. Una décima parte dice que su extensión horaria es de *hasta 15 horas semanales*.

Dicha información aparece en el siguiente gráfico.

Gráfico 58: Cantidad de horas semanales de apertura
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La **modalidad de horario de atención a alumnos** se centra en el *horario mixto*, que combina un horario fijo semanal por grupos y uno flexible,

Poco más de la mitad de las bibliotecas relevadas está abierta al público durante más de 20 horas a la semana.

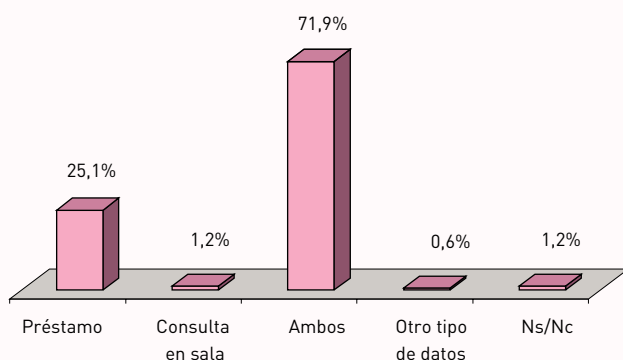
de acuerdo con las necesidades de alumnos y docentes, para el 45,8% de los bibliotecarios. La atención brindada únicamente en *horarios fijos* preestablecidos se da sólo en el 6,7% de los casos.

Las bibliotecas y sus estadísticas

La recolección de **datos estadísticos** respecto al funcionamiento de la biblioteca no resulta una práctica usual entre los bibliotecarios. Sólo la tercera parte de los responsables encuestados menciona hacerlo periódicamente. En el caso de los bibliotecarios de las escuelas privadas es menor el porcentaje de quienes relevan información estadística (26,5%).

La recolección de datos cuantitativos produce información sobre la circulación de materiales mediante el préstamo, la consulta en sala y los usuarios, entre otras. Cerca de tres cuartas partes de los bibliotecarios que los recogen regularmente registran *préstamos* y *consulta en sala*.

Gráfico 59: Tipo de datos estadísticos recolectados
(% de responsables de bibliotecas)



■ Sólo una tercera parte de los responsables de biblioteca reporta llevar un control estadístico que refleje el funcionamiento de la biblioteca.

Muestra: 167 responsables de bibliotecas

La evaluación de la biblioteca es un procedimiento incorporado por una baja proporción de bibliotecarios. La elaboración de una memoria anual, el análisis de sus estadísticas o reuniones con el equipo de docentes como formas posibles de evaluación, durante 2007 y 2008, alcanzan a poco más de la cuarta parte (27,8%) de los casos relevados.

La articulación entre biblioteca y aula

La articulación de las acciones llevadas a cabo en las instituciones educativas por docentes y bibliotecarios se canaliza por medio de distintas instancias. Los bibliotecarios *participan en las reuniones de perfeccionamiento docente* que tienen lugar periódicamente en las escuelas en tres cuartas partes de los casos.

Visitar las aulas regularmente informando de las novedades bibliotecarias es la modalidad implementada por la mayoría de los responsables. Los

docentes, por su lado, *mantienen informados a los responsables de biblioteca acerca de su planificación y las actividades que van a requerir su ayuda* en una proporción similar (64,1%). Más de la mitad *prepara actividades para realizar con alumnos* en conjunto con los bibliotecarios.

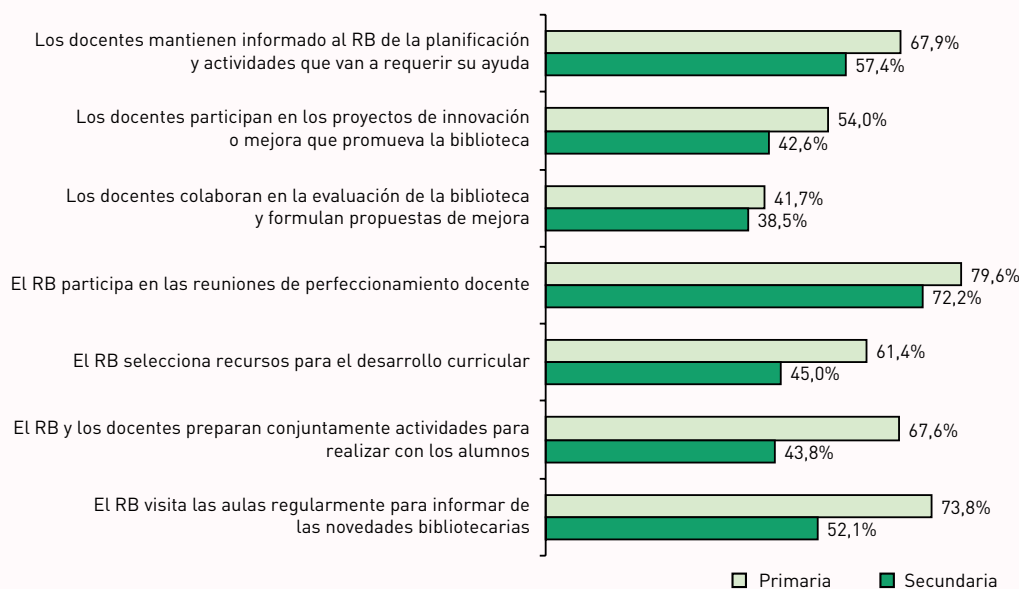
El 73,8% de los responsables de biblioteca de Primaria y el 52,1% de los de Secundaria practica la *visita periódica a las aulas* para informar sobre las novedades. Asimismo, los bibliotecarios primarios *seleccionan recursos para apoyar el desarrollo curricular* en un 61,4% frente al 43,8% de los del otro nivel. La *preparación de actividades conjuntas* para realizar con los alumnos la llevan adelante las dos terceras partes de los docentes y bibliotecarios relevados del Nivel Primario, mientras que se da en el 43,8% de los casos en el Nivel Secundario.

Los bibliotecarios señalan que desde los docentes primarios hay un mayor acercamiento, ya que los mantienen *informados acerca de su planificación y de las actividades que van a requerir su ayuda* en sus dos terceras partes. Asimismo, algo más de la mitad participa en los proyectos de mejora promovidos desde la biblioteca.

En el caso de los bibliotecarios secundarios, la información que los docentes les brindan se da en el 57,4% de los casos, mientras que el 42,8% participa en proyectos de mejora.

Se puede observar que la mayor interacción entre docentes y bibliotecarios se da en el Nivel Primario.

Gráfico 60: Acciones realizadas para favorecer el vínculo en la biblioteca escolar y el aula, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 324 responsables de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

Los docentes informan

Los docentes que coordinan su trabajo con el responsable de biblioteca lo hacen mediante distintas vías. La opción más usual es *mantener informado al responsable de su programación* y de las actividades que requerirán su ayuda. Esta modalidad se da en el 73,2% de los casos y predomina en ambos niveles educativos.

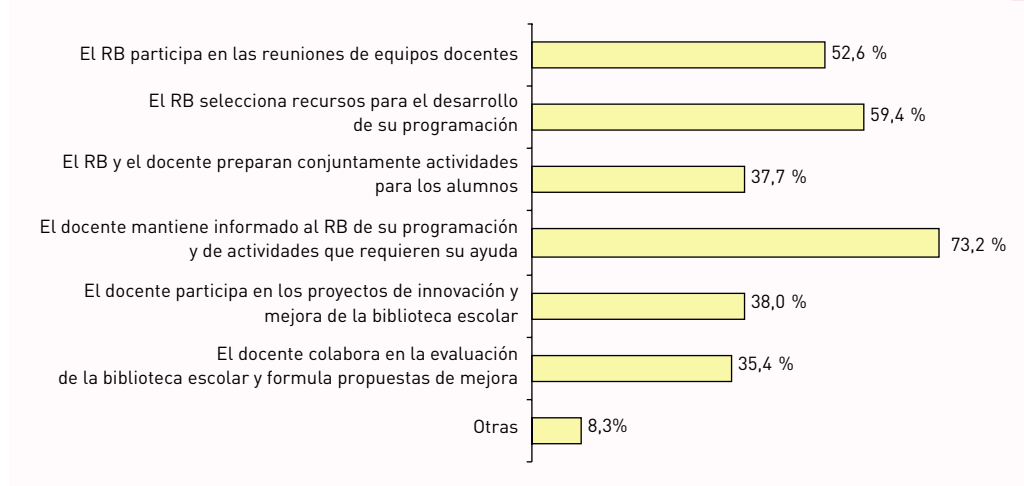
Otro modo de establecer el vínculo entre la biblioteca y el aula se expresa en la *selección de recursos* por parte de los bibliotecarios para el desarrollo de la programación docente (en el 59,4% de los casos). Para los maestros primarios, esta coordinación se da en el 68,4% y entre los secundarios la establece el 45,3% de ellos.

La mitad de los docentes dice no *preparar conjuntamente con el responsable de biblioteca las actividades* para los alumnos (en el caso de Secundaria, el 65,0%).

En el gráfico que se presenta a continuación se encuentran las diversas modalidades de articulación dadas.

El principal medio de coordinación entre docentes y bibliotecarios es la información periódica de la programación y actividades que los docentes desarrollan con sus alumnos.

Gráfico 61: Coordinación de acciones entre docentes y responsables de bibliotecas (% de docentes)



Muestra: 1.232 docentes

Docentes y responsables opinan

Resulta interesante observar las diferentes percepciones que tienen los responsables de bibliotecas y docentes sobre las articulaciones pedagógicas que establecen entre sí. En general, la propia participación se valora de manera más positiva.

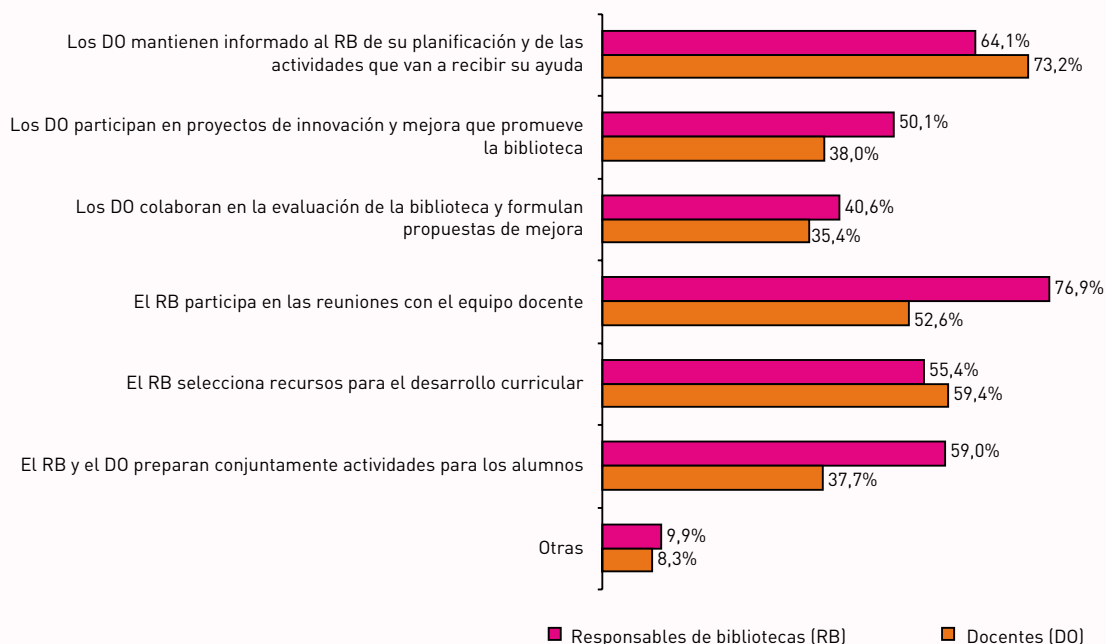
Es así que, por ejemplo, casi tres cuartas partes de los docentes dicen *mantener informados a los responsables*, mientras que menos de dos terceras partes de estos lo reconocen. Lo mismo sucede en relación con la *participación de los docentes en proyectos de innovación y mejora* promovidos por la biblioteca. La mitad de los docentes afirma participar, pero sólo lo confirma el 38,0% de los responsables.

Por otro lado, mientras los responsables señalan, en sus tres cuartas partes, que *participan en reuniones del equipo docente*, sólo la mitad de los docentes coincide en la apreciación. Aquí, las diferencias pueden surgir del desconocimiento de los docentes sobre todos los encuentros en los que participan los bibliotecarios, que pueden ser de equipos fragmentados o de áreas diversas.

También, al opinar sobre la *preparación conjunta de actividades*, casi un 60% de los responsables dice hacerlo, pero no así los docentes, que lo afirman en algo menos del 40% de los casos. Es posible que el contenido que se asigna desde ambos roles a la colaboración concreta de cada uno en la preparación conjunta de actividades esté marcando estas diferencias de percepción.

Las coincidencias se dan en relación con la evaluación sobre la *selección de recursos que el responsable hace para el desarrollo curricular*. Aquí habría una definición clara y acorde en cuanto a la relación pedagógica establecida entre biblioteca y aula, dada por el 55,4 % de los docentes y el 59,4% de los bibliotecarios.

Gráfico 62: Tipo de acciones realizadas entre RB y docentes para la articulación entre biblioteca y aula
(% de responsables de bibliotecas; % de docentes)



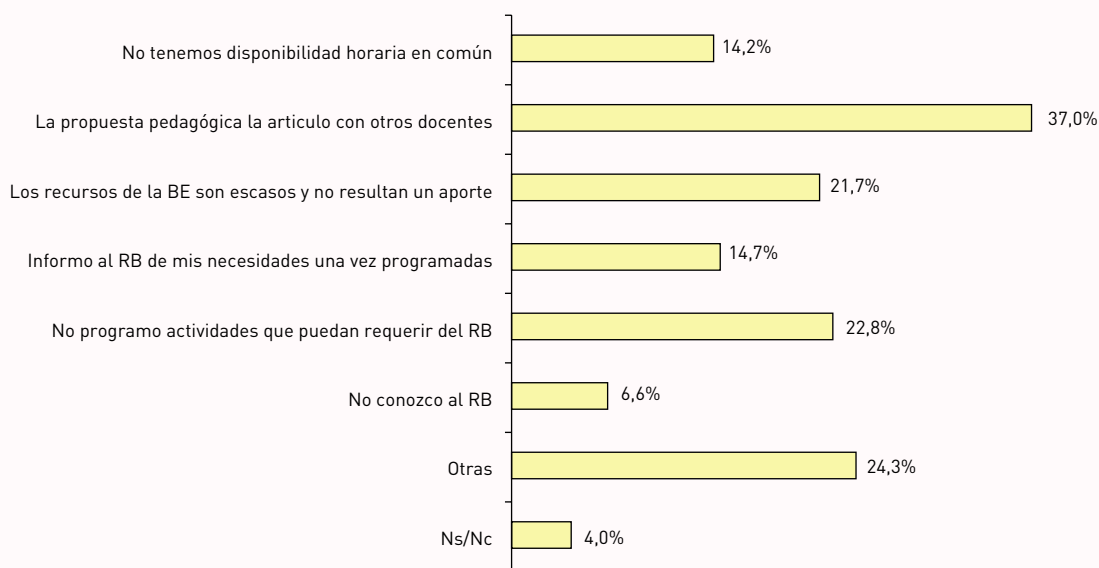
Muestra: 493 responsables de bibliotecas y 1.232 docentes

Los motivos de la falta de coordinación entre biblioteca y aula

Entre los docentes que señalan que no existe una coordinación dirigida a alcanzar los fines pedagógicos, el motivo más mencionado es que la articulación de la propuesta pedagógica se da con otros docentes y no con el bibliotecario. Así responde el 42,0% de los maestros.

Como otras causas, el 22,8% señala que no requiere al bibliotecario para las actividades que programa y el 21,7% indica que los recursos de la biblioteca son escasos y no resultan un aporte. En el gráfico se ofrecen las argumentaciones dadas.

Gráfico 63: Coordinación de actividades entre docentes y responsables de bibliotecas (% de docentes)



Muestra: 346 docentes

La participación de la comunidad educativa en la gestión

En algunas bibliotecas escolares se da una gestión compartida entre los responsables y otros actores de la comunidad educativa, quienes aportan su tiempo y sugerencias, entre otras modalidades de participación.

Desde la percepción de los responsables, quienes tienen mayor participación efectiva en la gestión y dinamización de la biblioteca son los *docentes* y *directivos*. Ellos son mencionados por el 79,7% y el 76,1% de los casos, respectivamente.

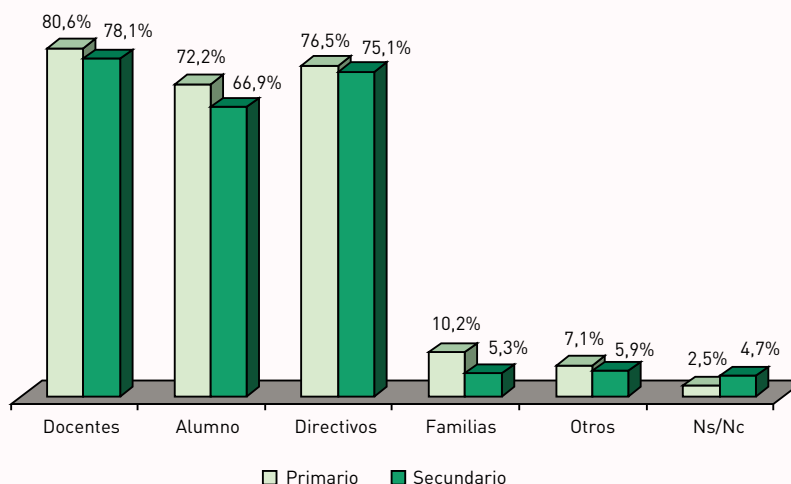
La participación de los *alumnos* se da en el 70,4% de las bibliotecas. Sólo el 8,3% de los bibliotecarios sostiene que las familias se incluyen en tareas que permiten mejorar la dinámica de funcionamiento de la biblioteca escolar.

El principal motivo de la falta de coordinación entre los docentes y bibliotecarios es que la articulación de la propuesta pedagógica se da con otros docentes y no con el bibliotecario.

Los alumnos de Secundaria tienen una menor participación en la gestión de la biblioteca que los de Primaria.

Las diferencias por nivel educativo se observan en el gráfico siguiente.

Gráfico 64: Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 324 bibliotecarios de Primaria/169 bibliotecarios de Secundaria

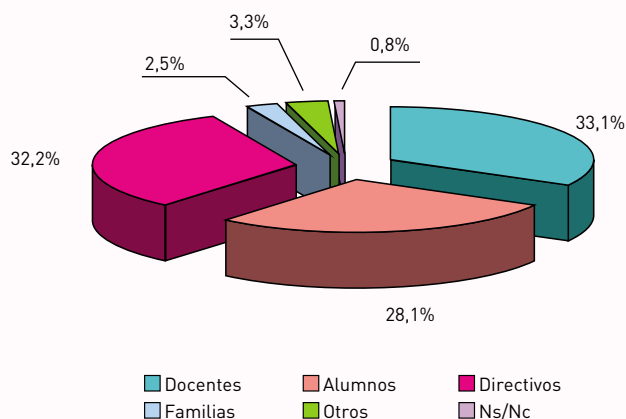
Es posible observar en el gráfico anterior que tanto los *directivos* como los *docentes* tienen, para los responsables de las bibliotecas, niveles de participación similares en las escuelas primarias y secundarias. Los *alumnos*, en cambio, disminuyen su cooperación de un 72,2% en Primaria a un 66,9% en Secundaria.

Las *familias* tienen una muy baja participación en el Nivel Secundario (5,9%), aún menor que en el primario, que ya era baja de por sí (10,2%).

En el caso de las **escuelas rurales**, la mayor contribución es la de los *directivos* (32,2%) y *docentes* (33,1%) y, en una proporción algo menor, de los *alumnos* (28,1%).

La diversa participación de los actores educativos en la biblioteca se puede apreciar en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 65: Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca en el ámbito rural (% de responsables de bibliotecas)

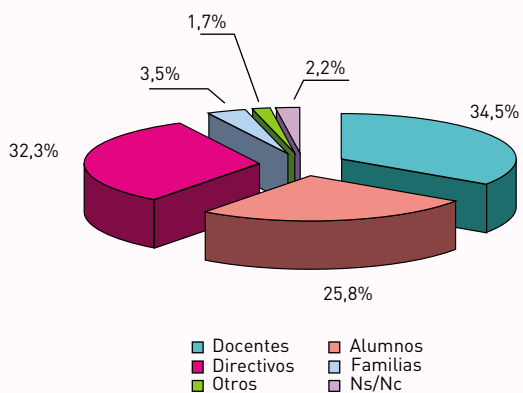


Muestra: 48 responsables de bibliotecas del ámbito rural

Las **escuelas privadas** cuentan con mayor nivel de intervención en la gestión de la biblioteca por parte de los *docentes* (34,5%) y de los *alumnos*, en una cuarta parte de las instituciones. Las *familias* participan en un mínimo nivel.

En el gráfico que se encuentra a continuación, es posible identificar la participación de directivos, docentes, alumnos y familias en la dinamización de la biblioteca en las escuelas de gestión privada.

Gráfico 66: Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca por sector de gestión privada (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 102 responsables de bibliotecas del sector de gestión privada

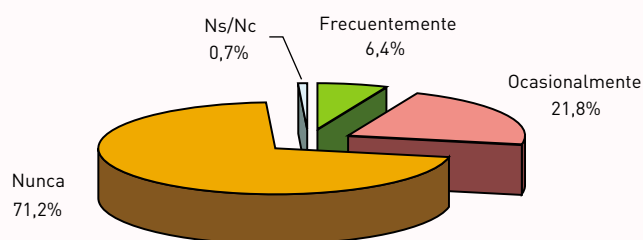
Los docentes opinan

Los docentes señalan que su colaboración efectiva en la dinamización de la biblioteca y su funcionamiento no es frecuente.

En su mayoría (71,2%), los docentes expresan que *nunca* colaboran en la biblioteca en la atención a usuarios, el servicio de préstamo o el ordenamiento del material. Algo menos de la cuarta parte (21,8%) lo hace *ocasionalmente*.

Si se analiza por nivel educativo, hay mayor colaboración ocasional de los profesores secundarios, quienes en algo más de la cuarta parte de los casos dan su aporte personal a la biblioteca.

Gráfico 67: Colaboración de docentes en el funcionamiento de la biblioteca escolar (% de docentes)

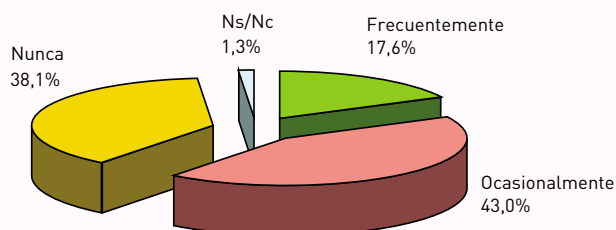


Muestra: 1.585 docentes

Sin embargo, los docentes participan de manera activa transmitiendo sus necesidades bibliográficas personales o las requeridas para el dictado de sus clases o por sus alumnos. Así, en su mayoría (60,1%), el aporte más extendido está dado por la *sugerencia de bibliografía u otros recursos pedagógicos* para incorporar.

En cerca del 20% de los casos, estas sugerencias son realizadas de manera frecuente. Sin embargo, casi un 40% de los docentes no recurre a esta forma de participación. La frecuencia se expresa en el siguiente gráfico.

Gráfico 68: Colaboración de docentes en la sugerencia de bibliografía (% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Los alumnos y responsables perciben

La importante participación de los alumnos en la biblioteca, en opinión de los responsables (alrededor del 70%) no es reconocida de igual manera por los alumnos.

Los estudiantes del Nivel Primario y Secundario señalan, en su mayoría, que no tienen como práctica frecuente brindar colaboración en las tareas de la biblioteca. Así, el 38,6% de los alumnos primarios dicen participar en tareas de cuidado de los libros o atención al público, en comparación con el 15,3% de los secundarios.

Al comparar las percepciones entre bibliotecarios y alumnos respecto a la participación de estos últimos, se registran posiciones distantes. Es posible que los alumnos no reconozcan que participan cuando lo hacen en mínimas o esporádicas colaboraciones y que, por el contrario, los responsables entiendan dichas acciones como participación.

Esta información también puede ser un reflejo de propuestas de gestión diferenciadas entre los bibliotecarios de Nivel Primario y Secundario. Las prácticas de incorporación de los alumnos a las variadas acciones desarrolladas en una biblioteca escolar, tanto en calidad de monitores (aprendices) como de simples colaboradores en la concreción de algunas actividades específicas, resultan más cotidianas, desde la perspectiva de los alumnos, en las bibliotecas primarias.

Las relaciones con otras bibliotecas y centros de documentación

Más de la mitad de las bibliotecas escolares relevadas (55,0%) no mantiene, según la información proporcionada por sus responsables, relación con otras unidades de información.

El vínculo se establece de manera prioritaria *con otras bibliotecas escolares* en tres cuartas partes de quienes desarrollan formas cooperativas de trabajo. Las relaciones establecidas con *bibliotecas pedagógicas* o *bibliotecas populares* se dan en la tercera parte de los que sostienen vínculos interbibliotecarios.³⁴

La participación en *redes de cooperación bibliotecaria* se establece sólo en una décima parte de estos casos.

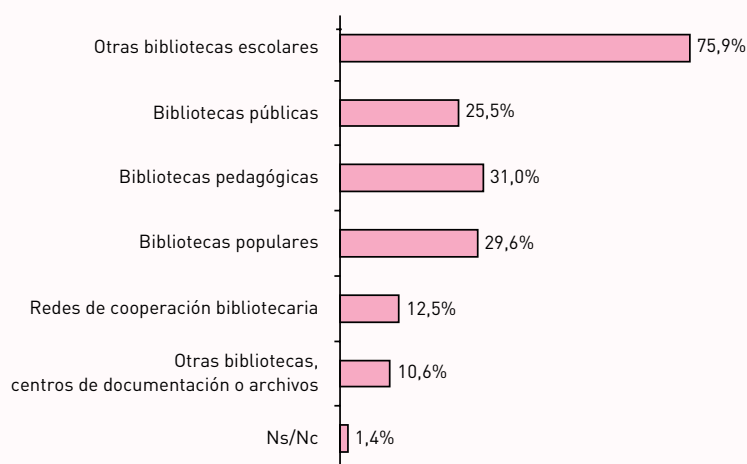
En el gráfico de la página siguiente se puede observar el tipo de relaciones establecidas.

Los alumnos no reconocen las pequeñas acciones que contribuyen a las tareas de la biblioteca, pero ellas sí son identificadas por el bibliotecario.

³⁴ Esa relación se basa en las características de los sistemas provinciales de bibliotecas. En el caso de Chubut, las bibliotecas escolares dependen de la Red de Bibliotecas Pedagógicas y en el caso de Formosa, en dos casos de la muestra, las bibliotecas populares comparten la misma sede que las bibliotecas escolares.

Si bien los docentes recomiendan a sus alumnos que utilicen los recursos de las bibliotecas de barrio, pueblo o ciudad, muy pocos las han visitado de manera conjunta con los grupos de estudiantes a su cargo.

Gráfico 69: Tipos de bibliotecas con que se vincula la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Existen distintas **modalidades** en relación con el vínculo entre las bibliotecas escolares y otras bibliotecas o centros de documentación o información. La articulación prioritaria se realiza mediante el *préstamo interbibliotecario* de materiales (71,8%). Cerca de la mitad desarrolla en común *actividades para el fomento de la lectura* (48,1%) y también encuentran como posibilidad de trabajo cooperativo *la formación y el asesoramiento entre bibliotecarios* (41,2%).

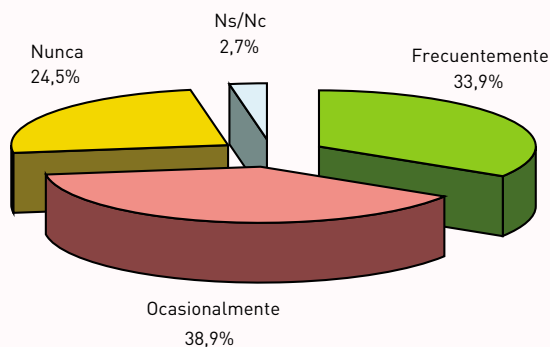
La relación con las bibliotecas de la comunidad

Las *bibliotecas del barrio, pueblo o ciudad* constituyen un recurso de la comunidad abierto a la vinculación con los docentes y alumnos.

Para explorar la relación con dichas bibliotecas, se preguntó a los docentes sobre la realización de visitas con sus alumnos. En un altísimo porcentaje (92,2%), señalaron que no han realizado ninguna visita a la biblioteca del pueblo o ciudad.

De todos modos, eso no significa que desconozcan la importancia de contar con los recursos que los alumnos pueden encontrar allí. Por eso, casi dos terceras partes sugieren a sus alumnos la búsqueda de materiales en las bibliotecas barriales. No se dan diferencias de significación entre los docentes por nivel en cuanto a estas respuestas.

Gráfico 70: Sugerencia de docentes a sus alumnos en la búsqueda de materiales en otras bibliotecas (% de docentes)

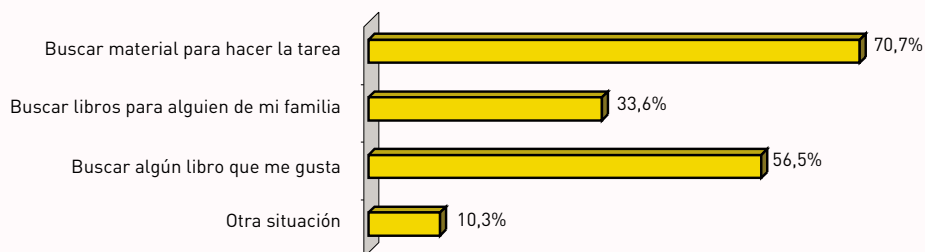


Muestra: 1.646 docentes

A pesar de no visitar las bibliotecas de la comunidad acompañados por sus maestros, la mitad de los niños de 4º año de Nivel Primario (52,7%) consultados dice conocer la existencia de una biblioteca en su barrio, pueblo o ciudad.

Es interesante destacar que tres cuartas partes de los alumnos pequeños señalan haber concurrido a la biblioteca de su comunidad. Ellos se acercaron, en el 70,7% de los casos, motivados por la necesidad de *buscar libros para hacer las tareas*. Más de la mitad mencionó que concurrió para buscar algún libro de su interés y, en una tercera parte, para *buscar libros para alguien de la familia*.

Gráfico 71: Concurrencia de los alumnos a la biblioteca barrial (% de alumnos 4º año de Primaria)

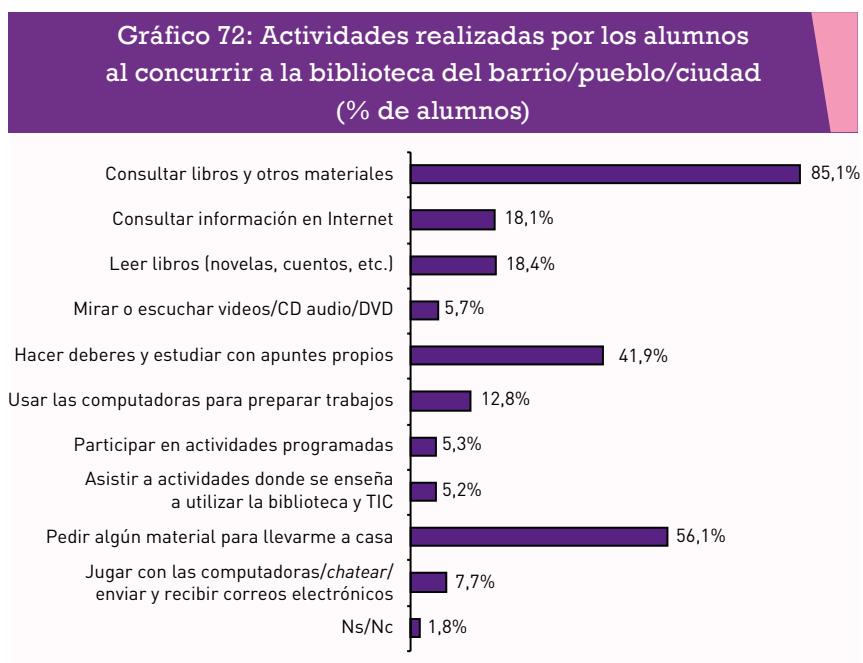


Muestra: 1.559 alumnos de Nivel Primario (4º año)

En el caso de los alumnos de Nivel Secundario, tres cuartas partes conocen y acuden a otras bibliotecas en sus localidades. El motivo fundamental es *consultar libros u otros materiales* (85,1%). El *préstamo a domicilio* es un servicio utilizado por más de la mitad (56,1%) de ellos. Asimismo, la posibilidad de *realizar tareas escolares con materiales propios* resulta otro de los usos más difundidos (41,9%).

Los alumnos de Secundaria acuden a la biblioteca de barrio, pueblo o ciudad para consultar libros y otros materiales, ya sea en sala o en préstamo externo. En el caso de los alumnos de Primaria, sus consultas guardan relación con las tareas escolares.

En relación a la búsqueda de información en *Internet*, la comunicación por *correo electrónico* o *chat* las bibliotecas comunitarias no son un espacio elegido. Sólo lo hace el 7% de alumnos secundarios. Estos usos pueden reconocerse en el gráfico.



Muestra: 1.978 alumnos mayores (6º Nivel Primario/alumnos Nivel Secundario)

2.1.7. USOS Y USUARIOS

Esta dimensión está orientada a sistematizar la información que se relaciona con los usos de la biblioteca desde diversas perspectivas. Se describen y articulan los servicios que la biblioteca ofrece y su apropiación por parte de alumnos y docentes, identificando, además, las actividades que ellos desarrollan.

Las subdimensiones y variables e indicadores que se analizan en esta dimensión son las siguientes.

- **Visitas**

- Cantidad de visitas realizadas de alumnos y docentes

- Frecuencia de visitas

- Modalidades y periodicidad de visitas

- **Servicios generales y de información**

- Tipo de servicios ofrecidos/usados

- **Préstamo**

- Existencia o no de distinto tipo de servicios de préstamo (individual, de aula, departamento)

- Número de préstamos al año o mes por tipo de préstamo

- Frecuencia (ritmo) de préstamo de alumnos

- Tipo de materiales que se llevan prestados

- Destinatarios del préstamo

- Conocimiento de las acciones para retirar libros en préstamo

- **Tipo de materiales consultados**

- **Proyectos específicos desarrollados por las bibliotecas**

- Tipo de obstáculos para participar en programas específicos

- Tipo de proyectos desarrollados por docentes

- **Actividades**

- Tipo de actividades realizadas por alumnos y docentes en la biblioteca

- Otros usos de la biblioteca escolar

- **Formación percibida por parte de los usuarios en el manejo de la biblioteca y sus documentos**

- Formación específica o no en el manejo de biblioteca

- Conocimiento o no del manejo de distintas fuentes de información

- Agentes de la formación de alumnos como usuarios de información

- **Estrategias para incentivar el uso**

- Estrategias empleadas por los docentes en el aula

- Percepción del bibliotecario sobre la promoción del uso de la biblioteca por parte del profesorado

- Estrategias de difusión de la biblioteca y de sus materiales

- Uso del material en el aula

Las visitas de la comunidad

escolar a la biblioteca, los servicios ofrecidos, las prácticas habituales de los usuarios y las estrategias para promover y difundir los servicios de la biblioteca escolar son algunos de los aspectos que serán analizados a lo largo de esta dimensión.

Los instrumentos utilizados para el relevamiento de datos de esta dimensión son:

- Cuestionario de directivos
- Cuestionario de responsables de bibliotecas
- Cuestionario de docentes
- Cuestionario de alumnos de 4º y 6º año de Primaria
- Cuestionario de alumnos de 4º y 6º año de Secundaria y 1º y 3º Polimodal
- Guía de observación

2.1.7.1. RESULTADOS

Los resultados presentados en la dimensión “Usos y usuarios” permiten reconocer a la biblioteca en los múltiples vínculos establecidos con docentes, alumnos y miembros de la comunidad educativa; sus articulaciones y las apropiaciones o no de sus recursos y servicios.

Las visitas a la biblioteca

El uso que se da a la biblioteca es visible, de alguna manera, en las visitas de los alumnos, docentes y otros miembros de la comunidad educativa. A continuación se desarrollan los resultados de algunos indicadores que permiten conocer la dinámica de las bibliotecas relevadas.

Las visitas de los alumnos

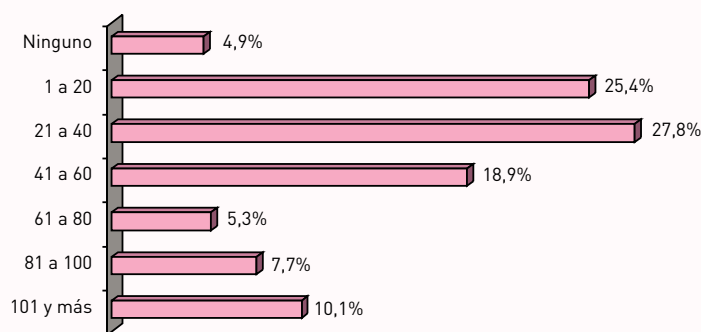
Los bibliotecarios reciben visitas de alumnos y docentes, solos o en conjunto, a partir de las diversas modalidades institucionales establecidas en cada biblioteca.

En cuanto al uso de los alumnos, algo menos de un tercio de los bibliotecarios señala que la cantidad de visitas en un día de funcionamiento normal se ubica en un rango de *21 a 40* alumnos.

Para el 25,4% de los responsables, son entre *1 y 20* alumnos los que acuden diariamente y para cerca de una quinta parte, entre *41 y 60*. Es decir que, en su conjunto, tres cuartas partes de las bibliotecas reciben la visita de hasta 60 alumnos diarios.

Una ardua labor del bibliotecario se refleja en una décima parte de ellas, ya que atienden a más de 100 alumnos por día. Estos valores se reflejan en el gráfico.

Gráfico 73: Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal (% de responsables de bibliotecas)

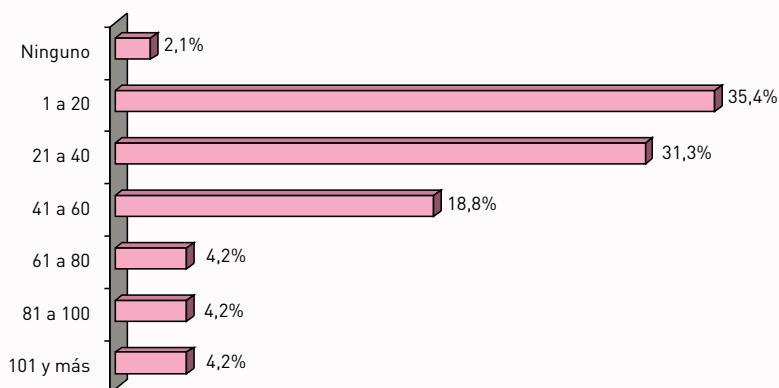


Alrededor de la tercera parte de las bibliotecas escolares atiende, en promedio, entre 21 y 40 alumnos diariamente.

Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Si se observa lo que sucede en las **escuelas rurales**, más de la tercera parte recibe de *1 a 20* alumnos diarios y también, en cerca de un tercio, acuden entre *21 y 40* alumnos. *Hasta 60* estudiantes es el rango de visitas diarias a la biblioteca en que se encuentra casi el 90% de las escuelas encuestadas.

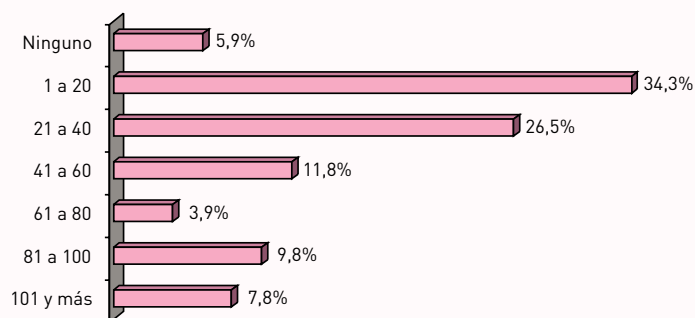
Gráfico 74: Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal, según ámbito rural (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 48 responsables de bibliotecas del ámbito rural

En el caso de las **escuelas de gestión privada**, algo más de la tercera parte concentra la mayor frecuencia de visitas en un volumen de hasta 20 alumnos diarios. En conjunto, dos terceras partes de ellas reciben hasta 40 alumnos diarios. Los valores discriminados se observan en el próximo gráfico.

Gráfico 75: Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal, según sector de gestión privada (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 102 responsables de bibliotecas de sector de gestión privada

Al considerar la **frecuencia de las visitas de los alumnos** es importante destacar que en un muy bajo porcentaje, los del Nivel Primario mencionan no haber visitado la biblioteca *ninguna* (1,4%) o *una vez* (3,8%) en el año escolar (período marzo-agosto de 2008). Por el contrario, la mitad de los alumnos de 4º y 6º año de Primaria señala haber concurrido de manera frecuente a la biblioteca escolar ya que lo hizo *más de 6 veces* en el mismo período especificado.

Los alumnos del Nivel Secundario tienen un comportamiento similar al de sus pares del Primario, aunque en mayor medida, *no recuerdan* el número de visitas realizadas.

Casi la mitad de los alumnos secundarios menciona (45,1%) haber ido *más de 6 veces* durante 2008 a la biblioteca de su escuela. Quienes dicen haber asistido *una sola vez* en todo el año o no haber concurrido *nunca* representan una mínima proporción (2,8% y 4,3%, respectivamente). Este último porcentaje es un poco superior al de Primaria.

En la tabla adjunta se encuentra la comparación entre ambos niveles educativos.

Tabla 11: Los alumnos ³⁵ fueron solos a la biblioteca en 2008 (entre marzo y agosto)...		
Primaria		Secundaria
3,8%	Una sola vez	2,8%
12,4%	2 a 3 veces	5,9%
17,8%	4 a 6 veces	13,8%
49,1%	Más de 6 veces	45,1%
1,4%	Nunca	4,3%
15,5%	No recuerda	22,3%

³⁵ Corresponden los datos a 6.644 alumnos de Nivel Primario y 3.344 de Nivel Secundario.

Las visitas de los alumnos con los docentes

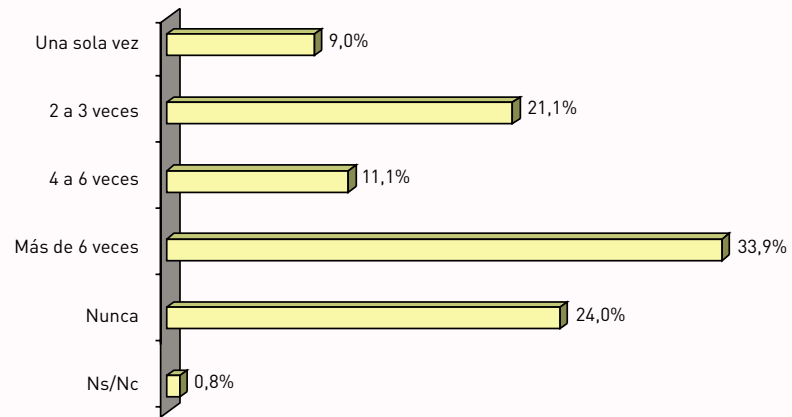
Además de sus visitas individuales, los alumnos asisten a la biblioteca en diversas ocasiones junto con los docentes. Tres cuartas partes de los maestros y profesores informan que concurrieron junto a sus alumnos, al menos *una vez* en el año.

Un tercio manifiesta haberla visitado de forma usual, ya que lo hizo *más de 6 veces* en el año.³⁶ Por otro lado, casi la cuarta parte precisa que no fue *nunca*.

Los diversos resultados pueden encontrarse en el gráfico de la página siguiente.

³⁶ Dado que el relevamiento fue desarrollado durante septiembre y noviembre y el período lectivo se inicia durante el mes de marzo, desde una distribución regular se podría pensar que la frecuencia de visitas es de una vez por mes.

Gráfico 76: Cantidad de visitas a la BE durante 2008
(% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Dichas frecuencias, al ser analizadas de acuerdo con la pertenencia de los docentes a uno u otro nivel educativo, expresan diferencias. Una tercera parte de los docentes secundarios *nunca* visitó la biblioteca con sus alumnos durante 2008. En el caso de los docentes primarios esta proporción se reduce, siendo un 18,9% los que *nunca* lo hicieron.

La mayor asiduidad la registran los docentes primarios, quienes concurren con sus alumnos *más de 6 veces* en un porcentaje próximo al 40%. En el caso de los profesores secundarios, cerca del 30% lo hicieron más frecuentemente.

Dichas diferencias se encuentran en la siguiente tabla.

Tres cuartas partes de los docentes informan que concurrieron a la biblioteca con sus alumnos al menos una vez en el año.

Tabla 12: Los docentes fueron a la biblioteca con sus alumnos en 2008 (entre marzo y agosto)

Primaria		Secundaria
8,9%	Una sola vez	9,1%
22,0%	2 a 3 veces	19,9%
11,9%	4 a 6 veces	10,0%
37,5%	Más de 6 veces	29,0%
18,9%	Nunca	31,3%

Si se consideran las visitas a la biblioteca escolar como parte de una estrategia pedagógica, y por lo tanto planificada, es posible señalar que el 54,1% de los docentes las incluyen como parte de las acciones previstas en sus planes.

En cada nivel educativo, esta propuesta alcanza diferentes medidas. Los maestros primarios incluyen este recurso en mayor medida (61,3%). En el Nivel Secundario, los docentes las incorporan en sus planes en un 44,0% de los casos.

Los ciclos y áreas con visitas más frecuentes

La participación en actividades, las visitas o el uso de sus servicios por cada uno de los ciclos³⁷ de Educación Primaria se da por igual. Más de la mitad de los bibliotecarios menciona que entre ambos ciclos (EGB1/EGB2) se dan usos equivalentes.

³⁷ El nivel de Educación Primaria está conformado por dos ciclos de Educación General Básica (EGB1 y EGB2).

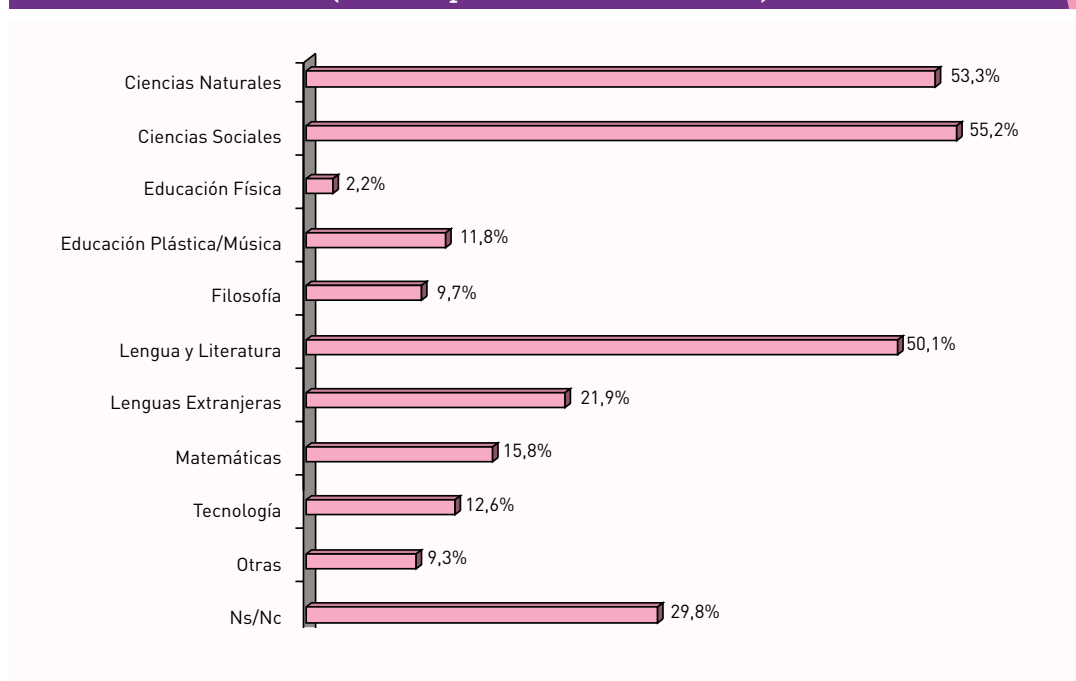
En el caso de Educación Secundaria, la mitad de los responsables destaca que las áreas curriculares con uso más intensivo por los alumnos son: *Ciencias Sociales*, *Ciencias Naturales* y *Lengua y Literatura*. El material de *Lenguas Extranjeras* se ubica en el cuarto lugar, muy por debajo de las primeras menciones (21,9%).

Tanto *Educación Física* como *Filosofía y Tecnología* son áreas cuyos materiales los alumnos usan en menor medida. Esto coincide con la menor adecuación y actualización³⁸ de las colecciones correspondientes a dichos espacios curriculares.

³⁸ Ver en mayor detalle en la dimensión "Colección".

A continuación se presentan graficadas las áreas que, de acuerdo con la información brindada por los bibliotecarios, los alumnos usan con mayor frecuencia.

Gráfico 77: Áreas para las que más se utiliza la BE
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 433 responsables de bibliotecas

Los alumnos dicen...

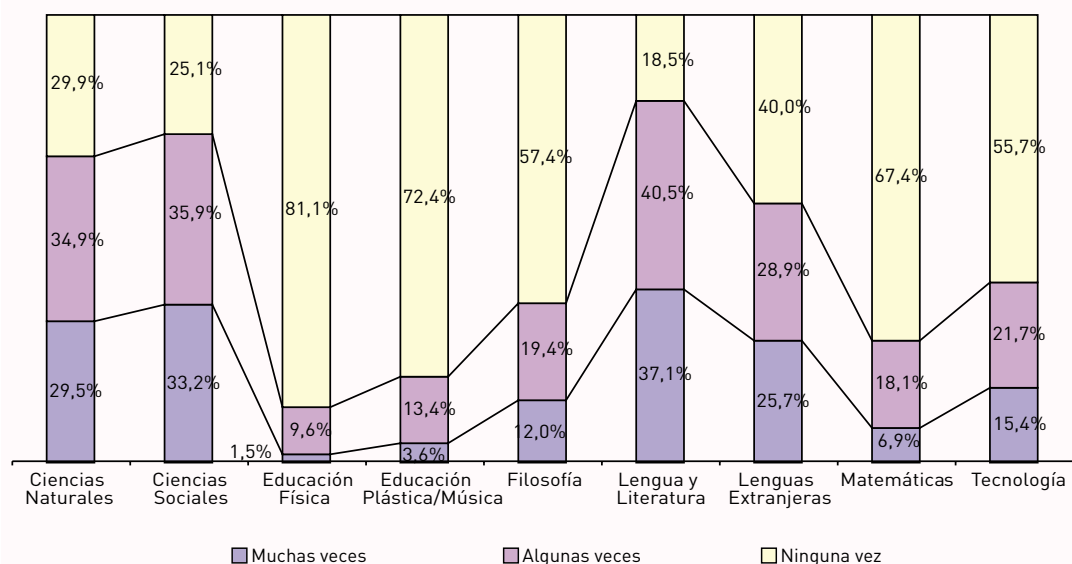
Las materias para las que la mayoría de los alumnos secundarios registra en mayor medida no haber usado *ninguna* vez la biblioteca son: *Educación Física, Educación Plástica, Música y Matemáticas*. Más del 65% así lo informa.

Una situación similar se da con *Filosofía y Tecnología*, para las que alrededor del 55% remarca no utilizar nunca la biblioteca. El menor nivel de actualización y de adecuación de los materiales de dichas áreas con los que cuentan las bibliotecas, más allá de la propuesta pedagógica específica, es un factor de posible incidencia.

Lengua y Literatura, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, en cambio, son las materias en que la biblioteca es usada *muchas veces* por los estudiantes (en alrededor de la tercera parte). En estas tres áreas curriculares, ellos hacen mayor uso del material de la biblioteca que sus pares de 6º año del Nivel Primario.

La frecuencia de uso se observa en el gráfico siguiente.

Gráfico 78: Nivel de frecuencia de uso de la BE, según materias (% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

Los momentos en que los alumnos usan la biblioteca

Las posibilidades de visita a la biblioteca se dan en diferentes momentos, dentro y fuera del horario escolar. Esto varía según el nivel educativo.

En Educación Primaria, los alumnos dicen que concurren a la biblioteca dentro del *horario escolar* en un 72,7%. Sólo una cuarta parte menciona visitarla *fuera del horario escolar* (24,2%) y más de la mitad (55,1%) lo hace en *horario de clase*.³⁹

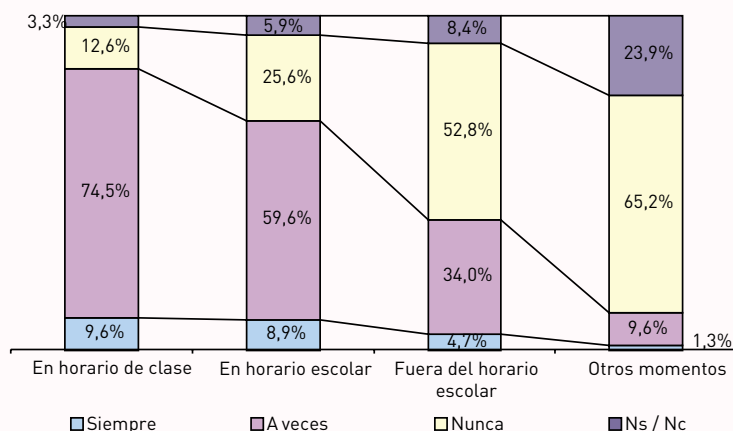
³⁹ El horario escolar incluye las horas de clase, los recreos, los tiempos previos al ingreso a las aulas o los momentos próximos a la salida de las aulas, antes del ingreso del turno siguiente.

En Educación Secundaria, los alumnos se acercan mayoritariamente en *horario de clase* (84,1%) si consideramos a los que dicen hacerlo *siempre* y *a veces*. En menor medida lo hacen en otros tiempos del horario escolar. Así, durante los *recreos* u *horas libres* concurren *a veces* en un 60%, mientras que la cuarta parte indica no hacerlo *nunca* en dichos momentos.

La opción de la concurrencia *fuera del horario escolar* es una oportunidad para casi el 40% de los alumnos del Nivel Secundario.

El gráfico presentado a continuación describe dichas opciones.

Gráfico 79: Momentos de visita a la BE. Nivel de frecuencia (% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

Las modalidades y la periodicidad de las visitas de los alumnos

El acercamiento de los alumnos a la biblioteca asume distintas modalidades en cuanto a quién o quiénes los acompañan o no. Los alumnos de 4º y 6º año de Nivel Primario mencionan que van con *algún amigo o amiga* en un 70,2%. Menos de la mitad lo hacen *solos* (44,7%) o con *toda la clase* (42,1%).

Si se distingue entre ellos a quienes cursan 6º año (los mayores en el ciclo), no se diferencian en demasía de sus compañeros de 4º año. Se mantiene entre ellos el mismo nivel de quienes concurren solos y aumenta levemente la prioridad de visitas a la biblioteca junto a sus amigos o amigas (72,6%).

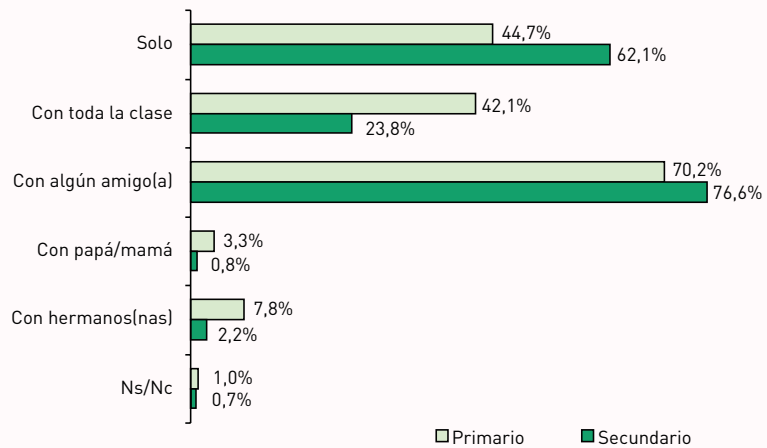
Para las tres cuartas partes de los alumnos de Nivel Secundario, concurrir a la biblioteca es hacerlo con *algún amigo o amiga* (76,6%). Ir *solos* (62,1%) es mucho más usual que en sus compañeros del Primario. Alrededor de una cuarta parte asiste *con toda la clase*, es decir, en visitas con los docentes para alguna actividad particular.

Las diversas modalidades por nivel educativo se hallan en el gráfico de la página siguiente.

La mayoría de los alumnos secundarios visita la biblioteca escolar en horario de clase.

El gráfico permite observar que tanto los alumnos primarios como los secundarios suelen asistir a la biblioteca en compañía de *algún amigo o amiga*.

Gráfico 80: Modalidades de visita a la biblioteca escolar, según nivel educativo (% de alumnos)

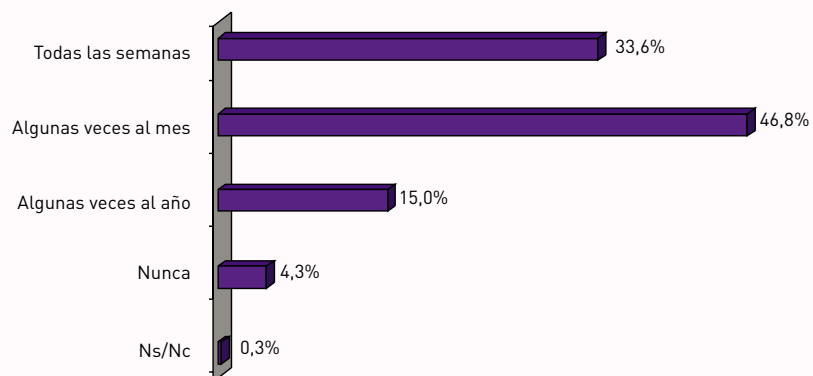


Muestra: 6.644 alumnos de Nivel Primario/3.344 alumnos de Nivel Secundario

Es posible identificar también la **periodicidad de las visitas** de los alumnos. Casi la mitad de los de Nivel Secundario (46,8%) la frecuenta *algunas veces al mes*, sin hacerlo de modo regular. Sin embargo, es interesante resaltar que una tercera parte informa que concurre *todas las semanas* (33,6%). Esto demarca un importante contacto de los alumnos con las posibilidades que les ofrece la biblioteca.

Por lo tanto, entre quienes asisten algunas veces al mes y aquellos que lo hacen todas las semanas, se halla un destacado número de alumnos (80%) que genera encuentros regulares y frecuentes con los servicios de la biblioteca. Así se observa en el gráfico que sigue.

Gráfico 81: Periodicidad de visitas a la biblioteca (% de alumnos)



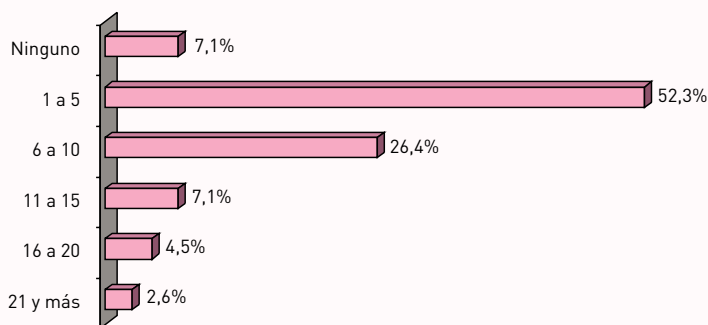
Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

Las visitas de los docentes

Los docentes son los otros actores centrales de la comunidad educativa en el análisis de los usos de las bibliotecas en las escuelas.

En un día normal, algo más de la mitad de los bibliotecarios ubican en un intervalo de 1 a 5 la cantidad de docentes recibidos. En alrededor de una cuarta parte de los casos, las visitas diarias son entre 6 a 10 docentes. Un 7,1% admite que, en lo que podría considerarse un día típico, *ningún* docente visita la biblioteca. La información aparece en el siguiente gráfico.

Gráfico 82: Cantidad de docentes que visitan la BE por día (% de responsables de bibliotecas)



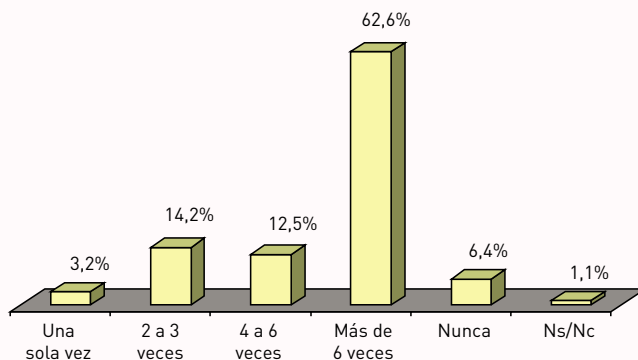
La mayoría de los responsables de biblioteca atiende diariamente a entre 1 y 5 docentes.

Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La frecuencia de las visitas de los docentes

En ocasiones, los docentes concurren solos a la biblioteca; igual que los alumnos. Durante 2008, el 62,6% de los docentes relevados asistió *más de 6 veces*. En un bajo porcentaje, los maestros y profesores indican no haberla visitado *nunca* (6,4%). Así se puede identificar en el gráfico.

Gráfico 83: Visitas de los docentes a la BE sin alumnos durante 2008 (% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Los docentes de ambos niveles educativos tienen un comportamiento similar en cuanto a la frecuencia de sus visitas a la biblioteca en solitario. Se destaca que el 77,9% de los profesores secundarios lo hizo *más de 6 veces* en 2008.

Por su lado, los bibliotecarios señalan que más de la mitad de los docentes lo hace *ocasionalmente* (54,0%) y que casi el 40% concurre a ella *frecuentemente*.

■ Muchas de las acciones que se desarrollan en las bibliotecas escolares se plasman en servicios para alumnos y docentes que buscan una respuesta a sus necesidades.

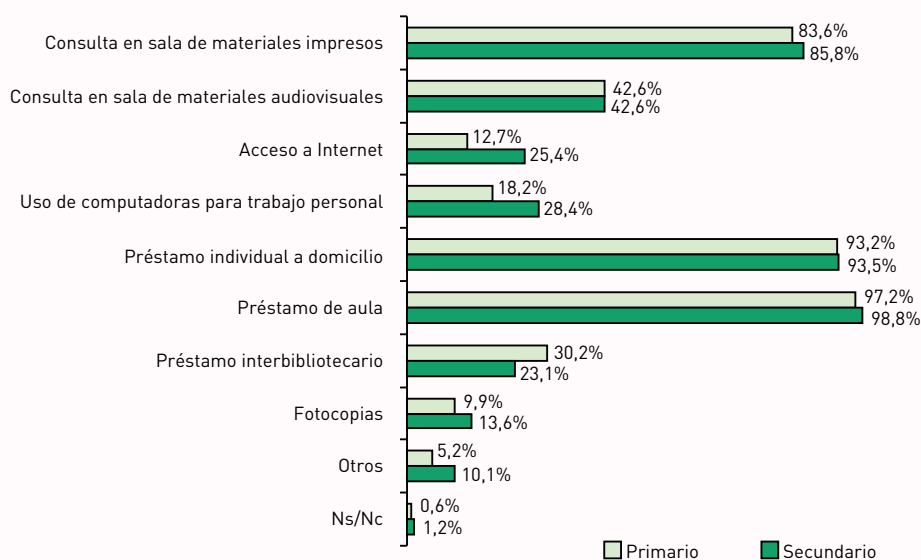
Los servicios ofrecidos por la biblioteca

La circulación de materiales basada en el préstamo es el servicio que ofrece casi la totalidad de bibliotecas. El *préstamo al aula* en horas de clase se brinda en el 97,8% de las bibliotecas relevadas. Este dato expresa un uso específico y muy extendido como soporte de las prácticas pedagógicas cotidianas de los docentes.

Asimismo, el *préstamo individual a domicilio* se da en el 93,3% de los casos. El *préstamo interbibliotecario*, en cambio, se reduce al 27,8%, valor acorde con el de las bibliotecas que mantienen relaciones con otras unidades de información. La *consulta en sala de materiales impresos* es otro de los servicios que las bibliotecas ofrecen masivamente (84,4% de los casos).

Otras prestaciones están ligadas directamente a la existencia de los recursos materiales necesarios. Así, el *uso de computadoras para el desarrollo de trabajos personales o el acceso a Internet*, es reducido (21,7% y 17,0%, respectivamente). En el gráfico se muestran los servicios ofrecidos, de acuerdo con el nivel educativo.

Gráfico 84: Servicios ofrecidos por la BE según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



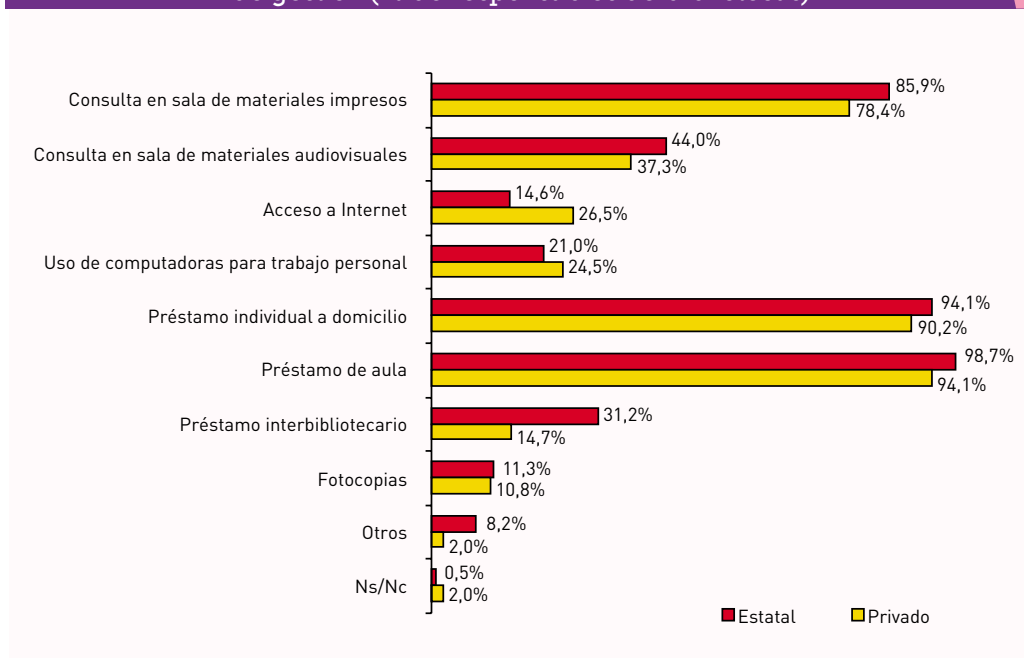
Muestra: 324 bibliotecarios de Nivel Primario/169 de Nivel Secundario

Como se puede observar en el gráfico anterior, los servicios generales ofrecidos por las bibliotecas en ambos niveles no difieren demasiado. Las prestaciones que resultan diferenciadas son las ligadas al uso de las TIC, como el *uso de computadoras para el trabajo personal* (con una diferencia superior a 10 puntos porcentuales en el Nivel Secundario), y el *acceso a Internet*, donde la brecha es aún mayor. Es un servicio que aporta la cuarta parte de las bibliotecas secundarias y el 12,7% de las primarias.

Tanto la *consulta de documentos impresos en sala* como la de *materiales audiovisuales*, y el *préstamo individual o a domicilio*, registran los mismos porcentajes en las bibliotecas primarias y secundarias. El *préstamo interbibliotecario* se da más en las primeras que en las segundas.

Si se analiza la prestación de los **servicios por sector de gestión**, las diferencias entre bibliotecas estatales y privadas son las siguientes.

Gráfico 85: Servicios ofrecidos por la BE según sector de gestión (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 391 bibliotecarios de sector estatal/102 bibliotecarios de sector privado

En el gráfico anterior es posible reconocer que las bibliotecas de gestión estatal ofrecen principalmente la *consulta en sala*, tanto de materiales impresos como audiovisuales (el 85,9% de sus bibliotecarios frente al 78,4% de los de instituciones privadas).

El *acceso a Internet* es mayor en el caso de las escuelas de gestión privada, ya que es viable en poco más de la cuarta parte de los establecimientos. En las escuelas de gestión estatal sólo existe en el 14,6% de los casos. Es menor la diferencia en cuanto al *uso de computadoras para desarrollar trabajos*, sin Internet. Este servicio se presta en el 21,0% de las estatales y en el 24,5% de las privadas.

⁴⁰ Los servicios de información orientados a los docentes son escasamente utilizados, dadas las respuestas positivas obtenidas (inferiores al 15%). Debido a los altos niveles de no respuesta de los docentes para cada uno de los ítems, que es posible interpretar como desconocimiento de la existencia de dichos recursos, no resultan representativos los valores de la distribución para cada uno de ellos.

Los servicios de información

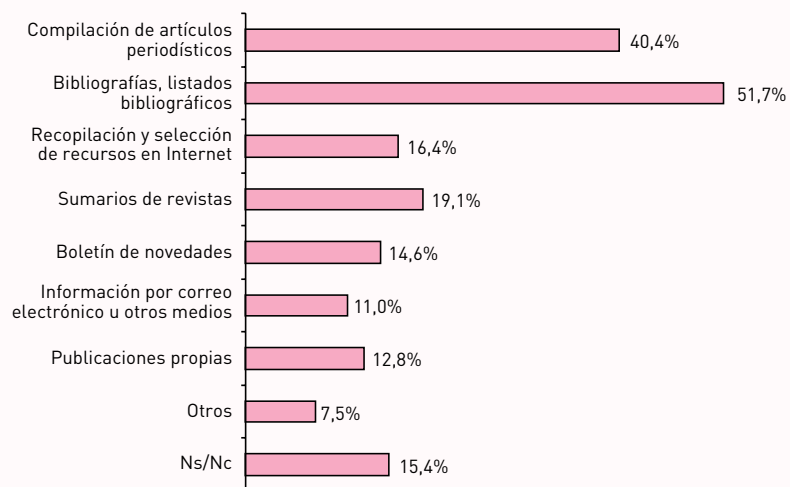
En algunos casos, los responsables de bibliotecas generan otros servicios específicos orientados particularmente a los docentes.⁴⁰ Entre las actividades desarrolladas para la difusión, consolidación o producción de información, la mitad de los bibliotecarios elabora *bibliografías* o listados bibliográficos.

La *compilación de artículos periodísticos* es proporcionada a docentes y alumnos por el 40,4% de los encuestados, mientras que *los sumarios de revistas o boletines de novedades* no alcanza a desarrollarlos el 20% de los bibliotecarios que respondieron.

La *recopilación y selección de recursos por Internet* o su circulación por correo electrónico alcanzan un bajo nivel de implementación que se liga a la reducida conectividad. A continuación se presenta un gráfico con dichos datos.

Poco más de la mitad de los bibliotecarios encuestados elabora bibliografías o listados bibliográficos que facilitan el acceso a los materiales de la biblioteca.

Gráfico 86: Servicios de información ofrecidos por la BE
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

El préstamo y la consulta en sala

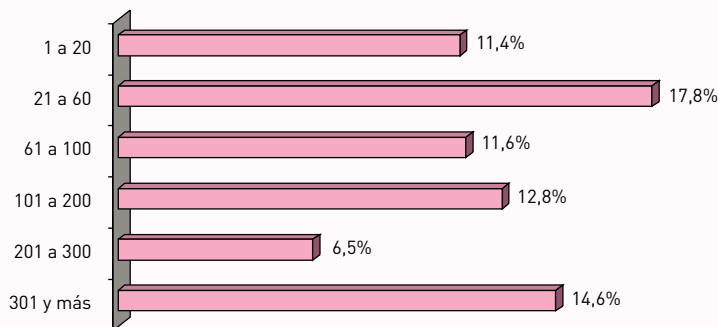
El préstamo es el servicio más extendido de cuantos brinda la biblioteca. Casi el 100% ofrece *préstamo para el trabajo en el aula* con sus materiales. El *préstamo individual a domicilio* a docentes, alumnos y miembros de la comunidad, lo ofrece el 93,3% de las bibliotecas.

Los responsables informan que el promedio mensual de préstamos a domicilio para los alumnos es de 21 a 60 materiales en casi el 20% de las bibliotecas. En porcentajes algo superiores al 10% se encuentran quienes tienen un promedio mensual de hasta 20 préstamos (11,4%), y también los que desarrollan el servicio en una proporción diez veces mayor (de 101 a 200 materiales), dado en el 12,8% de los casos.

Estas diferencias pueden remitirse a factores como la matrícula de alumnos del establecimiento, el horario de apertura de la biblioteca, la adecuación y actualización del fondo, así como la carencia de libros propios por parte de los alumnos, entre otros.

Pueden reconocerse dichos agrupamientos en el siguiente gráfico.

Gráfico 87: Promedio mensual de préstamos a domicilio para alumnos. Ns/Nc 25,4% (% de RB)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

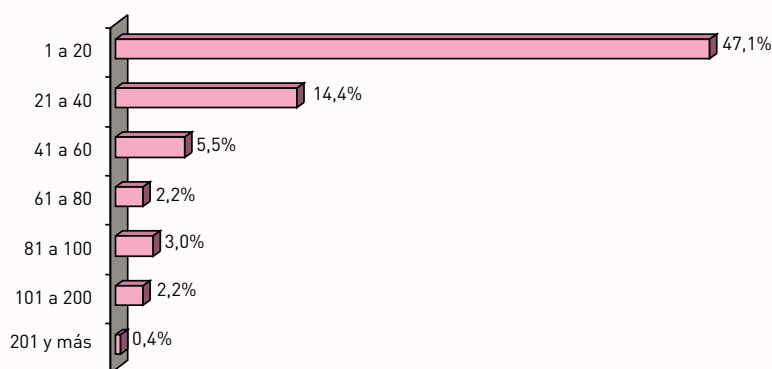
En el caso del **préstamo a domicilio a los docentes**, el promedio mensual se ubica, en casi la mitad de las bibliotecas, en un intervalo de *1 a 20* materiales. Cerca del 15% hace entre *21 a 40* préstamos mensuales. Si se considera toda la distribución en función de los valores individuales que se presentan, el valor de 20 préstamos mensuales es el más frecuente (se da en el 15,2% de los casos).

Cabe señalar que esta pregunta, en la que los responsables debían cuantificar los préstamos otorgados, no fue respondida por una cuarta parte (en idéntica proporción para el préstamo de alumnos y de docentes). Es posible que la dificultad radique en que sólo el 39% de ellos releva datos estadísticos tanto sobre préstamo como sobre consulta.

Los datos sobre los préstamos a domicilio a docentes, se presentan en la siguiente página.

Factores tales como la matrícula estudiantil, el horario de servicio de la biblioteca, la vigencia de los materiales y el grado de necesidad de los alumnos inciden en el promedio de préstamos a domicilio de las bibliotecas escolares.

Gráfico 88: Promedio mensual de préstamos a domicilio para docentes. Ns/Nc 25,2% (% de RB)



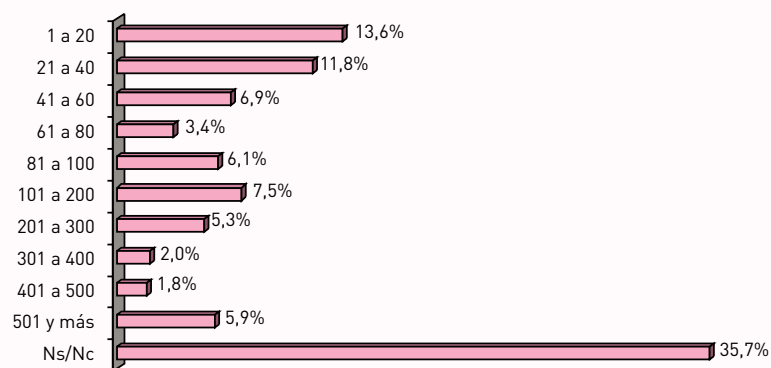
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

El **préstamo interbibliotecario** es realizado por la quinta parte de los encuestados. El mayor intercambio es, en promedio, de *1 a 5* préstamos mensuales, desarrollado por casi la décima parte de las bibliotecas. El **préstamo al aula** es más intensivo. Tres cuartas partes de las bibliotecas realizan hasta 100 préstamos mensuales al aula. Este es un servicio cuyo uso se ha naturalizado en el día a día entre los alumnos y docentes.

Para un 6% de los bibliotecarios relevados, los préstamos brindados para el trabajo en el aula superan los 500 mensuales y alcanzan un valor máximo de 4.600 préstamos mensuales (sólo en una biblioteca del total de la muestra). Dicha distribución aparece graficada a continuación.

Resulta necesario recordar que sólo el 39% de los responsables de biblioteca releve datos estadísticos sobre el préstamo y la consulta de los materiales de la biblioteca.

Gráfico 89: Promedio mensual de préstamos en sala (% de responsables de bibliotecas)



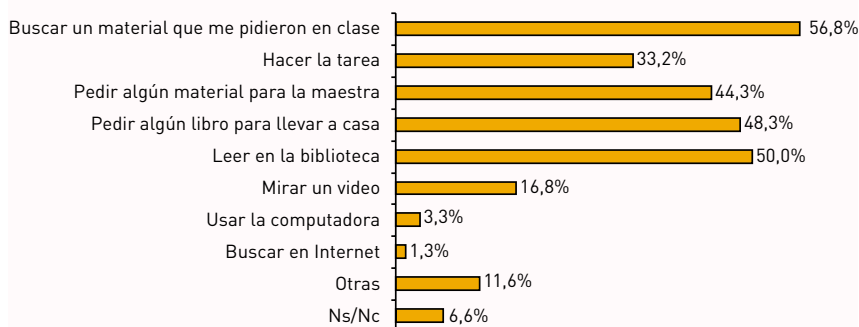
Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La posibilidad de realizar el **préstamo automatizado de materiales**, por medio de un *software* de gestión de bibliotecas aún no es una opción generalizada entre los responsables. Lo hace solamente alrededor del 15% de los bibliotecarios encuestados.

Los alumnos pequeños informan

Los niños de 4º año de Primaria van a la biblioteca a *buscar libros o materiales pedidos en clase* (56,8%), *leer* (50,0%) o *pedir libros para llevar a casa* (48,3%). Es interesante reconocer que un importante número de chicos se acerca a la biblioteca a leer. La mitad usa el servicio de préstamo domiciliario. Al incluir a los alumnos de 6º año, aumenta a 54,1% el porcentaje de quienes concurren para llevar materiales prestados a casa. Cabe mencionar que más del 40% tiene como motivo *retirar material para la maestra*.

Gráfico 90: Actividades desarrolladas por los alumnos al concurrir a la BE (% de alumnos)

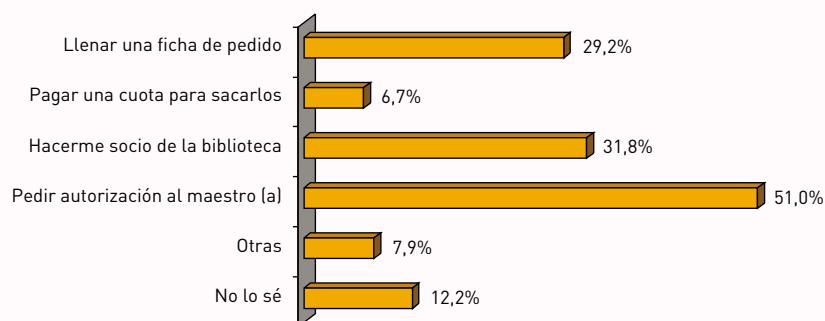


Muestra: 3.173 alumnos de Nivel Primario (4º año)

En relación con el préstamo, los alumnos plantean formas, como el *pedido de autorización al maestro* (51,1%), *hacerse socio* de la biblioteca (31,8%) y *llenar una ficha de pedido* (29,2%). El *pago de una cuota* aparece en alrededor del 5% de las menciones. Esto se percibe como una fuerte restricción, en los comentarios⁴¹ de los alumnos de 6º año Primaria.

⁴¹ Los comentarios acerca de la biblioteca, opción presente en los cuestionarios de los alumnos de 6º año Primaria y los de Secundaria, se hallan en el sector de análisis cualitativo del presente estudio. Al respecto, ellos plantean expresamente su queja por la exigencia de pago a cambio del préstamo.

Gráfico 91: Conocimiento de los requisitos para sacar libros en préstamo (% de alumnos)



Muestra: 3.227 alumnos de Nivel Primario (4º año)

Al momento de la encuesta, tres cuartas partes de los alumnos de 4º año (75,1%) no tenían libros prestados de la biblioteca. Sin embargo, posiblemente, el momento en que se desarrolló el trabajo de campo incidió en este resultado, ya que en las instancias finales del ciclo lectivo el uso de la biblioteca disminuye.

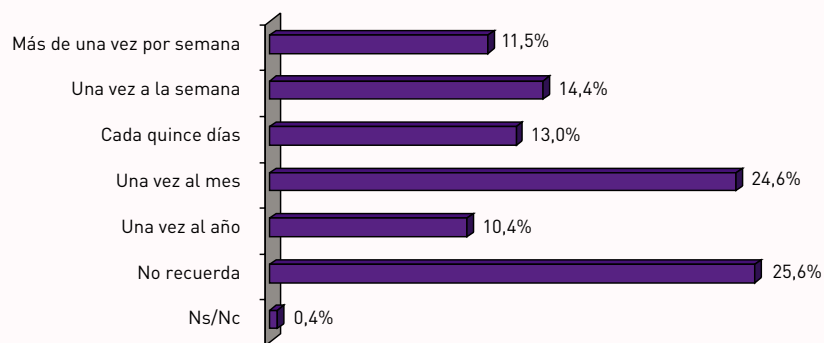
Los alumnos mayores informan

Algo más de tres cuartas partes de los estudiantes secundarios (77,1%) llevaron materiales prestados entre marzo y agosto de 2008.

Si se analiza la periodicidad de uso, el 26,0% de los alumnos mayores ha pedido libros en préstamo semanalmente, *una vez a la semana o más de una vez a la semana*. Esto resulta un grado extendido del servicio.

Una vez al mes es el período en el que otra cuarta parte de los estudiantes registra haber retirado materiales. Una proporción similar señala *no recordar*, lo que manifestaría cierta irregularidad en la frecuencia de aprovechamiento del servicio. La periodicidad del préstamo puede observarse en el gráfico.

Gráfico 92: Frecuencia de libros retirados en préstamo por parte de los alumnos (% de alumnos)



Muestra: 2.111 alumnos de Nivel Secundario

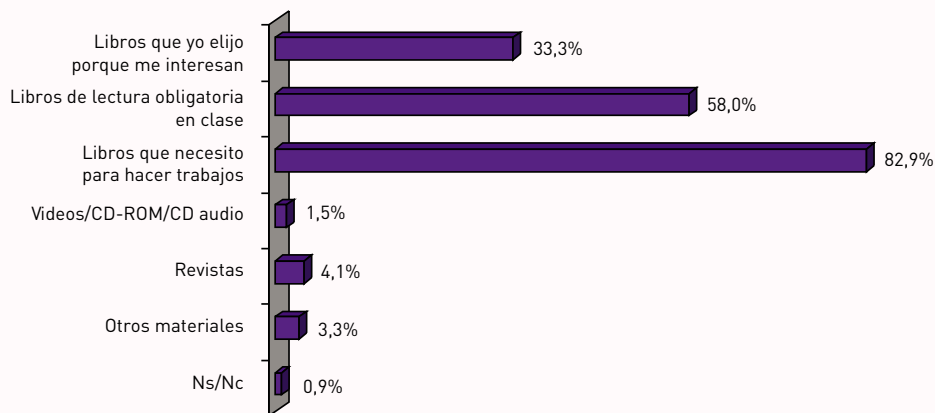
Al momento de realizar la encuesta, la cuarta parte de los alumnos (25,6%) tenía en su poder un libro prestado de la biblioteca.

Entre los **materiales solicitados en préstamo** individual a domicilio por los estudiantes de Secundaria, el material predominante son los *libros*. Los alumnos solicitan de manera más frecuente aquellos que necesitan para cumplir con sus trabajos escolares (83% de los casos).

Los libros de *lectura obligatoria* indicados por los profesores se convierten en los que retira casi el 60% de los alumnos. Aunque en menor medida, una tercera parte de ellos se lleva los libros que *eligen porque les interesan*. Este interés por leer es una perspectiva valiosa de rescatar como aproximación a la lectura y al libro entre estos adolescentes y jóvenes.

Los valores presentados en el próximo gráfico mantienen una paridad entre los alumnos de las tres provincias seleccionadas en este estudio.

Gráfico 93: Tipos de materiales llevados en préstamo por parte de los alumnos (% de alumnos)



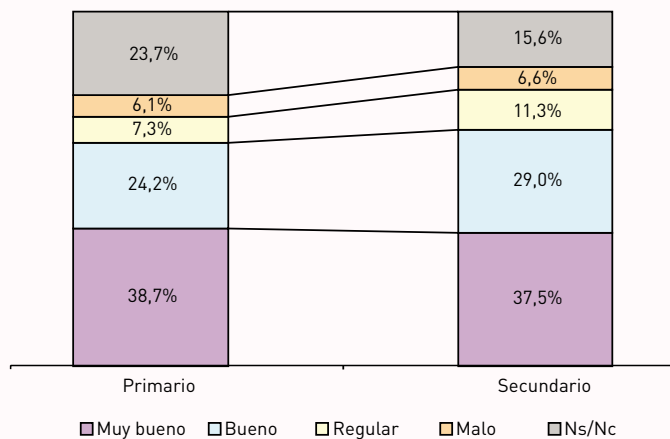
Muestra: 2.111 alumnos de Nivel Secundario

Los alumnos creen que...

La posibilidad de llevar libros prestados a sus casas es para el 62,9% *buena* y *muy buena*. Así opinan los alumnos de 6º año de Primaria, coincidiendo con los alumnos de 1º y 3º Polimodal/4º y 6º de Secundaria que la evalúan de manera similar en dos terceras partes de los casos. Así lo muestra el siguiente gráfico.

En general, los alumnos tienen una percepción positiva del préstamo a domicilio.

Gráfico 94: Valoración del préstamo por los alumnos, según nivel educativo (% de alumnos)



Muestra: 2.955 alumnos de Nivel Primario (6º año)/2.946 alumnos de Nivel Secundario

La autonomía de los alumnos para usar la biblioteca escolar está condicionada por su formación como usuarios de la información.

Los alumnos evalúan su desempeño

La autonomía de los alumnos en el uso de la biblioteca escolar se traduce en el desempeño que ellos reconocen tener en distintas áreas. Para valorarlo, se seleccionaron, entre otros posibles, las habilidades y conocimientos relacionados con los siguientes elementos:

- a) El *manejo de los catálogos o ficheros*.
- b) El *ordenamiento de los materiales*.
- c) Las *novedades*.
- d) Los *requisitos para pedir materiales en préstamo*.

También los estudiantes evaluaron la posibilidad de solicitar ayuda al bibliotecario.

En relación con dichas competencias, el *manejo del catálogo o el fichero* es desconocido por el 68,2% de los alumnos de Nivel Secundario. Una situación similar se da en dos terceras partes de los alumnos del último ciclo de la Educación Primaria.

Esto no se debería evaluar como atribuible a la falta de interés u otros motivos puestos exclusivamente en los alumnos, sino que se vincula con lo que los bibliotecarios demarcan en cuanto a la accesibilidad de sus catálogos. Ellos señalan⁴² que sólo en algo más de la cuarta parte de los casos (28,8%) los catálogos son accesibles tanto para los docentes como para los directivos o los alumnos.

Por otro lado, el *ordenamiento de los materiales* lo conoce la mitad de los alumnos de ambos niveles, con una pequeña diferencia a favor de los de Educación Primaria. Si se articula esta información con las observaciones realizadas, aparece que en la mitad de las bibliotecas el material tiene tejuelos y los estantes cuentan con etiquetas de identificación, lo que concuerda con el porcentaje de alumnos que reconocen el orden en que se encuentran los materiales.

También manifiestan los estudiantes secundarios que no están al tanto de las *novedades* de la biblioteca que les interesan en un porcentaje importante (72,1%). Esta situación se revierte entre los del último año de Primaria, quienes, en cambio, expresan que están informados acerca de dichas novedades en un 44,5%.⁴³

Cuando los alumnos evalúan la viabilidad de *acudir al bibliotecario como una fuente de ayuda*, un alto porcentaje de los secundarios la reconocen positivamente y en un valor algo menor concuerdan los de 6º año del Nivel Primario. Esto coincide con lo observado en las visitas a las bibliotecas, que muestra a sus responsables activos respondiendo consultas y brindando material en préstamo a los alumnos.

⁴² Ver dimensión "Colección" en este estudio.

⁴³ Las observaciones recogieron que sólo una quinta parte tiene una cartelera en la que indica sus horarios, actividades y novedades, y en la mitad de las escuelas estas no existen.

Tabla 13: Los alumnos saben manejarse en la biblioteca...

6º año Primaria		Secundaria
54,5%	Sé cómo están organizados los materiales.	51,7%
25,7%	Sé cómo manejar el catálogo o fichero.	26,6 %
44,5%	Estoy al tanto de las novedades que me interesan.	22,6%
71,5%	Sé cómo pedir materiales en préstamo.	81,8%
80,2%	Pido ayuda al bibliotecario cuando la necesito.	86,6%

Los tipos de documentos usados por los alumnos y docentes

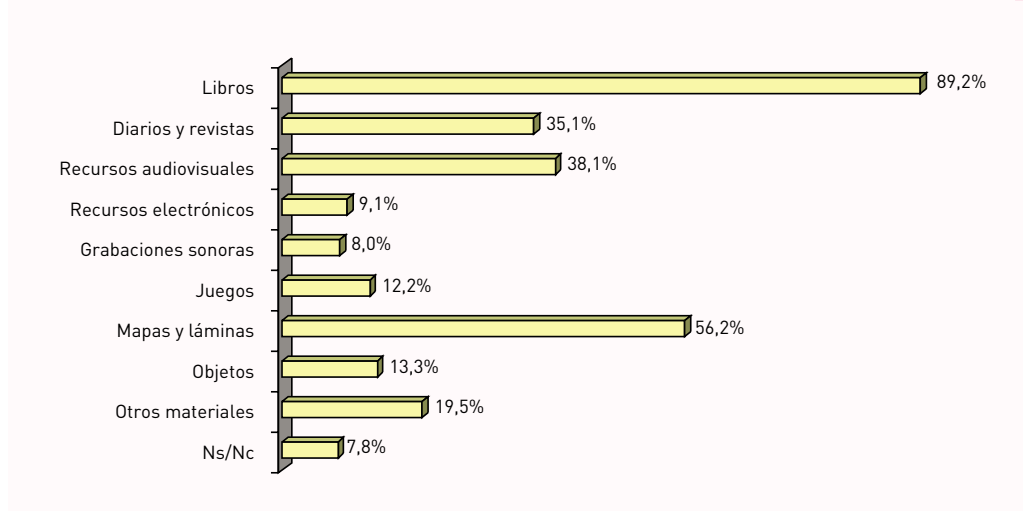
Resulta interesante en este estudio la posibilidad de incluir, conjuntamente en el análisis, la información que brindan los distintos actores que hacen de la biblioteca un espacio habitado sobre una misma temática. Esto sucede, en este caso, al poder complejizar la mirada sobre la colección y considerar, más allá de los tipos de materiales que existen, cuál es el uso real que le brindan sus usuarios docentes y alumnos.

Los docentes usan

El 90% de los docentes utiliza como recurso principal de la biblioteca escolar los *libros* de su fondo bibliográfico. En segundo lugar, se da un uso extendido de *mapas y láminas* (56,2%) y, en orden decreciente, de los recursos *audiovisuales* (38,1%), de los *diarios y revistas* (35,1%) que componen la colección.

En el gráfico aparece el uso docente de los materiales ofrecidos por la biblioteca.

Gráfico 95: Materiales de la biblioteca utilizados por los docentes (% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

En el análisis por **nivel educativo**, se mantienen las mismas prioridades y surgen algunas diferencias interesantes. Es el caso de los *mapas y láminas*, que llega al 75,2% de los docentes primarios frente a un casi 30% de los secundarios.

El uso de las *grabaciones sonoras* alcanza niveles muy bajos, ya que sólo las utiliza el 3,6% de los docentes secundarios. De todos modos, se plantea una diferencia en su uso con el 11,1% de los maestros que sí lo hacen.

Por otro lado, los *juegos* resultan un recurso pedagógico para casi un 20% de los docentes primarios, pero sólo para el 2,6% de los profesores del Nivel Secundario.

Los alumnos primarios usan...

Al ser preguntados acerca de los materiales con los que tienen mayor contacto y que usan para leer, para hacer trabajos o llevar en préstamo de la biblioteca, los alumnos primarios priorizan los *libros* (81,6%). Aunque en una proporción mucho menor, se encuentran los *juegos* (43,2%), que constituyen su segunda opción. Es valorable esta aproximación a la biblioteca desde las oportunidades brindadas por lo lúdico.

El uso de *diarios y revistas* y *material audiovisual* en las bibliotecas que dicen contar con dichos recursos, no se encuentra entre los más destacados. Sólo alcanza a la quinta parte de los alumnos (21,8% y 20,7% respectivamente).

Los niños de 4º año de Primaria comentan que usan el *material audiovisual* (videos, CD o DVD) en un 41%. Cabe señalar que alrededor de la mitad sabe que dichos recursos existen en la biblioteca y sólo una quinta parte los desconoce.

La participación en proyectos específicos de la biblioteca

El desarrollo de proyectos específicos desde la biblioteca encuentra su razón de ser en su apropiación por parte de docentes, alumnos y miembros de la comunidad. Las diversas instituciones priorizan líneas de trabajo que expresan diferenciales grados de articulación entre bibliotecas y aulas.

Los docentes informan

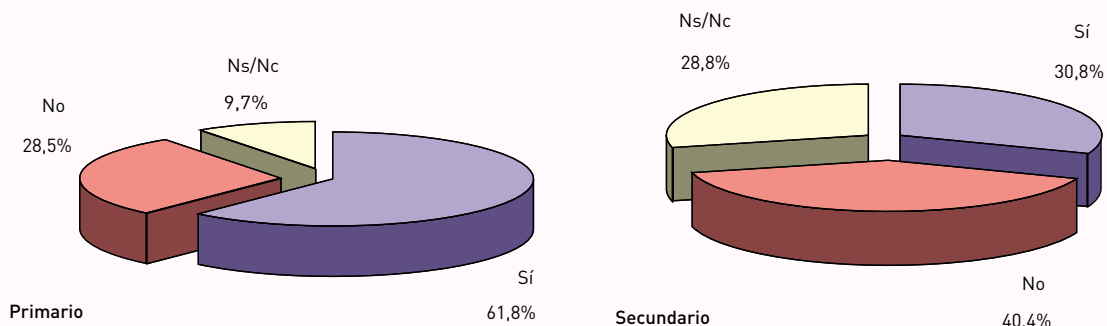
La mitad de los docentes (48,9%) reconoce la realización de proyectos específicos en la escuela organizados por la biblioteca, tales como concursos de cuentos, ferias, presentaciones de libros, jornadas para aprender a utilizar recursos de información, entre otros. Un 17,7% señala no tener información al respecto.

En el Nivel Primario es mayor el porcentaje de docentes que afirma que se realizaron dichos proyectos (61,8%). En el Nivel Secundario, lo indica el 30,8% de los profesores. Entre ellos, el porcentaje de quienes desconocen su existencia es superior al del Nivel Primario (28,8% frente a 9,7%).

Entre los materiales de la biblioteca escolar, los libros son los más utilizados por los alumnos de Nivel Primario. Comparativamente, las publicaciones periódicas no son un recurso con un amplio uso. Esto se puede deber a que sólo se encuentran en algunas bibliotecas y a su vigencia.

Es posible apreciar estos datos en los siguientes gráficos.

Gráfico 96: Realización de proyectos específicos organizados por la BE durante 2008, según nivel educativo (% de docentes)



Muestra: 926 docentes de Nivel Primario/659 docentes de Nivel Secundario

Los docentes participan

El 44,5% de los docentes ha participado con sus alumnos durante 2008 en algún proyecto específico para el fomento de la lectura propuesto por la biblioteca. Algo más de la cuarta parte de las bibliotecas no realizó acciones de lectura sostenida, clubes de lectura, hora del cuento, entre otras. Estos datos, entre otros, se observan en el gráfico siguiente.

Existe una gran diferencia en relación con la participación en proyectos ligados a la lectura entre los docentes de los niveles educativos relevados.

Gráfico 97: Participación en proyectos para el fomento de hábitos de lectura organizados por la BE durante 2008, según nivel educativo (% de docentes)



Los docentes primarios que expresan conocer proyectos para la promoción de la lectura organizado por los bibliotecarios, indican haber participado en ellos (62,4%). Sólo 19,4% de los docentes secundarios señala haber participado en proyectos de este tipo.

Muestra: 926 docentes de Nivel Primario/659 docentes de Nivel Secundario

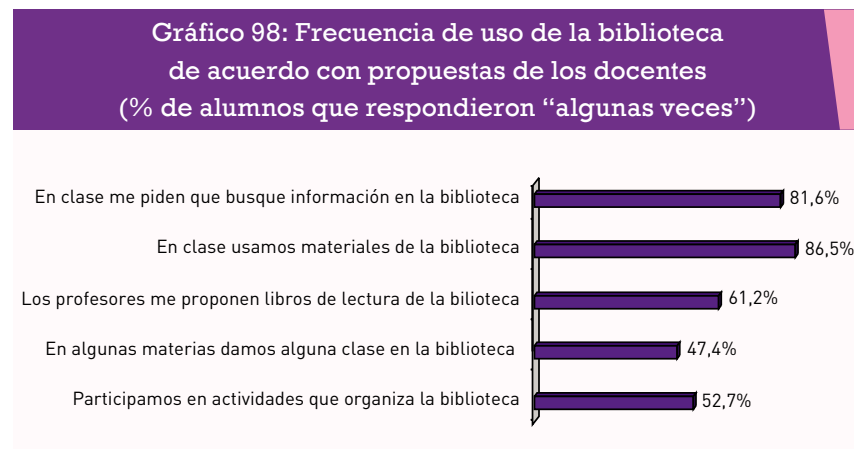
La articulación biblioteca y aula desde la opinión de los alumnos

Los diferentes nexos que se establecen entre la biblioteca y el aula reconocidos por los propios alumnos dan una dimensión diferente a la de los bibliotecarios y los docentes. Ellos corporizan la puesta en práctica de un discurso.

La opinión de los alumnos de 6º año de Primaria denota un fuerte uso de la biblioteca en relación con las propuestas orientadas desde los docentes. Si se considera a quienes respondieron *muchas* y *algunas veces*, el 81,6% indica que *en clase les piden que busquen información en la biblioteca*. Resulta también destacable que el 86,5% de los alumnos comenta que *usan materiales de la biblioteca en clase*.

Algo menos de las dos terceras partes de los chicos señalan que los docentes les *proponen libros de lectura de la biblioteca* y cerca de la mitad (47,4%) *da alguna clase en la biblioteca* (en este caso, sólo el 8,7% lo indica como *muchas veces*).

También, el 52,7% recuerda haber participado en *actividades que organiza la biblioteca*, tales como exposiciones, encuentros con autores o concursos. En el gráfico que sigue se las identifica.



Muestra: 3.367 alumnos de Nivel Primario (6º año)

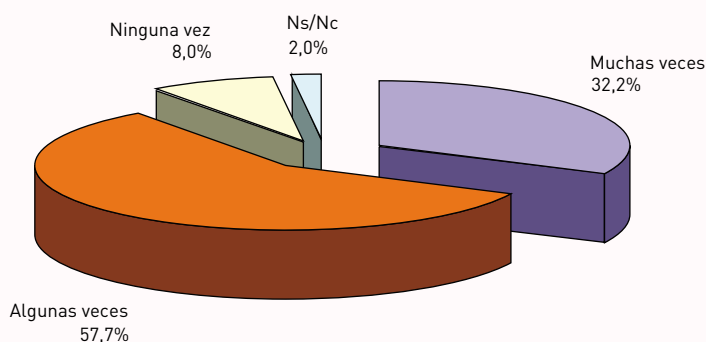
Los alumnos del Nivel Secundario reconocen que la biblioteca escolar aparece como un recurso incorporado a las propuestas de sus docentes. El 90% menciona que en clase (*muchas* o *algunas veces*) se les pide que busquen información en la biblioteca.

Asimismo, ellos indican, en un 59,2%, que *muchas veces* utilizan materiales de la biblioteca en clase. Al reunirlos con quienes dicen que lo hacen *algunas veces*, se halla que un 94,5% distingue el aporte de la colección de la biblioteca para el trabajo en el aula. Es interesante destacar que este dato se refuerza con lo que los docentes afirman. Ellos precisan, en un 92,6%, que el material bibliográfico con el que trabajan en clase proviene *siempre* o *a veces* de la biblioteca.

Si se considera que esta inclusión en clase del uso de los materiales de las bibliotecas (más allá de si *muchas* o *algunas veces*) es registrada por más del 90% de los alumnos y de los docentes (que coinciden en idéntica proporción) y que, además, se complementa en valores afines con la solicitud de los docentes de desarrollar búsquedas de información en ellas, resulta de importancia el peso que las bibliotecas asumen en las instituciones educativas. Las colecciones asumen un dinamismo de significación al momento de pensarlas como parte de la actividad pedagógica.

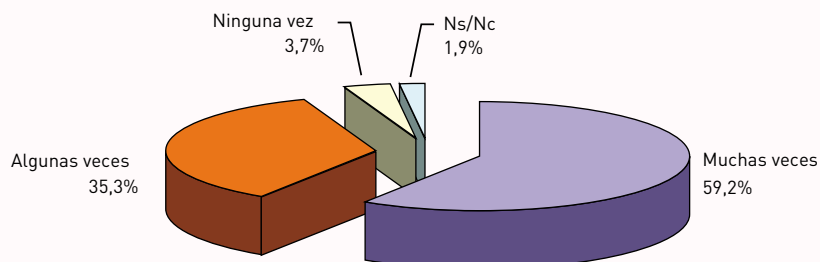
En los siguientes gráficos se presenta la información brindada por los alumnos en relación con la propuesta pedagógica de los docentes vinculada a la biblioteca.

Gráfico 99: Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Búsqueda de información (% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

Gráfico 100: Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Uso de materiales (% de alumnos)

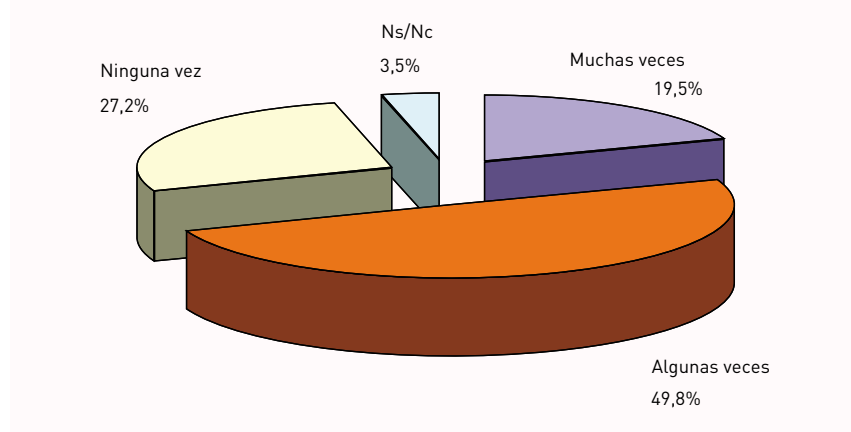


Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

También la mitad de los alumnos de Secundaria precisa, en casi un 70%, que sus docentes les proponen (*muchas* o *algunas veces*) leer libros de la biblioteca.

La mayoría de los docentes propone a los alumnos el uso de los libros de la biblioteca.

Gráfico 101: Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Propuesta de lectura (% alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

El uso del espacio de la biblioteca para dar clases de alguna materia no es común. Un 65,6% de los alumnos secundarios dice que dicha situación no les ha sucedido (*ninguna vez*) y una cuarta parte (26,0%) lo ha hecho *algunas veces*. Al integrar este resultado con las observaciones realizadas se encuentra que, a pesar de la capacidad de aproximadamente la mitad de las bibliotecas para desarrollar trabajo grupal, es baja la proporción de establecimientos que puede tener usos simultáneos (trabajo grupal en sala y espacios para la lectura individual) con áreas claramente delimitadas sin que interfieran unos con otros.

La participación en las actividades organizadas por la biblioteca no es regular entre los alumnos secundarios: 73,1% señala *nunca* haber participado en ellas y sólo alrededor del 20% lo hizo *algunas veces*.

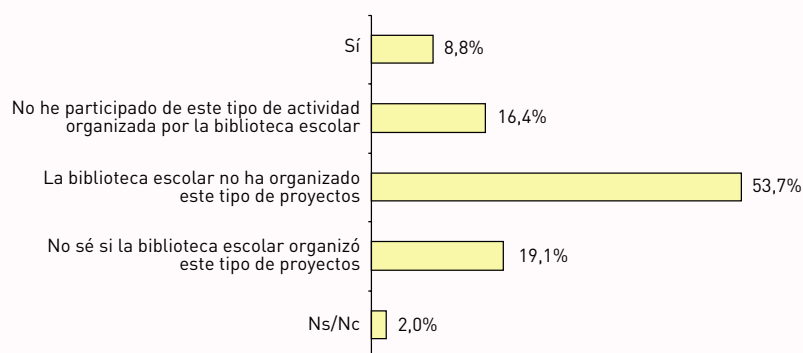
La biblioteca y el área de Informática

En relación con la formación de los alumnos en el uso de TIC, la articulación de acciones desde la biblioteca con otras áreas resultó una posibilidad que explorar. Sólo el 10% de los bibliotecarios coordina actividades conjuntas entre la biblioteca escolar y el área de Informática para formar a los alumnos en el uso de fuentes de información electrónicas o digitales. Un 55,2% no lo hace y una tercera parte no cuenta con dicha área específica.

Los docentes y los proyectos de la biblioteca

Más de la mitad de los docentes encuestados señala que desde las bibliotecas de sus escuelas no se han organizado proyectos específicos en cuanto a la formación de los alumnos en el uso de TIC ni en el uso de Internet o documentos electrónicos. Un porcentaje algo menor (20%) desconoce la existencia de este tipo de proyectos y sólo el 8,8% manifiesta haber participado en ellos con sus alumnos.

Gráfico 102: Participación junto a los alumnos en proyectos de formación en el uso de tecnología y documentos electrónicos (% de docentes)

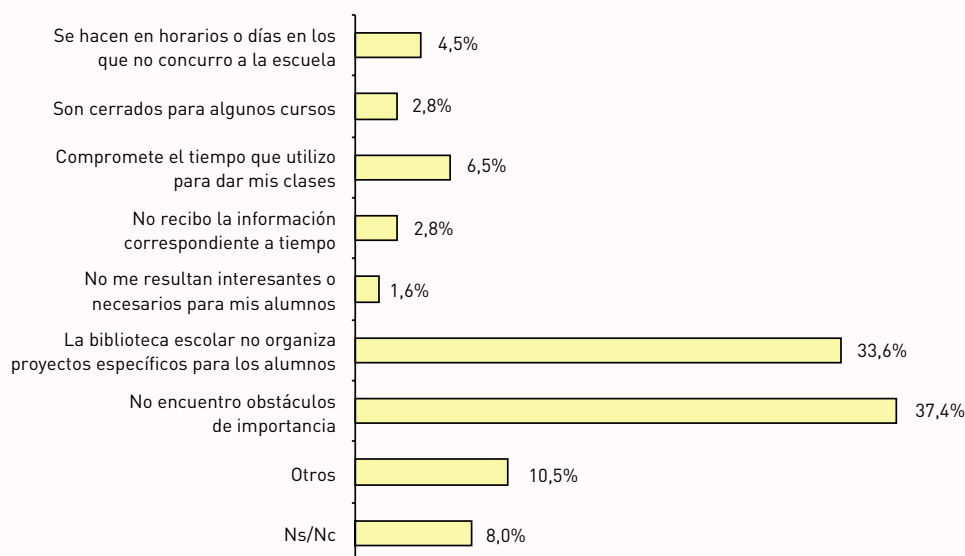


El amplio porcentaje de bibliotecas escolares que no realiza proyectos de formación en el uso de tecnologías probablemente sea condicionado por los recursos disponibles en las bibliotecas.

Muestra: 1.585 docentes

Un 37,4% de los docentes no encuentra obstáculos para participar en los proyectos de la biblioteca y un tercio marca que no se realizan. En ínfimas proporciones, indican que la mayor dificultad es que la participación *compromete el tiempo de sus clases* (6,2%) o que los proyectos se realizan *en horarios o días en los que no concurren al establecimiento* (4,5%). Las dificultades marcadas se representan en el gráfico.

Gráfico 103: Dificultades para participar de las actividades organizadas por la BE (% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Los proyectos de lectura de los docentes

La realización de proyectos específicos por parte de los docentes para el fomento de los hábitos de lectura entre sus alumnos, tales como lectura sostenida, hora del cuento o clubes de lectura, entre otros, se da en el 51,1% en *forma individual, a partir de sus propios recursos y los de los alumnos*.

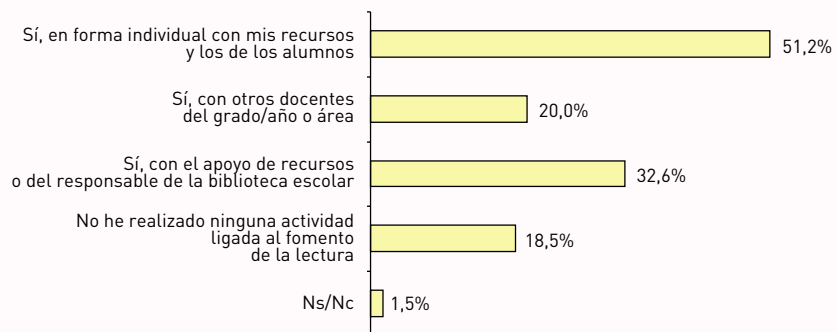
Una tercera parte los realiza con el *apoyo de los recursos o del responsable de la biblioteca* y el 20% *con otros docentes del año o área*. En una proporción similar (18,5%) los docentes indican que *no realizaron ninguna actividad* ligada a la lectura.

El desarrollo de estos proyectos en forma individual no presenta diferencias de significación entre docentes secundarios o primarios. Las diferencias se encuentran en relación con contar con el apoyo del responsable de la biblioteca o de sus recursos, que es mucho mayor en el caso de los docentes primarios. El 43,1% de ellos señala que arma sus proyectos basándose en recursos bibliotecarios, mientras que esto se rescata en el 17,9% de los profesores.

Las diferentes respuestas aparecen en el gráfico adjunto.

La gráfica permite observar el porcentaje de docentes que desarrollan actividades para el fomento a la lectura de manera individual. Este es muy similar al de aquellos que los han realizado con el apoyo de otros docentes o bibliotecarios.

Gráfico 104: Desarrollo de proyectos para el fomento de la lectura en los alumnos (% de docentes)



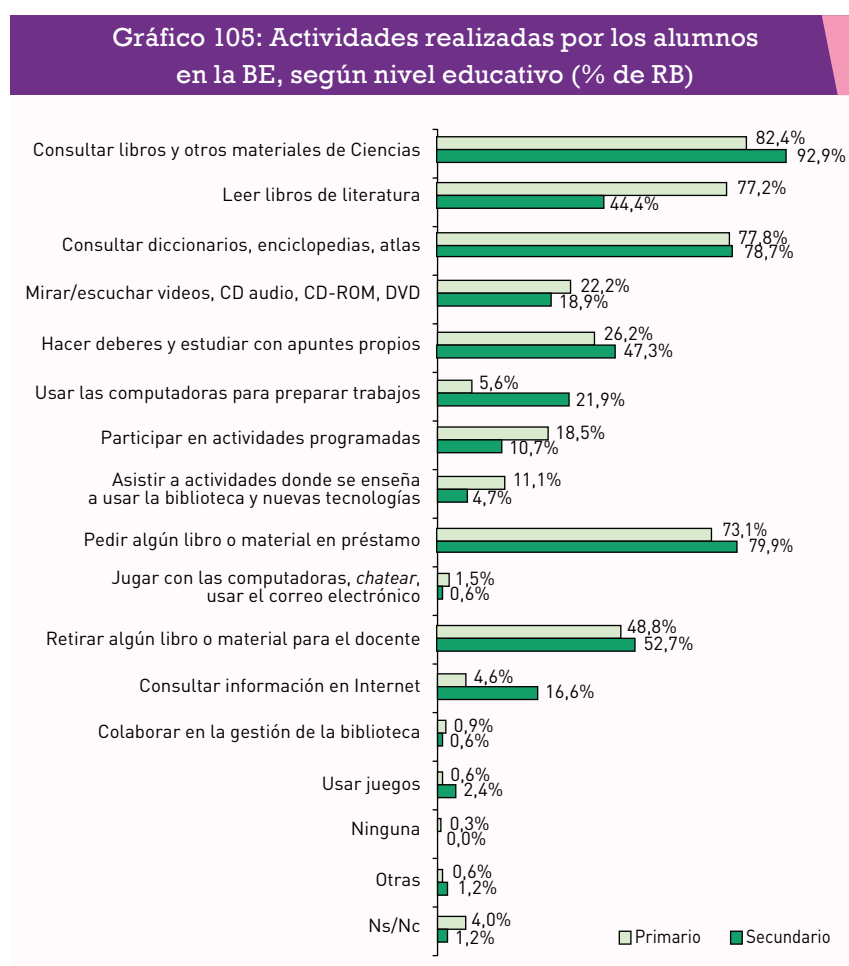
Muestra: 1.585 docentes

Las actividades en la biblioteca

El tipo de actividades destinadas a los alumnos

Los responsables de bibliotecas informan sobre las actividades que tanto alumnos como docentes desarrollan en estos espacios.

El uso de *computadoras para preparar trabajos personales* tiene un nivel muy bajo en el ámbito bibliotecario. La *consulta de información en Internet* es señalada por el 8,7% y el uso de *correo electrónico* para comunicarse o *jugar*, es mencionado sólo por el 1,2% de los encuestados. Esto se relaciona con la inexistencia del servicio en muchas de las bibliotecas. Si se considera el nivel educativo, se presentan ciertas diferencias que se registran en el gráfico siguiente.



La principal actividad de los alumnos es la *consulta de libros y otros materiales de Ciencias*, mencionada por el 86,0% de los bibliotecarios. La consulta de materiales de referencia —tales como *diccionarios, atlas o enciclopedias*— es reconocida por el 78,1% de los encuestados. Tres cuartas partes de los bibliotecarios mencionan que los alumnos concurren también a pedir *algún libro o material en préstamo* y en un 65,9%, para *leer literatura*. En la mitad de los casos, el propósito de los alumnos es *retirar algún libro o material para el docente*.

Muestra: 324 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

Es de resaltar el uso que los alumnos del Nivel Primario dan a la biblioteca para leer literatura. En un 77,2% frente a un 44,2% de los del Nivel Secundario, los bibliotecarios la señalan como una de las actividades prioritarias de los alumnos que visitan la biblioteca. También participan, en mayor medida, en las *actividades programadas* desde la biblioteca y en las *de formación en el uso de la biblioteca y de las TIC*.

Por su parte, los alumnos secundarios usan la biblioteca principalmente para *consultar libros y otros materiales de Ciencias Sociales o Naturales*, así como para *hacer los deberes y estudiar con apuntes propios* (47,3% frente a 26,3% de los alumnos primarios). El uso del servicio de *préstamo*, tanto individual como para el aula, es algo mayor entre los alumnos del Nivel Secundario.

La *consulta de información a través de Internet* es cuatro veces mayor entre los estudiantes secundarios que entre los primarios (16,6% y 4,6%, respectivamente).

Los diferentes servicios ofrecidos por las bibliotecas, además de los lineamientos dados por los docentes, así como los intereses y necesidades particulares, de alguna manera, van moldeando las diferencias en las actividades que realizan los alumnos que concurren a escuelas de gestión estatal y privada.

Tabla 14: Los alumnos del sector de gestión estatal y privada van a las bibliotecas a...

Estatal		Privada
86,7%	Consultar libros y otros materiales de Ciencias	83,3%
68,5%	Leer libros de literatura	55,9%
79,5%	Consultar diccionarios y enciclopedias	73,5%
24,3%	Mirar/escuchar videos, CD audio, CD-ROM, DVD	8,8%
34,0%	Hacer deberes y estudiar con apuntes propios	31,4%
12,0%	Usar las computadoras para preparar trabajos	7,8%
18,2%	Participar en actividades programadas	6,9%
10,5%	Asistir a actividades de formación de usuarios y TIC	2,9%
77,0%	Pedir algún libro o material en préstamo	69,6%
1,3%	Jugar con las PC, chatear, usar el correo electrónico	1,0%
51,2%	Retirar algún libro o material para el docente	46,1%
6,9%	Consultar información en Internet	15,7%

Los docentes y sus alumnos realizan

Los docentes concurren a la biblioteca para diversos tipos de actividades, solos o con sus alumnos. Respecto a aquellas actividades que manifiestan haber realizado durante 2008 con sus alumnos al menos una vez, la más usual fue el servicio de *préstamo*, que aparece mencionada en casi la totalidad de los casos (90,7%). Estos valores son uniformes en las respuestas de las tres provincias estudiadas.

También se destaca la *consulta en sala de documentos* entre las actividades prioritarias (62,2% de los docentes). Esta es algo más frecuente entre los docentes secundarios que entre los de Primaria.

Asimismo, alrededor de la mitad ha asistido a la biblioteca para *leer en sala* con sus alumnos. Para los docentes primarios, ésta es una actividad frecuente, ya que un 70% la implementa. Para los profesores secundarios en cambio, la lectura en sala con los alumnos resulta una práctica menos usual, mencionada sólo por una tercera parte.

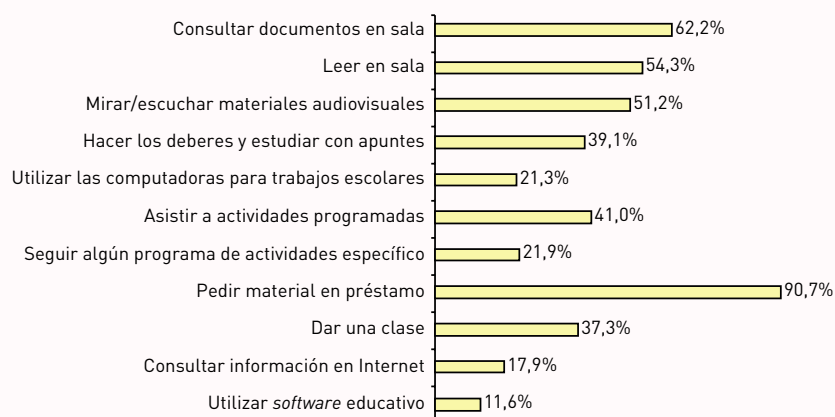
Escuchar o mirar material audiovisual con los alumnos es una práctica realizada por un mayor número de docentes primarios que secundarios, al igual que *asistir a actividades programadas por la biblioteca y seguir algún programa de actividades específicas*, como los de formación de usuarios.

Los docentes secundarios asisten con sus alumnos más que los primarios para *usar las computadoras en relación con los trabajos escolares* y para hacer *búsquedas de información en Internet*. Sin embargo, lo ha realizado sólo el 29,1% de los encuestados. Se encuentra también que los docentes secundarios concurren a la biblioteca en mayor medida que los de Primaria, para que sus alumnos *hagan los deberes* (45,3%) y *estudien con apuntes* (35,4%).

Finalmente, el uso del espacio bibliotecario para *dar clases* es una opción para alrededor de la tercera parte de los docentes. Es de destacar que este dato coincide con la apreciación de los estudiantes secundarios, quienes indicaron, en un 65,6%, que *ninguna* vez habían concurrido a la biblioteca para dicha actividad.

Las diferentes actividades planteadas se presentan a continuación para el conjunto de los docentes, sin diferenciar por nivel educativo.

Gráfico 106: Actividades realizadas con los alumnos en la biblioteca escolar (% de docentes)



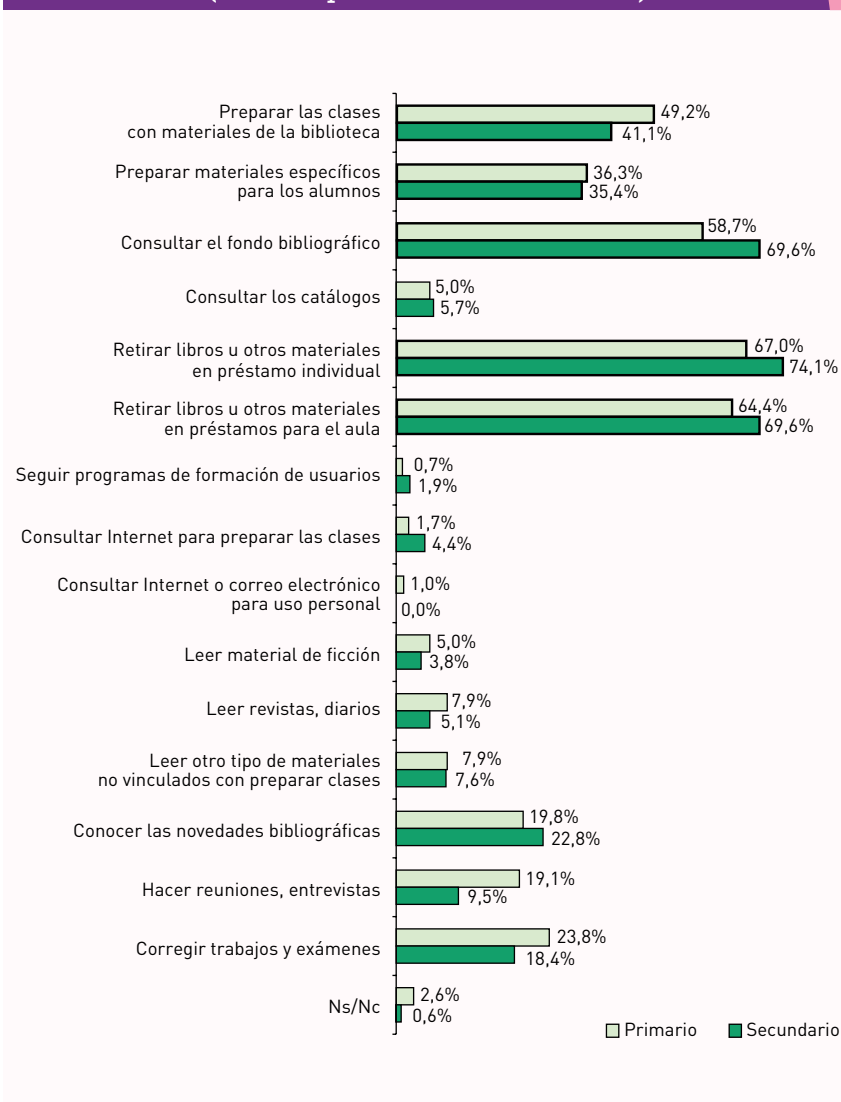
Muestra: 1.204 docentes

Las actividades de los docentes sin sus alumnos en la biblioteca

Los docentes se acercan individualmente a la biblioteca con distintos intereses. Dos tercios de los bibliotecarios destacan el servicio de *préstamo* como el más requerido, tanto el *préstamo individual de materiales* como *para el aula*. El 62,5% de los encuestados menciona la *consulta del fondo bibliográfico* y algo menos de la mitad, la *preparación de las clases con materiales de la biblioteca*. Una quinta parte responde que los docentes asisten para conocer las *novedades bibliográficas*. El *uso de Internet* para la preparación de clases o para uso personal es menor que en el caso de los alumnos.

En el gráfico se observan las actividades de docentes de los niveles Primario y Secundario en la biblioteca, según lo definen los bibliotecarios.

Gráfico 107: Tipos de actividades realizadas por los docentes en la BE sin sus alumnos, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



Los bibliotecarios estiman que *leer material de ficción, diarios y revistas*, u otros materiales no vinculados con la preparación de clases, no son propuestas comunes de los docentes. Es posible reconocer que las exigencias de la actividad diaria de un docente en la escuela resultan un impedimento para disponer de un tiempo de lectura placentera en la biblioteca.

Muestra: 324 bibliotecarios de Nivel Primario/169 bibliotecarios de Nivel Secundario

Tal como se deduce del gráfico anterior, las actividades realizadas por los docentes primarios y secundarios difieren en proporción, aunque no de manera significativa.

Los docentes secundarios se caracterizan por:

- Mayor uso del *préstamo individual* tanto de libros como de otros materiales.
- Mayor nivel de *consultas del fondo bibliográfico*.
- Mayor número de consultas de *Internet para sus clases*.
- Acercarse a conocer las novedades bibliográficas, en un nivel algo superior que sus colegas de Nivel Primario.

Los docentes primarios se caracterizan por:

- Utilizar el espacio en cuanto a la realización de *reuniones y entrevistas* o para corregir trabajos y exámenes.
- *Preparar materiales específicos* para los alumnos.
- *Preparar las clases* con materiales de la biblioteca.

Los docentes comentan

Los docentes también informaron sobre sus actividades cuando asisten sin sus alumnos a la biblioteca.

Retirar libros u otros materiales en préstamo, tanto para uso individual como para el aula, es el principal motivo (70,9% y 68,4%). La mitad de los encuestados visita la biblioteca para *consultar el fondo bibliográfico*.

En un importante porcentaje, otros van a *preparar las clases con los materiales de la biblioteca* (47,2%) o *preparar materiales específicos para los alumnos* (43,2%).

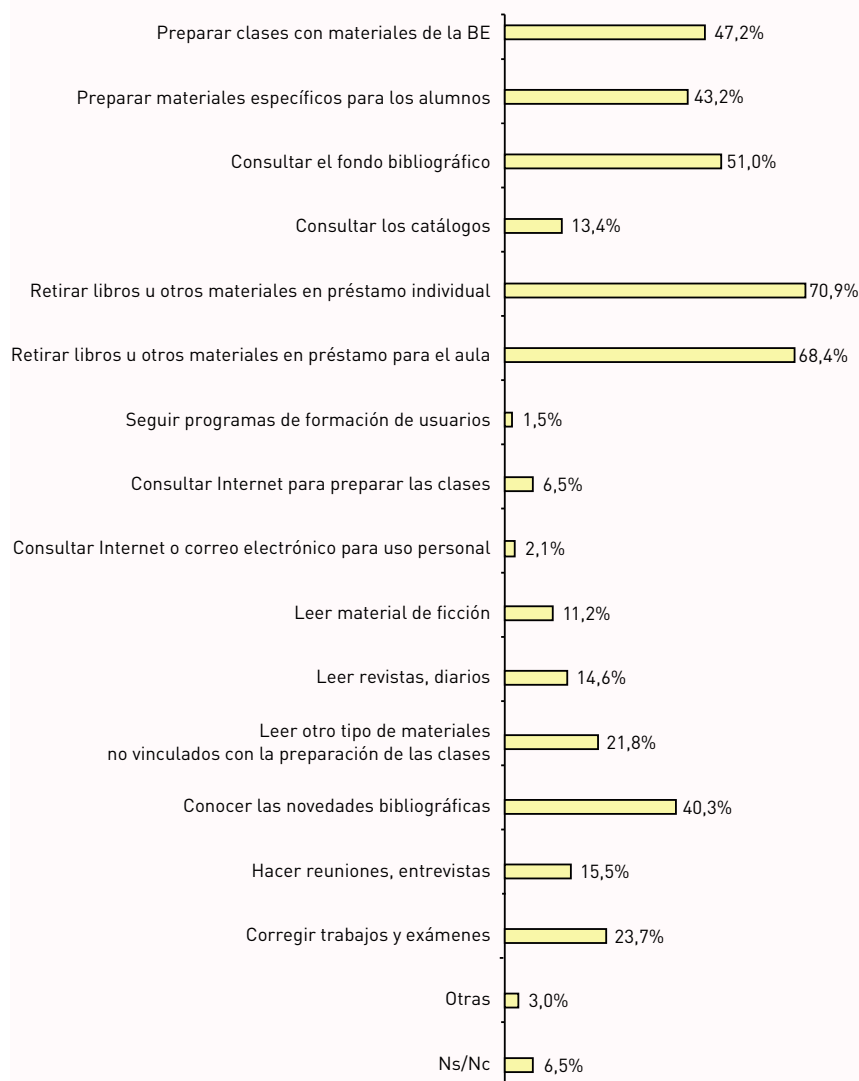
El uso de *Internet* o del *correo electrónico* lo hace sólo el 8,6% de los docentes. Esto concuerda con las observaciones que indican que algo menos del 20% de las bibliotecas cuentan con computadoras disponibles para ellos.

En relación con el *uso del espacio* de la biblioteca para la lectura individual, el 47,6% de los docentes expresa que asiste para leer material de ficción, diarios y revistas, así como otros materiales no vinculados con la preparación de clases. Esta percepción difiere de la expresada por los bibliotecarios, quienes la evalúan de manera más crítica.

Las proporciones de las actividades realizadas por los docentes al concurrir solos a la biblioteca son similares entre ambos niveles educativos. El siguiente gráfico presenta los datos para el conjunto de maestros y profesores.

■ Según se puede observar, los materiales de la biblioteca escolar son recursos ampliamente utilizados para la preparación de clases, tanto por parte de los docentes, como de los alumnos.

Gráfico 108: Actividades desarrolladas por docentes al concurrir a la BE sin alumnos (% docentes)



Muestra: 1.483 docentes

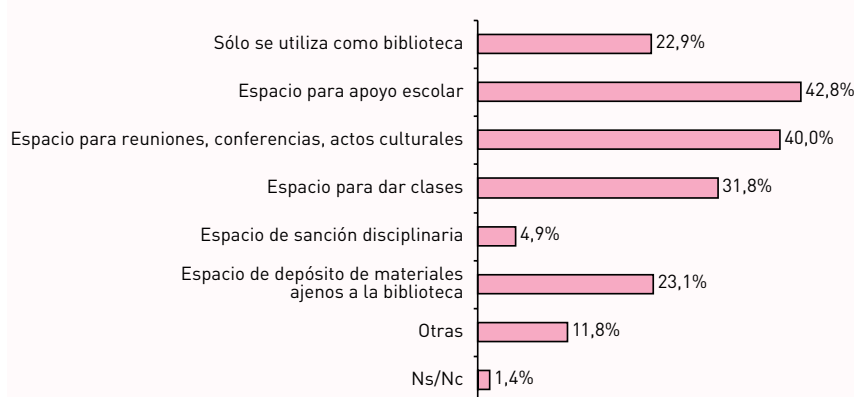
En un 40% de los casos, el espacio de la biblioteca da cabida a diversas actividades de carácter cultural y de apoyo escolar.

Otros usos de la biblioteca escolar

Entre los responsables de biblioteca, el 22,9% indica que el espacio de la biblioteca sólo se usa para sus fines específicos. Alrededor del 40% responde que ésta también se utiliza como espacio para tareas de *apoyo escolar*, *reuniones* y la realización de diversos tipos de *actos culturales*, tales como conferencias.

Cerca de una tercera parte facilita el espacio para el *dictado de clases*, y casi una cuarta parte de los bibliotecarios señala que en ella *se depositan materiales ajenos a la biblioteca*. Sólo un 5% reconoce que la biblioteca se usa como un lugar para sostener *sanciones disciplinarias*. Dichos usos se identifican en el gráfico de la siguiente página.

Gráfico 109: Usos de la biblioteca escolar
(% responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Para tres cuartas partes de las bibliotecas relevadas, los usos son diversificados en ambos niveles educativos. En el Nivel Secundario, menos de la mitad lo incorporan como *espacio de apoyo escolar* (42,8%). Cerca de un tercio lo usa para *dar clases* y alrededor del 40% como *lugar para reuniones o conferencias*.

Dichos usos existen en el Nivel Primario, pero se expresan en niveles algo menores. Es mayor el porcentaje de casos que lo utilizan como *espacio de depósito de materiales ajenos a la biblioteca* (27,5% frente al 14,8% de las de Secundaria)

La formación percibida por los alumnos como usuarios de la biblioteca

El uso autónomo de la biblioteca por parte de los alumnos requiere ciertos conocimientos para el manejo de las distintas fuentes de información, así como de los criterios que subyacen en la organización de la colección.

En un 68,3%, los alumnos de 4º y 6º año de Educación Primaria señalaron que **las personas que les enseñaron a usar la biblioteca** fueron sus maestros o el bibliotecario. Entre ambos, los últimos son los más reconocidos como colaboradores en su formación como usuarios de información en todas las provincias estudiadas.

El aprendizaje autónomo, sin colaboración de otros actores, es menor en el caso de los alumnos primarios que en el de los secundarios (38,4% frente a 54,2% respectivamente). La habilidad creciente para el uso de las TIC puede incidir en estos resultados, además de ser la figura del bibliotecario en el Nivel Primario el que genera el acceso a las primeras alfabetizaciones informacionales. Esto se observa como parte de la tabla presentada en la página siguiente.

■ En el Nivel Primario, el bibliotecario participa en el acceso de los alumnos a las primeras alfabetizaciones informacionales.

Entre los alumnos del Nivel Secundario destaca el grado de autonomía en el manejo de fuentes de información. Sin embargo, la participación de docentes y bibliotecarios aún es notable.

Tabla 15: Los estudiantes secundarios aprendieron a usar las fuentes de información...

55,5%	Con maestros y profesores
54,0%	Solos
48,5%	Con familiares
39,0%	Con amigos o amigas
27,0%	Con bibliotecarios escolares
4,8%	Con bibliotecarios del barrio, pueblo o ciudad

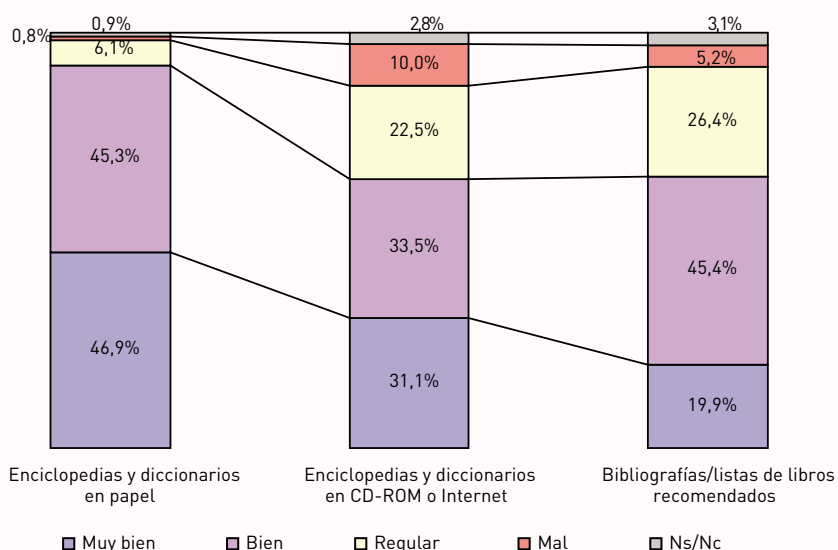
Los alumnos conocen el uso de fuentes de información

En cuanto al uso de distintas **fuentes de información**, el 87,6% de los alumnos de Nivel Primario señala que sabe cómo usar *enciclopedias y diccionarios en papel*. Sólo una décima parte admite que no sabe utilizar dichas obras.

Los alumnos secundarios manifiestan su autonomía como usuarios de la información en el manejo de diversas fuentes. Ellos dicen saber emplear mejor las *enciclopedias y diccionarios en papel*, así como la navegación por *Internet*. Al momento de responder acerca del uso de *enciclopedias en CD o virtuales*, una tercera parte admite no tener habilidad para hacerlo.

En relación con el manejo de **obras de referencia** (en papel o virtuales), listas de libros recomendados y bibliografías, ellos se autoevalúan en niveles más altos que los de Nivel Primario. Las dos terceras partes dicen estar familiarizados en un grado *muy bueno o bueno* con dichas fuentes. El gráfico presentado a continuación muestra la opinión de los alumnos secundarios sobre la forma en que utilizan algunas fuentes de información.

Gráfico 110: Uso de fuentes de información (% de alumnos)



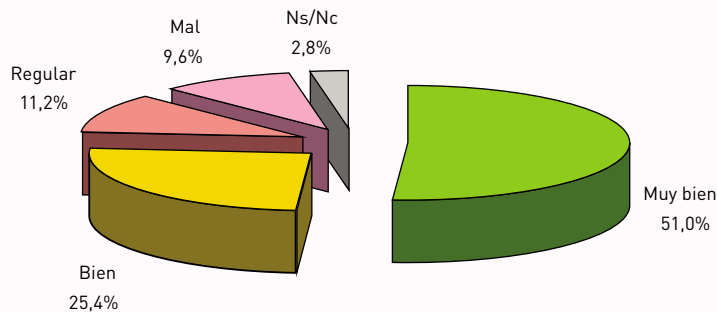
Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

La utilización de los **catálogos o ficheros** resulta dificultosa (*regular o mal*) para algo más de la mitad de los alumnos secundarios (57,9%). En esta competencia particular, los alumnos de 6º año de Primaria creen tener más habilidad que ellos.

En relación con el **uso de Internet**, los secundarios tienen una evaluación positiva en sus tres cuartas partes (76,4%). Un 51,0% de ellos sabe navegar con un nivel *muy bueno* de búsqueda de aquella información que necesitan o les interesa.

Poco más de la mitad de los alumnos de Secundaria considera que su habilidad en el manejo de catálogos y ficheros es deficiente. Por el contrario, casi tres cuartas partes de los encuestados evalúa positivamente su capacidad para navegar en Internet.

Gráfico 111: Uso de fuentes de información-Internet
(% de alumnos)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

Las estrategias para incentivar el uso de la biblioteca

Los docentes comentan

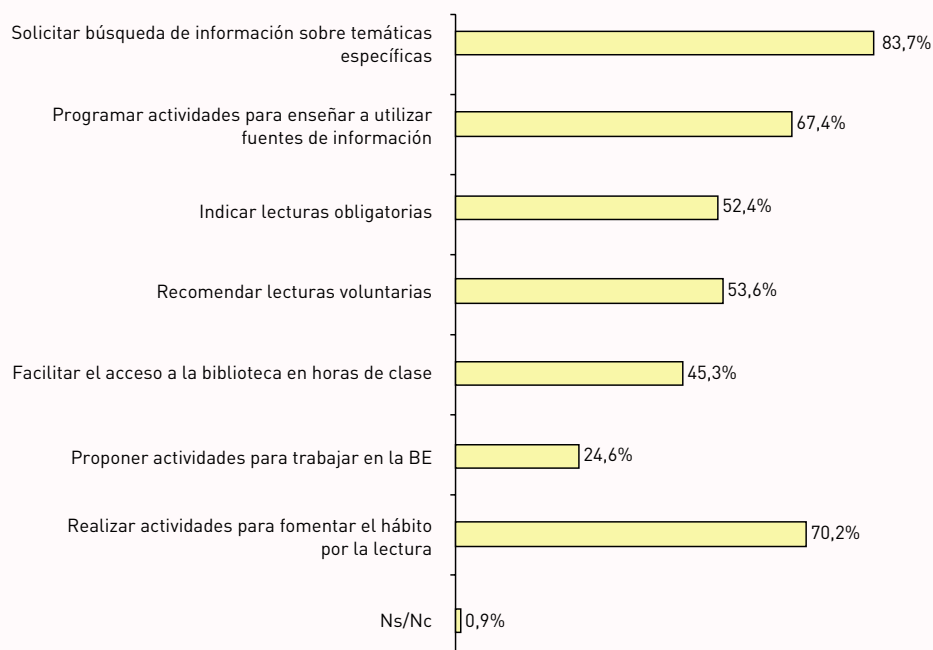
Los docentes privilegian, entre sus estrategias para acercar a los alumnos a la biblioteca, *la búsqueda de información* sobre temas puntuales. Entre otras prácticas usuales desarrollan *actividades para el fomento del hábito de la lectura* (70,2%) y *actividades específicas para el uso de diversas fuentes de información* (67,4%).

Respecto a las propuestas de lectura, poco más de la mitad *indica lecturas obligatorias* y también *recomienda lecturas voluntarias* para ampliar el conocimiento de un tema. Un porcentaje cercano (45,3%) *facilita el acceso de los alumnos a la biblioteca en las horas de clase*.

Cabe señalar que las estrategias de fomento del hábito de la lectura son más comunes entre los docentes primarios que entre los del Nivel Secundario, ya que las sostienen el 78,9% de los maestros contra el 57,8% de los profesores secundarios.

Las estrategias del conjunto de los docentes aparecen en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 112: Estrategias para el desarrollo de propuestas pedagógicas
(% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Los bibliotecarios opinan

Más de la mitad de los bibliotecarios (57,2%) opina que la mayor parte de los docentes incentiva el uso de la biblioteca entre sus alumnos. Sin embargo, para el 37,5% de los encuestados, el aporte de los docentes a la promoción de la biblioteca resulta un ejercicio que sólo algunos practican.

Las estrategias de difusión de la biblioteca y de sus materiales

Los servicios, actividades y novedades de las bibliotecas se encuadran en estrategias de difusión aplicadas por los bibliotecarios, quienes en sus tres cuartas partes informan que *recorren las aulas* para difundir sus servicios. Esta modalidad de contacto con alumnos y docentes resulta prioritaria.

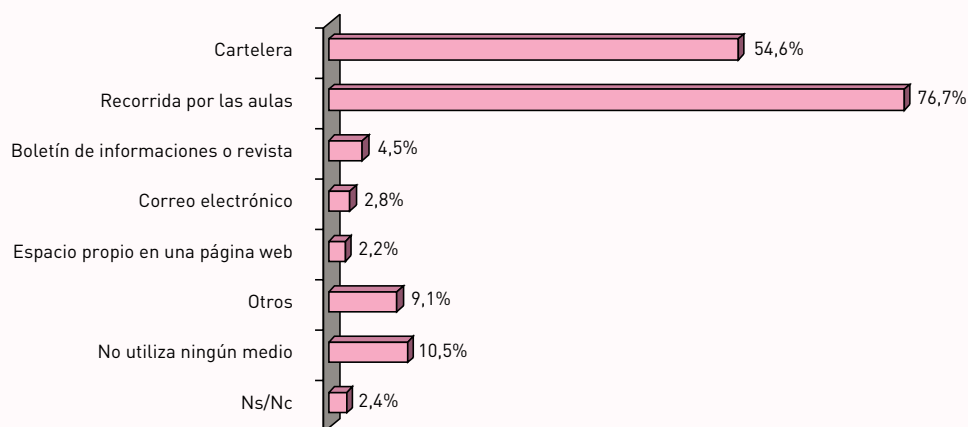
La promoción de actividades a través de una *cartelera*⁴⁴ es una propuesta que lleva a cabo algo más de la mitad de los bibliotecarios encuestados. Este resultado es diez puntos porcentuales superior a lo observado en las visitas a las escuelas, durante las cuales se reconocieron las carteleras ubicadas en las distintas partes del edificio, así como en la puerta o el interior de la biblioteca.

⁴⁴ Ver dimensión "Espacio, instalaciones, equipamiento y tecnologías" en este estudio.

Una décima parte no pone en práctica *ningún medio* de difusión de la biblioteca y las opciones electrónicas son un recurso para un ínfimo porcentaje de bibliotecarios. En cuanto a otras modalidades implementadas, con una mínima expresión aparecen mencionados la *comunicación a través de los docentes* (2,4%) y un *cuaderno de comunicados* en el 3,4% de los casos.

En el gráfico se representan los diversos medios utilizados.

Gráfico 113: Medios utilizados para difundir los servicios de la BE (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

La procedencia del material bibliográfico con el que se trabaja en clase

El rol pedagógico de la biblioteca escolar se define, entre otras cosas, por la complementariedad de la colección con las necesidades de los docentes para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de los diversos contenidos curriculares por parte de los alumnos.

Los docentes informan

Resulta interesante conocer cómo los docentes sostienen su trabajo en el aula, desde el punto de vista bibliográfico. Un 40,8% informa que lleva *siempre* material bibliográfico para sus clases, mientras que un 56,6% lo hace *a veces*. Dichos aportes se complementan con los brindados por la biblioteca y los alumnos.

En el caso del material de la biblioteca, es destacable que sólo un 5,2% de los docentes señala no haberlo utilizado *nunca*. La tercera parte menciona incorporarlo siempre a sus clases y casi un 60%, hacerlo *a veces*. El análisis conjunto de dichas respuestas muestra que la biblioteca tiene una presencia en las aulas, a través de su colección, en más del 90% de los casos.

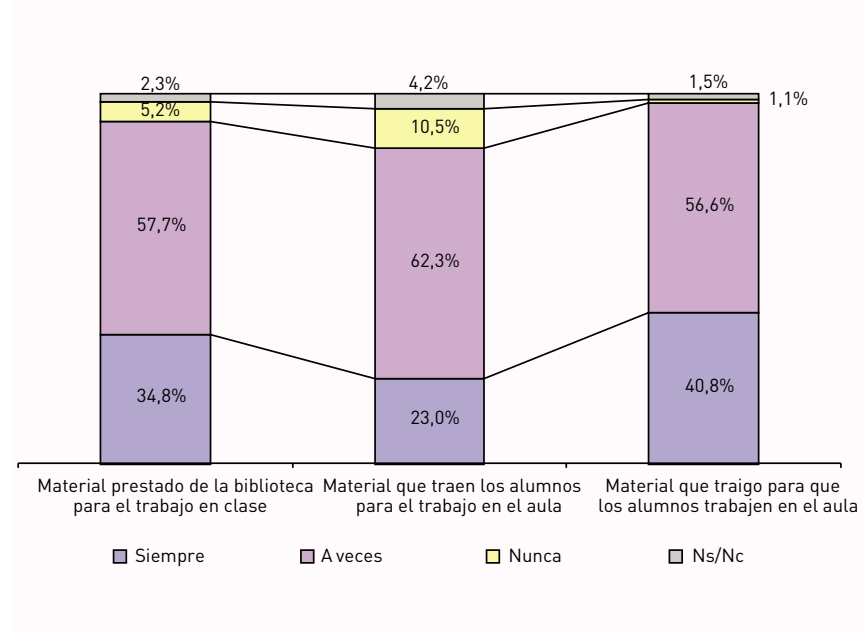
⁴⁵ Los datos de los alumnos se presentan en esta misma dimensión.

Dichos resultados coinciden con la información brindada por los alumnos en cuanto al uso de materiales de la biblioteca en clase, que también se expresa en valores superiores al 90%.⁴⁵

El material bibliográfico *traído por los alumnos* a las clases es un recurso que alrededor de la cuarta parte de los maestros utiliza *siempre*. Esta proporción es menor en el caso de los profesores del Nivel Secundario pues alrededor del 16% de los encuestados señala haber usado dicho recurso.

A continuación se presentan graficadas las opiniones de los docentes en cuanto al uso predominante del material utilizado en clase.

Gráfico 114: Procedencia del material utilizado para trabajar en clase (% de docentes)



La eficiencia de la biblioteca escolar está condicionada, en cierto grado, por la capacidad de la colección para enriquecer y complementar los diversos contenidos curriculares, pues de esta manera satisface las necesidades de docentes y alumnos.

Muestra: 1.585 docentes

El anterior análisis indica la importancia del acervo con que cuentan las bibliotecas para sostener el trabajo en las aulas y permitir el desarrollo de actividades ligadas a la lectura, a la búsqueda de información en diversas fuentes, la investigación grupal y otras prácticas de enseñanza y aprendizaje.

2.1.8. VALORACIONES

En esta dimensión se desarrollan las apreciaciones de los distintos actores consultados (directivos, responsables de bibliotecas, docentes y alumnos) sobre algunos aspectos ligados al funcionamiento de la biblioteca, los logros alcanzados y las mejoras deseadas. Además, se integran las opiniones de los propios actores en torno a su rol como usuarios de la biblioteca.

Los aspectos a desarrollar son:

- Grado de satisfacción con el logro de las distintas funciones de la biblioteca
- Valoración por parte de los usuarios
- Nivel de importancia concedida por la comunidad educativa
- Tipo de mejoras deseadas
- Prioridades para el buen funcionamiento

Los resultados fueron obtenidos por medio de la aplicación de los siguientes instrumentos:

- Cuestionario de responsable de biblioteca
- Cuestionario de equipo directivo
- Cuestionario de docentes
- Cuestionario de alumnos de 4º año de Primaria
- Cuestionario de alumnos de 1º/3º Polimodal y 4º/6º año de Secundaria

El propósito de esta

dimensión es analizar la forma en que los diferentes integrantes de la comunidad escolar: directivos, docentes, alumnos y responsables de bibliotecas valoran su propia participación y la de los demás actores involucrados en el buen funcionamiento de la biblioteca escolar.

2.1.8.1. RESULTADOS

Los logros alcanzados por las bibliotecas

Las valoraciones que cada uno de los actores educativos expresa acerca de la biblioteca permiten definir cuáles son aquellos aspectos en los que se obtienen los mejores resultados. Dichos aspectos son, entre otros, el estímulo a la lectura, la gestión pedagógica, la formación de usuarios, la integración de la comunidad, la construcción de redes y la formación en el uso de las TIC.

En la tabla que se presenta a continuación se encuentran las respuestas de directivos, responsables de bibliotecas y docentes respecto a su evaluación de los resultados satisfactorios obtenidos. Es interesante observar los distintos registros que realiza cada perfil sobre cada uno de estos aspectos.

Tabla 16: Aspectos en que la biblioteca consigue resultados satisfactorios (en %)

	Directivos	Responsables de bibliotecas	Docentes
Estimular la lectura en los alumnos	83,7	82,6	72,2
Estimular la lectura en los docentes	31,0	16,6	48,1
Ofrecer recursos informativos relacionados con el currículum	61,0	40,6	57,4
Formación de los alumnos en uso de fuentes de información	81,2	68,2	74,3
Favorecer el uso de TIC	21,7	9,9	30,8
Facilitar materiales a los docentes para clases	77,3	62,3	79,1
Proporcionar información profesional	13,2	7,5	32,5
Centralizar y hacer circular información	33,3	13,0	46,2
Integrar a la comunidad en sus actividades	23,6	12,0	30,4
Actuar como enlace con otras bibliotecas	13,8	6,1	21,3

Desde una mirada general por actor, es posible señalar que los responsables de bibliotecas (en comparación con directivos y docentes) tienen el mayor nivel de crítica en su percepción sobre los aspectos evaluados, ya que el 90% de los ítems aparece con la valoración más negativa. El grado de satisfacción respecto a los logros alcanzados tiene que ver estrechamente con la participación del responsable de biblioteca en su obtención y resulta, de algún modo, una autoevaluación. Si su valoración hubiera sido superior a la de los docentes, disminuiría su credibilidad.

Los directivos representan comparativamente el nivel medio de valoración. Sólo un 30% de los ítems los evalúa de manera más positiva, por encima de bibliotecarios y docentes. En el resto, se encuentran en una posición no tan crítica como la de los bibliotecarios, pero de menor satisfacción que la de los docentes. Ellos suponen la perspectiva institucional.

Los maestros y profesores, por su lado, tienen el grado de satisfacción más alto en el 70% de los ítems evaluados, en algunos casos, ligados a su propio desempeño. Dicha percepción resulta llamativa respecto a la de los otros actores.

De acuerdo con la tabla anterior es posible sintetizar los resultados satisfactorios por actores:

Los mejores logros para los **directivos** son:

- Estimular la lectura en los alumnos (83,7%).
- Formar a los alumnos en el uso de diversas fuentes de información (81,2%).
- Facilitar a los docentes el material necesario para sus prácticas en el aula (77,3%).

Los mejores logros para los **bibliotecarios** son:

- Estimular el gusto por la lectura en los alumnos (82,6%).
- Colaborar en la formación de los alumnos en el uso de fuentes de información (68,2%).
- Facilitar materiales a los docentes para preparar sus clases (62,3%).

Los mejores logros para los **docentes** son:

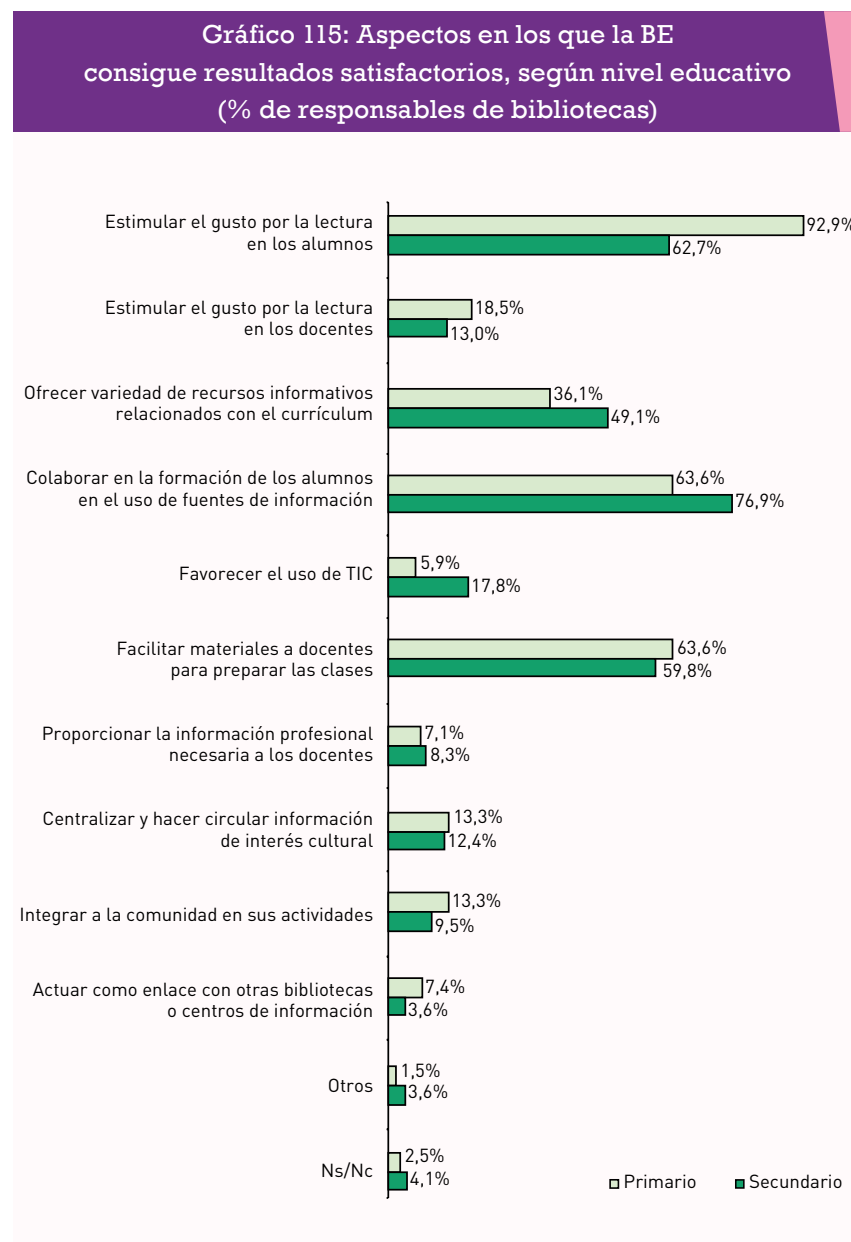
- Facilitarles materiales para preparar sus clases (79,1%).
- Colaborar en la formación de los alumnos en el uso de fuentes de información (74,3%).
- Estimular el gusto por la lectura en los alumnos (72,2%).
- Ofrecer variedad de recursos informativos relacionados con el currículum (57,4%).

Las valoraciones de los bibliotecarios, según el nivel educativo son diferenciadas. Destaca el *estímulo a la lectura en los alumnos*, considerado un logro por un altísimo nivel de bibliotecarios primarios (92,2%) frente al 62,7% de quienes se desempeñan en escuelas secundarias. Para estos resulta más satisfactoria la colaboración con los docentes al *ofrecer variedad de recursos informativos relacionados con el currículum* (49,1% de secundarios contra 36,1% de primarios).

Colaborar y formar a los alumnos en el uso de las fuentes de información también es más apreciado por los responsables de Nivel Secundario, quienes lo toman como logro en un 76,9%, un porcentaje mayor que en los de Nivel Primario (63,6%). Lo mismo ocurre con *favorecer el uso de las TIC*.

■ En la valoración de los diferentes actores que participan en las bibliotecas escolares, los directivos representan la perspectiva institucional, los responsables de biblioteca exponen la postura más crítica y los docentes, por su parte, tienen el grado de satisfacción más alto.

Las valoraciones vinculadas con el apoyo a los docentes, tanto para sus clases como con el aporte de información profesional o la circulación de información de interés cultural, resultan similares, sin diferencias de significación entre los niveles educativos. Estas se distinguen en el siguiente gráfico.



Muestra: 324 responsables de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

Entre las **valoraciones de los docentes por nivel educativo**, surge como muy reconocida la acción en torno a *el estímulo de la lectura en los alumnos*, que alcanza una media del 82,6% entre los docentes de Nivel Primario de las tres provincias. Los docentes secundarios lo destacan en menor proporción (57,5%).

El fomento del gusto por la lectura entre los propios docentes también es considerado por más de la mitad de los maestros primarios (54,2%) como un logro de la biblioteca. Este reconocimiento es menor entre los profesores de Secundaria (39,6%).

Favorecer el uso de las TIC es identificado positivamente por la cuarta parte de los docentes primarios, sin diferencias provinciales (todos próximos al 26%). Entre los profesores de Nivel Secundario, resulta satisfactorio para el 37% de los consultados

Los alumnos opinan

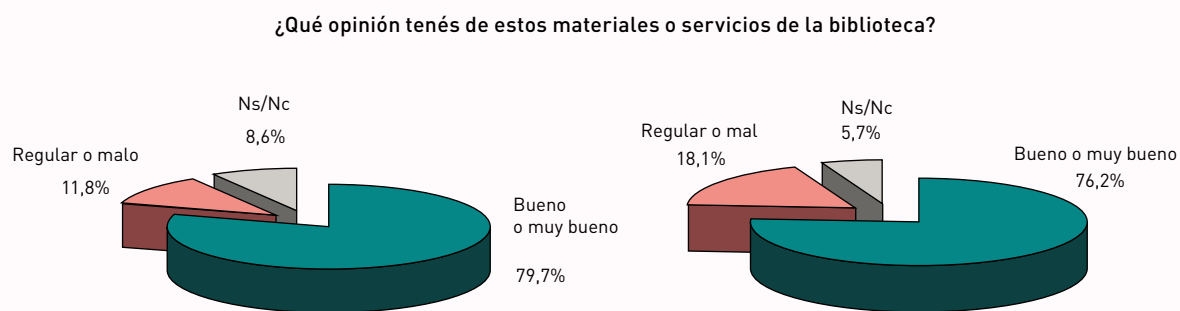
Los alumnos primarios opinaron sobre los recursos y servicios de la biblioteca, tales como su colección, su espacio de lectura y el horario de atención.

A casi todos los más pequeños de Primaria les gusta su biblioteca (96,2%) y les resulta un buen lugar para hacer la tarea (83,2%). Además, juzgan el material de literatura infantil de manera muy positiva, ya que al 88,7% le atraen los libros de ficción (cuentos, poesía, historietas y novelas) que encuentran en ella.⁴⁶

⁴⁶ Ver dimensión "Colección" en este estudio.

Esta evaluación se amplía cuando tomamos en conjunto a los alumnos de 4º y 6º año de Primaria. Las opiniones de la mayoría son positivas. Poco más de tres cuartas partes consideran el horario de visita como *muy bueno* o *bueno*, y de igual manera opina un 80% sobre el espacio para la lectura dentro de la biblioteca de su escuela.

Gráfico 116: Evaluación de materiales y servicios de la biblioteca escolar (% de alumnos)



Muestra: 6.548 alumnos de Nivel Primario (4º y 6º año)

El responsable de biblioteca se autoevalúa

Los responsables de biblioteca se autoevaluaron como usuarios de la biblioteca, incluyendo sus prácticas lectoras o de uso de TIC. Es valioso este reconocimiento, ya que su propia formación incidirá en las posibilidades de generar actividades de formación hacia otros y les permitirá o dificultará acompañar los recorridos lectores de alumnos y docentes.

Los bibliotecarios (85,6%) se reconocen a sí mismos como *buenos lectores de cuentos, novelas y poemas*. En dicho conjunto, algo más del 40% se considera *muy buen* usuario del material literario. La *lectura de material periodístico* no resulta tan atrayente, ya que sólo un 18,5% considera que es un *muy buen* usuario. Algo más de la quinta parte no se identifica como lector de diarios y revistas.

En relación con el uso de TIC, el 41,4% se valora positivamente. Una cuarta parte no responde, dado que no cuenta con recursos tecnológicos.

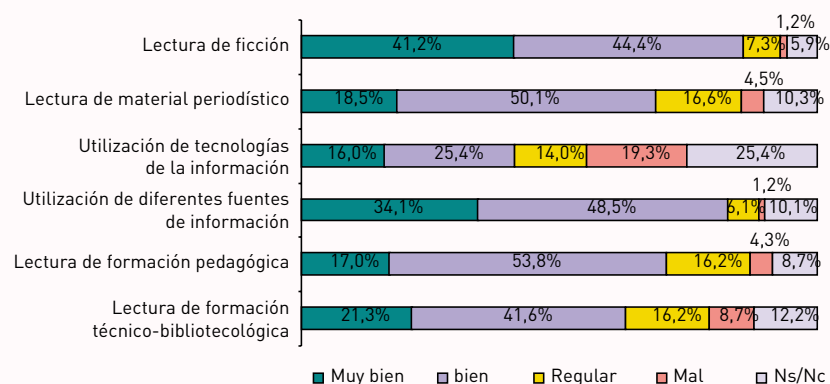
La mayoría de los bibliotecarios se aprecia como *buenos y muy buenos* usuarios de diferentes fuentes de información (82,6%). La lectura de textos o documentos de formación pedagógica la ubican en un nivel medio de sus lecturas profesionales. El 53,8% se reconoce como *buen* usuario de dichos materiales. En cuanto a la lectura de formación técnico-bibliotecológica, alrededor del 20% entiende que su nivel de lectura específico es *muy bueno*. Sin embargo, para una cuarta parte es *regular o malo*.

La lectura propia de su formación, tanto la pedagógica como la específica técnico-bibliotecológica (la que alcanza la mayor valoración negativa) es lo que se puede considerar como el aspecto más débil para el ejercicio de su rol.

En el gráfico se analiza la valoración de diversas competencias.

La imagen que los bibliotecarios tienen acerca de sus propias competencias en el uso de información y en sus prácticas lectoras en sentido amplio es favorable.

Gráfico 117: Autovaloración del responsable de biblioteca como usuario (% de RB)



Muestra: 493 responsables de biblioteca

Los bibliotecarios de cada nivel educativo se autoevalúan...

Los responsables de biblioteca del **Nivel Primario** se reconocen con mayores competencias o capacidades en:

- El uso de literatura de ficción (48,7%)⁴⁷.
- La lectura de material de formación pedagógica (75%).

Los del **Nivel Secundario** se reconocen con mayores competencias o capacidades en:

- Utilización de TIC (48,5%).

Hay paridad entre ambos niveles en la utilización de fuentes de información, la lectura de formación técnico-bibliotecológica y la lectura de material periodístico.

Los alumnos valoran a los bibliotecarios

El vínculo personal que los alumnos establecen en la vida cotidiana de la escuela con los bibliotecarios les permite construir su opinión y, desde ella, encuadrar sus valoraciones.

Los alumnos primarios y secundarios identifican al responsable de biblioteca como aquel que los *ayuda* cuando necesitan buscar material o información (81,7% y 85,8%). Esta imagen de un bibliotecario colaborador, que escucha y da respuesta a lo que necesitan, se distingue por sobre todas las otras formas de ejercicio de su función.⁴⁸

Poco menos de la mitad de los primarios también reconoce que los bibliotecarios les *aconsejan lecturas* (48,6%) y los *orientan sobre cómo hacer los trabajos* (35,1%). También subrayan que les *enseñan cómo funciona la biblioteca escolar y a usar los materiales* (42,8%). Sólo uno de cada 10 señala que el bibliotecario *no los ayuda porque quiere que aprendan solos* y promover así un manejo autónomo de los alumnos.

Para los secundarios, la ayuda en cuanto a *conocer cómo funciona la biblioteca y usar los materiales* se da en mucha menor medida que para sus pares de Primaria. Es posible que las actividades de formación de usuarios en ese nivel se realicen en menor proporción, dado que se supone un conocimiento preexistente de los alumnos respecto a cómo manejarse en una biblioteca, dado por su trayectoria escolar previa.

El ser *aconsejados en lecturas* que puedan gustarles o ser de su interés se reduce a la mitad (24,1%) entre los alumnos de Secundaria/Polimodal. Sus apreciaciones interpelan el discurso de los responsables de las bibliotecas y permiten saber si lo que los bibliotecarios dicen y hacen es valorado efectivamente por los principales destinatarios de sus acciones.

Lo anterior puede verse en el gráfico de la página siguiente.

⁴⁷ Los porcentajes referidos en el texto son aquellos en que los bibliotecarios se autovaloraron como buenos y muy buenos usuarios en cada ítem.

⁴⁸ Las imágenes sobre los responsables de bibliotecas pueden recogerse con mayor detalle, en este estudio, a partir de los testimonios de los alumnos de 6º año de Primaria y de Secundaria, en el apartado "Ellos, los bibliotecarios" que integra el análisis cualitativo de esta investigación.

Gráfico 118: Desempeño del RB con alumnos, según nivel educativo (% de alumnos)



Muestra: 6.087 alumnos primarios/3.199 alumnos secundarios

La valoración del uso que los docentes hacen de la biblioteca

En este abordaje de la biblioteca como un espacio vital, a partir de la intersección de acciones de quienes forman parte de la institución escolar, aparece como otra faceta para analizar la valoración sobre el vínculo que los docentes tienen con ella.

En la próxima tabla aparecen, a modo de síntesis, las valoraciones positivas de directivos y responsables sobre los docentes para indagar, en paralelo, sus percepciones.

Los datos corresponden a los valores obtenidos en las categorías muy bien y bien.

Tabla 17: Valoración positiva de directivos y bibliotecarios sobre el uso dado por los docentes a la biblioteca (en %)

	Directivos	Responsables de bibliotecas
Lectura de ficción (cuentos, novelas, poesía)	70,0	80,1
Fomento de hábitos de lectura en los alumnos	88,0	86,4
Utilización de diferentes fuentes de información y formación de los alumnos en su uso	81,0	74,6
Utilización de las tecnologías de información	37,2	30,2
Participación en la gestión de la biblioteca	56,0	53,3

A continuación se presenta separadamente el análisis de las opiniones de directivos y responsables de bibliotecas.

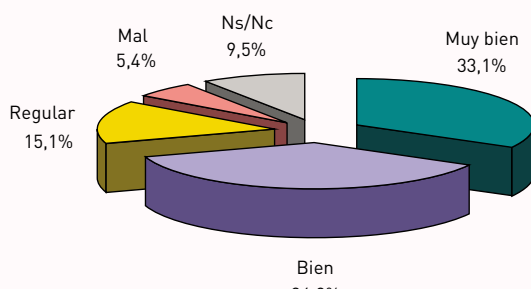
Los directivos aprecian a los docentes y alumnos

Los miembros del equipo directivo diferencian a los docentes y alumnos respecto a la lectura del material de ficción proveniente de la colección de la biblioteca. Mientras la mitad considera a los alumnos como *muy buenos* lectores del material literario de la biblioteca (49,1%), sólo una tercera parte opina lo mismo de los docentes.

En el gráfico que sigue se observan dichas apreciaciones sobre los docentes.

Los directivos valoran positivamente a los docentes en relación con el fomento del hábito de la lectura entre los alumnos. Sin embargo, sólo una tercera parte considera que los docentes son buenos lectores del material literario de la biblioteca.

Gráfico 119: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos.
Lectura de ficción (% de directivos)



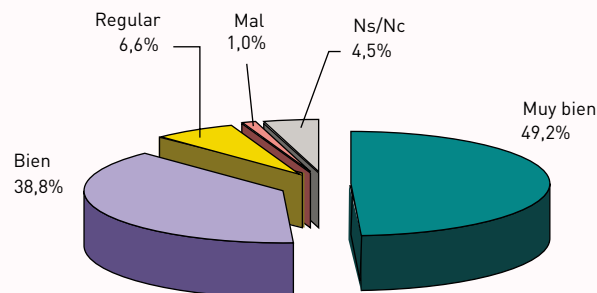
Muestra: 516 directivos

La situación varía cuando el directivo evalúa a los docentes en relación con el fomento de hábitos de lectura en los alumnos, como aparece en el gráfico siguiente. El 88,0% señala que es *muy bueno* o *bueno* el uso que los docentes hacen de la biblioteca en ese sentido.

Son diferentes las percepciones de los directivos sobre los docentes como lectores de ficción, por un lado, y como propiciadores de la lectura entre sus alumnos. Ello podría vincularse con que, en algunos casos, los docentes actuarían en función de sus alumnos, más a partir de los lineamientos institucionales dados sobre la lectura que de la transmisión de su propia experiencia lectora. En ella pueden incidir factores tales como la ausencia de material de ficción en la biblioteca que cubra sus intereses. Cabe señalar que el 11,2% de los docentes dice leer ficción cuando concurre a la biblioteca.

Lo referente al fomento de hábitos de lectura se puede observar en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 120: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Fomento de hábitos de lectura en los alumnos (% de directivos)

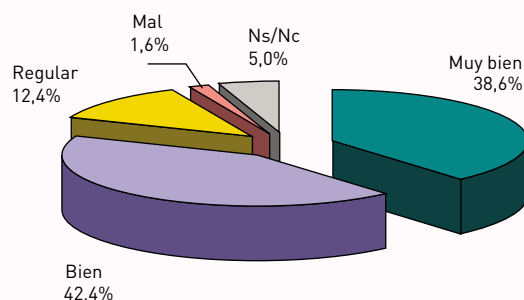


Muestra: 516 directivos

Los directivos perciben como *muy bueno* y *bueno* el uso que los docentes hacen de las distintas fuentes de información para la preparación de sus clases, en proporciones casi equivalentes, conformando una importante mayoría (81,0%).

A continuación se muestra graficada la información referida.

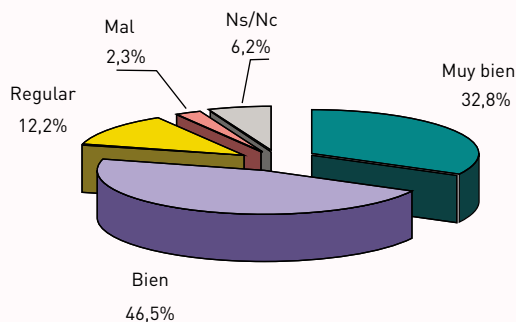
Gráfico 121: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Fuentes de información para la preparación de clases (% de directivos)



Muestra: 516 directivos

El uso de los docentes de diferentes fuentes de información en la preparación de sus clases promueve una formación acorde en los alumnos. Ello puede ser observado en la gráfica de la página siguiente.

Gráfico 122: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Formación de los alumnos en la utilización de diferentes fuentes de información (% de directivos)



Muestra: 516 directivos

La participación de los docentes en la gestión y el funcionamiento de la biblioteca es estimada positivamente por algo más de la mitad de los directivos (56,0%). Tres de cada diez, sin embargo, la valoran como *regular* o *mala*.

Los bibliotecarios valoran

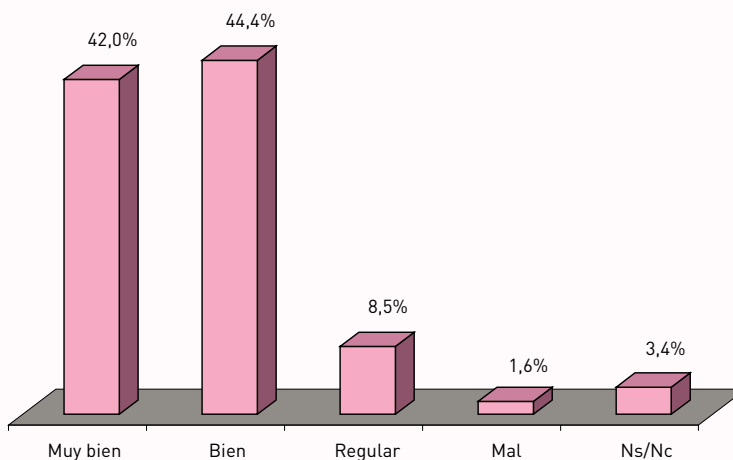
Aquí son los bibliotecarios quienes describen su percepción sobre el uso que los docentes hacen de la biblioteca escolar. En coincidencia con los directivos, ellos opinan que un porcentaje alto de docentes *fomenta el hábito de la lectura entre sus alumnos* a partir del uso de la biblioteca escolar. En este 86,4% mencionado se distribuyen en proporciones similares quienes hacen *muy buen* o *buen* uso de la biblioteca.

Este reconocimiento de los directivos y bibliotecarios sobre el rol de los docentes como formadores de lectores es una consideración relevante al momento de pensar la proyección de los lineamientos institucionales⁴⁹ en torno a la lectura.

En el gráfico de la página siguiente se puede observar las diferentes apreciaciones.

⁴⁹ Ver los lineamientos en relación con la lectura planteados desde los equipos directivos en las escuelas relevadas en la dimensión "La biblioteca en la escuela".

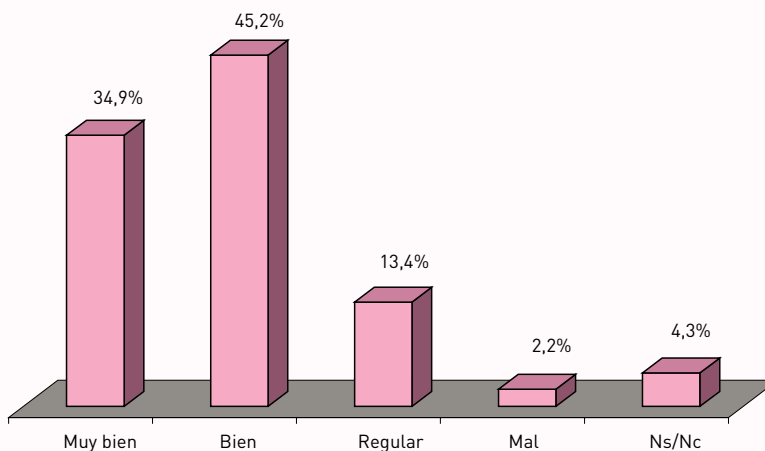
Gráfico 123: Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con el fomento de los hábitos de lectura en los alumnos (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los bibliotecarios manifiestan que los docentes hacen un *muy buen uso* de la biblioteca en relación con la lectura de ficción, en similar medida que los directivos (34,9%). Sin embargo, es superior la valoración sobre el *buen uso* del material literario, que incluye a casi la mitad de los bibliotecarios (45,8%). Las diferentes valoraciones se representan en el gráfico.

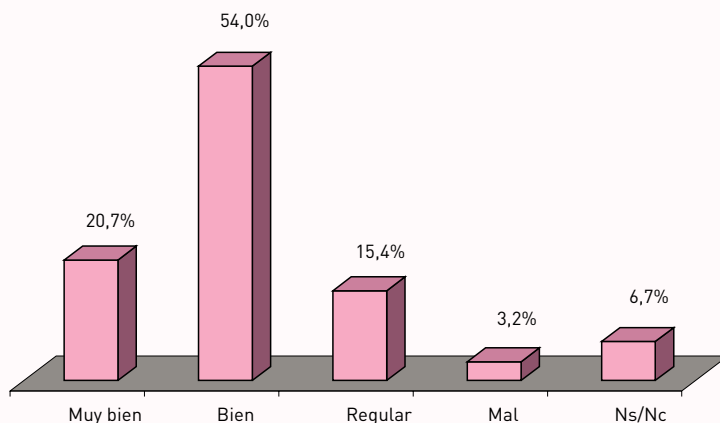
Gráfico 124: Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la lectura de ficción (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Tres cuartas partes de los responsables creen que existe un buen aprovechamiento de la biblioteca por parte de los docentes en cuanto a la utilización de diferentes fuentes de información y la formación de los alumnos en su uso.

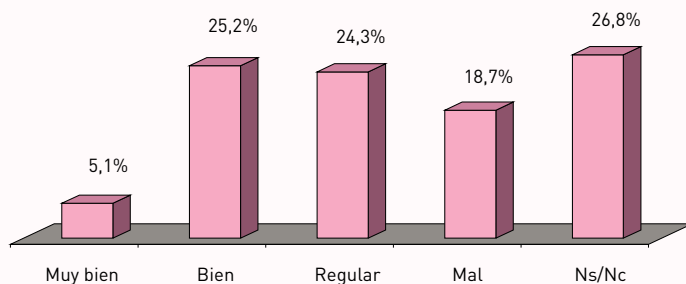
Gráfico 125: Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la utilización de diferentes fuentes de información y formación de los alumnos en su uso (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los bibliotecarios evalúan las *actividades de utilización de las TIC y la formación* de los alumnos en su uso positivamente casi en una tercera parte; y en un 43,0%, negativa. Existe un alto nivel de no respuesta (26,8%).

Gráfico 126: Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la utilización de TIC y formación de los alumnos en su uso (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Las apreciaciones de los bibliotecarios en relación con los docentes manifiestan diferencias por nivel educativo.

Tabla 18: Los bibliotecarios valoran el uso que los docentes hacen de la biblioteca en...

Primaria		Secundaria
50,0%	Fomento de hábitos de lectura en los alumnos	26,6%
39,2%	Lectura de ficción	26,6%
21,0%	Uso de fuentes de información y formación de alumnos en su uso	20,1%
4,0%	Uso de TIC y formación de alumnos en su uso	5,1%
12,0%	Participación en la gestión de la biblioteca	10,7%
31,5%	Conocimiento de las normas de la biblioteca	23,7%

Nota: Se remite sólo a la categoría muy bueno.

La valoración del uso que los alumnos hacen de la biblioteca

Directivos, bibliotecarios y docentes hacen su valoración respecto al uso que los alumnos hacen de la biblioteca. El conocimiento surgido a partir del vínculo educativo que cada uno sostiene con ellos genera percepciones diferentes, aquí presentadas.

Tabla 19: Valoración positiva de directivos, responsables de bibliotecas y docentes sobre el uso dado por los alumnos a la biblioteca (en %)

	Directivos	Responsables de bibliotecas	Docentes
Lectura de ficción (cuentos, novelas, poesía)	84,1	84,6	73,3
Utilización de diferentes fuentes de información	86,5	81,7	76,3
Búsqueda/utilización de las tecnologías de información	35,7	26,0	28,7
Participación/implicación en la gestión de la biblioteca	54,7	53,2	43,2
Conocimiento/respeto de las normas de la biblioteca	----	79,3	78,7

Nota: Los datos corresponden a los valores obtenidos en las categorías muy bueno y bueno.

Las valoraciones de cada uno de los miembros de la comunidad educativa en relación con los alumnos se desagregan a continuación.

Los directivos valoran

Es importante distinguir la opinión del directivo en relación con el uso que los alumnos hacen de la biblioteca, dado que esa evaluación subyace en las decisiones ligadas al proyecto pedagógico institucional. Reconoce las debilidades y fortalezas de los estudiantes en relación con ejes tales como el de la lectura, el uso de diversas fuentes de información, la apropiación de las TIC o el funcionamiento de la biblioteca.

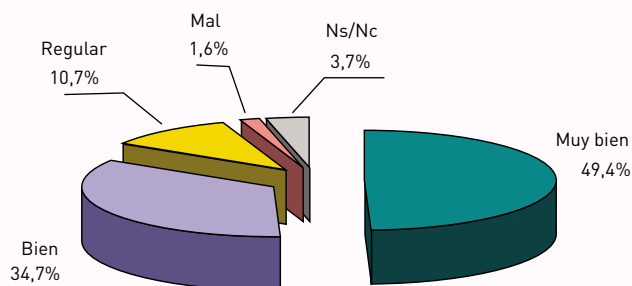
En el caso de la **lectura de ficción**, un alto porcentaje de directivos (84,1%) indica como *muy bueno* (49,4%) o *bueno* (34,7%) el uso que los alumnos hacen del material literario con que cuenta la biblioteca. La valoración de *mal uso* sólo aparece en un 1,6%. Esta relación tan polarizada da cuenta de un uso intensivo de los fondos literarios de la colección que es importante subrayar.

Estos porcentajes se pueden observar en el gráfico presentado a continuación.

■ Tanto la lectura de ficción como la utilización de diferentes fuentes de información por parte de los alumnos es valorada de manera positiva por los directivos.

Gráfico 127: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los directivos.

Lectura de ficción (% de directivos)



Muestra: 516 directivos

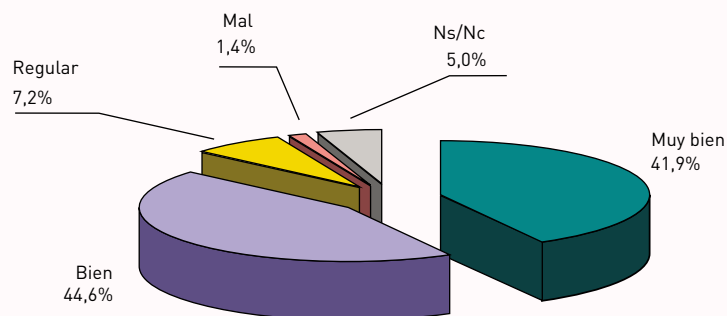
La **utilización de diferentes fuentes de información** por parte de los alumnos es valorada por los equipos directivos como *buena* en un 44,6%. Si se considera conjuntamente con la evaluación de *muy buen uso* (41,9%), resulta un valor alto (86,4%), que indica una práctica lograda en la mayoría de los alumnos que consultan la biblioteca y que configura un recorrido en torno a la alfabetización en información.

Al evaluar los logros de la biblioteca, los directivos ubican la formación de los alumnos en el uso de diversas fuentes de información como uno de los aspectos que alcanza para ellos mayor grado de satisfacción (81,2%).

También representa un logro apreciado por tres cuartas partes de los docentes y por poco menos del 70% de los bibliotecarios.

Esta información se encuentra graficada en la página siguiente.

Gráfico 128: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los equipos directivos. Fuentes de información para la preparación de clases (% de directivos)

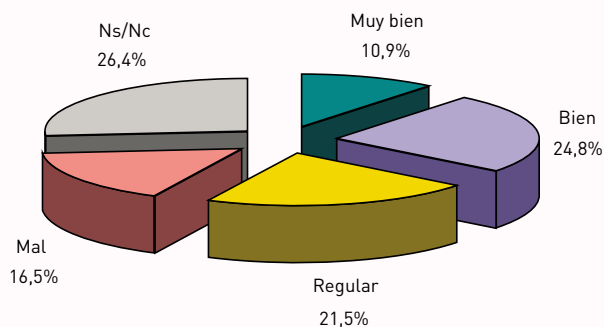


Muestra: 516 directivos

La **utilización de TIC** en la biblioteca plantea una situación distinta. Sólo poco más de un tercio de los directivos la considera positiva. El nivel de no respuesta (26,4%) se puede relacionar, como en otros ítems, con la falta de equipamiento a disposición de los alumnos.

El nivel de no respuesta (26,4%) se puede relacionar, como en otros ítems, con la falta de equipamiento a disposición de los alumnos.

Gráfico 129: Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los equipos directivos. Utilización de TIC (% de directivos)



Muestra: 516 directivos

Los bibliotecarios valoran a los alumnos

En relación con el uso de los recursos o servicios que brinda la biblioteca, sus responsables opinan, en una amplia mayoría (84,6%), que la lectura de ficción alcanza un buen uso entre los alumnos. Más de la mitad lo considera como *muy bueno*.

La utilización de diferentes fuentes de información resulta *buen*a en conjunto (81,2%), aunque sólo la cuarta parte es evaluada como *muy buena*.

En el caso de la utilización de las TIC, la situación se modifica respecto a otros ítems, también en las respuestas de este perfil. La evaluación es negativa para el 45% de los encuestados. Sólo un 20,1% la reconoce como *buena*.

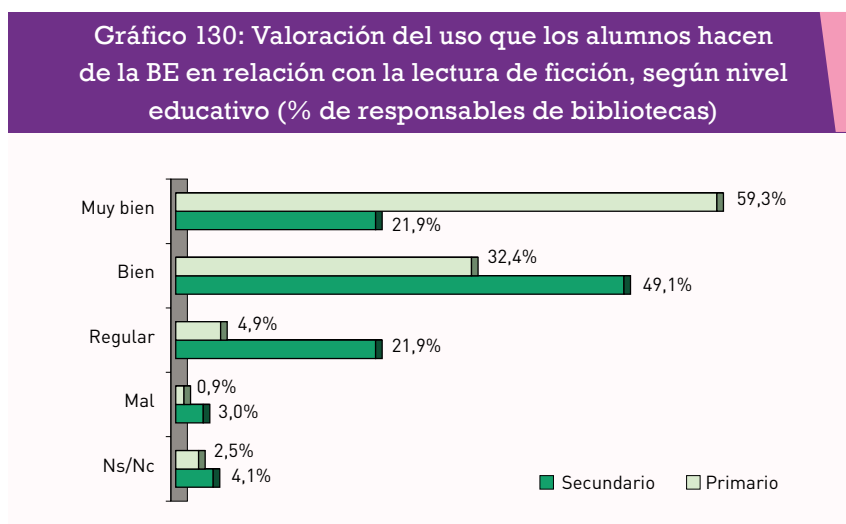
La mitad de los bibliotecarios piensa que la participación de los alumnos en la gestión de la biblioteca es *buena* y lo es, asimismo, el conocimiento de sus normas.

A continuación se podrá apreciar cómo esta distribución asume valores distintos, según el nivel educativo al que pertenecen los responsables de bibliotecas.

Entre las diversas valoraciones, cabe señalar la diferenciación en relación con la **lectura de ficción**. Mientras que para los responsables de bibliotecas de Nivel Primario los alumnos alcanzan un *muy buen* nivel de apropiación de la colección de la biblioteca en un 60%, en el caso de los secundarios esto sólo es reconocido por poco más del 20%.

La mitad de los bibliotecarios secundarios considera, en cambio, que los alumnos alcanzan un buen aprovechamiento y una cuarta parte tiene una valoración negativa.

Estas diferencias aparecen graficadas a continuación.



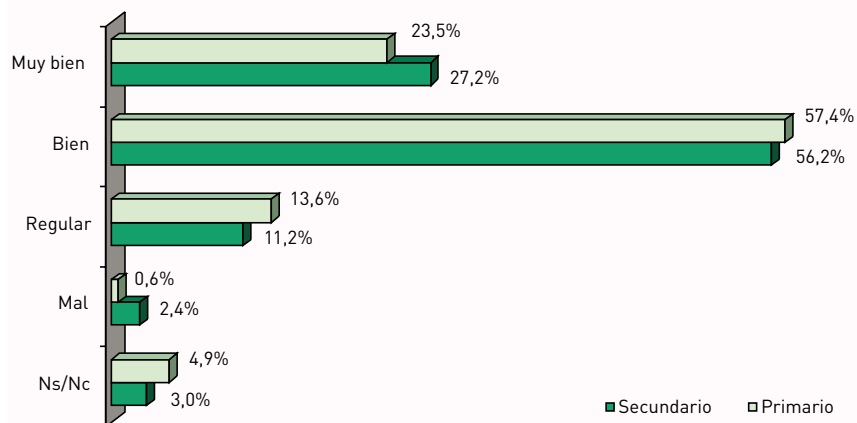
Mientras que en el Nivel Primario, los alumnos alcanzan un muy buen nivel de apropiación de la colección de la biblioteca en un 60%, en el caso de los secundarios, esto sólo es reconocido por poco más del 20%.

Muestra: 324 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

En relación con la **utilización de diferentes fuentes de información**, los alcances de los alumnos son similares en ambos niveles educativos. Son superiores, en cambio, las estimaciones en los de Nivel Secundario para el **uso de TIC** (*muy buen uso* se da en el 11,2% de secundarios frente a el 3,1% de los primarios). Esta diferenciación coincide con la valoración que hacen los docentes y los bibliotecarios de los dos niveles de enseñanza en relación con los mismos ítems.

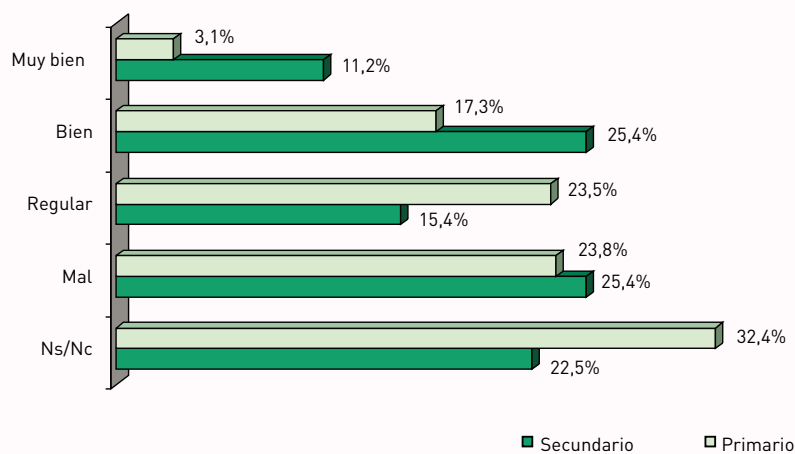
En los gráficos presentados en la página siguiente es posible leer los datos.

Gráfico 131: Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE en relación con la utilización de diferentes fuentes de información, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 324 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

Gráfico 132: Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE en relación con la utilización de tecnologías de la información, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 324 responsables de bibliotecas de Nivel Primario/169 responsables de Nivel Secundario

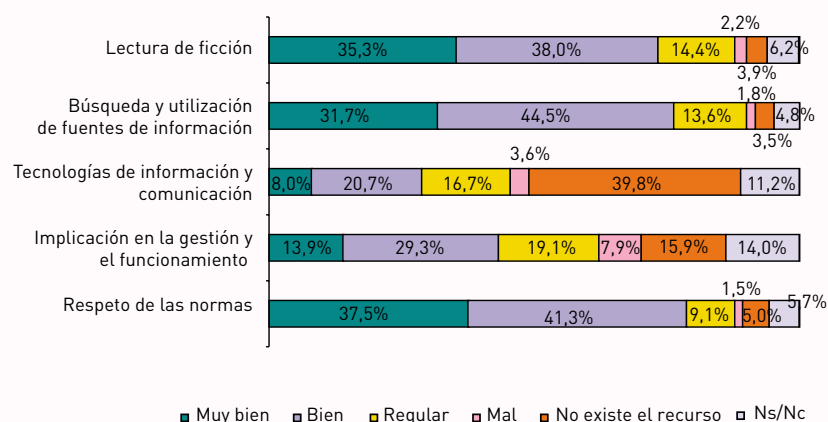
Los docentes valoran a los alumnos

Los docentes fueron también consultados en relación con la participación y aprovechamiento que los alumnos hacen de las oportunidades que se les ofrecen. En un marco mayoritario de respeto por las normas de la biblioteca (el 78,8% de los docentes así lo reconoce), la búsqueda y utilización de fuentes de información es evaluada como *muy buena* y *buena* por dos terceras partes de los docentes. Asimismo, la lectura de ficción es apreciada positivamente por el 73,3% de los docentes.

En relación con el uso de TIC, los docentes señalan (poco menos del 40%) la ausencia de los recursos necesarios para que niños y jóvenes puedan apropiarse de ellos.

La participación de los alumnos en la gestión y el funcionamiento de la biblioteca es considerada positiva por algo menos de la mitad de los docentes. A continuación se presenta un gráfico con dichas valoraciones.

Gráfico 133: Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE por parte de docentes (% docentes)



Muestra: 1.585 docentes

El análisis por nivel educativo permite observar que el 82,4% de los docentes primarios evalúa la lectura del material de literatura infantil y juvenil por parte de los alumnos como *muy bueno* y *bueno*. Sólo un 3,5% de los docentes primarios de las tres provincias indica que no existe el material necesario en la biblioteca.

Para el 60,5% de los docentes secundarios, el aprovechamiento del material de ficción por parte de los alumnos es *bueno* y *muy bueno*. La inexistencia del recurso es marcada por un 4,6% de los docentes de la muestra. En cuanto a la búsqueda y utilización de fuentes de información, los docentes primarios y secundarios, en sus dos terceras partes, los valoran positivamente.

La importancia otorgada a la biblioteca

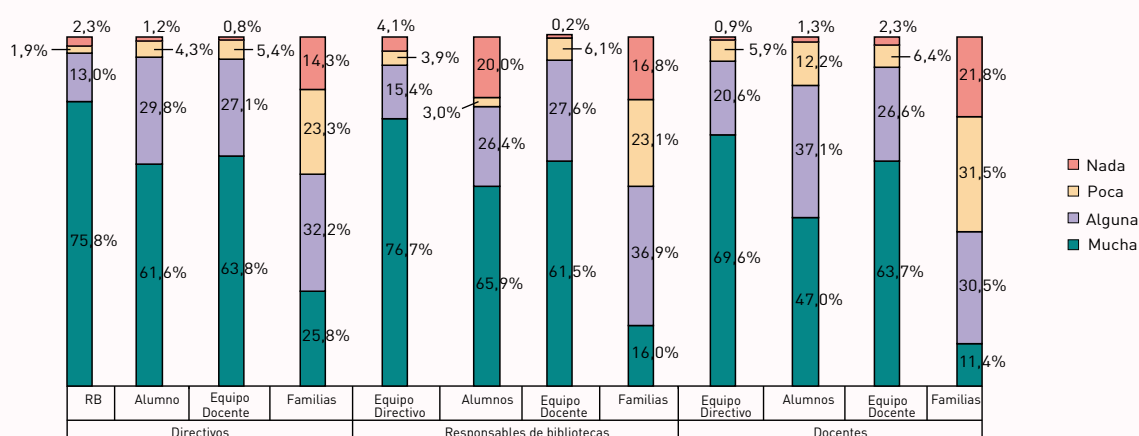
Tabla 20. Valoración de la importancia concedida a la BE por los miembros de la comunidad educativa según percepción de DI, RB y DO (en %)

	Directivos	Bibliotecarios	Docentes
Bibliotecarios	75,8	----	----
Equipo directivo	----	76,7	69,6
Equipo docente	63,8	61,5	63,7
Alumnos	61,6	65,9	47,0
Familias	25,8	16,0	11,4

Nota: Las celdas en blanco son resultado de que no fueron contempladas en los cuestionarios. Se incluyen los datos de la categoría *mucha importancia*.

El análisis transversal por perfil muestra una percepción bastante próxima, en relación con los equipos directivos, desde los bibliotecarios y docentes. El registro sobre la importancia concedida a la biblioteca por los docentes posiciona con idénticos valores al resto de los actores y a sí mismos. Los alumnos, en cambio, son percibidos de manera semejante entre directivos y bibliotecarios, pero los docentes tienen una valoración más negativa. Las familias alcanzan el nivel más alto de reconocimiento entre los directivos. Bibliotecarios y docentes minimizan la importancia que ellas conceden a la biblioteca.

Gráfico 134: Importancia concedida a la BE por los distintos actores de la comunidad educativa (% de directivos, % de responsables de bibliotecas, % de docentes)



Muestra: 516 miembros de directivos/493 responsables de bibliotecas/1.585 docentes

Los bibliotecarios de Nivel Primario entienden que tanto los directivos como los docentes, los alumnos o la comunidad educativa dan más importancia a la biblioteca que la que consideran para los mismos actores aquellos del Nivel Secundario.

Mejoras deseadas para la biblioteca

Para completar este recorrido por las bibliotecas a partir de las valoraciones de los diversos actores, se recogieron sus deseos en torno a éstas. Los directivos, bibliotecarios, docentes y alumnos identificaron aspectos ligados tanto a las condiciones institucionales de las bibliotecas como al mejoramiento de su gestión. La descripción de dichas expectativas de mejora se presenta por cada tipo de actor en el análisis a continuación.

Los directivos desean

Los **directivos** centran las mejoras de la biblioteca escolar en las condiciones materiales de su gestión. Es decir, cuestiones ligadas al espacio, el equipamiento y la colección.

Fue mencionada la *dotación de recursos electrónicos* por dos terceras partes (74,4%), destacándose por encima de cualquier otra mejora. Cabe resaltar que en gran parte de los casos el establecimiento cuenta con equipamiento informático, pero este no se encuentra ubicado en la biblioteca, lo que limita las posibilidades de la búsqueda de información en diversas fuentes, así como el uso de un catálogo automatizado para desarrollar búsquedas individuales. La existencia del equipamiento informático sin conectividad a Internet resulta incompleta para los actuales medios de acceso a la información, lo que también convierte a la conectividad en una de las principales demandas de los responsables de bibliotecas y de los alumnos.

El interés por actualizar la colección fue expresado desde dos vertientes: a) como la posibilidad de contar con *presupuesto para renovarla y actualizarla* (65,5% de las menciones); y b) mejorar la colección existente con *mayor diversidad de libros* (49,6%). La primera opción estaría hablando de la voluntad de autogestionar el desarrollo de la colección gracias a la asignación de recursos económicos pertinentes.

La mejora en el *espacio y las instalaciones* (mobiliario, distribución, seguridad) es un requerimiento para la mitad de los directivos (53,5%).

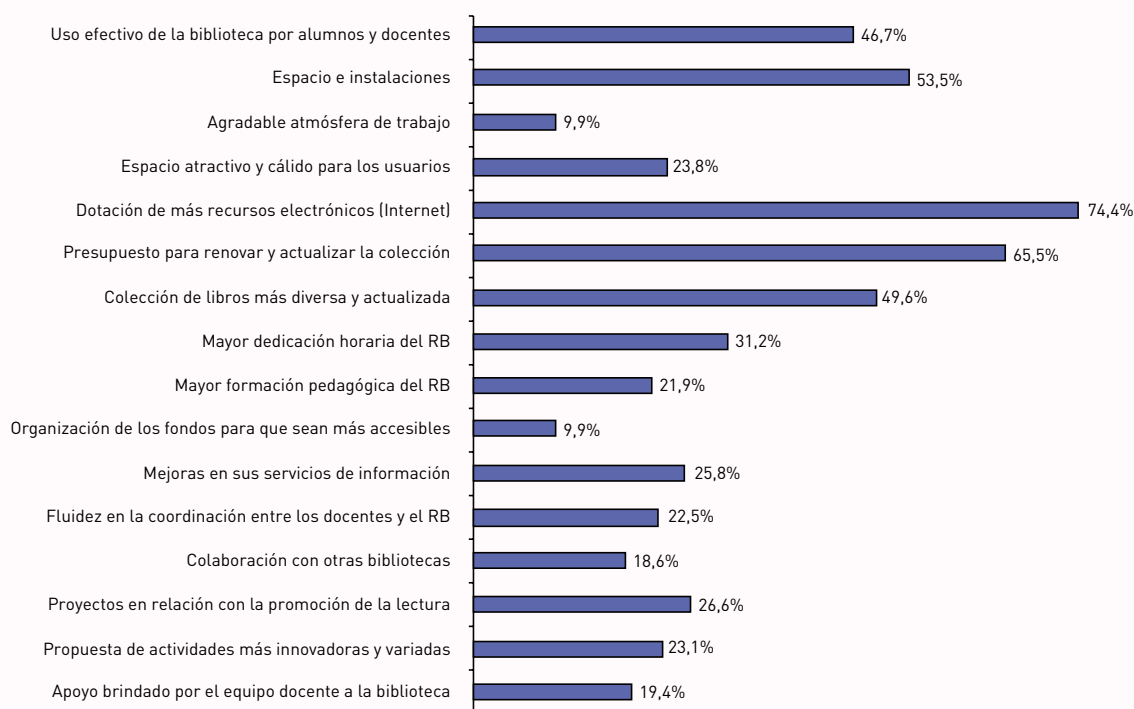
Además de las condiciones materiales, aparecen mencionados aspectos más vinculados con las necesidades institucionales desde lo pedagógico.

Un mayor *uso efectivo de la biblioteca por alumnos y docentes* es la necesidad planteada por algo menos de la mitad de los directivos (46,7%). Es el único ítem del orden de la gestión pedagógica que alcanza un nivel de menciones similar a los de las condiciones materiales.

Es posible pensar en una lógica subyacente en las demandas de algunos directivos que desean mejorar las condiciones materiales y, desde esa base, promover un mayor uso de la biblioteca. En otras escuelas, donde las bibliotecas están bien equipadas (en relación con el espacio y la colección, por ejemplo), la demanda es mayor en cuanto a sostener un proyecto pedagógico de mayor envergadura.

La dotación de recursos electrónicos, de presupuesto para renovar el acervo y mantenerlo actualizado, son algunos de los aspectos que los directivos consideran necesarios para el mejoramiento de la biblioteca escolar.

Gráfico 135: Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de directivos)



Muestra: 516 directivos

Los bibliotecarios desean

Tres cuartas partes de los **responsables de bibliotecas** señalan como prioridad que las mejoras se centren en la dotación de mayor número de *recursos electrónicos*, entre los que se encuentra por ejemplo, la *conexión a Internet* y el acceso a bases de datos educativas.

El *espacio y las instalaciones*, junto al mobiliario y su distribución, son una necesidad para el 60% de los encuestados. En similar medida, los bibliotecarios requieren una colección de libros más diversa y actualizada.

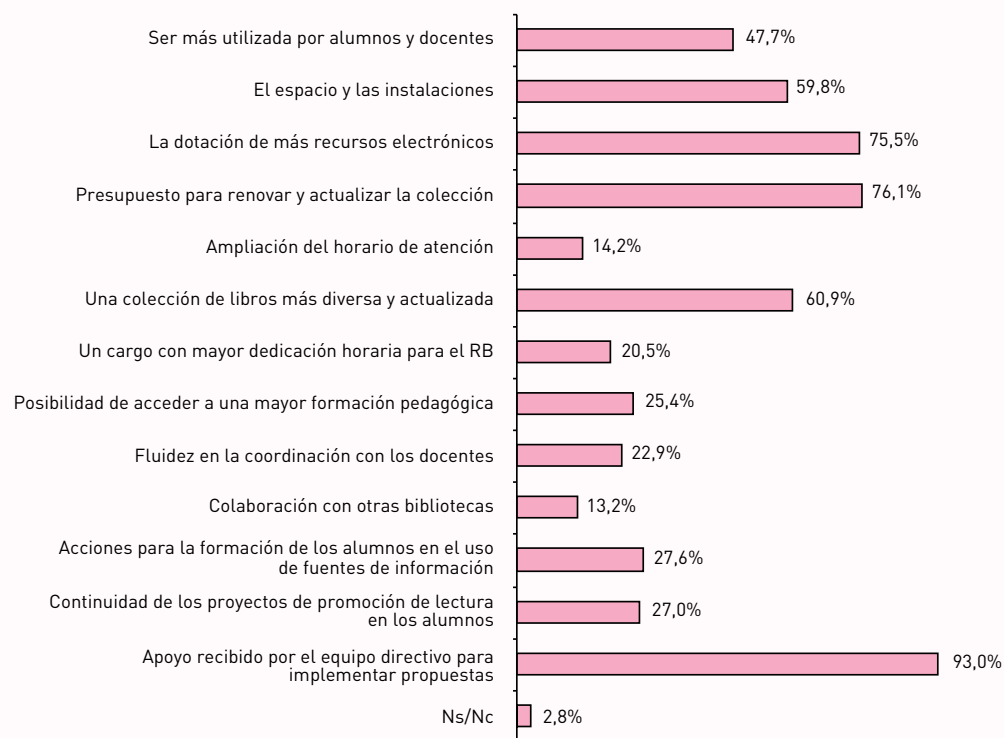
El *mayor uso de la biblioteca por alumnos y docentes* es una mejora que desea casi la mitad de los encuestados. Un 20% de ellos menciona además la posibilidad de acceder a una mayor formación pedagógica.

Tener una *mayor fluidez en la relación con los docentes* y tener un cargo con *mayor dedicación horaria para el responsable de la biblioteca* son prioridades para la quinta parte de los bibliotecarios. Un 14,2% está insatisfecho con el horario de atención de la biblioteca y espera que sea ampliado.

En consonancia con las respuestas anteriores, una baja proporción de los responsables de bibliotecas encuentran necesario un mayor apoyo del equipo directivo para implementar sus propuestas. En el siguiente gráfico se presentan las mejoras que desean los bibliotecarios.

■ A las mejoras consideradas por los directivos, los bibliotecarios suman el mejoramiento de la relación con los docentes y una mayor cantidad de horas destinadas a la biblioteca.

Gráfico 136: Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 493 responsables de bibliotecas

Los bibliotecarios del Nivel Primario desean, en mayor medida que los de Secundaria, que mejoren los siguientes aspectos:

- El espacio y las instalaciones.
- La posibilidad de dar continuidad a los proyectos de lectura con los alumnos.
- La posibilidad de acceder a una mejor formación pedagógica.
- El presupuesto para actualizar la colección.
- La ampliación del horario de atención.
- Una colección de libros más diversa y actualizada.

Por su parte, los bibliotecarios del Nivel Secundario desean, en mayor medida que los de Primaria:

- Dotación de más recursos electrónicos.
- Mayor utilización por parte de los alumnos y docentes.
- Existencia de un cargo con mayor dedicación horaria para el bibliotecario.
- Desarrollo de acciones de formación en uso de fuentes de información.
- Apoyo de los directivos para implementar propuestas.

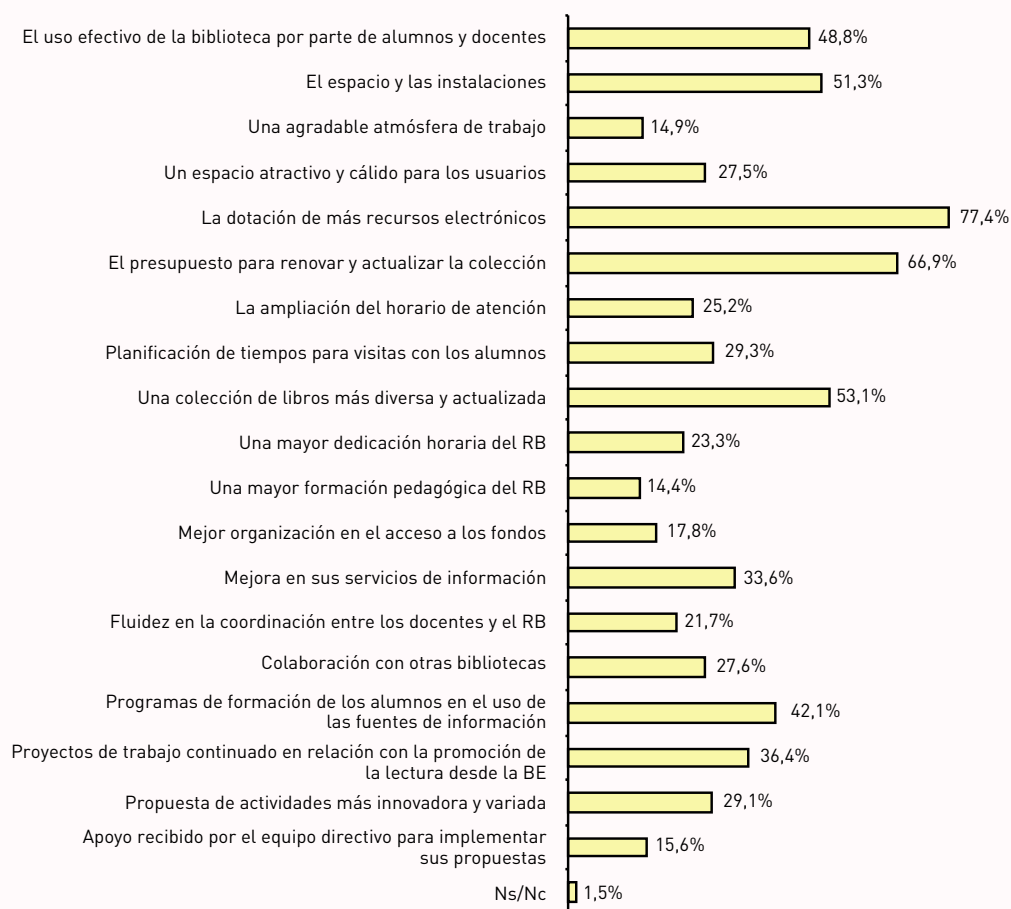
Los docentes coinciden en gran medida con las mejoras sugeridas por directivos y bibliotecarios. La dotación de recursos electrónicos, la diversificación y actualización de la colección son aspectos relevantes.

Los docentes desean

Los **docentes** coinciden con directivos y bibliotecarios al desear que las mejoras de sus bibliotecas se centren en la *dotación de más recursos electrónicos* (77,4%), además de *obtener presupuesto* para renovar la colección. En esta misma dirección, 53,1% desea una *colección de libros más diversa y actualizada*. En cuarto lugar, la mitad de los docentes enuncia su anhelo de que el *espacio y las instalaciones* de la biblioteca mejoren. Esta percepción se relaciona claramente con el espacio físico, pues al preguntar sobre la necesidad de un espacio atractivo y cálido para los usuarios, sólo el 27,5% lo expresa como una demanda de mejora.

Los docentes no estiman necesario que el bibliotecario tenga mayor formación pedagógica. Sólo lo requiere un 14,4%.

Gráfico 137: Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar (% de docentes)



Muestra: 1.585 docentes

Los **docentes de Primaria** desean, en mayor medida, que mejoren:

- El espacio y las instalaciones.
- Una mayor cantidad de visitas con sus alumnos.
- Existencia de un cargo con mayor dedicación horaria para el bibliotecario.
- La ampliación del horario de atención.

Los **docentes de Secundaria** desean, en mayor medida que los de Primaria:

- Mayor número de servicios de información para los docentes.
- Mayor fluidez en la coordinación entre responsables de biblioteca y docentes.
- Mayor colaboración con otras bibliotecas, particularmente públicas.
- Desarrollo de programas de formación de usuarios.
- Existencia de proyectos de trabajo continuados en relación con la promoción de la lectura desde la biblioteca escolar.
- Propuestas de actividades más innovadoras y variadas.
- Mayor apoyo desde el equipo directivo para implementar las propuestas.

Los docentes de **ambos niveles** desean la dotación de una mayor cantidad de recursos electrónicos y de un presupuesto para actualizar la colección bibliográfica.

Los alumnos desean

Los **alumnos del Nivel Secundario** señalaron aquellos recursos y servicios de la biblioteca que desean o no se mejoren.

Desde su percepción, los aspectos en que no resulta necesario que la biblioteca mejore tienen que ver con ampliar el horario de funcionamiento y con la posibilidad de realizar las tareas escolares dentro de dicho horario.

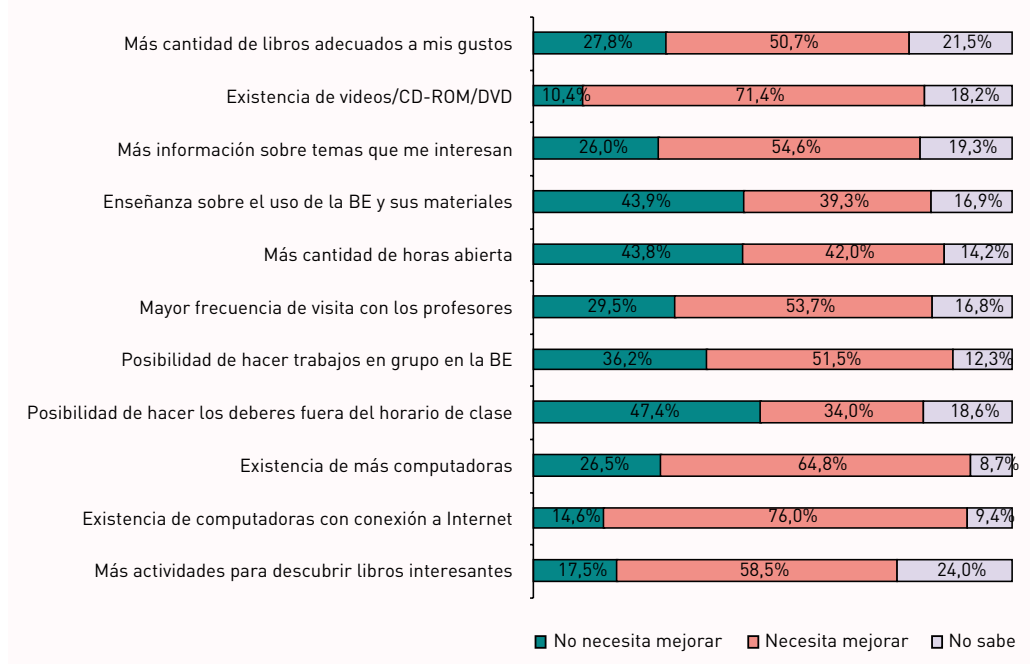
Las demandas prioritarias se ligan a la existencia de computadoras con conexión a Internet y de materiales audiovisuales (76,0% y 71,4% de los alumnos, respectivamente).

Alrededor de la mitad de los estudiantes consultados desea que la colección esté más orientada a sus gustos, que se desarrollen más actividades que les permitan descubrir libros interesantes, que haya mayor acceso a la información relacionada con sus intereses y a la posibilidad de hacer trabajos grupales en sus instalaciones.

Las diferencias se presentan en el gráfico de la página siguiente.

Los alumnos de secundaria consideran necesario el equipamiento de las bibliotecas escolares con computadoras con conexión a Internet, un acervo más orientado a sus gustos y actividades que les permitan descubrir libros interesantes.

Gráfico 138: Valoración de las mejoras necesarias en la BE
(% alumnos de Nivel Secundario)



Muestra: 3.344 alumnos de Nivel Secundario

En síntesis

Los diversos deseos expresados por directivos, bibliotecarios y docentes, salvo algunas puntuales diferencias, marcan una importante coincidencia entre ellos en cuanto a la evaluación de sus necesidades expresadas como aspectos a mejorar.

La jerarquización de las prioridades es idéntica para las tres primeras opciones seleccionadas: la dotación de más recursos electrónicos, el mayor presupuesto para renovar, así como actualizar y diversificar la colección.

Las percepciones de los distintos actores no han sido uniformes a lo largo de este análisis. Sin embargo, al imaginar cambios para su biblioteca escolar, los directivos, responsables de bibliotecas y docentes coinciden en sus deseos. Esta mirada compartida se transforma en un acercamiento a la oportunidad de concretarlos.

PARTE 2.2. LAS BIBLIOTECAS EN LAS ESCUELAS RURALES

A continuación se presentan, como resumen de los resultados, las cuestiones más destacadas del conjunto de datos⁵⁰ producidos en relación con las escuelas de ámbito rural relevadas, tanto de Educación Primaria como Secundaria. Estos configuran la descripción de un conjunto de instituciones con sus propias características.

⁵⁰En el documento electrónico completo se podrá encontrar una información más amplia.

La biblioteca en la escuela

- El 56,1% dispone de bibliotecas en **espacio** exclusivo. El 21,2% comparte el espacio con otras actividades escolares.
- El 29,4% de las bibliotecas fue creado en la década de los noventa. Se destaca el período de 2004/2007, en que surgió el 19,6% de las bibliotecas relevadas. Sólo el 31,4% tiene **antigüedad** mayor a 25 años.
- La mayoría de las bibliotecas, según los directivos, participó en **proyectos** de mejora del fondo documental y casi la mitad, en proyectos de innovación tecnológica y pedagógica. Un tercio lo hizo en proyectos de mejora edilicia y de recursos humanos. Entre las provincias estudiadas, Buenos Aires implementó más mejoras.
- Dos tercios de las bibliotecas cuentan con un **plan de trabajo anual**.
- Más de tres cuartas partes de los directivos afirman que la escuela ha participado en proyectos o planes de estímulo a la lectura durante 2008.
- En un 10,6 % de las escuelas rurales, se encuentran **bibliotecas de aula** en todos los cursos o en su gran mayoría. Entre los alumnos, más de la mitad dice contar con biblioteca de aula en su clase (54,3%).

La colección

- Todas las bibliotecas rurales cuentan con libros. En orden decreciente se encuentran mapas y láminas (93,8%), diarios y revistas (89,6%), recursos audiovisuales (85,4%), recursos electrónicos (60,4%), grabaciones sonoras (50%), juegos (45,8%), objetos (41,7%) y partituras (4,2%).
- Su **colección** es variada en cuanto a tipos de materiales y soportes. Alrededor de un 60% de estas bibliotecas tiene seis o más tipos de materiales diferentes.
- La **cantidad disponible** por disciplina, es *adecuada*, en Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Lengua, Matemáticas, Literatura y Geografía e Historia para algo menos de la mitad de los bibliotecarios.
- Un tercio de los bibliotecarios considera *adecuado* el material disponible en Tecnología e Informática.

- Literatura y Lengua, son *muy adecuadas* para más de una cuarta parte de ellos.
- El material evaluado como *poco adecuado* y *nada adecuado* en cuanto a su cantidad es, principalmente, de Educación Física, Educación Plástica y Música, Lenguas de comunidades originarias, Lenguas Extranjeras y Psicología.
- Los materiales de formación pedagógica de los docentes son evaluados por algo más de la mitad como *poco* y *nada adecuados*.
- El **grado de actualización** del fondo en Ciencias Naturales, Sociales, Lengua, Literatura y Matemáticas es conveniente para más de la mitad de los responsables de bibliotecas encuestados. La misma proporción lo evalúa negativamente en Lenguas extranjeras, Tecnología, Psicología, Pedagogía y disciplinas afines. Mayor número de bibliotecarios considera desactualizado el material relacionado con Educación Física, Plástica y Música y Lenguas de comunidades originarias.
- El **tratamiento técnico** de los materiales incluye un 40% con el fondo catalogado manualmente pero en proceso de informatización y un 6,3% con el fondo informatizado.

El personal

- El 91,9% de los alumnos dijo conocer a los bibliotecarios.
- La **actividad realizada** por el total de responsables es la atención a usuarios, si bien un número importante señala que realiza trabajos técnicos y establece políticas de organización y uso de la biblioteca. Tres cuartas partes mencionan que *elaboran el plan de trabajo de la biblioteca y preparan actividades*.
- La **formación inicial**, en más de la mitad de los bibliotecarios, tiene que ver con títulos terciarios de bibliotecario o bibliotecario escolar. Asimismo, más de la mitad ha recibido **formación específica** en Informática básica, Pedagogía y Didáctica. Más del 40% ha recibido formación mediante las capacitaciones del Programa BERA y en Biblioteconomía.
- Más de la mitad de las bibliotecas son atendidas únicamente por el responsable. Alrededor de una tercera parte posee una persona colaborando con el responsable de biblioteca.

La gestión y funcionamiento de la biblioteca

- La mayoría no cuenta con un **presupuesto específico** para actualizar sus colecciones.
- Los responsables de biblioteca definen que el Ministerio de Educación de la Nación es la principal **fuentes** de donde obtienen los materiales de la biblioteca (66,7%). Los ministerios de Educación provinciales, en un tercio.

- La **compra** es un recurso para el 52,1%. El 45,8% recibe **donaciones** (en ejemplares) de instituciones o particulares.
- Algo menos de la mitad de los bibliotecarios compró entre 1 y 50 libros en 2008.
- La **modalidad de funcionamiento** se ciñe al horario escolar en casi todos los casos. En casi la mitad de las bibliotecas estudiadas los alumnos acuden a la biblioteca en horarios flexibles, según sus necesidades.
- Más del 75% no se encarga de la **recolección de datos estadísticos** de manera habitual.
- Más de la mitad tiene **relación con otras bibliotecas o centros de documentación**.
- El 55,0% de los alumnos **colabora en su funcionamiento**.
- Tanto en el ámbito rural como en el urbano, siete de cada 10 **docentes** informa no haber colaborado nunca en tareas como atender consultas de usuarios, hacer préstamos u ordenar el material. Sin embargo, cuando se trata de realizar sugerencias de bibliografía o recursos pedagógicos para incorporar al fondo, la relación se invierte y son alrededor de seis de cada 10 quienes sí han prestado este tipo de colaboración con su biblioteca.

Los usos y usuarios

- La **frecuencia de visitas** indica que un 56,6% de los alumnos concurrió más de seis veces durante 2008. Dos terceras partes lo hicieron en horas de clase.
- Entre los docentes, las visitas sin alumnos son más frecuentes en el ámbito rural.
- Alrededor de tres cuartas partes de los docentes fueron a la biblioteca más de seis veces durante 2008.
- Tres cuartas partes de los alumnos primarios saben que pueden usar el **préstamo** y lo han utilizado como servicio al menos una vez.
- Los alumnos de Nivel Secundario usan más el material de *Lengua y Literatura* (83,0%); *Ciencias Naturales* (79,3%); *Ciencias Sociales* (74,0%) y *Lenguas extranjeras* (58,3%).
- La biblioteca funciona como **soporte didáctico** en estas escuelas, según lo indican los altos porcentajes de quienes señalan usar sus materiales en clase (91,1%) y en tareas que demandan búsqueda de información en ésta (87,0%).
- Los alumnos piden material para el maestro (63,5%); leen o consultan material en la sala (62,7%), llevan libros prestados (56,6%) y un tercio de ellos consulta material audiovisual. Sólo el 12,4% concurre para usar la PC y el 5,2% para consultar Internet.

- El maestro o el bibliotecario enseñó a usar los materiales y servicios de la biblioteca escolar a tres cuartas partes de los alumnos.
- El 95,4% de los alumnos secundarios encuestados asegura que **sabe utilizar** enciclopedias y diccionarios en papel y el 67,2% en CD e Internet; el 74,0% sabe navegar por Internet. El 68,0% asegura que sabe utilizar bibliografías y listas de libros recomendados. Sólo el 44,4% dice saber usar catálogos o ficheros.

Valoraciones

- Casi la totalidad de los directivos opina que los **resultados satisfactorios** que ha logrado la biblioteca escolar se relacionan con el estímulo de la lectura en los alumnos, su formación en el uso de fuentes de información y la colaboración con los docentes a partir de la entrega de materiales para preparar las clases.
- Tres cuartas partes de los alumnos valoran positivamente el **espacio para la lectura** y su **horario**. Más de la mitad reconoce que el bibliotecario les *sugiere lecturas que pueden ser de su interés*, les *enseña cómo funciona la biblioteca y a usar sus materiales*, y los *orienta en la realización de trabajos especiales* (46,8%). La imagen más fuerte es que *colabora en la búsqueda de la información que necesitan* (85,7%).
- Para los docentes (primarios), las bibliotecas rurales son un fuerte sostén a la actividad que desarrollan, mientras que casi la totalidad de ellos señala que la biblioteca consigue resultados satisfactorios al **facilitarles materiales** para preparar las clases y colaborar en la **formación de los alumnos** en el uso de fuentes de información.
- Más de la mitad de los directivos de primaria reconocen, entre las **mejoras deseadas**, que la biblioteca debería contar con presupuesto para renovar y actualizar la colección, así como con recursos electrónicos. Una proporción algo menor señala que debería mejorar el espacio y las instalaciones de la biblioteca y contar con una colección de libros más diversa y actualizada. Menos de la mitad de ellos sostiene que debería mejorar el uso efectivo de la biblioteca por parte de alumnos y docentes, y una tercera parte expresa que sería necesario que los responsables de biblioteca tuvieran mayor dedicación horaria.

PARTE 2.3. LAS BIBLIOTECAS EN LAS ESCUELAS PRIVADAS

A continuación se presentan, a modo de resumen de resultados, los datos más relevantes⁵¹ de los relacionados con las bibliotecas en escuelas de gestión privada, tanto de Educación Primaria como Secundaria.

⁵¹Para conocer en mayor detalle y amplitud la información que aquí se presenta, se recomienda consultar el documento electrónico completo.

La biblioteca en la escuela

- El 60,0% de las escuelas privadas dispone de bibliotecas en **espacio** exclusivo. En un 17,1% la biblioteca comparte el espacio con otras actividades escolares.
- El 93,1% de los alumnos de Primaria y 90,9% de los de Secundaria **conoce** su biblioteca.
- El 70,1% de los directivos menciona que durante los últimos cuatro años la biblioteca participó en **proyectos** de mejora. Un tercio lo hizo en proyectos de innovación tecnológica y algo menos, en mejoras edilicias e innovación pedagógica.
- Sólo el 21,6% de las bibliotecas participó en algún proyecto impulsado por el Ministerio de Educación de la Nación.
- Los responsables expresan que los directivos incluyen la biblioteca en el **proyecto institucional** en un 78,4% de los casos, facilitan la tarea del bibliotecario en un 68,6%, e impulsan y apoyan la obtención de recursos económicos en algo más de la mitad de los establecimientos (52,9%).
- El bibliotecario participa en las reuniones del equipo docente sólo en el 62,7% de las escuelas.
- Cerca de dos terceras partes (62,4%) de las escuelas informan que existe un proyecto o **plan de lectura institucional**, con acciones definidas para fomentarla.
- Los **proyectos** más importantes de las bibliotecas son la *promoción de la lectura* y la *formación de los alumnos en el uso de la biblioteca* (55,9% y 53,9% respectivamente). Sólo el 7,8% desarrolla proyectos destinados a los docentes.

La colección

- Los **materiales más usados** por los docentes son los *libros* (69,2% en Primaria y 83,0% en Secundaria). Los *diarios* y *revistas* (21,9% en Primaria y 39,0% en Secundaria) y los *recursos audiovisuales* los aprovechan cerca de un 27% de los maestros de ambos niveles. *Mapas y láminas* son usados más por los de Primaria (43,2% y 25,8% respectivamente).
- Los alumnos de Primaria consultan *libros* en un 70,6%.
- Un 18,0% de los alumnos de Primaria utiliza los *juegos*.
- La **compra** durante 2008 se orientó a *libros* (97,0%), *diarios* y *revistas* (41,6%), *mapas y láminas* (32,8%) y un 28,4% a *recursos audiovisuales*.

- El 44,8% de los bibliotecarios compró en 2008 entre 1 y 50 ejemplares. Una quinta parte adquirió entre 51 y 100 unidades, y un 12% compró *más de 200* materiales.
- El **grado de adecuación** del fondo es *adecuado* en *Ciencias Naturales, Lengua, Matemáticas, Ciencias Sociales y Geografía e Historia* (53,9%; 52,9%; 52,0%; 49,0%; 47,1% y 46,1% respectivamente) y *manuales con diversas disciplinas* (46,1%). *Literatura* destaca por contar con un fondo *muy adecuado* en el 37,3%, y *adecuado* en el 39,2% de los casos.
- El material con mayores niveles de evaluación negativa como *poco adecuado* y *nada adecuado* en cuanto a su cantidad, es de *Educación Física* (74,6%), *Lenguas de comunidades originarias* (60,8%), *Educación Plástica y Música* (52,9%), *Tecnología e Informática* (51%), *Psicología* (47,1%) y *Lenguas Extranjeras* (42,2%).
- Los materiales ligados a la formación pedagógica de los docentes se evalúan como *muy adecuados* (13,7%) y *adecuados* (35,3%).
- El fondo es **actualizado** en *Ciencias Sociales* (68,6%), *Ciencias Naturales* (66,7%), *Lengua y Literatura* (65,7%), *Geografía e Historia* (59,8%), *Matemáticas* (54,9%).
- El fondo **menos actualizado** es de *Educación Física* (71,6%), *Lenguas de comunidades originarias* (71,6%), *Psicología* (65,7%), *Educación Plástica y Música* (56,9%), *Filosofía* (56,9%), *Tecnología e Informática* (55,9%) y *Lenguas Extranjeras* (50,0%). *Pedagogía y disciplinas afines* (48,0%).
- El **procesamiento de la información** del fondo documental está *informatizado* en el 6,9% de los casos. Más de una tercera parte (37,3%) tiene el fondo *catalogado manualmente pero en proceso de informatización*. El 18,6% posee el fondo *catalogado manualmente*. Un 12,7% señala que el fondo *no está registrado*, por lo que no cuenta con ningún sistema de control patrimonial.

El personal

- El 82,2% de los alumnos de las escuelas primarias y secundarias, a diferencia del 90,2% de los alumnos estatales, **conoce** al bibliotecario de su escuela.
- En el 52,0% de las escuelas, la **atención** de la biblioteca escolar está a cargo sólo del responsable. Con excepción de poco más de la cuarta parte, que tiene una persona para complementar su función, las bibliotecas no cuentan con otras personas (otro bibliotecario, docente, alumno o padre) que colaboren en su tarea. El 12,7% informa de una segunda persona que colabora en la gestión bibliotecaria.

- La **formación inicial** del 28,4% de los responsables es con títulos terciarios de bibliotecario o afines. El 24,5% tiene otros títulos terciarios no específicos. El 10,8% acredita títulos universitarios en otras disciplinas y sólo el 2% posee título universitario de bibliotecario. El 11,8% tiene únicamente título secundario. La proporción de quienes tienen una formación con competencias particulares para llevar adelante su función es baja, ya que no alcanza al 30% de los responsables en servicio.
- La **formación específica** se centra en *Informática básica* (52,9% de los responsables); *Literatura infantil y juvenil* (43,1%); *Pedagogía y Didáctica* (44,1%). Las capacitaciones en Archivística, Bibliotecología, y las desarrolladas mediante el Programa BERA en los últimos cinco años, no constituyeron parte de la formación específica para más del 50% de los responsables encuestados.

La gestión y funcionamiento de la biblioteca

- El 70% de los bibliotecarios no cuenta con un **presupuesto** específico para la compra de material bibliográfico para la biblioteca.
- Los **aportes económicos** para la adquisición de fondos provinieron del *presupuesto de la escuela*. La cuarta parte realiza actividades para obtener recursos económicos.
- Quienes **administran el presupuesto** de las bibliotecas son, en más de la mitad de los casos, el equipo directivo; y en más de una cuarta parte, el representante legal.
- La **modalidad de funcionamiento** es abierta durante los *dos turnos* (52,1%). Sólo el 6,8% de los directivos señala que presta servicios *fuera del horario escolar*.
- La **recolección de datos estadísticos** la realiza sólo el 30% de los bibliotecarios.
- En relación con la **coordinación entre biblioteca y aula**, cerca de dos terceras partes de los docentes de Primaria y Secundaria comparten la *programación de sus actividades* con el responsable de biblioteca. La articulación con base en la *sugerencia de bibliografía o de otros recursos pedagógicos* para incorporar al fondo es, para el 7,7% de los docentes, una práctica frecuente, y ocasional para el 31,3%.
- La **participación en la gestión y el funcionamiento** de la biblioteca se plasma de manera más habitual entre los docentes del Nivel Secundario. Un 24,2% dice colaborar *con frecuencia*, un 44,5% *ocasionalmente* y casi una tercera parte (31,3%), *nunca*.
- Más de la mitad de los alumnos de Nivel Primario manifiesta *no colaborar* en las tareas de la biblioteca (66,7%). El 91,2% de los alumnos secundarios tampoco lo hace.

- El uso de **bibliotecas de la comunidad** es sugerido por cerca de un tercio de los docentes de Nivel Primario y Secundario (29,8% y 33,6%) de manera *frecuente*. Un 24,7% de primarios y 16,1% de secundarios no sugiere esta actividad a los alumnos.
- El 75,5% de los bibliotecarios **no se relaciona con otras bibliotecas**.

Los usos y usuarios

- Un 34,3% de los bibliotecarios registran la **visita** de *1 a 20* alumnos diarios, mientras que 26,5% de las bibliotecas reciben de *21 a 40* visitas.
- Los docentes que *nunca* fueron a la biblioteca con sus alumnos durante 2008 fueron 49,5% de Secundaria y 29,0% de Primaria. Más de una cuarta parte de docentes primarios (26,6%) menciona haber concurrido con sus alumnos a la biblioteca *más de 6 veces* durante 2008, mientras que sólo el 14,8% de los docentes secundarios lo hizo.
- Los docentes primarios y secundarios visitaron la biblioteca sin sus alumnos *más de 6 veces* durante 2008 en un 40% y 42,3%. El 18,3% de los primarios y el 17,6% de los secundarios *nunca* fueron solos a la biblioteca de la escuela durante 2008.
- Más de la tercera parte de los alumnos primarios (38,7%) visitó la biblioteca *más de 6 veces*, otro tanto, entre 2 y 6 veces y un 3,5% no la visitó *ninguna* vez durante 2008.
- El 44,8% de los alumnos de Nivel Secundario visitaron la biblioteca *algunas veces por mes* y un 7,3% señaló no visitarla nunca. Los materiales que más se consultaron fueron los de *Ciencias Sociales* (72,5%), *Ciencias Naturales* (70,6%), y *Lengua y Literatura* (64,75%).
- El 94,1% de las bibliotecas ofrece entre sus **servicios** el **préstamo de aula**, mientras que el 90,2% también cuenta con préstamo *a domicilio*. La *consulta en sala de materiales impresos* es ofrecida por el 78,4% de las bibliotecas. Un cuarto de ellas otorga para alumnos y docentes, el servicio de *conexión a Internet* y de *uso de computadoras para trabajos personales*.
- Las **actividades principales** que los alumnos de Primaria realizan son: la *lectura y consulta de material en sala*; el *préstamo domiciliario*, y la solicitud de material para el uso en aula por parte de los docentes (47,8%; 46,4% y 47,5% respectivamente).
- Los alumnos secundarios *consultan libros y otros materiales de ciencias* (siempre 21,7%; a veces 49,3%), *diccionarios, enciclopedias y atlas* (20,5% siempre; 48,9% a veces), realizan préstamo domiciliario (10,8% siempre; 42,1% a veces), y retiran materiales para el docente (16,1% siempre; 60,3% a veces).

- Las actividades que mayor cantidad de alumnos menciona no realizar *nunca* son: *asistir a actividades de formación de usuarios* (90,6%), *utilizar material audiovisual* (80,9%), *participar en actividades programadas* (79,1%); *leer libros de literatura* (52,2%), y *hacer deberes y estudiar con apuntes propios* (51,8%).
El **servicio de préstamo** fue utilizado, durante 2008, por 70,7% de los alumnos de 6º grado y el 68,1% de los secundarios.
- Los alumnos primarios usan la biblioteca a solicitud del docente de búsqueda de información (64,6%) y por el trabajo en clase con materiales de la biblioteca (72,1%).

Articulación biblioteca y aula

- El 40,8% de los docentes primarios y 29,1% de los secundarios afirma que en 2008 la biblioteca organizó algún proyecto específico como concursos de cuentos, ferias, presentaciones de libros, o jornadas para aprender a utilizar recursos de información.
- La mitad de los docentes primarios participó con sus alumnos en los **proyectos desarrollados por la biblioteca** en 2008 para fomentar el hábito de la lectura. El **desarrollo de proyectos de lectura por los docentes** primarios se dio debido a su iniciativa individual, basada en los *recursos propios y de sus alumnos* (dos terceras partes) y en un 29,0%, *con otros docentes del grado o del área*.
- En el Nivel Secundario, seis de cada 10 docentes que desarrollaron proyectos de lectura lo hicieron en forma individual, con recursos propios y de los alumnos. La acción conjunta entre docentes del mismo año o área es de 13,2%.
- El **uso del espacio** se da en el 45,8% de los casos *para apoyo escolar* y en el 37,5% se utiliza *para actos y reuniones*. Sólo el 27,1% lo usa *de forma exclusiva*. Una cuarta parte lo utiliza, entre otros, como *depósito de materiales ajenos a la biblioteca*.
- Entre las **estrategias desarrolladas en aula** para la articulación de la propuesta pedagógica con el uso de la biblioteca, la *búsqueda de información sobre temáticas específicas* es la más usada por los docentes de ambos niveles (85,2%, en Primaria; 85,7%, en Secundaria).
- Las **estrategias pedagógicas** desarrolladas por los docentes de Nivel Primario mencionadas son: *actividades para fomentar el hábito por la lectura* (82,2%) y *enseñar a utilizar diversas fuentes de información* (63,3%). Algo más de la mitad menciona *recomendar lecturas voluntarias* (56,8%) y *obligatorias* (53,3%).
El 35,5% de los docentes propone *facilitar el acceso a la biblioteca en horas de clase*.

- Los docentes del Nivel Secundario refuerzan las actividades de *búsqueda de información* con aquellas que permiten *aprender a utilizar fuentes de información variadas* (85,7% y 68,7%). Más de la mitad menciona estimular mediante distintas estrategias el hábito de la lectura (58,8%) y la indicación de *lecturas obligatorias* (62,1%). La mitad de ellos sugiere *lecturas voluntarias* (51,6%).
- El 52,1% de los docentes de Primaria y el 72,0% de los docentes de Secundaria no incluyen la *visita periódica a la biblioteca* con sus alumnos como parte de su plan anual.
- El **material bibliográfico** usado en clase es aportado por el docente: en Secundaria (53,8% *siempre* y 45,1% *a veces*) y en Primaria (42,6% *siempre* y 57,4% *a veces*). El material bibliotecario lo usan a veces el 75,7% de maestros y el 69,8% de profesores.
- Más de la mitad de los chicos admite (54,0%) saber cómo están organizados los materiales. La mayoría (89,4%) sabe *usar enciclopedias y diccionarios en papel*.

Valoraciones

- Los **resultados satisfactorios** logrados por la biblioteca son para los directivos: el *estímulo de la lectura en los alumnos* (76,9%), su *formación en el uso de fuentes de información* (72,9%) y la entrega de materiales a los docentes para sus clases (70,9%).
- Casi el 80% de los alumnos primarios valoran positivamente el **espacio para la lectura** y su **horario**. El 42,4% reconoce que el bibliotecario les *sugiere lecturas interesantes*, y el 37,4% que les *enseña el funcionamiento de la biblioteca*. La imagen más difundida es que los *ayuda en la búsqueda de información que necesitan* (73,4%).
- Los docentes primarios y secundarios plantean entre las **mejoras** deseadas: el *uso efectivo de la biblioteca por parte de alumnos y docentes* (62,7% y 72,5%); *más recursos electrónicos*, como Internet 59,2% y 73,1%, así como *una colección de libros más actualizada y diversificada* (51,5% y 63,7% respectivamente).
- Los **aspectos que deberían mejorar**, según los directivos son: el *presupuesto* para renovar y actualizar la colección (62,4%); el *uso efectivo* de la biblioteca por parte de docentes y alumnos (59,8%); *mayor dotación de recursos electrónicos* (49,6%); *mejor espacio e instalaciones* (47,0%), y *colección de libros más diversa* (43,6%).
- Los alumnos desean *mejor equipamiento* de computadoras (75,5%): *acceso a Internet* (78,9%) y *mejor material audiovisual* (80,1%).

PARTE 2.4. DIFERENCIAS PROVINCIALES

El análisis de la información relevada en las provincias estudiadas arroja resultados que ponen de manifiesto la heterogeneidad de las distintas regiones de nuestro país. Cada dato que emerge es parte de un contexto complejo en el que se combinan factores estructurales así como elementos coyunturales. Los distintos indicadores deben ser entendidos en su conjunto, pues muchos irrumpen como respuesta compensatoria de necesidades concretas y de ninguna manera pueden ser interpretados aisladamente.

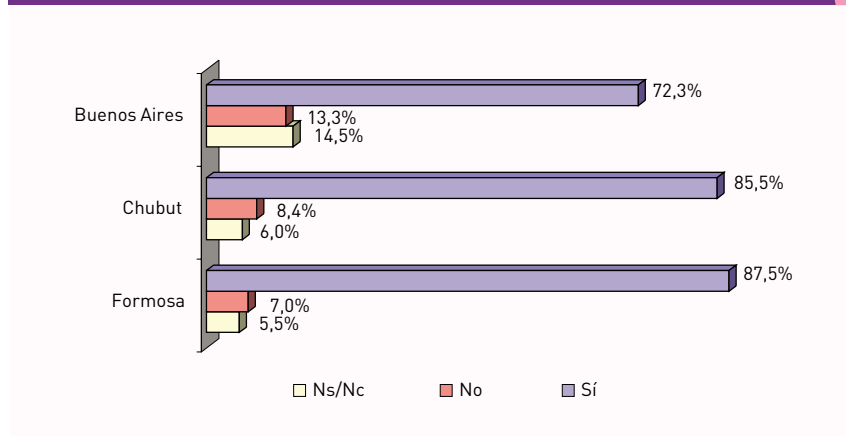
El presente apartado no tiene como finalidad realizar un análisis comparativo de las tres provincias. Su alcance se limita a mostrar algunas peculiaridades propias de las bibliotecas que, inmersas en contextos escolares particulares, dan cuenta de las estrategias desplegadas por los distintos actores educativos en el esfuerzo de “incorporar a todos los alumnos en la cultura de lo escrito” (OECD; 2003: 5).

Se seleccionaron, para dar cuenta de las diferencias provinciales, sólo ciertos indicadores que son considerados representativos de algunas de las dimensiones. El conjunto de los resultados de los indicadores restantes se encuentra de manera separada y exhaustiva por provincia en la versión completa electrónica de este documento.

La biblioteca y el proyecto institucional

Uno de los modos de articular las propuestas curriculares de directivos y docentes con las posibilidades de la biblioteca escolar, a partir de sus servicios y colección, es la inclusión de esta última en el proyecto institucional. Un número importante de bibliotecarios encuestados en las tres provincias menciona que la Dirección de la escuela incorpora a la biblioteca en su proyecto educativo. La provincia de Formosa exhibe el porcentaje mayor de escuelas que encuadran de esta manera el trabajo con las bibliotecas.

Gráfico 139: Inclusión de la BE en el proyecto institucional
(% responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de biblioteca de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/ 83 responsables de Formosa

El presente apartado no tiene como finalidad realizar un análisis comparativo de las tres provincias. Su alcance se limita a mostrar algunas peculiaridades propias de las bibliotecas que, inmersas en contextos escolares particulares, dan cuenta de las estrategias desplegadas por los distintos actores educativos en el esfuerzo de “incorporar a todos los alumnos en la cultura de lo escrito” (OECD; 2003: 5).

La biblioteca escolar como respuesta política

La actualización de la colección se obtiene por medio de diversos aportes, en particular, de la provisión de material bibliográfico que realizan los organismos del sistema educativo.

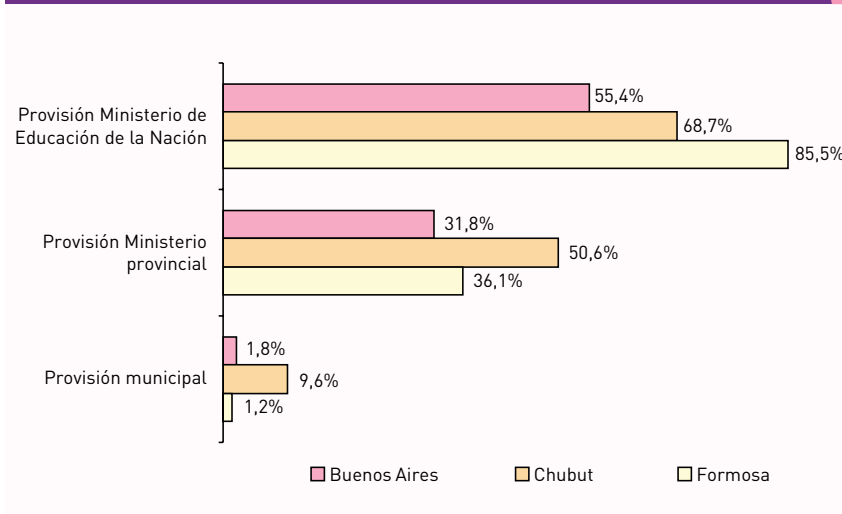
En las tres provincias analizadas, esta contribución procede fundamentalmente del Ministerio de Educación de la Nación. En Formosa los bibliotecarios lo destacan en un 85,5% como un aporte fundamental.

Los Ministerios de Educación provinciales son mencionados en proporciones menores. En Chubut, la mitad de los bibliotecarios reconoce el aporte de su jurisdicción.

El aporte municipal, según se indica en el gráfico, es bajo en las tres provincias.

La provisión del material bibliográfico depende, en mayor medida, del Ministerio de Educación de la Nación.

Gráfico 140: Fuente principal de obtención de materiales por provincias (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

El perfil del responsable de biblioteca

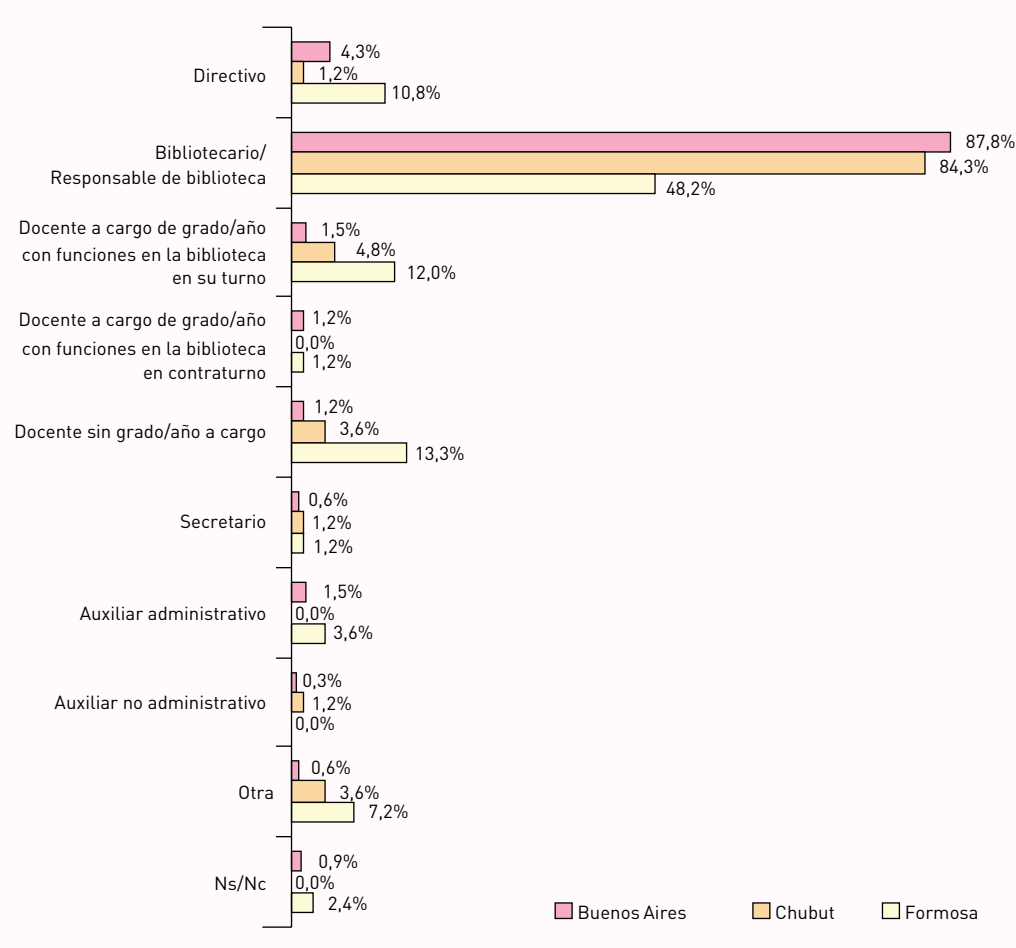
La existencia de personal que desempeña la función de responsable de biblioteca como actividad principal dentro de la escuela varía según la jurisdicción que se analice.

Las provincias de Buenos Aires y de Chubut cuentan con una cantidad importante de responsables de biblioteca (superior al 80%) que ocupan ese cargo como actividad principal.

El caso de Formosa presenta personal a cargo con dedicación exclusiva a la función en menos de la mitad de bibliotecas (48,2%). En el resto de los casos, la tarea es cubierta por directivos, docentes con y sin grado, desarrollando funciones en su turno.

La diversidad de actividades de quienes se ocupan de la biblioteca se reconoce por provincia en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 141: Actividad principal desempeñada en las escuelas por los responsables de bibliotecas (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

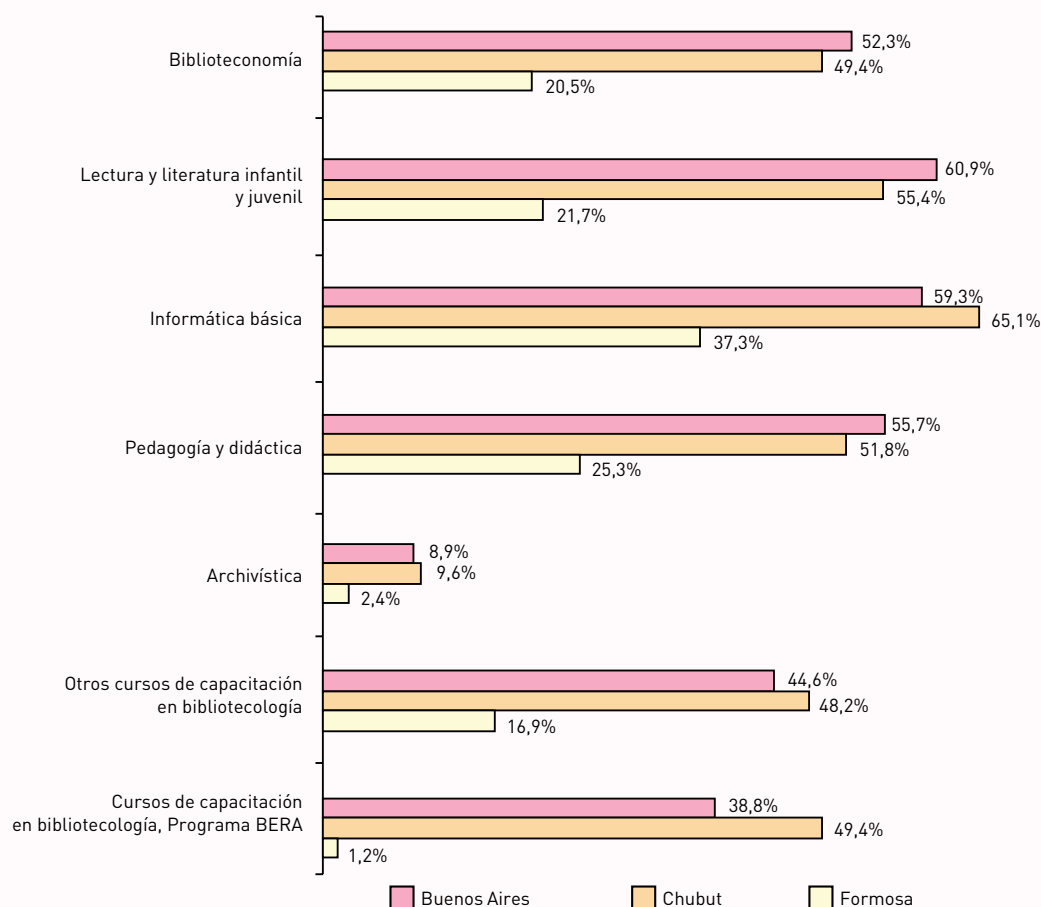
La formación específica del responsable de biblioteca

Los bibliotecarios de las provincias analizadas complementan su formación con capacitación en distintas áreas propias de su función.

Buenos Aires presenta las proporciones más altas de bibliotecarios que han recibido formación en Biblioteconomía, Literatura infantil y juvenil y Pedagogía. Chubut, por su parte, presenta los porcentajes más altos de formación en Informática básica, Bibliotecología y capacitación por medio del Programa BERA del Ministerio de Educación. En Formosa, el área de mayor formación es Informática. La capacitación en Archivística es sensiblemente baja en las provincias analizadas.

La información se presenta graficada a continuación.

**Gráfico 142: Formación específica del RB, según jurisdicción
(% de responsables de bibliotecas)**



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

Los servicios generales que ofrece la biblioteca escolar

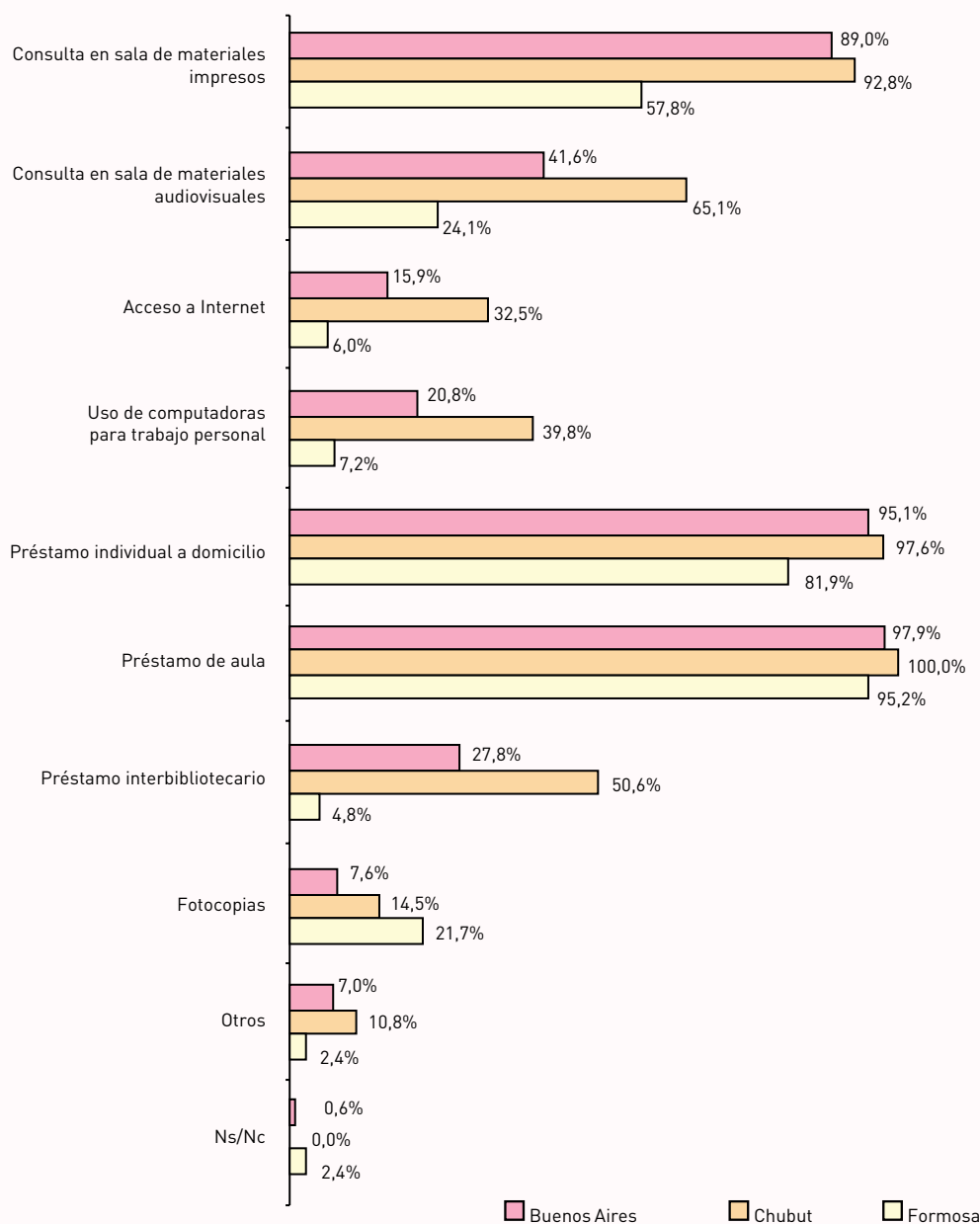
Los distintos servicios que brinda la biblioteca escolar responden a las necesidades de profesores y alumnos, y reflejan de algún modo su articulación con la propuesta pedagógica de la institución.

En el análisis de los servicios generales ofrecidos por las bibliotecas, Chubut es la provincia cuyas bibliotecas ofrecen mayor cantidad de servicios, exhibiendo las proporciones más altas en la consulta de material audiovisual, uso de TIC y préstamo interbibliotecario.

El préstamo domiciliario y de aula es una práctica incorporada en la totalidad de las bibliotecas escolares de las tres provincias y es la actividad preponderante entre la mitad de los bibliotecarios encuestados en la provincia de Formosa.

En el gráfico siguiente se presentan las características provinciales.

Gráfico 143: Servicios generales ofrecidos por la BE, según jurisdicción
(% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

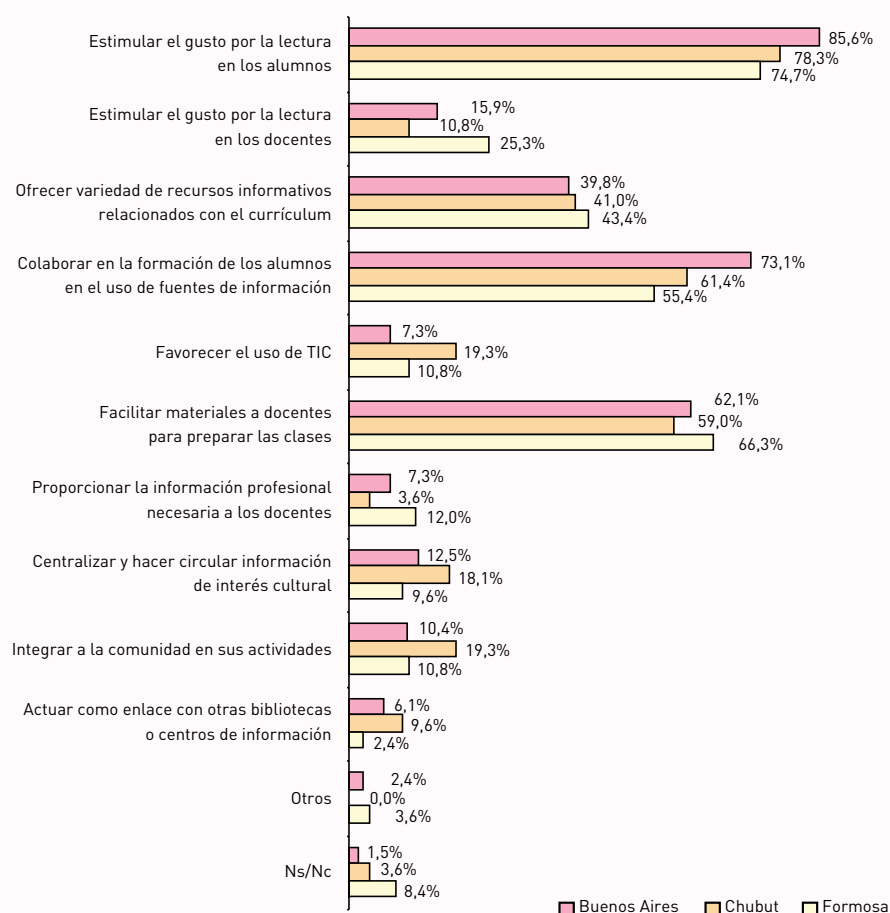
Los resultados satisfactorios obtenidos por la biblioteca

Las valoraciones que los bibliotecarios realizan acerca de cuáles son los aspectos en que la biblioteca alcanza resultados más satisfactorios permiten delinear su trayectoria y su inserción institucional.

Dichos aspectos se vinculan fundamentalmente con el estímulo a la lectura en los alumnos, su formación en el uso de fuentes de información y la provisión a los docentes de materiales para preparar sus clases.

Al analizar las mayores diferencias porcentuales en cada categoría, Formosa destaca en la estimulación del gusto por la lectura entre los docentes; Buenos Aires, en la formación de los alumnos en el uso de diversas fuentes de información; y Chubut, en la integración de la comunidad en sus actividades. En el siguiente gráfico se pueden establecer con precisión las diferencias alcanzadas en cuanto a la satisfacción con las funciones desarrolladas por las bibliotecas.

Gráfico 144: Aspectos en los que la BE consigue resultados satisfactorios, según jurisdicción (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

Las mejoras deseadas para la biblioteca

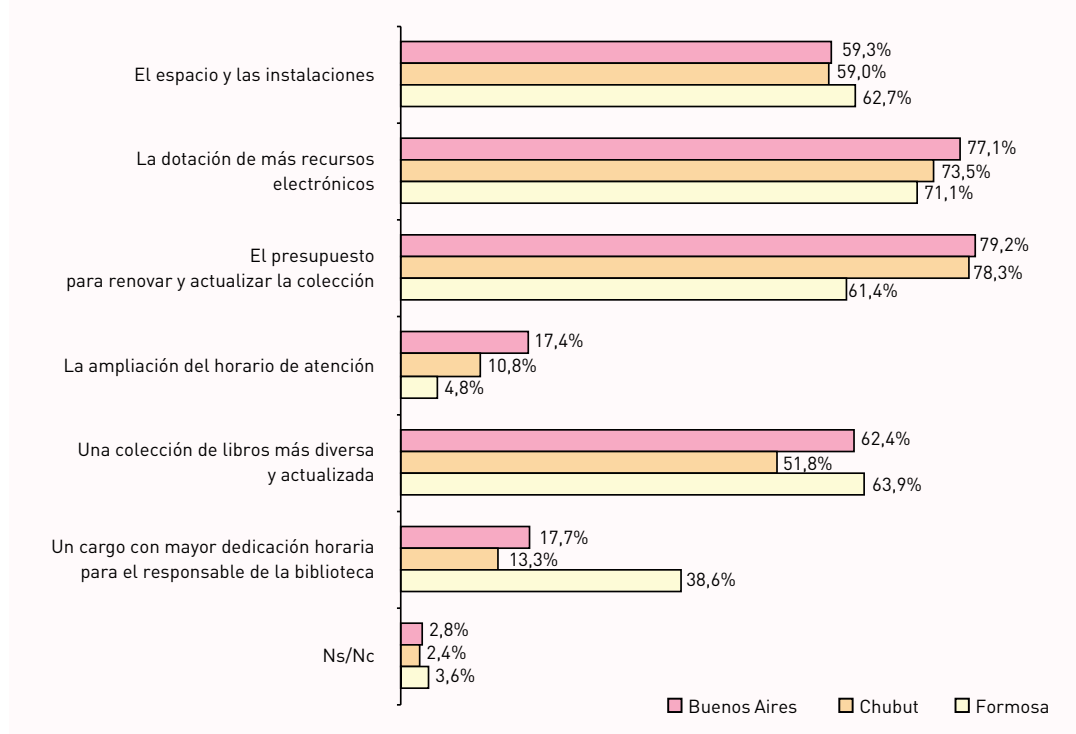
Los deseos de mejora de las bibliotecas escolares pueden ser analizados desde las perspectivas de los sujetos involucrados en su funcionamiento. En este apartado optamos por incorporar la información brindada por los bibliotecarios acerca de las mejoras a nivel de la gestión y de las articulaciones pedagógicas institucionales.

En las tres provincias es similar el peso otorgado al mejoramiento de la gestión. Con porcentajes similares, los reclamos más frecuentes se relacionan con el espacio y las instalaciones, la dotación de recursos electrónicos y el presupuesto para renovar y actualizar la colección.

En Formosa, los bibliotecarios consideran prioritario mejorar el espacio y las instalaciones de la biblioteca escolar, ampliar y diversificar su fondo, y contar con cargos de bibliotecario de mayor dedicación horaria.

Buenos Aires presenta la proporción más alta de bibliotecarios que centra sus deseos en la ampliación de la dotación de recursos electrónicos. Chubut ubica la necesidad de un presupuesto para actualizar la colección como la mayor demanda. En el gráfico se encuentran las demandas provinciales en cuanto a la gestión.

Gráfico 145: Mejoras en su gestión. Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de responsables de bibliotecas)



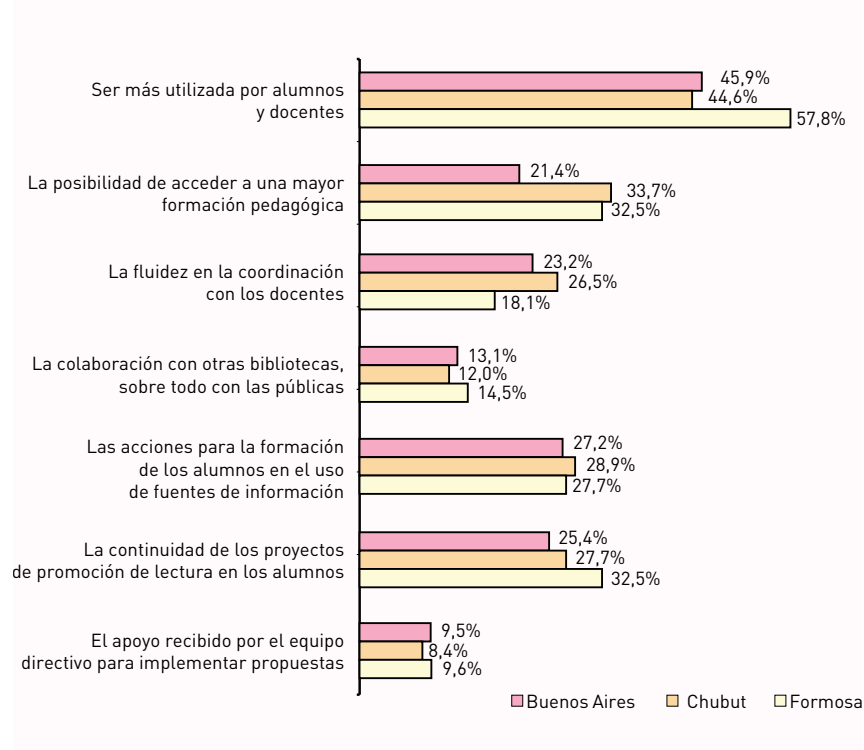
Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

Desde la perspectiva de la biblioteca en lo pedagógico, para las tres provincias es prioridad que la biblioteca tenga un uso más intenso por parte de docentes y alumnos. También coinciden en desear una mayor formación de los alumnos en el uso de fuentes de información.

En la provincia de Formosa la mayor demanda es que los responsables de bibliotecas tengan mayor formación pedagógica y la posibilidad de dar continuidad a los proyectos de lectura. Buenos Aires también manifiesta esta necesidad, a la vez que destaca el deseo de mayor integración entre docentes y bibliotecarios. Para los bibliotecarios de Chubut, la fluidez en la coordinación con los docentes es una demanda importante y complementaria a la necesidad de un mayor uso de la biblioteca escolar por parte de los docentes.

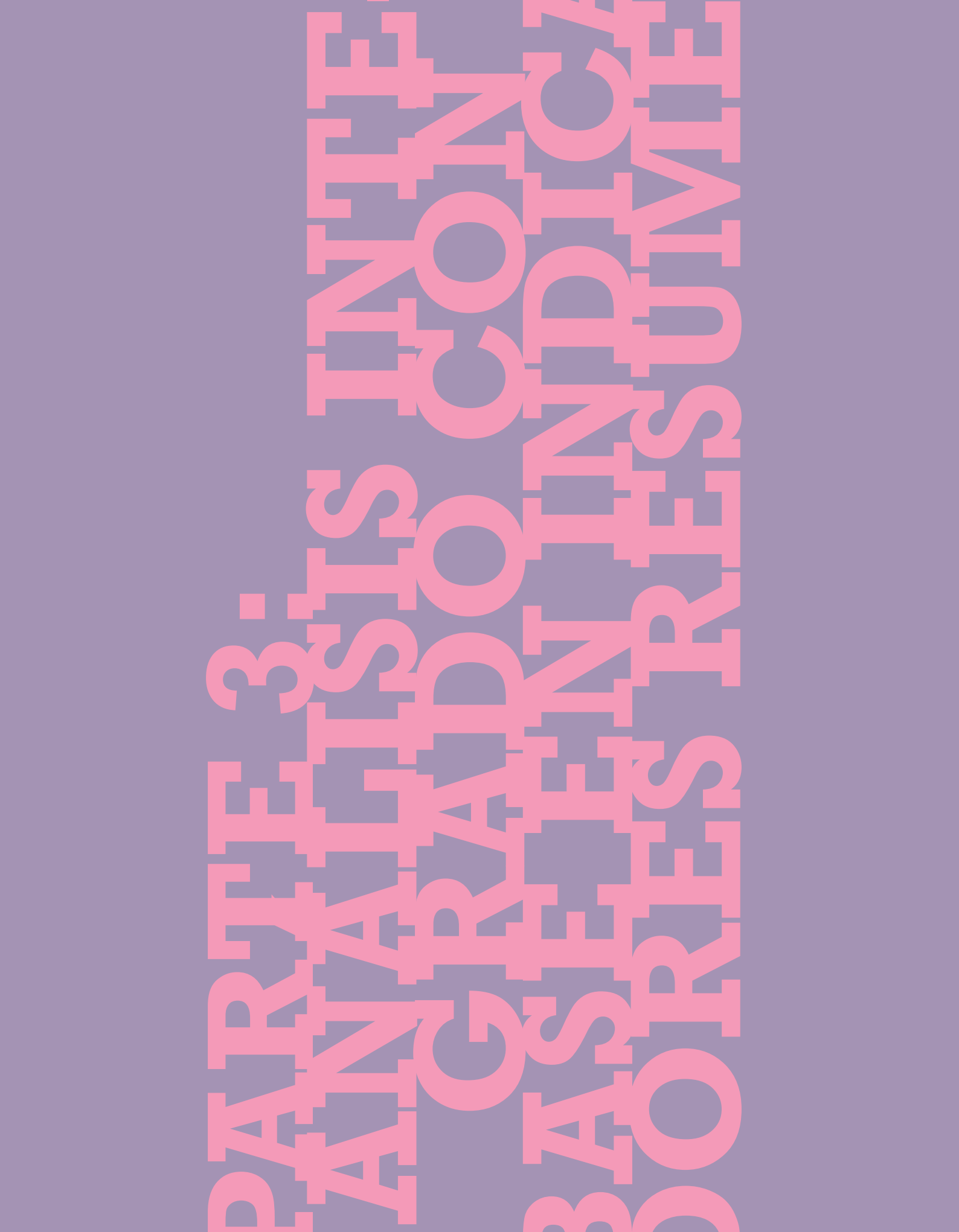
Las diferentes apreciaciones se representan en el gráfico adjunto.

Gráfico 146: Articulaciones pedagógicas. Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de responsables de bibliotecas)



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/83 responsables de Formosa

Como se señaló al comienzo de este capítulo, estas son sólo algunas de las diferencias y semejanzas entre las provincias en función del grado de desarrollo de su sistema de bibliotecas. Se debe señalar que, en general, en distintas magnitudes, las prioridades y necesidades planteadas, así como los lineamientos desarrollados, son similares en las tres provincias. Ello supone reconocer cierta identidad común sobre la biblioteca escolar, que subyace en las acciones desarrolladas en cada ámbito provincial.



ANÁLISIS INTEGRADO CON BASE EN INDICADORES RESUMEN

PARTE 3:

3.1. CONSTRUCCIÓN DE INDICADORES RESUMEN⁵²

¿Qué puede explicar —o qué cuestiones están vinculadas con— los diferentes niveles de utilización de la biblioteca por parte de los usuarios (alumnos y docentes)? ¿Qué importancia tiene poseer un fondo bibliográfico actualizado y variado, con el grado de uso que se hace de la colección disponible en las bibliotecas escolares? ¿En qué medida las acciones llevadas a cabo por los diferentes actores —directivos, docentes, responsables de biblioteca— favorecen la inclusión de la biblioteca en el proyecto educativo de cada institución?

Interrogantes como los que se acaban de presentar movilizaron la construcción de indicadores resumen, como herramienta que permite sintetizar algunas de las características altamente relevantes del estudio “Las bibliotecas escolares en la Argentina”, desarrollado durante 2008-2009.

Un indicador resumen se puede entender como una medida que se construye a partir de la combinación de dos o más atributos o variables. Tiene la ventaja de sintetizar, en un único resultado, el producto de múltiples características del fenómeno u objeto que se quiere investigar. Por lo mismo, permite una lectura sencilla y rápida, facilitando la comparabilidad entre distintos universos.

Un ejemplo concreto puede ayudar a entender las características de esta herramienta de análisis. Acerca de la **colección**, el estudio de bibliotecas escolares ha permitido relevar información sobre variados aspectos relacionados con dicho tema, de manera que es posible caracterizarla, según los diferentes tipos de soportes en los que se presenta, la cantidad de ejemplares, el grado de actualización del material, su estado de conservación, accesibilidad, etc. Frente a esta multiplicidad de factores, puede surgir desde el investigador —y de hecho así ha sido— la necesidad de una síntesis integradora que permita, por ejemplo, analizar qué tan adecuada es la colección de las bibliotecas escolares.

⁵² En la versión electrónica completa del estudio se halla un anexo metodológico que explicita exhaustivamente la construcción de cada indicador resumen.

Con base en indicadores resumen (IR), en este apartado se sintetizan algunas de las características más relevantes de este estudio.

⁵³ La selección de los atributos para la construcción de los indicadores resumen se apoya siempre en criterios teórico-conceptuales (qué aspectos se consideran relevantes, según determinado marco de análisis), metodológicos y operativos (disponibilidad y calidad de la información a ser utilizada para la construcción del indicador).

Así, se planteó la construcción de un indicador resumen denominado **Grado de adecuación de la colección**. Para ello se seleccionaron tres características de la colección consideradas relevantes⁵³ a partir de la información disponible, a saber:

- La **diversidad de soportes/materiales** de la colección (libros, diarios y revistas, recursos audiovisuales, grabaciones sonoras, etcétera).
- La cantidad de áreas temáticas que tuvieran una **cantidad suficiente de ejemplares**.
- La cantidad de áreas temáticas que tuvieran **contenidos convenientemente actualizados**.

De la combinación de estos tres atributos se obtiene un indicador resumen que permite analizar a la colección, según posea un grado alto, medio o bajo de adecuación. El grado de adecuación así construido condensa una serie de características de las bibliotecas escolares en torno a la colección, a saber:

Nivel alto: bibliotecas con diversidad de soportes, gran cantidad de áreas temáticas con buena cantidad de ejemplares y convenientemente actualizadas en cuanto a contenidos.

Nivel medio: bibliotecas con diversidad de soportes, pero en las que son pocas las áreas temáticas con ejemplares en cantidad suficiente y convenientemente actualizadas. También, bibliotecas que sin tener una diversidad de soportes cuentan, sin embargo, con suficiente cantidad de ejemplares y contenidos actualizados en una parte importante de las áreas temáticas que componen el fondo.

Nivel bajo: bibliotecas con escasa diversidad de soportes y con muy pocas áreas temáticas que cuentan con ejemplares actualizados o en cantidad suficiente.

El indicador **Grado de adecuación de la colección (IR 1)** es uno de los seis indicadores resumen construidos para el análisis de las bibliotecas escolares en la Argentina. A continuación se presentan los restantes, explicitando las características seleccionadas en cada caso.

IR 2. Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos

Este indicador expresa cuánto de los recursos disponibles en la biblioteca escolar utilizan efectivamente los alumnos. Para su construcción se consideraron las respuestas de estos acerca de:

- a) Los **materiales utilizados** de la biblioteca (libros, diarios y revistas, material audiovisual, juegos, mapas).
- b) Los **servicios utilizados** cuando concurren a ella (consulta en sala, mirar/escuchar videos o música en CD, uso de computadora, préstamo, Internet, etcétera).

IR 3. Grado de utilización de la biblioteca escolar por los docentes

Este indicador resumen permite conocer en qué medida los docentes hacen una apropiación de los recursos disponibles en la biblioteca escolar. De manera similar a lo descrito para el IR 2, este indicador combina el reporte que hace el docente acerca de:

- a) Los **materiales utilizados**.
- b) Los **servicios y actividades** que realiza cuando concurre con o sin alumnos a la biblioteca (consulta en sala, preparar clases con materiales de la biblioteca, consulta de catálogos, etcétera).

IR 4. Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso

Este indicador se construyó en el supuesto de que destaca la importancia de las acciones encaradas por el responsable de biblioteca (RB) en el incentivo a la utilización de la biblioteca y sus recursos por parte de sus principales usuarios (alumnos y docentes). En tal sentido, el IR 4 es un indicador resumen que expresa el grado en que dichas estrategias están presentes en el RB, como parte de su actividad y su planificación cotidiana.

Los insumos que se consideraron para su construcción combinan las respuestas del RB en torno a la realización de tres tipos de estrategias:

- a) **Difusión de la biblioteca** y sus recursos (mediante carteleros, recorrido por las aulas, boletines informativos, etcétera).
- b) **Desarrollo de proyectos específicos** (por ejemplo: hora del cuento, clubes de lectura, formación para el uso de la biblioteca de alumnos y docentes, etcétera).
- c) **Articulación biblioteca-aula** (selección de recursos para el desarrollo curricular, planificación conjunta de actividades con el docente, etcétera).

IR 5. Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar

Este indicador se construyó con el fin de obtener información que permitiera conocer el grado en que los docentes ponen en marcha estrategias que buscan promover entre sus alumnos una mayor utilización de los servicios y materiales de la biblioteca.

Para tal fin, el IR 5 combina las respuestas brindadas por los docentes en torno a dos dimensiones:

- a) La promoción de una **mayor vinculación del alumno con la biblioteca** (observada en la cantidad de visitas realizadas con alumnos a la biblioteca).
- b) La **articulación de estrategias** en conjunto con el RB (tales como participación en proyectos de innovación o mejora de la biblioteca y en la evaluación de la biblioteca, desarrollo de proyectos específicos con ayuda del RB, etcétera).

IR 6. Existencia de acciones desde el equipo directivo para jerarquizar el papel de la biblioteca escolar

Este indicador se construyó en el supuesto de que acciones tendientes a jerarquizar el papel de la biblioteca escolar desde el equipo directivo son un marco que refuerza la eficacia de las estrategias que tanto docentes como bibliotecarios ponen en marcha para fomentar hábitos de lectura y utilización de recursos y servicios de información entre los alumnos.

El IR 6 se apoya, para su construcción, en dos dimensiones que refieren a las respuestas de los directivos en torno a:

- a) La **inclusión de la biblioteca en el proyecto institucional** (observada en la inclusión de la biblioteca en proyectos de mejora e innovación en los últimos cuatro años).
- b) La **existencia concreta de una planificación** que enmarque las acciones encaminadas desde la biblioteca.

A continuación se presenta el análisis integrado de los datos con base en los indicadores resumen previamente descritos.

3.2. ANÁLISIS CON BASE EN INDICADORES RESUMEN

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos de la experiencia de aplicación de los indicadores resumen (IR) creados. La información que se presenta para cada uno de los IR es sobre el total de la muestra y para cada una de las jurisdicciones incorporadas al estudio. Asimismo, también se analizan los IR en función de variables como el nivel educativo, el tipo de gestión (estatal o privada) y el ámbito educativo (rural o urbano), además de otras específicas del perfil del responsable de biblioteca. Cuando resulta pertinente, se analizan los resultados de los IR articulados entre sí.

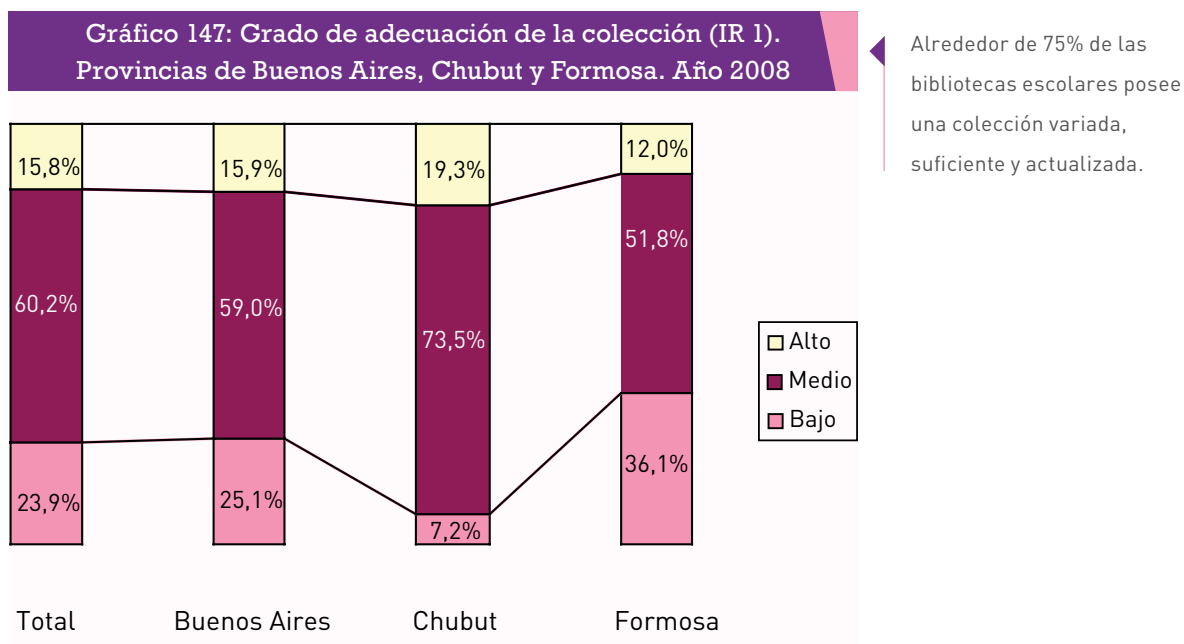
El grado de adecuación de la colección (IR 1)

El grado de adecuación de la colección se pensó como medida resumen de la calidad del fondo bibliográfico de las bibliotecas escolares analizadas. Para el total de la muestra, alrededor del 16% de las bibliotecas escolares visitadas se ubica en la **categoría superior** de este indicador, es decir, con un alto grado de adecuación de la colección. En este nivel se incluyen las bibliotecas que tienen un fondo bibliográfico altamente variado (de 7 a 9 tipos de materiales), suficiente (en cuanto a cantidad) y convenientemente actualizado para la mayor parte de las áreas de estudio.

En la **categoría intermedia**, seis de cada 10 bibliotecas poseen un fondo bibliográfico variado (4 a 6 tipos de materiales), suficiente y convenientemente actualizado en más del 50% de las áreas de estudio, pero menos del 75% de ellas.

Finalmente, el 24% de las bibliotecas posee un **nivel bajo** de adecuación de su colección, que implica una escasa variedad de tipos de materiales (*no más de 3 tipos de materiales*) y un nivel de adecuación en cuanto a cantidad y actualización que no supera el 50% de las áreas de estudio que componen el fondo bibliográfico.

La comparación entre estos niveles se puede observar en el gráfico que se presenta a continuación.



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de bibliotecas de Chubut/83 responsables de bibliotecas de Formosa

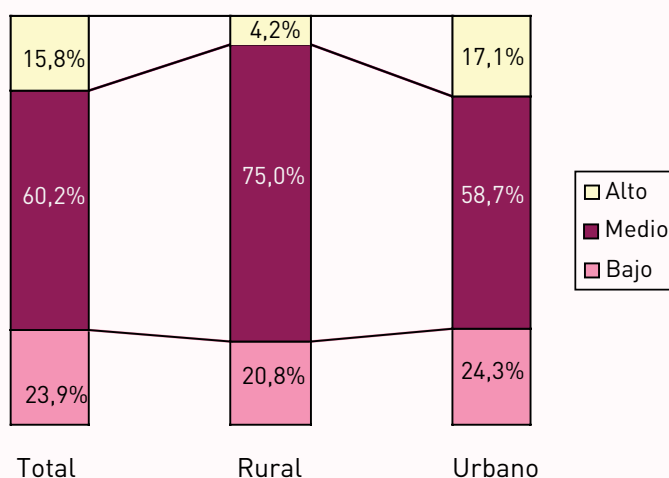
En función de este parámetro sintético, el examen de este indicador para cada jurisdicción muestra algunas disparidades, especialmente en las provincias de Chubut y de Formosa. En Chubut, la proporción de bibliotecas escolares con nivel bajo de adecuación es notablemente menor y, en consecuencia, es posible comprobar que más del 90% posee una colección variada, suficiente y actualizada. La situación inversa puede observarse en la provincia de Formosa, donde se incrementa de manera evidente la proporción de bibliotecas en la categoría más baja del indicador.

Por otro lado, cuando se analiza el **grado de adecuación de la colección, según el ámbito** (rural/urbano) del establecimiento, se descubren algunas particularidades. En este sentido, las bibliotecas escolares en el ámbito rural se concentran especialmente en la categoría intermedia de este indicador y, en consecuencia, exhiben una mayor homogeneidad en lo que se refiere al grado de adecuación.

Lo anterior se puede observar en el gráfico de la página siguiente.

Las bibliotecas escolares en el ámbito rural se concentran especialmente en la categoría intermedia y exhiben una mayor homogeneidad en lo que se refiere al grado de adecuación de la colección.

Gráfico 148: Grado de adecuación de la colección (IR 1), según ámbito. Año 2008



Muestra: 445 responsables de bibliotecas del ámbito urbano/48 responsables del ámbito rural

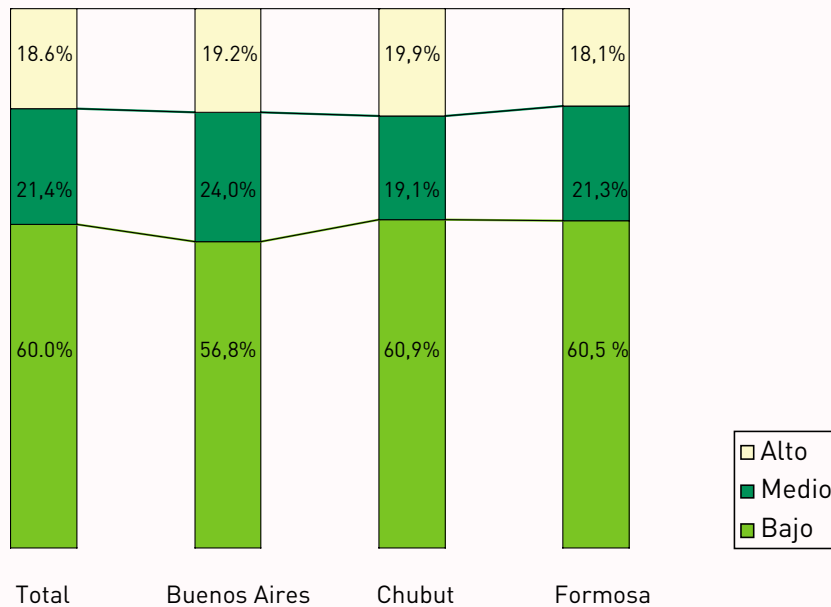
El grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los alumnos (IR 2)

Otra de las preguntas centrales que orientaron la construcción de indicadores resumen resalta el interrogante respecto a las cuestiones que estarían vinculadas con una utilización diferencial de la biblioteca escolar por parte de los alumnos en relación con el uso de los diversos materiales de la colección y los servicios ofrecidos. Cabe reiterar que los alumnos considerados son los mayores de Nivel Primario (6º año de Primaria) y los de Nivel Secundario.

El IR que se construyó para estos fines muestra la mayor concentración de los encuestados en el nivel bajo de este indicador, evidenciando que aproximadamente seis de cada 10 alumnos utilizan no más de la mitad de materiales y servicios disponibles en la biblioteca escolar.

En la búsqueda de los aspectos que estarían relacionados con este resultado, el comportamiento del indicador no mostró discrepancias importantes entre las diferentes regiones donde se aplicó el estudio. En otras palabras, ello muestra que a una misma disponibilidad de servicios y materiales —se debe recordar que la construcción de este IR tuvo en cuenta la cuestión de la disponibilidad de los servicios y materiales donde fue posible este control— los alumnos realizan una apropiación similar de la biblioteca escolar, con independencia de la jurisdicción de que se trate. Esto ha quedado expresado en el gráfico de la página siguiente.

Gráfico 149: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2). Provincia de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008



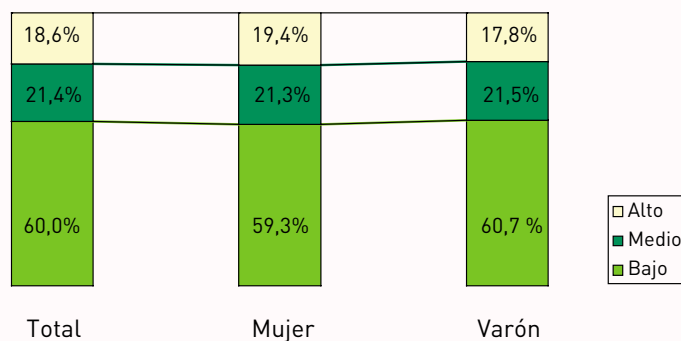
Muestra: 6.171 alumnos

Los alumnos realizan una apropiación similar de la biblioteca escolar, con independencia de la jurisdicción de que se trate.

Las diferencias entre varones y mujeres en el grado de utilización de la biblioteca escolar es otra de las cuestiones que, en principio, se consideraron como posibles a la hora de pensar los factores vinculados con el mayor o menor grado de apropiación de los materiales y servicios de la biblioteca escolar. Sin embargo, al analizar el IR, según sexo, no se evidenciaron disparidades entre mujeres y varones, al menos en el total de los casos considerados en este estudio, como se muestra a continuación en el gráfico.

En los casos considerados en este estudio, no se identificaron disparidades entre mujeres y varones en el grado de utilización de la biblioteca escolar.

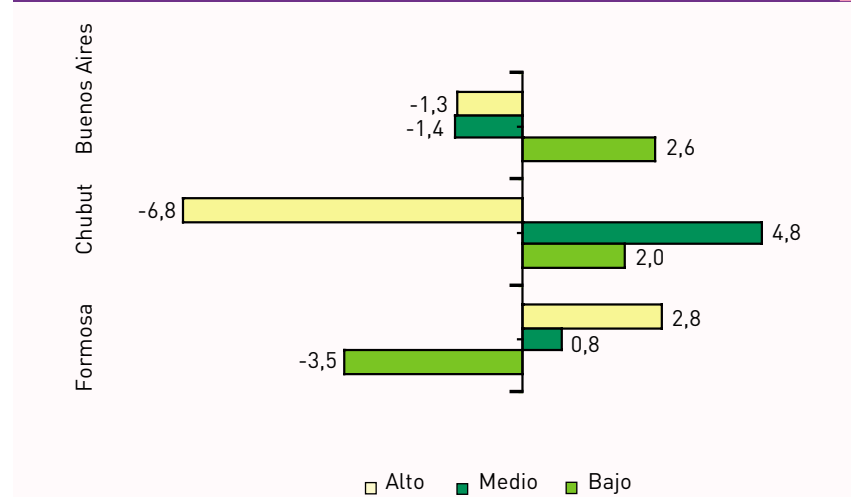
Gráfico 150: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según sexo. Año 2008



Muestra: 2.999 alumnos varones/3.172 alumnas mujeres
Muestra total: 6.171 alumnos

El examen regional de las diferencias por sexo muestra, sin embargo, algunas diferencias. En el siguiente gráfico se han volcado, para cada jurisdicción, las diferencias porcentuales entre varones y mujeres para cada grado de utilización. En él vemos que en la provincia de Chubut se registran algunas variaciones, en especial en el nivel alto donde las mujeres tienen un peso mayor que los varones (6,8 puntos porcentuales). En contraparte, los varones tienen un peso en los niveles medio y bajo de utilización. Para la provincia de Formosa, estas diferencias entre sexos se dan a la inversa, es decir, con una mayor participación de los varones en los niveles medio y alto. Buenos Aires es la provincia que se muestra con un comportamiento más homogéneo en cuanto a la utilización de la biblioteca escolar, según sexo, como se puede observar en el gráfico presentado a continuación.

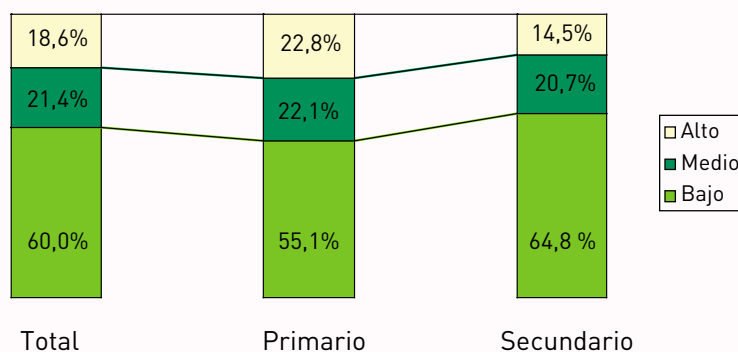
Gráfico 151: Diferencia porcentual del grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos, según sexo (varones–mujeres). Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008



Muestra: 2.999 alumnos varones/3.172 alumnas mujeres
Muestra total: 6.171 alumnos

Teniendo en cuenta el **nivel educativo**, el grado de utilización aumenta en el Nivel Primario y disminuye en el Secundario. En este sentido, se puede apreciar una mayor participación relativa de los alumnos de Nivel Primario, particularmente en la franja de alto grado de utilización de la biblioteca escolar. De manera complementaria, en el nivel bajo, los alumnos de Secundaria están relativamente más representados. Lo anterior se puede observar en el gráfico 152, ubicado en la página siguiente.

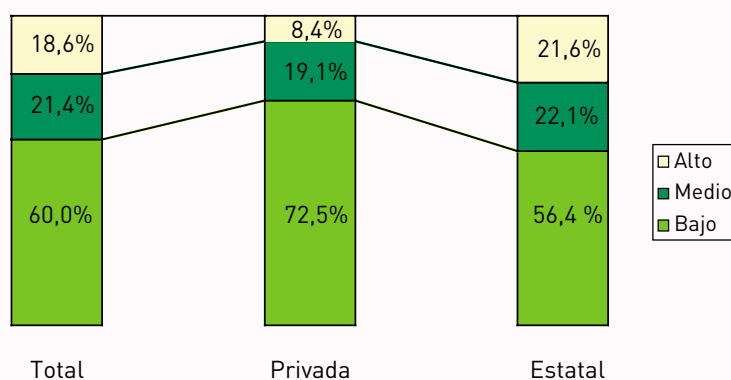
Gráfico 152: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según nivel educativo. Año 2008



Muestra: 3.079 alumnos de Nivel Primario/3.092 alumnos de Nivel Secundario
Muestra total: 6.171 alumnos

Según el **sector de gestión** educativa, la brecha entre alumnos del sector estatal y privado es marcada. Entre los privados, aumenta la proporción de alumnos con grado de utilización bajo. Complementariamente, la proporción con grado alto de utilización disminuye a más de la mitad respecto a la proporción de alumnos en esta categoría para el total de la muestra. Una posible interpretación es que, dada la existencia de los materiales bibliográficos necesarios para los alumnos de las escuelas privadas en sus propios hogares, el papel de las bibliotecas escolares se minimiza. Esto, desde una concepción de la biblioteca escolar sólo como compensación de recursos materiales. Dicha información se muestra graficada a continuación.

Gráfico 153: Grado de utilización de la BE por los alumnos (IR 2), según sector de gestión. Año 2008



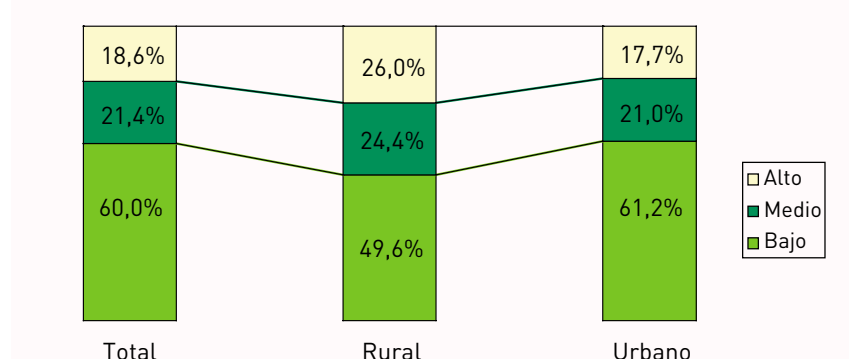
Muestra: 4.796 alumnos del sector estatal/1.375 alumnos del sector privado
Muestra total: 6.171 alumnos

Con base en el nivel educativo, se aprecia que los alumnos de Nivel Primario hacen un mayor uso de la biblioteca escolar, en tanto que los alumnos de Nivel Secundario están relativamente más representados en el nivel bajo.

En el cuestionario a los directivos que no cuentan con biblioteca escolar, en una pregunta abierta sobre los motivos que justifican dicha situación, aparece insistentemente como argumento el "buen" nivel cultural de las familias, la valoración del libro por parte de ellas y la existencia de bibliografía en el hogar.

Visto a través de los diferentes **ámbitos educativos**, se hace evidente una participación diferencial en el grado de utilización de la biblioteca escolar, a favor de los alumnos pertenecientes a escuelas del ámbito rural, como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 154: Grado de utilización de la BE por los alumnos (IR 2), según ámbito. Año 2008

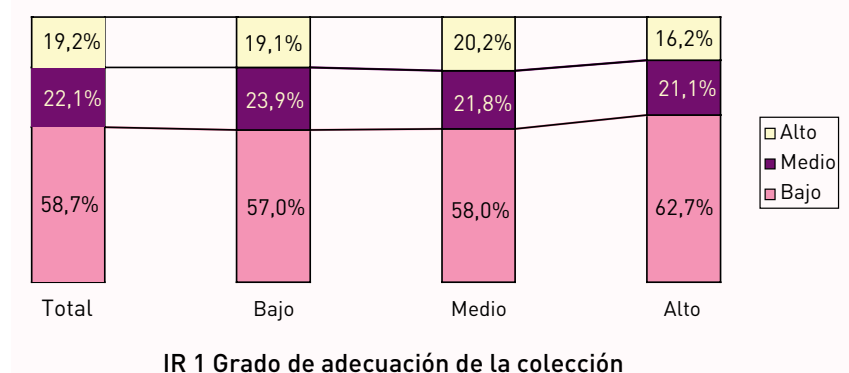


Muestra: 5.499 alumnos del ámbito urbano/672 alumnos del ámbito rural
Muestra total: 6.171 alumnos

En esta primera aproximación exploratoria, el grado de utilización por parte de los alumnos fue también contrastado con el grado de adecuación de la colección (IR 1).

Se debe notar que frente a todos los aspectos que se han mostrado, articulados de alguna manera con este indicador —el tipo de gestión, el ámbito, el nivel educativo y, en cierta medida, el sexo—, el grado de adecuación de la colección es de los que se presentan menos relacionados. Ello sugiere la necesidad de repensar cierto supuesto que otorga importancia central a la calidad/adecuación de la colección en el estímulo a la lectura y a la utilización plena de los recursos bibliotecarios.

Gráfico 155: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según grado de adecuación de la colección (IR 1). Año 2008



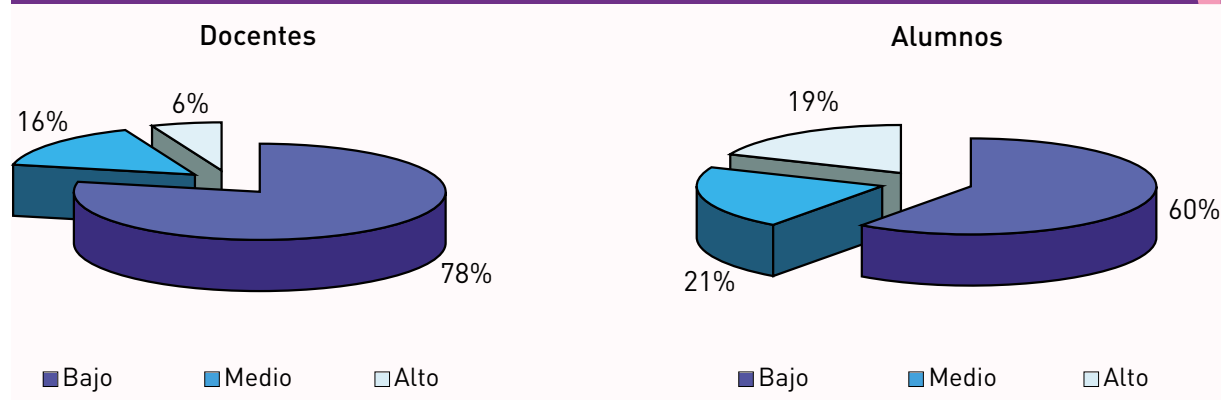
Muestra: 1.110 alumnos con nivel de utilización alto/3.600 alumnos con nivel de utilización medio/1.266 alumnos con nivel de utilización bajo
Muestra total: 5.976 alumnos

El grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3)

Otra de las cuestiones que orientó la pesquisa y la construcción de indicadores resumen refiere al **grado en que los docentes utilizan los recursos bibliotecarios disponibles** y los aspectos que pueden estar vinculados con una apropiación diferencial de dichos recursos.

En primer lugar, el comportamiento de este indicador señala que cerca de ocho de cada 10 docentes utilizan no más de la mitad de materiales y servicios disponibles en la biblioteca. En comparación con el grado de utilización de la biblioteca escolar que realizan los alumnos, son estos últimos quienes aventajan a los docentes, realizando una mayor utilización de los recursos bibliotecarios. Nótese que un 19% de alumnos utiliza más del 75% de materiales y servicios disponibles en biblioteca, en contraste con un 6% de docentes en la misma categoría.

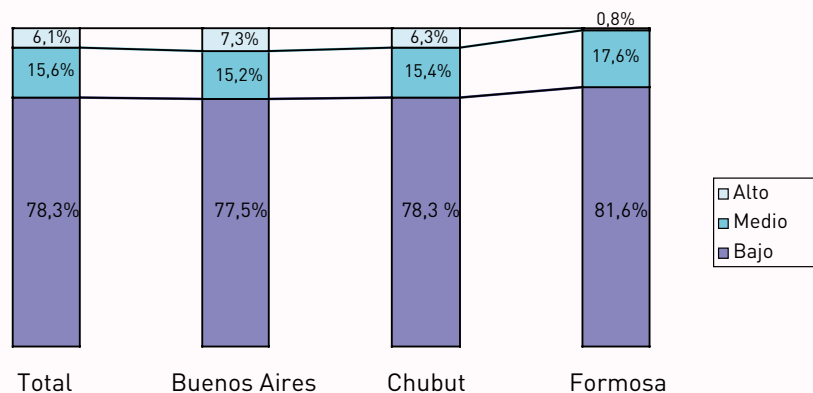
Gráfico 156: Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3) y alumnos (IR 2). Año 2008



Muestra: 1.481 docentes/6.171 alumnos

El comportamiento de este indicador en las tres provincias donde ha tenido lugar el estudio de bibliotecas escolares es muy similar al observado para el total de la muestra. Se debe destacar, sin embargo, que en la provincia de Formosa es prácticamente inexistente la presencia de docentes con un nivel de apropiación alto de los materiales y servicios de la biblioteca. Lo anterior se puede observar en el gráfico 157 en la página siguiente.

Gráfico 157: Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008

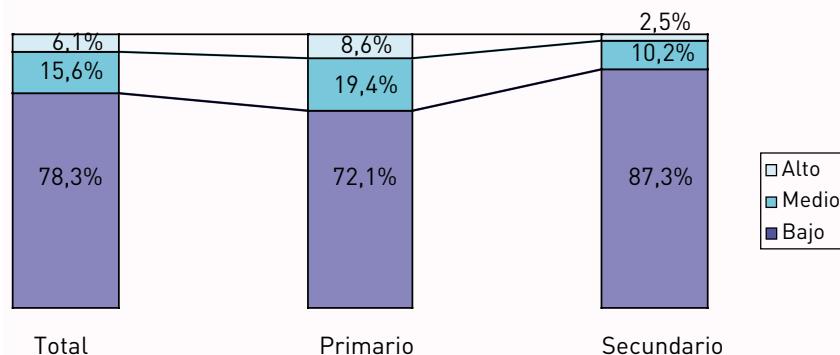


Muestra: 970 docentes de Buenos Aires/272 docentes de Chubut/
239 docentes de Formosa
Muestra total: 1.481 docentes

En relación con el **nivel educativo**, los resultados obtenidos para este indicador muestran un menor nivel de utilización de los recursos bibliotecarios en el Nivel Secundario. Allí se comprueba una mayor concentración en el nivel bajo de utilización, a una distancia de 9 puntos porcentuales (pp) del nivel bajo para el total de la muestra y de 15 pp respecto al mismo nivel de utilización en el Nivel Primario. Esto se puede observar en el siguiente gráfico.

El análisis por nivel educativo muestra un menor nivel de utilización de los recursos bibliotecarios en el Nivel Secundario.

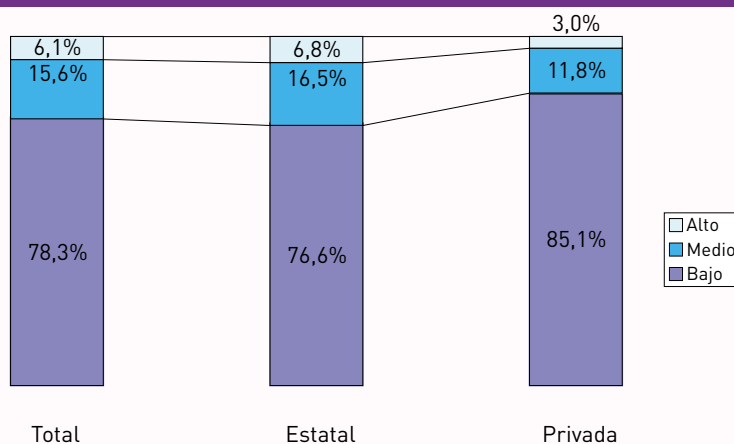
Gráfico 158: Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según nivel educativo. Año 2008



Muestra: 873 docentes de Nivel Primario/608 docentes de Nivel Secundario
Muestra total: 1.481 docentes

En cuanto al **sector de gestión** del establecimiento, se debe señalar que, si bien puede ser confirmada una cierta variabilidad en detrimento del grado de utilización de los docentes del sector privado, ella no resulta en una sensible modificación respecto de los niveles de utilización observados para el total de la muestra, como se observa en la siguiente página.

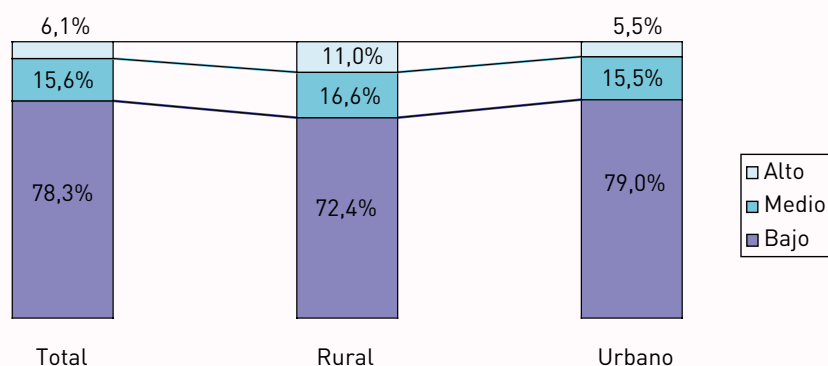
Gráfico 159: Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según sector de gestión del establecimiento educativo. Año 2008



Muestra: 1.185 docentes del sector estatal/296 docentes del sector privado
Muestra: 1.481 docentes

En cuanto al **ámbito** del establecimiento, se hallaron sutiles diferencias respecto del comportamiento del indicador para toda la muestra. Se destaca que entre los docentes del ámbito rural, un 11% utiliza intensivamente los recursos bibliotecarios. Esto representa una proporción cercana al doble de lo observado en este nivel de utilización para el total muestral.

Gráfico 160: Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según ámbito del establecimiento educativo. Año 2008



Muestra: 1.336 docentes del ámbito urbano/145 docentes del ámbito rural
Muestra total: 1.481 docentes

Existencia de acciones para incentivar la utilización de la biblioteca escolar

Otro de los aspectos considerados como relevantes en el estudio de bibliotecas escolares es la existencia de estrategias por parte de los diferentes actores, orientadas al estímulo de la lectura y la valoración de las distintas posibilidades que brinda la biblioteca en cuanto a servicios y materiales.

En este sentido, se analiza aquí el resultado de la construcción de tres indicadores resumen que identifican la existencia o no de acciones por parte del responsable de biblioteca (RB), los docentes y el equipo directivo.

ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS POR EL RB (IR 4)

Acerca de las **propuestas implementadas por el RB para incentivar el uso de la biblioteca** (IR 4), se observa que una importante mayoría pone en marcha distintos tipos de estrategias para estos fines. Según este indicador, aproximadamente el 56% de los responsables de bibliotecas se ubica en el nivel más alto. En esta categoría se concentran los RB que:

- a) implementan alguna estrategia de difusión de la biblioteca y sus recursos (cartelera, recorrido por las aulas, boletín de informaciones, entre otras);
- b) desarrollan proyectos de promoción de la lectura durante el año;
- c) establecen con los docentes estrategias de coordinación entre la biblioteca y el aula.

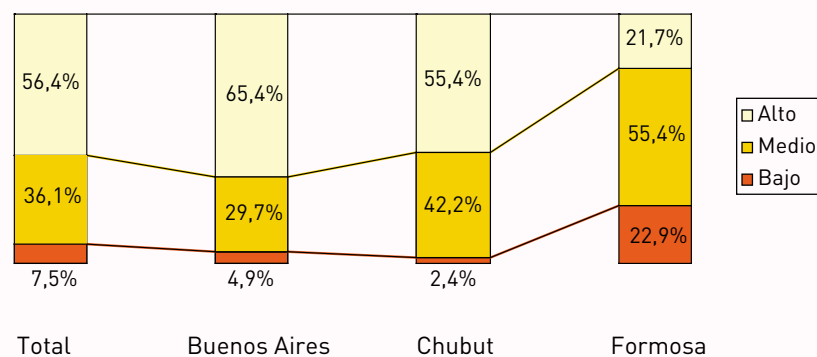
En el nivel medio, tres de cada 10 RB realizan alguna de las tres acciones mencionadas anteriormente o incluso dos de ellas, pero no han desarrollado estrategias de difusión o no han realizado ningún proyecto de promoción o no coordinan con el docente estrategias de incentivo a la utilización de la biblioteca.

En el nivel bajo de este indicador, un 7,5% de RB no realiza ninguna de las actividades mencionadas (Gráfico 161).

El resultado para el total de la muestra en estudio disimula, en parte, ciertas disparidades regionales expresadas especialmente en la provincia de Formosa, donde se nota una proporción considerablemente menor de RB que realizan estrategias para incentivar el uso de la biblioteca escolar. Esta información se muestra graficada a continuación.

Aproximadamente el 56% de los responsables de bibliotecas encuestados implementa estrategias para incentivar el uso de la biblioteca escolar en un nivel alto.

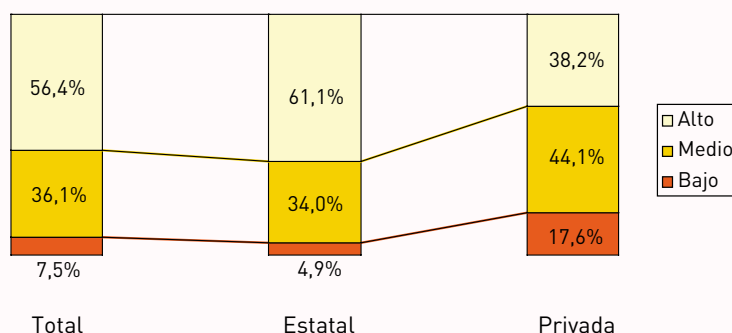
Gráfico 161: Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008



Muestra: 327 responsables de bibliotecas de Buenos Aires/83 responsables de Chubut/3 responsables de bibliotecas de Formosa
Muestra total: 493 responsables de bibliotecas

En referencia al **sector de gestión** educativa también es posible observar una distribución diferencial de los RB en el sentido de una proporción sensiblemente menor que, en el sector privado, generan estrategias de incentivo a la utilización de los recursos bibliotecarios, como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 162: Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según sector de gestión del establecimiento educativo. Año 2008



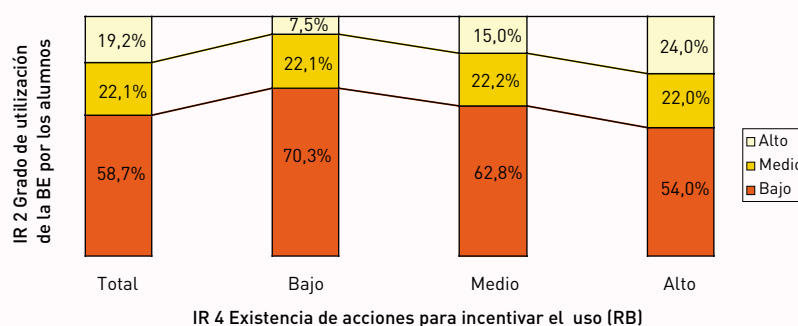
Muestra: 391 responsables de bibliotecas del sector estatal/102 responsables del sector privado

Muestra total: 493 responsables de bibliotecas

Retomando uno de los interrogantes que orientaron esta fase del análisis, se trabajó con este IR en función de su capacidad para explicar otros comportamientos considerados relevantes dentro del estudio. Así, se analizó su posible articulación con el grado de utilización de la biblioteca por parte de los alumnos (IR 2) y de los docentes (IR 3).

El siguiente gráfico pone de manifiesto una reducción en la proporción de alumnos con nivel bajo de utilización a medida que aumenta el grado en que el RB pone en marcha estrategias para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios.

Gráfico 163: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4). Año 2008



Muestra: 3.149 alumnos con nivel de utilización alto/2.416 alumnos con nivel de utilización medio/411 alumnos con nivel de utilización bajo

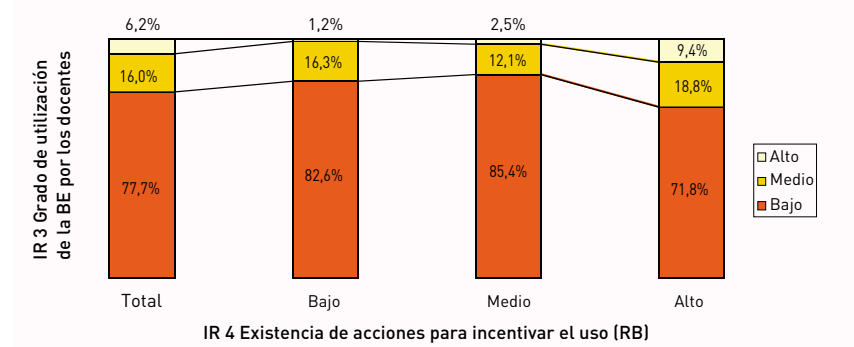
Muestra total: 5.976 alumnos

■ A medida en que el RB implementa estrategias para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios, aumenta el nivel de utilización por parte de los alumnos.

En cuanto al grado de utilización que hacen los docentes de los recursos de la biblioteca, se muestra en cierta medida sensible a este IR, especialmente en la categoría donde no existen estrategias por parte del RB para incentivar el uso. No obstante, se trata de diferencias sutiles que no alteran de una manera significativa el hecho observado para el total de la muestra de una escasa proporción de docentes realizando una apropiación intensiva de los materiales y servicios de la biblioteca.

Lo anterior se puede observar en el gráfico.

Gráfico 164: Grado de utilización de la biblioteca escolar por los docentes (IR 3), según existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4). Año 2008



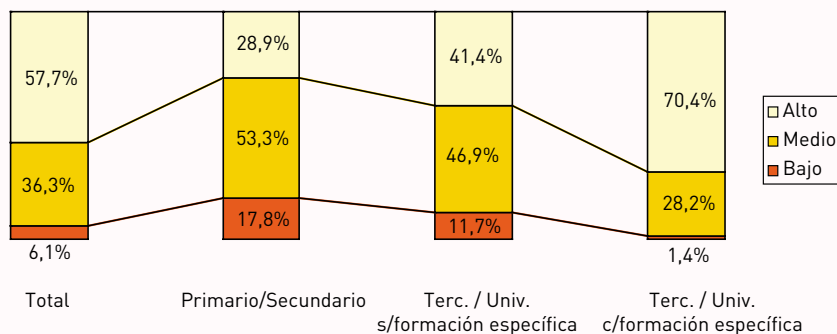
Muestra: 794 docentes con nivel de utilización alto/561 docentes con nivel de utilización medio/86 docentes con nivel de utilización bajo
Muestra total: 1.441 docentes

En cuanto a los aspectos que podrían estar vinculados con la existencia o no de acciones por parte del RB, se tomó el **nivel de instrucción/formación específica en la temática de bibliotecas del RB** y su actividad principal dentro de la escuela. Ambas características pueden considerarse como una aproximación al conocimiento de los recursos humanos para la gestión de la biblioteca.

Para tal fin, en el gráfico 165 (página siguiente) se realizó un agrupamiento en tres categorías de nivel de instrucción/formación específica del RB, a saber: Nivel Primario/Secundario; Nivel Terciario/Universitario sin formación específica en la temática de bibliotecas; y un Nivel Terciario/Universitario con formación específica en la temática de bibliotecas.

Dicho gráfico evidencia que el nivel de instrucción y la formación específica del bibliotecario tienen un peso significativo en relación con el IR analizado. En efecto, con un Nivel Primario/Secundario disminuyen considerablemente las acciones para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios. Asimismo, con un nivel que se podría considerar alto (Terciario o Universitario), la marca diferencial está puesta en la formación específica de manera tal que entre aquellos con estudios ligados a las bibliotecas aumenta considerablemente la proporción de RB en el nivel alto del indicador.

Gráfico 165: Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según nivel de instrucción/formación específica del RB. Año 2008

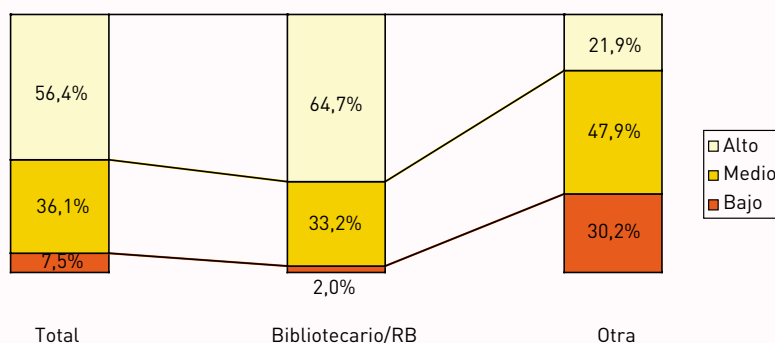


Muestra: 287 responsables de bibliotecas nivel de instrucción Terciario con formación específica/145 responsables de bibliotecas nivel de instrucción Terciario sin formación específica/45 responsables de bibliotecas con nivel de instrucción hasta Secundario
Muestra total: 477 responsables de bibliotecas⁵⁴

⁵⁴ La categoría Terciario/Universitario con formación específica reúne: Terciario (completo/incompleto) bibliotecario, Terciario auxiliar de biblioteca, Terciario bibliotecario escolar, Universitario (completo/incompleto) bibliotecario, Universitario (completo/incompleto) bibliotecario escolar. La categoría Terciario sin formación específica se compone de Terciario (completo/incompleto) otros títulos y Universitario (completo/incompleto) otros títulos.

Otra dimensión considerada para el análisis fue la **actividad principal desarrollada por el RB dentro de la escuela**. Lo que muestra en este sentido el gráfico siguiente es que, cuando la principal actividad dentro de la escuela no es la de responsable de biblioteca, aumenta sensiblemente la proporción de los que no llevan adelante estrategias para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios. A la inversa, la presencia de una persona dedicada principalmente a la gestión de los recursos bibliotecarios parece señalar una vinculación con la existencia de acciones para incentivar el uso.

Gráfico 166: Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según actividad principal del RB dentro de la escuela. Año 2008



Muestra: 397 responsables de bibliotecas con dedicación principal en la biblioteca escolar/96 responsables de bibliotecas con otra función principal en la escuela
Muestra total: 493 responsables de bibliotecas⁵⁵

⁵⁵ La categoría Otra reúne las siguientes actividades: Directivo, Docente a cargo de grado/año con funciones en la biblioteca en su turno, Docente a cargo de grado/año con funciones en la biblioteca en contraturno, Docente sin grado/año a cargo, Secretario, Auxiliar administrativo, Auxiliar no administrativo, Cooperadora/padres y otros.

Estrategias implementadas por los docentes (IR 5)

Además de las acciones que el RB implementa con el fin de incentivar el uso de recursos de la biblioteca, se consideraron también las estrategias que ponen en marcha los docentes para promover entre los alumnos una mayor utilización de los servicios y materiales de la biblioteca. La exploración que se presenta en este apartado está orientada con estas preguntas: ¿en qué medida los docentes realizan acciones para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios?, ¿según qué circunstancias o características específicas se puede hallar diferencias en el nivel en que esas acciones se manifiestan entre los docentes? y, finalmente, ¿qué aspectos podrían estar vinculados con la presencia o ausencia de ellas?

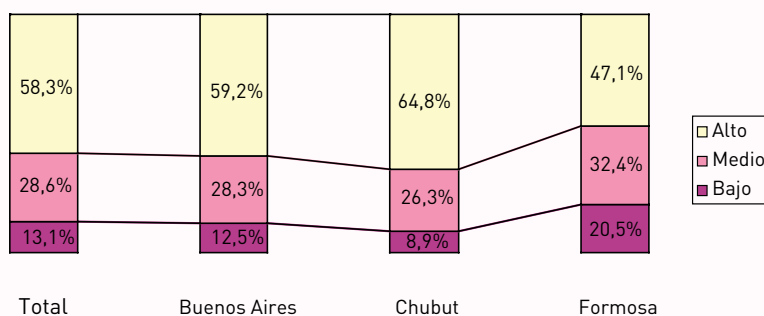
Considerando el total de la muestra en estudio, alrededor de seis de cada 10 docentes encuestados realizan en alto grado acciones para incentivar la utilización de la biblioteca entre los alumnos. En esta franja se ubican los docentes que además de haber concurrido a la biblioteca con sus alumnos durante el año coordinan su trabajo con el responsable de biblioteca, ya sea manteniéndolo informado de las actividades que requerirán su ayuda, participando en proyectos de innovación o mejora de la biblioteca, colaborando en la evaluación de la biblioteca o desarrollando proyectos propios para el fomento de la lectura con el apoyo del bibliotecario.

Del resto de los docentes encuestados, alrededor de tres de cada 10 docentes han realizado alguna de las prácticas mencionadas para el grupo anterior pero al momento de la aplicación del estudio no habían concurrido a la biblioteca con sus alumnos a lo largo del año lectivo. A la inversa, en este grupo también se encuentran los docentes que, habiendo concurrido a la biblioteca durante el año con sus alumnos, no coordinan su trabajo con el responsable de biblioteca.

Finalmente, una porción representada por el 13% de los docentes no registra haber concurrido a biblioteca durante el año con sus alumnos ni realizar actividades vinculadas con la promoción de la lectura, que a su vez incorporen la colaboración y participación del RB.

El examen de esta distribución en las tres provincias donde se aplicó el estudio pone de manifiesto ciertas disparidades regionales, con particular importancia entre los extremos de este indicador. La provincia de Chubut posee la mayor proporción de docentes en el nivel alto de este indicador, en contraste con la provincia de Formosa que es donde se registra la mayor proporción de docentes en el nivel bajo. Lo anterior se muestra graficado en la siguiente página.

Gráfico 167: Existencia de acciones implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008

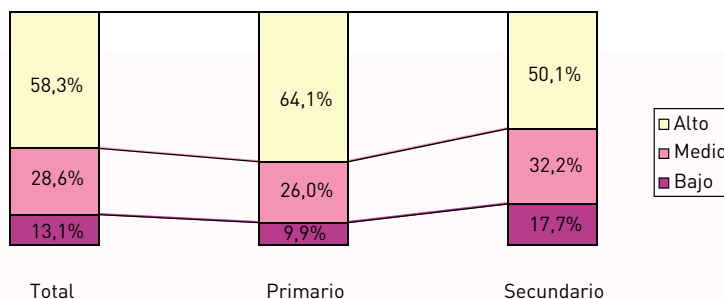


Muestra: 1.021 docentes de Buenos Aires/281 docentes del Chubut/244 docentes de Formosa

Muestra total: 1.546 docentes

En cuanto al **nivel educativo**, las acciones para incentivar la utilización de los recursos bibliotecarios tienen una mayor presencia entre los docentes del Nivel Primario. Entre estos y los docentes del Nivel Secundario se exhiben diferencias de importancia, especialmente en la categoría de nivel alto, donde la diferencia entre ambos conjuntos de docentes se encuentra alrededor de 14 pp, como se muestra en el gráfico a continuación.

Gráfico 168: Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según nivel educativo. Año 2008

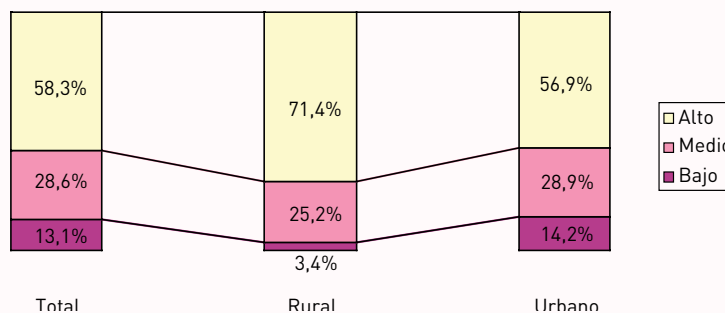


Muestra: 903 docentes de Nivel Primario/643 docentes de Nivel Secundario

Muestra: 1.546 docentes

Considerando el **ámbito** del establecimiento, se ponen de manifiesto algunas diferencias que estarían mostrando una mayor concentración de docentes del ámbito rural en el nivel alto del indicador y una presencia ínfima de aquellos que no realizan ninguna de las acciones mencionadas anteriormente para incentivar el uso de la biblioteca entre sus alumnos. Tales diferencias se observan en el gráfico de la página siguiente.

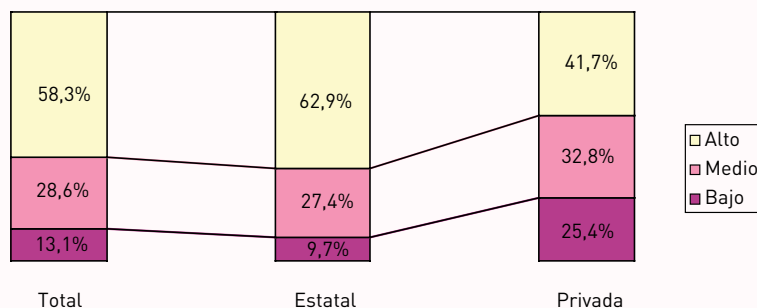
Gráfico 169: Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según ámbito educativo. Año 2008



Muestra: 1.399 docentes del ámbito urbano/147 docentes del ámbito rural
Muestra total: 1.546 docentes

El sector de gestión educativa marca aún de manera más manifiesta un comportamiento diferencial del indicador, según se trate de escuelas de gestión estatal o privada. La baja proporción relativa de docentes del sector privado en el nivel alto del indicador se compensa, en cierta medida, con un aumento en el nivel medio. Asimismo, la proporción de docentes que no ponen en práctica ninguna de las acciones mencionadas supera en alrededor de 12 pp la proporción observada en esta categoría para el total de la muestra y en 15 pp a los docentes del sector estatal. Estas proporciones se encuentran graficadas de la siguiente manera.

Gráfico 170: Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según sector de gestión educativa. Año 2008



Muestra: 1.208 docentes del sector estatal/338 docentes del sector privado
Muestra total: 1.546 docentes

Estrategias implementadas por el equipo directivo (IR 6)

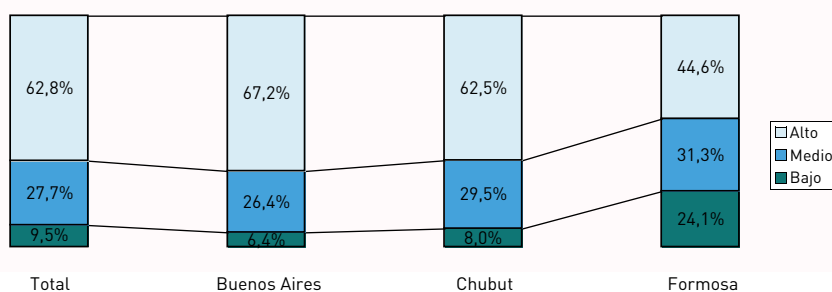
Como ya se mencionara en la propuesta metodológica, este indicador refiere a las acciones tendientes a jerarquizar el papel de la biblioteca escolar desde el equipo directivo, como marco a las estrategias que ponen en marcha tanto docentes como bibliotecarios para fomentar hábitos de lectura y utilización de recursos y servicios de información entre los alumnos.

De acuerdo con la construcción de este indicador, alrededor de seis de cada 10 directivos se ubicarían en el nivel alto del mismo. En esta franja se encuentran quienes incluyeron a la biblioteca en algún proyecto de innovación o mejora en los últimos cuatro años, además de que reportaron tener un plan de trabajo anual de biblioteca.

En el nivel medio, tres de cada 10 directivos contestan haber incluido a la biblioteca en proyectos de innovación o mejora; sin embargo, ella no tiene un plan de trabajo anual. También se encuentran las situaciones inversas, en las que existe plan de trabajo anual pero la biblioteca no ha sido incluida en planes de innovación o mejora.

Finalmente, cerca del 10% de los directivos encuestados se encuentra en el nivel bajo de este indicador, que refiere a la inexistencia de plan de trabajo anual, además la biblioteca no ha sido incluida en proyectos recientes de innovación o mejora llevados adelante por la institución. Esto se puede observar en el gráfico siguiente.

Gráfico 171: Existencia de acciones del equipo directivo para jerarquizar el papel de la biblioteca escolar, según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008

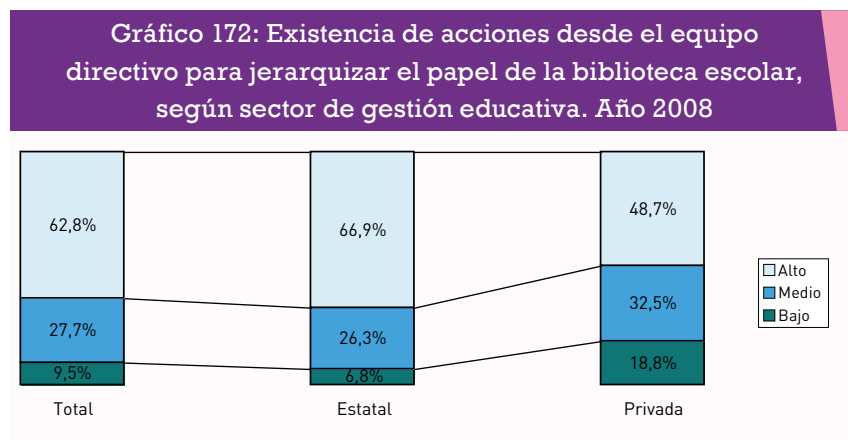


Muestra: 345 miembros de equipos directivos de Buenos Aires/88 miembros de equipos directivos de Chubut/83 miembros de equipos directivos de Formosa
Muestra total: 516 miembros de equipos directivos

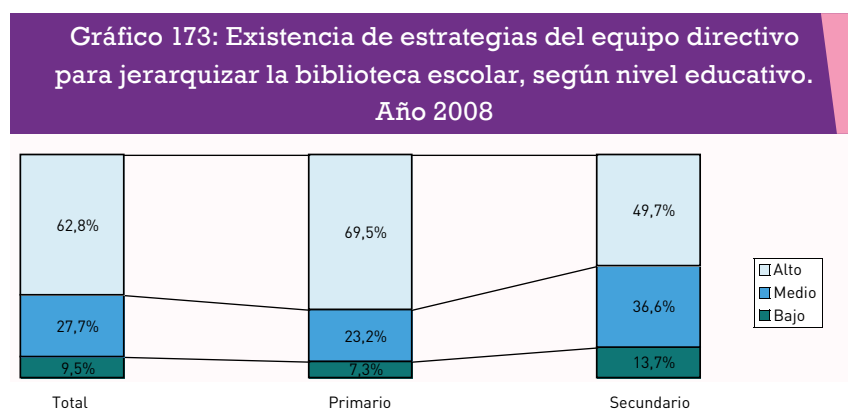
El análisis de este indicador en las provincias estudiadas expresa cierta similitud con el comportamiento general del indicador para el total de la muestra, con excepción de Formosa, donde se tiene una proporción mayor de respuestas en el nivel bajo, como se muestra en el gráfico 171.

Por otro lado, según el **sector de gestión** educativa, es posible advertir en cierta medida un comportamiento diferencial del indicador; algo similar ocurre si se analiza en función del **nivel educativo**. Tal como se pone de manifiesto en la gran parte de los IR analizados de acuerdo con estos subuniversos, se tiene una mayor proporción en el nivel alto, para el tipo de gestión estatal (observable en el gráfico 172) y para el Nivel Primario (gráfico 173).⁵⁶

⁵⁶ La comparación de este indicador a través del sector de gestión educativa no ha podido ser analizada ya que no es estadísticamente representativa.



Muestra: 399 miembros de equipos directivos del sector estatal/117 miembros de equipos directivos del sector privado
Muestra total: 516 miembros de equipos directivos



Muestra: 341 miembros de equipos directivos de Nivel Primario/175 miembros de equipos directivos de Nivel Secundario
Muestra total: 516 miembros de equipos directivos

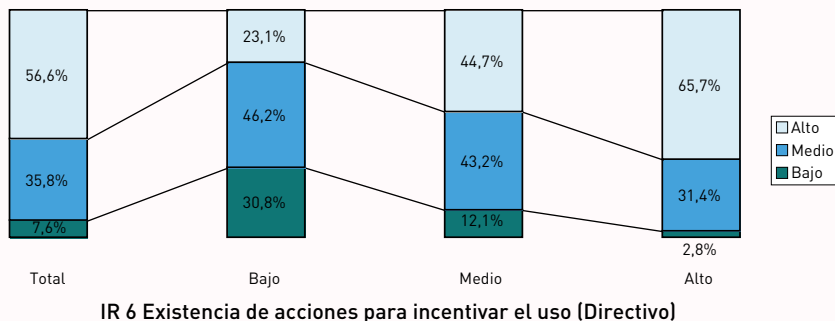
Finalmente, el supuesto que orientó la construcción de este indicador expresa la importancia que poseen las acciones llevadas adelante por el equipo directivo como marco propicio para la promoción de la lectura y la inclusión de la biblioteca escolar como parte de un proyecto institucional.

Los gráficos que se presentan a continuación cierran parcialmente esta pesquisa de carácter exploratorio, retomando para ello dos aspectos de relevancia para el estudio: las acciones llevadas adelante por el responsable de biblioteca y por el docente para incentivar la utilización de recursos y materiales de la biblioteca escolar.

En el gráfico siguiente, en el nivel alto del indicador es prácticamente inexistente la proporción de responsables que no realizan estrategias para incentivar el uso de los recursos bibliotecarios. A la inversa, en el nivel en que el equipo directivo no ha generado ninguna de las acciones mencionadas, la proporción de responsables de biblioteca que tampoco las realiza aumenta considerablemente. Esto habla, en cierta medida, de que en la existencia o no de estrategias para incentivar el uso de la biblioteca escolar, que pone

en marcha el responsable de biblioteca, tiene un peso significativo el hecho de que, desde el equipo directivo, se puedan identificar acciones tendientes a ese mismo objetivo.

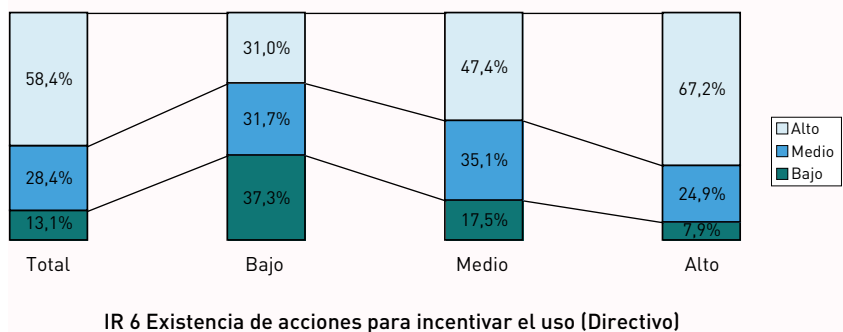
Gráfico 174: Existencia de acciones implementadas por el RB para incentivar el uso de la biblioteca escolar (IR 4), según existencia de estrategias del equipo directivo para jerarquizar la biblioteca escolar (IR 6). Año 2008



Muestra: 318 miembros de equipos directivos con nivel alto/132 miembros de equipos directivos con nivel medio/39 miembros de equipos directivos con nivel bajo
Muestra total: 489 miembros de equipos directivos

En cuanto a la existencia de acciones implementadas por los docentes, aquí también se hace visible un comportamiento que sugiere la importancia que traduce este IR, en tanto es posible observar, en el gráfico 175, una vinculación entre el grado en que estas estrategias se manifiestan entre los docentes y la existencia de acciones desde el equipo directivo para incentivar la utilización de los recursos bibliotecarios.

Gráfico 175: Existencia de acciones implementadas por docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar (IR 5), según existencia de estrategias del equipo directivo para jerarquizar la biblioteca escolar (IR 6). Año 2008



Muestra: 962 docentes con nivel alto/445 docentes con nivel medio/126 docentes con nivel bajo
Muestra total: 1.533 docentes

Algunas apreciaciones finales sobre la experiencia de aplicación de IR para el análisis de las bibliotecas escolares en Argentina

Hasta aquí se ha trabajado en una presentación de los indicadores resumen y en un análisis que traduce la posibilidad que brindan estas herramientas para una primera aproximación al estudio de las bibliotecas escolares en alguno de sus aspectos de mayor relevancia. La utilización diferencial de los recursos bibliotecarios y las acciones que se encaminan a los efectos de fomentar esa utilización son cuestiones clave que han movilizado esta experiencia.

Muchos de los hallazgos presentados a partir de estos indicadores tienen la bondad de sintetizar rasgos que pueden ser advertidos en el análisis previo de los indicadores simples. Su valor agregado reside en la posibilidad efectiva de realizar esa síntesis que permite una mayor visibilidad de las características en cierta medida ligadas con las mencionadas cuestiones clave.

En términos generales, los indicadores resumen ponen de manifiesto las diferencias regionales en los niveles de uso y en las acciones implementadas para incentivar la utilización de los recursos bibliotecarios. Muestran también, en la mayoría de los casos, variaciones según el ámbito, el sector de gestión y el nivel educativo.

En el análisis de las cuestiones vinculadas con los diferentes niveles de utilización, destaca también la importancia de que existan acciones desde la comunidad educativa encaradas a tal efecto.

A su vez, cuestiones relativas al perfil del RB/bibliotecario, como la actividad principal que realiza dentro de la escuela y su formación específica en disciplinas relacionadas con las bibliotecas son características que parecen articularse con la posibilidad que tiene éste de generar acciones para fomentar el uso de la biblioteca.

La experiencia de aplicación de los IR deja aún muchos interrogantes. Especialmente en las categorías intermedias (en cuanto al nivel de utilización o a las acciones para fomentar el uso) se ha mostrado menos dúctil a la comparación con otras características relevantes. No obstante, y aun con las limitaciones propias de una propuesta que lleva consigo decisiones conceptuales, metodológicas y de la naturaleza de los datos, se espera de esta experiencia que contribuya para producir información que permita ser analizada y comparada entre las bibliotecas escolares de la región iberoamericana.

PART 4: DIPLOMACY

PARTE 4: ESTUDIO CUALITATIVO

■ INTRODUCCIÓN

La comunidad en la que se inserta cada biblioteca es un mundo polifónico. Son muchos los actores que, desde sus distintos roles, participan en el entramado de la vida cotidiana de la escuela, de la cual forma parte la biblioteca. Cada uno de ellos opina, desea y critica. Cada uno construye una imagen y una experiencia educativa particular y colectiva que permite explorar su sentido.

Uno de los objetivos de este estudio reconoce la necesidad de aproximarse al conocimiento de las bibliotecas desde las voces de quienes las transitan. Entre ellas, las de los alumnos, porque expresan de modo singular y casi único la síntesis del trabajo educativo que, desplegado en el tiempo, incluye la experiencia del paso por la biblioteca trascendiendo la propia escolaridad. Por eso se dio un especial énfasis a las opiniones de los alumnos de 6° año de Primaria y de los de Secundaria, plasmadas en textos a modo de comentarios o de recuerdos que se nutren de su itinerario escolar.

El presente es un análisis cualitativo de dichos textos, escritos en un espacio final del cuestionario a los alumnos, con carácter abierto. Fue concebido como una posibilidad de construir las imágenes de bibliotecas y bibliotecarios, combinando la evocación de situaciones o sus impresiones presentes.

El carácter voluntario de la propuesta atrajo a los jóvenes y adolescentes, que se apropiaron de ella con toda libertad y entusiasmo. Así, se recogieron miles de testimonios. Las percepciones sobre el funcionamiento de una biblioteca, tanto en sus aspectos materiales como simbólicos; el rol que cumplen en la sociedad actual; sus necesidades y logros; el papel de los bibliotecarios y docentes, y hasta de directivos y actores políticos; las experiencias que los ligaron a ellas y que les permitieron revalorizarse como sujetos, junto con las críticas o los agradecimientos, configuran un repertorio argumental para escuchar con atención.

La lectura de estos breves comentarios se convirtió en la posibilidad de acercarse a lo que significa la experiencia de ser alumno en un contexto escolar, mediado o no por una biblioteca. Más allá del artefacto de indagación, construido desde nuestro rol de investigadores, con base en la

articulación de múltiples dimensiones y variables para la faz cuantitativa del estudio, los chicos llegaron a rastrear infinidad de ellas a partir de lo que sus propias vivencias y reflexiones les marcaban. No quedaron fuera de su registro la oportunidad que representa para ellos un espacio donde acceder a fuentes de información y al conocimiento, o el reclamo por no contar con él, ni las cuestiones ambientales ligadas al ruido, por ejemplo, la actualización de la colección o la poesía.

Esta aproximación al material constituye un primer nivel de integración analítica que permite futuras exploraciones. Decisiones de muestreo teórico fueron delimitando las búsquedas a partir de la emergencia de categorías conceptuales en las múltiples lecturas de los textos. Se fueron configurando, así, ejes temáticos como territorios de sentido, en los que confluyeron los distintos relatos de los alumnos.

En estas páginas somos portavoces de la palabra de los adolescentes y jóvenes estudiantes que nos brindaron su confianza. Ellos son sus legítimos autores y como tales, agradecemos a cada uno habernos permitido compartir sus días en las bibliotecas.

4.1. LA BIBLIOTECA ESCOLAR, UN ESPACIO DE MUCHAS CARAS

La biblioteca es la mejor ayuda para niños, adultos, maestros, etcétera.

6° año, Primaria, Buenos Aires

En las valoraciones de los alumnos secundarios emerge con mucha fuerza la tendencia a manifestar que la biblioteca escolar *es buena* o *está bien*. Estas frases constituyen una imagen sintetizada de las bibliotecas, a partir de expresiones que son muy usuales entre nuestros adolescentes. Algunas veces las utilizan ante la obligación de dar una respuesta que no exija de ellos un mayor análisis; otras, lo hacen para referirse a una situación neutral que no los lleve a hacer comentarios más enfáticos.

Estas afirmaciones generales, positivas, que aparecen en muchos jóvenes cuando expresan que la biblioteca *está bien* y *les gusta*, o que *está buena*, repetidas veces están acompañadas de una inmediata demanda, por ejemplo, que necesita más recursos. Esta asociación entre el estar bien y la demarcación inmediata de un rasgo negativo, pone en un mismo nivel su aprobación general de las bibliotecas con lo que reconocen como el motivo que los aleja de ellas. Veamos algunos ejemplos.

Que está buena, pero que en algunas cosas tienen que mejorar. Tienen que tratar de llevarnos más seguido para poder investigar mejor.

1° año, Polimodal, Buenos Aires

Es un buen lugar, no fui muchas veces, pero tendrían que mejorar el espacio ya que es chico.

1° año, Polimodal, Buenos Aires

Está bastante bien organizada, pero le hacen falta más libros, o que esté un poco mejor equipada en cuanto a fuentes de información computadoras, internet.

1° año, Polimodal, Buenos Aires

Cuando los alumnos opinan con base en sus percepciones o relatan anécdotas asociadas a la biblioteca de su escuela la concepción que subyace es la de un espacio vivo; un lugar de intercambio de conocimientos, ideas, vivencias, en el que la experiencia personal es la que imprime la valoración.

En él, el acceso al conocimiento es considerado un derecho, como parte del derecho a la educación. Claramente, muchos jóvenes ven a la biblioteca integrada a la escuela. No la piensan como un sector aislado o desligado de la vida escolar. La incorporan con los ritmos y exigencias propias de las actividades a realizar, de las obligaciones a cumplir, y de los aportes que la propia institución debe brindarles.

Creo que la biblioteca de la escuela es muy importante para todos y deja mucha enseñanza, aparte de ser una ayuda de la escuela.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca está para ayudar en el estudio de un alumno; sea buena o mala, siempre es necesaria; y la de mi escuela está muy completa para mi estudio y me sirve para estudiar.

4^o año, Secundaria, Formosa

Este derecho se demarca más fuertemente cuando algunos jóvenes sienten que no está dado y quedan fuera de la posibilidad de ejercerlo.

No voy muy seguido... No está abierta todos los días, no sé por qué. Es una escuela, ¿no?

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Para mí lo que está mal es que los chicos que no pagan cooperadora no pueden llevar libros. Para mí es injusto, todos tenemos derecho.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

No he podido tener ningún recuerdo ya que mi escuela no cuenta mucho con la biblioteca... no existe un espacio físico donde se pueda instalar. Para mí es una falta de respeto no tener una adecuada biblioteca.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

A mí me gusta mucho la biblioteca pero no hay muchos libros que leer y ese es un problema importante para mí, porque me gusta mucho leer a mí.

6^o año, Primaria, Formosa

La mirada como derecho está construida desde lo que algunos piensan es la función social de la biblioteca. Este joven por ejemplo, reconoce en ella aún desde un lugar distante, la posibilidad del encuentro con los libros.

Si bien no conozco a la biblioteca, me parece interesante que haya una biblioteca para acceder a los libros, más para los que no pueden tener acceso a ellos.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Desde el elogio o desde la crítica, la biblioteca se convierte, a través de la mirada de muchos alumnos, en un espacio multifacético. Aparece por un

lado como un espacio de formación, en el que perciben su crecimiento personal a partir de los aportes recibidos. Por otro lado, de contención, ya que en él se sienten cobijados, guiados y acompañados. También lo reconocen como lugar de pertenencia porque allí pueden concretarse parte de sus deseos, elecciones y decisiones, lo que les permite construirse como sujetos autónomos. En ella se condensan los atributos propios de la institución escolar, como en el siguiente caso.

La biblioteca es buena... tiene mucha información, es muy educativa.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Iremos explorando estas percepciones, desentramando las voces de los jóvenes y adolescentes bonaerenses, chubutenses y formoseños.

4.1.1. UN ESPACIO PARA LA INFORMACIÓN Y LA FORMACIÓN

La biblioteca [...] es el lugar más informativo de la escuela.

6^o año, Primaria, Formosa

Buena parte de los alumnos destaca la función de la biblioteca en su proceso de formación, que les permite responder a las exigencias escolares, en tanto la legitiman como espacio de acceso al saber y en su función como proveedora de información *útil, interesante, importante y novedosa*.

Muchos de los jóvenes la reconocen como una *fuentes de conocimiento* que les permite resolver problemas, disipar dudas, así como encontrar lo que buscan en el momento necesario y oportuno. Para ellos, la satisfacción encuentra su anclaje principal en relación con la colección que aparece, en general, ligada no tanto a la abundancia de material como a su diversidad y a la posibilidad de cubrir sus necesidades de búsqueda de información. Así opinan algunos alumnos de Nivel Secundario de las distintas provincias.

Es muy completa, porque tiene muchas editoriales de las materias y muchos ejemplares: para poder trabajar con comodidad en el aula.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Me gusta venir mucho porque ahora que me interesan más los estudios encuentro respuestas a los problemas y los libros me ayudan a tener más conocimiento de lo dado en todo el año.

4^o año, Secundaria, Formosa

Siempre que nunca tenía los libros o no los conseguía, tenía a la biblioteca y me salvó muchas veces. Por eso le agradezco a la biblioteca que tengo en mi escuela.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Tres alumnos, de 1^{er} año del Nivel Polimodal, de distintas escuelas de Chubut, se expresan entusiasmados.

Está muy completa, ya que cuando necesitamos material para cualquier materia lo encontramos con o sin ayuda de la bibliotecaria, porque está muy organizada.

Es casi completa. No son muchos los libros que faltan. Los más importantes, que más se necesitan, en general, están. Siempre encontrás el que deseás.

Está espectacular, porque tiene de todo, lo único que le debe faltar son más computadoras.

Otros adolescentes, en cambio, dan cuenta del contexto desfavorable que condiciona sus posibilidades y enuncian de manera naturalizada la situación de empobrecimiento de su entorno social y cultural. Desde sus marcas subjetivas, dadas por la experiencia de la privación material cotidiana, al aparecer una diferencia en relación con la biblioteca, los chicos la rescatan y le atribuyen un valor positivo.

Tiene suficientes materiales y es muy completa para una escuela humilde.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Para mí, la escuela tiene una biblioteca muy pequeña con poco material de estudio, pero la vez que fui me fue un poco útil.

4^o año, Secundaria, Formosa

En la biblioteca de mi escuela hay pocos libros pero que siempre nos ayudan a realizar actividades. Aunque me gustaría que tengamos más, como todas las demás escuelas.

6^o año, Primaria, Formosa

Desde diversas realidades, surgen adolescentes que descubren al libro como un medio que les permite enriquecer y complejizar su mirada. Surge con él, un universo de conocimientos nuevos, múltiples, significativos.

Brinda ayuda para las actividades escolares, nos proporciona nuevos conocimientos al extraer libros.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

El recuerdo que me dejó es que pude conocer muchos libros que me gustaron.

4^o año, Secundaria, Formosa

Saber que pueden acceder a información *importante*, muchas veces asociada al mundo de los adultos, les proporciona a los jóvenes, no sólo confianza en sí mismos, sino en la tarea que están desarrollando y en el camino que están recorriendo. Así lo afirman estos alumnos:

Me gusta mucho [...] porque por medio de ella puedo llegar a conocer cosas importantes. Todos los años recurrimos a los libros para sacar más información y exponer algún trabajo, como ahora es el de filosofía.

4^o año, Secundaria, Formosa

Es muy importante para los chicos, ya que por medio de ella se pueden realizar los trabajos pedidos por los profesores., es una fuente muy importante ya que gracias a esos materiales enriquecemos nuestros vocabularios y nos ayuda a prepararnos mejor en sociedad.

6^o año, Primaria, Formosa

Me sirvió para ganar las olimpiadas de físico-química de EGB3 en el año 2007. Me saqué un 10.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Para muchos alumnos, la biblioteca se convierte en la oportunidad de abrirse hacia horizontes desconocidos y a posibilidades muchas veces inaccesibles o inimaginables desde sus propios recursos. En este sentido, la biblioteca *simplifica la tarea, ayuda a progresar*. Posiblemente, estos jóvenes encuentran en ella la respuesta a lo que la escuela les exige, un lugar donde alivianar su carga y avanzar hacia instancias de mejor desempeño. Así lo expresan los estudiantes, en especial, los formoseños.

Me ayudó mucho sobre todas las materias. Es importante tener una biblioteca, porque sin la biblioteca no podemos avanzar. Estoy agradecido por su presencia a nuestro colegio.

4^o año, Secundaria, Formosa

Por muchos años fue mi fuente de información, ya que no me interiorizaba mucho con Internet. Agradezco a mi colegio por brindarme esta biblioteca que, aunque es pequeña, me ayuda a mi desarrollo intelectual.

4° año, Secundaria, Formosa

Está muy bueno porque nos ayuda a progresar día a día, y a conocer libros que yo ni conocía.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Este progreso, que los estudiantes incorporan como una meta, no se liga sólo a la superación de las barreras que surgen de lo académico, sino que también lo perciben desde su desarrollo como sujetos. Los estudiantes reconocen su necesidad de formación personal, así como las exigencias que esto supone, y descubren en la biblioteca ese ámbito enriquecedor, sostenido a lo largo del tiempo.

Es un ámbito y lugar importante que nos ayuda a formarnos como personas y está bien constituida.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

A mí me parece muy buena [...] porque podemos hacer y resolver muchas cosas del estudio para el bien de nosotros.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Marcó un cambio en mi vida, ya que gracias a ella no hubiese sido posible mi formación.

4° año, Secundaria, Formosa

También exigen más...

Muchas veces me ha sido de mucha utilidad, aunque faltarían materiales y tareas programadas para saber más, conocer más, para que así nos pueda interesar más, ya que es muy importante en la educación.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En este proceso de formación ligado a lo educativo, la biblioteca se presenta no sólo como un espacio que acompaña sino que, además, muchos adolescentes y jóvenes entienden que les aporta un valor agregado a lo que habitualmente les entrega la escuela, y eso les da un sentido especial tanto a las bibliotecas como a la experiencia que en ella se genera.

Me dejó una buena enseñanza y me da ánimo a seguir estudiando y una enseñanza extra.

4° año, Secundaria, Formosa

Es muy importante para la escuela y el alumno porque ayuda y colabora de una forma especial en el proceso de aprendizaje.

1er año, Polimodal, Chubut

Mi comentario es que me encanta porque aprendo más, me gusta leer, me gusta que haya algo que nos ayude con nuestros trabajos. En parte me encanta porque me leí todos los libros.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

Ese reconocimiento, que muchas veces asume forma de agradecimiento, es sentido desde lugares que posiblemente no formen parte de la misión que los bibliotecarios diseñan para sus bibliotecas, pero allí está en la voz de un estudiante, perteneciente a una escuela intercultural bilingüe.

Le doy gracias a la biblioteca de mi colegio por haber dado solución a los problemas que había en mi vocabulario y mi reflexión.

4° año, Secundaria, Formosa

Dar solución a *los problemas de la reflexión*. ¿Cuántas pequeñas acciones, conversaciones informales, lecturas sugeridas, claves de comprensión de lo leído habrán surgido desde la biblioteca y el bibliotecario para encontrar a este adolescente enfatizando así su *problema* y agradeciendo al espacio donde pudo darle solución? Posiblemente, lo enunciado, le permitió acercarse a las prácticas de lectura y escritura del lenguaje hegemónico, y ello resultó en parte para él una forma de inclusión.

Esta imagen de la biblioteca que *ayuda*, expresada por los chicos reiteradamente y de distintas formas, la acompañan con que *enseña* y *facilita la búsqueda de información*. Ayuda en lo concreto, a hacer investigaciones, trabajos. La biblioteca se pone en movimiento para ellos.

Que faltan más libros para estudiar porque los que nos piden los profesores acá no hay, pero a pesar de eso es muy importante que tengamos una biblioteca, nos ayuda mucho y nos enseña; a mi me facilitó mucho y me ayuda bastante.

3er año, Polimodal, Buenos Aires

Para mí [...] es muy útil porque a veces no tengo donde buscar información y ella me ayuda mucho.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Nos ayuda en las actividades diarias, adquirir nuevos conocimientos, proporciona información, extracción de libros. Necesitaría mejorar algunos aspectos (lugar, charlas, actualizar los libros).

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Cuando algunos alumnos, tal como sostiene M. Petit, “se aventuran por los anaqueles es ante todo para encontrar documentos relacionados con el tema que están viendo en la escuela. Y para algunos de ellos la utilización de la biblioteca parece terminar allí.” (1999: 176).

Cuando era chica me llevaba libros para leer; ahora sólo para hacer trabajos.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me gusta ir [...], pero lo hago nada más cada vez que tengo que hacer tareas o trabajos prácticos voy acompañada de algún profesor o el preceptor de turno. Me gustaría que haya un/a encargado/a de la biblioteca, porque sería más fácil visitarla.

4^o año, Secundaria, Formosa

Es un lugar agradable pero no interesante, quizás por cómo la vemos actualmente los jóvenes. Recuerdo que me ayudó en la realización de una monografía, pero no está en mis costumbres pasar por la biblioteca.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Otros jóvenes la identifican a partir de lo que la lectura les aporta. El reto de aprender supone para ellos el desafío del descubrimiento. Es acercarse a conocer el mundo.

La biblioteca de nuestra escuela es muy confortable, tiene mucho para explorar, aprender. Aparte la ayuda que tenemos en la biblioteca es muy buena.

4^o año, Secundaria, Formosa

Es un lugar muy hermoso, es donde aprendemos cosas nuevas, donde podemos leer libros y saber muchas cosas, por ejemplo: la tecnología de hoy, qué pasa en el mundo, qué cosas se investigan, etcétera.

6^o año, Primaria, Formosa

4.1.2. UN ESPACIO DE CONTENCIÓN

En la biblioteca pasé muchas anécdotas, siempre me ayudó cuando la necesité, casi nunca me falló en nada.

1^{er} año Polimodal, Chubut

La biblioteca escolar se despliega como un lugar adecuado *para concentrarse, estudiar, hacer deberes y trabajos prácticos, reunirse en grupo, encontrarse con amigos*. Está presente para muchos cuando lo requieren; se puede *recorrer* a ella y esto genera confianza. Tan importante como la posibilidad de tener acceso a materiales y recursos que no encuentran en otros espacios es la oportunidad de encontrar un lugar donde trabajar y estudiar.

La biblioteca de mi escuela, por suerte, es muy tranquila; es un buen lugar para estudiar y te facilita mucho la búsqueda de información.

1^{er} año, Secundaria, Buenos Aires

Tener una biblioteca en el colegio es algo muy importante porque cuando necesitás aprender más recurrís a ella o cuando querés hacer alguna tarea.

4^o año, Secundaria, Formosa

Esta percepción como un espacio de contención para los estudiantes, supone una presencia en lo cotidiano escolar que va más allá de un espacio formal donde se expresa una relación de oferta y demanda de libros. De muchos testimonios emerge el *placer*, la calidez y la comodidad dados a partir de los vínculos que allí se construyen y sostienen.

Es un buen lugar para pasar con amigos y poder hacer trabajos en grupos, pasamos muy lindos momentos con ellos, cada día aprendés lindas cosas, tanto con amigos como con la bibliotecaria.

4^o año, Secundaria, Formosa

Es un lugar adecuado para estudiar y concentrarme. Tengo muchos libros para hacer lo que me piden en los trabajos.
¡Me siento cómodo allí!

1^{er} año, Secundaria, Buenos Aires

Para mí [...] es donde podés estar tranquilo en ella, podés poner tu mente en frío y reflexionar y leer lo que te gusta. Cuando no trajiste algo lo podés ir a buscar [...] y además la bibliotecaria es rebuena onda.

6^o año, Primaria, Buenos Aires

Dentro de la escuela, ligada más fuertemente a improntas institucionales con un mayor peso de lo normativo y lo obligatorio, la biblioteca se convierte, para algunos adolescentes, en refugio.

Cuando no quería entrar al aula me quedaba en biblioteca hasta que la preceptora me encontraba. Ja, ja, ja.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

⁵⁸ Esta palabra es una expresión usada coloquialmente para el concepto de lío, desorden o descontrol.

La biblioteca me permite irme de la clase cuando es un quilombo⁵⁸ para poder hacer tareas o concentrarme en mis asuntos.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

También es percibida por ellos como un espacio con menores imposiciones, en el que se respeta y se tiene en cuenta el deseo del otro. El aprendizaje se plantea desde la autonomía. El bibliotecario juega un importante rol aquí.

La uso lo necesario, pero sé que hay muchos chicos que la usan y les sirve mucho porque es la mejor manera de agarrar un libro con toda la libertad del mundo, y con una bibliotecaria intelectual y respetuosa, no como otros funcionarios del cole.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Que siempre me enseñaron lo que necesitaba, nunca me faltaron el respeto; me recomendaron los libros que necesitaba o que tengan más información.

6^o año, Primaria, Formosa

La biblioteca de mi escuela es muy singular, todos los alumnos sabemos en donde están los libros, los podemos llevar prestados, los profes nos ayudan cuando necesitamos... Pueden faltar cosas, libros, materiales, pero esto no nos impide que sigamos luchando.

4^o año, Secundaria, Formosa

Cuando elegir no es lo permitido, y las posibilidades de un manejo autónomo son limitadas, aparece el reclamo. Muchos de los estudiantes enfatizan su deseo de un acceso a los libros sin controles.

Es algo incómoda, porque no te dejan elegir los libros que necesitás y la bibliotecaria no entiende mucho de los temas.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Está más tiempo cerrada que abierta, no todos los libros pueden llevarse a casa y no hay variedad adecuada; es muy chica y tendríamos que tener la libertad y poder tomarnos el tiempo necesario para elegir los libros.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

A nuestra biblioteca para mí le falta más colaboración hacia el alumno. Es cada vez más estricta porque ahora no se puede asistir a ella si no es para hacer un trabajo. Y no te dejan retirar libros si no sos socio de ella (lo cual cobra una cuota de \$3 por mes).

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Los tiempos que parecerían signarse por la ausencia de clases, los alumnos los resignifican en el ámbito de la biblioteca, como oportunidades para priorizar sus intereses.

Mi escuela nunca tuvo biblioteca. Me gustaría que pongan una así podríamos leer algo, o cosas interesantes en horas libres.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

En los momentos libres, vamos con mis amigas, y nuestra bibliotecaria nos ayuda a realizar un trabajo o nos presta un juego o a veces la ayudamos a ordenar libros.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Yo iba [...] en horas libres para observar las revistas, diarios, etcétera.

4^o año, Secundaria, Formosa

4.1.3. UN ESPACIO DE PERTENENCIA

A pesar de algunas cosas en las cuales tiene que mejorar, es nuestra biblioteca.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La valoración de la biblioteca por distintos jóvenes incluye también una identidad compartida y un espacio común de pertenencia. Eso no significa para los alumnos ignorar las dificultades y las carencias ni tener una mirada ingenua sobre su situación, sino que la destacan como un lugar en la institución abierto a todos.

Me siento muy identificada con la biblioteca del colegio, por el motivo de que me encanta leer novelas.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me ayudó mucho en mis años escolares, cada vez que necesité información la obtuve en ella, me siento muy conforme a pesar de que no cuenta con computadoras ni internet.

4° año, Secundaria, Formosa

Me gusta mucho porque está en muy buen estado hasta ahora. Es el lugar donde quiero compartir mi estudio, diversión y muchas cosas. Cuando salga de esta escuela, trabaje y tenga mi sueldo voy a brindarle mucha ayuda a la biblioteca.

4° año, Secundaria, Formosa

La biblioteca es un territorio ligado a lo propio, a lo que les pertenece y de lo que se sienten parte.

La biblioteca del cole es humilde pero reunirse en ella con los amigos y compañeros es muy lindo pasás buenos momentos, además aprendés de ellos un poco más. El bibliotecario y la bibliotecaria son muy buenas personas y espero que nunca cambien porque son Formosa.

4° año, Secundaria, Formosa

Nuestra biblioteca es muy importante para todos ya que nos ayuda en todo aquello que necesitamos.

6° año, Primaria, Chubut

Es muy chiquita, pero igual porque con eso nos ayudamos muchos en los estudios, a leer.

6° año, Primaria, Formosa

4.1.4. UN ESPACIO PARA LA EXPERIENCIA PERSONAL

Mi recuerdo más importante fue cuando vinieron los padres y pasamos una hora con ellos y comimos cosas ricas.

6° año, Primaria, Buenos Aires

En la medida en que se generan propuestas desde la biblioteca, son numerosos los alumnos que se entusiasman y sienten que esta les aporta algo particular, más allá del tránsito cotidiano por la escuela. Esto sucede cuando genera una experiencia personal convocante.

Algún comentario podría ser cuando fuimos con los compañeros de aula a sacar información sobre la mansión Seré, el centro de tortura, y luego de allí partimos hasta ese centro, ubicado en Morón.

3er año, Polimodal, Buenos Aires

Está bastante completa y además allí se forma nuestra revista
Pluma de papel, que está buena.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Yo recuerdo cuando una vez un relator vino a nuestra biblioteca y
nos contó un par de cuentos.

6° año, Primaria, Buenos Aires

A veces, acompaña los estados de ánimo o las inquietudes.

Voy a la biblioteca cuando estoy triste.

6° año, Primaria, Buenos Aires

A mí me gusta la poesía y la primera vez que vine a la biblioteca
el primer libro que saqué fue de poesía.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Ferias del libro, obras de teatro, talleres de lectura y escritura, ferias de
ciencias, encuentros con autores, introducen a los jóvenes en otros hechos
educativos, en los que la participación desde lo colectivo les otorga una
significación particular.

Es muy importante cuando las actividades son colectivas y los
pibes se sienten parte. Una vez hicimos una exposición de libros
en el colegio y estuvo muy linda la presentación.

6° año, Secundaria, Formosa

Uno de los recuerdos que tengo del tiempo que estoy en la
escuela fue la feria de ciencias que estuvo muy interesante
y participativa.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Recuerdo cuando vinieron a visitarnos escritores, y pudimos
preguntar todo tipo de cosas relacionadas con sus libros.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Este interés de los alumnos se diluye cuando la propuesta de la institución
parecería concebir a la biblioteca como un depósito de recursos.

Mi escuela nunca tuvo una biblioteca, pero sí hay un lugar con
libros y diccionarios, no en buen estado. Yo fui a un colegio
con biblioteca y estaba bueno porque íbamos a leer o buscar
información.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Las experiencias relatadas también tienen que ver con la posibilidad de intervenir en su gestión. Los bibliotecarios los acercan a sus actividades haciéndolos sentir protagonistas de las mejoras.

Me gusta ir con todo el aula y leer libros juntos. Siempre pido de ir a buscar diccionarios porque me gusta. Y hay veces que voy con un amigo a ordenar cuando no está ordenado.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Jugar, divertirse, intercambiar, además de colaborar en las tareas.

Recuerdo lo bueno que es compartir los libros con los nenes de primero, segundo, etc... La buena que es la bibliotecaria al dejarnos libres de elegir. Y lo lindo que es poder hacer fichas para los chicos.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Cuando la señora de la biblioteca nos pidió ayuda para realizar una feria de libros estuvo genial.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Antes teníamos una biblioteca, cuando era chico jugábamos ahí al ajedrez y leíamos lo que nos llamaba la atención. Estábamos ahí todos los recreos.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Son múltiples las actividades que los adolescentes enumeran y comparten. Algunas como experiencias de crecimiento personal y otras, fortaleciendo lo colectivo. La biblioteca significa encuentro.

4.2. LIBROS Y LECTURA

Mi recuerdo importante de la biblioteca fue mi primer cuento que leí.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Lectura y biblioteca se entrelazan en los relatos de los alumnos. Se le vincula por un lado, al placer y a lo recreativo; por el otro, se la reconoce como forma de acceso a la información y como actividad ligada al aprendizaje y al saber. Entre los primeros, lo literario emerge como un campo especial de disfrute. Los recuerdos se impregnan con la evocación de esas experiencias lectoras.

Me gusta porque mejoro con la lectura, hacemos juegos sobre cuentos y nos divertimos.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Leer cuentos es muy divertido porque mientras lees podés imaginarte todo lo que lees.

6° año, Primaria, Chubut

El encuentro con los libros, ya sea desde su apropiación colectiva en la sala de lectura o desde la recreación de un espacio lector en el hogar, los complace.

Me ayudaba a entretenerme leyendo sus obras literarias. Me es de gran ayuda.

4° año, Secundaria, Formosa

Me gusta venir a leer con mis amigos y amigas, y con la seño y la seño de biblioteca

6° año, Primaria, Buenos Aires.

En vacaciones de invierno, la seño nos dejó llevar libros de la biblioteca del aula para leer en nuestras casas.

1^{er} año Polimodal, Buenos Aires

En otros casos, la biblioteca permite el paso a la iniciación lectora desde el propio interés, por sobre la obligación de leer ligada a lo pedagógico.

Nunca me gustó mucho la lectura, pero al encontrar material para leer que me gustara en la biblioteca de la escuela, me acostumbré a leer mucho.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Estoy de acuerdo con la enseñanza de la biblioteca porque desde chicos nos enseñaron a usarla y creo que hicieron que a los chicos (incluyéndome) les gustara más la lectura.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

No soy una persona muy amante de la lectura, pero en la biblioteca de la escuela he encontrado libros que necesité y me llegaron a interesar. Además, la mayoría de las veces encontré la información que necesitaba.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

El acto de leer se vive como un aprendizaje construido desde el descubrimiento, lo que resulta una experiencia seductora para muchos.

Que es muy lindo leer, que siempre aprendés cosas nuevas e interesantes leyendo. Que los chicos no tienen que leer porque los obligan sino porque les gusta. Eso fue lo que aprendí yo.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En noveno, íbamos seguido para buscar información para las materias [...] Cuando era chico encontré un libro de sexualidad y lo mirábamos todos los días.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me gustó mucho leer el *Martín Fierro* y me pareció muy interesante.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

El cambio del Nivel Primario al Secundario marca, para varios alumnos, una relación diferenciada con la lectura. La lectura por placer en la biblioteca es para muchos un recuerdo de infancia; la búsqueda de información es lo que moviliza el acercamiento en la etapa de Secundaria. Aquí dos testimonios que coinciden en sus apreciaciones, desde dos provincias diferentes.

En la primaria me encantaba ir a la biblioteca a buscar cuentos y los días que faltaba la seño a buscar juegos. Hoy en día no me atrae la biblioteca, y si voy es para buscar información, nada más.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En la primaria la biblioteca era un pasatiempo más que nada, para leer cuentos o jugar con los juegos didácticos, pero ahora estando en tercer año ya es algo muy importante, ya que de

ahí sacamos todo el material para poder realizar las distintas actividades de cada materia.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

La práctica de la lectura facilitada desde la biblioteca es el instrumento que permite equipararse a las exigencias que plantea el mundo escolar y social. Esta se distingue, en un contexto marcado por las carencias, por brindar la gratuidad del conocimiento humano.

En la biblioteca me gustaba leer mucho de todo, cuento, noticias y la biblioteca es muy linda para chicos pobres para que practiquen a leer.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

No obstante, para otros, las bibliotecas entendidas como colección de libros, se convierten en bienes de uso personales. La biblioteca deja de ser un espacio para el aprendizaje o la socialización.

Nunca voy. Sólo estudio con material que nos da la escuela o manuales que hay en mi casa. Compro libros, no los pido prestados a la biblioteca. También intercambio. Tengo mi propia biblioteca personal y la de la familia, por eso no tengo la más mínima idea de cómo es la de mi escuela.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Por el contrario, quienes la usan evalúan la colección y definen su adecuación y actualización. Son muchos y variados los comentarios en relación con ella.

Carece de material orientado con lo agronómico, que nos ayuda mucho a lo largo de estos años.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Creo que la biblioteca de mi escuela tiene bastantes cosas y lo bueno es que tiene varios libros de materias iguales p/poder trabajarlos en clase.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Es una excelente biblioteca, pero le faltan más novelas juveniles y adultas como así también encuentros didácticos y más computadoras. También manuales de formación ética y ciudadana polimodal, y todo lo requerido para poder absorber los conocimientos.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Creo que debería incorporar a sus colecciones más libros de lecturas, de nuevas tecnologías y sobre todo de temas actuales, como la clonación, el aborto, etc. Debería ser más abierta a otras lecturas y no centrarse sólo en libros y documentos que tengan que ver o se relacionen con encíclicas y otros manuales de la iglesia.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Tendrían que actualizar los libros, ya que la información que nos piden en Polimodal es de un nivel que nuestros libros no pueden satisfacer. Lo que hay en el cole no se tendría que llamar biblioteca.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Los servicios de la biblioteca, en especial el préstamo que facilita un contacto más duradero y directo con los libros, son muy reconocidos.

En algunos años yo siempre me llevaba libros para leer y para estudios y siempre los libros eran de novelas o alguna enciclopedia.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me parece interesante que se puedan retirar libros de la biblioteca para utilizar en clase, ya que no todos podemos comprar manuales para todas las materias. El material de arte es muy bueno y los profesores están al tanto de cuáles están disponibles

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Finalmente, un deseo...

En la biblioteca quisiera que nos dejen el libro que más nos gustaba para los niños y para que sientan lo mismo que nosotros sentimos al leer ese libro.

6^o año, Primaria, Formosa

4.3. BIBLIOTECAS Y TECNOLOGÍAS

*Yo me siento muy bien sacando mucha información
con los libros-internet.*

1^{er} año, Polimodal, Formosa

La temática del acceso a las tecnologías aparece como demanda reiterada. Los alumnos identifican a las bibliotecas como el ámbito natural donde las TIC se convierten en una oportunidad para la búsqueda de información, acorde con la presencia que han alcanzado en la sociedad.

Las bibliotecas deberían estar mejor equipadas, ya que en la escuela los directivos nos proveen de los libros, pero debería haber computadoras con acceso a Internet, ya que estamos en la era de la comunicación y cada vez crece más la información.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Le faltan muchas cosas como, por ejemplo, computadoras; pero me gusta porque hay mucha variedad de libros, pero hay que agrandarla y ponerle más cosas tecnológicas.

6^o año, Primaria, Formosa

Algunos sintetizan este vínculo basándolo en una oposición entre libros e Internet. El uso de la red desplazaría casi por completo a la biblioteca escolar, representada sólo como una colección de libros.

La verdad que nunca fui a la biblioteca de mi escuela porque utilizo internet.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En mi escuela no hay biblioteca, pero estaría bueno que la haya para que cuando haya que buscar información esté ahí a mano, igual hoy se busca todo con internet, así que yo por lo menos no la usaría mucho.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Se necesitan más computadoras con internet para poder sacar más información, porque en los libros no se encuentran muchas informaciones.

6^o año, Primaria, Chubut

Otros alumnos superan esa mirada dicotómica mediante la descripción de un escenario en el que se combinan múltiples recursos y donde el uso de Internet resulta complementario.

Recuerdo que nos enseñó a saber sobre Internet, a saber buscar los libros.

6° año, Primaria, Buenos Aires

La biblioteca es una gran ayuda para las personas, en mi caso me ayuda en mis deberes y enseñanza (aprendizaje) aunque en muchas ocasiones no hay material bibliográfico solicitado y hay que acudir a otros medios de ayuda (internet), etcétera.

6° año, Primaria, Formosa

Que tenga computadora, CD, que haya más libros, más poemas, conexión de internet, que haya más películas para ver en la biblioteca.

6° año, Primaria, Chubut

En muchos casos, los medios digitales pueden constituirse como espacios de lectura, ya que una parte importante del tiempo que los chicos les dedican aparece vinculada a esta actividad (chat, búsqueda de información, tareas escolares). Parecería ser, entonces, que los medios impresos, audiovisuales o digitales no se desplazan entre sí, sino que se complementan; la utilización de uno no excluye el uso de otro. Los jóvenes forman parte de una generación multimedia, no por el acceso y uso de las TIC, sino porque nacieron en un tiempo atravesado por dichas tecnologías.

Quiero que hayan más computadoras con internet, que las use con más tiempos, que pueda ser miembro de la biblioteca y que pueda ver videos de Marita Verón y las Abuelas de Plaza de Mayo, que me interesa el tema un montón. Quiero cambiar la Argentina.

6° año, Primaria, Formosa

De manera creciente, los alumnos utilizan las TIC fuera de la escuela con distintos fines: entretenimiento, consumo cultural, desarrollo de vínculos sociales, etc.; diferentes tipos de relaciones y actividades que van generando competencias y destrezas en el uso de las tecnologías con altos grados de apropiación y experticia. Este acercamiento, muchas veces lúdico, no se desarrolla de manera tutelada ni institucional, sino a partir de descubrimientos parciales y aprendizajes intuitivos entre pares de su mismo grupo. En el contexto de las bibliotecas, los “mayores” (bibliotecarios, docentes) son a veces identificados como carentes y distantes de dichos conocimientos. Algunos adolescentes manifiestan su necesidad de una mayor proximidad generacional como una forma de compartir sus mismos lenguajes.

Siempre la biblioteca fue buena y también la persona encargada. Este año hay una encargada nueva que la verdad no nos ayuda demasiado porque creo que no sabe.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca está buena, le faltan [...] un nuevo bibliotecario, joven y que hayan computadoras para sacar algunos trabajos necesarios

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me gustaría que cambien a la bibliotecaria por uno/a más dinámico/a para el ciclo 2009 en su nuevo espacio.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

No obstante, algunos no equiparan el conocimiento del bibliotecario con la información obtenida a partir del uso de las tecnologías.

Cuando era más chica solía ir con mayor frecuencia a la biblioteca a hacer tarea, me gustaría tener una bibliotecaria más informada ya que la actual no me sabe, quien a diferencia de la anterior que, sin computadora ni nada, sabía todo.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Para muchos estudiantes, cuando la información a la que se accede en la biblioteca resulta insuficiente o desactualizada, las TIC se ambicionan como una instancia superadora.

Después de los años que pasé, digo que me sirvió mucho ya que algunos alumnos no tienen la posibilidad de contar con esos materiales. Del cual el colegio es una ayuda muy importante (biblioteca). Y lo puede llegar a mejorar si tiene (servicio de Internet) que es muy importante.

6° año, Primaria, Chubut

Está muy buena, pero debería tener más computadoras con conexión a internet para poder buscar información más a fondo y reponer libros y diccionarios que están bastante usados y viejos.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Me gustaría que mejore porque es muy chiquita y que tenga internet y hacer trabajos en grupo y poder disfrutar de un buen espacio informático.

6° año, Primaria, Chubut

El *cyber* aparece como un lugar de referencia obligado ante una biblioteca que no cubre sus necesidades de información.

Dicen que hay biblioteca, pero no la conozco y no hay materiales para el año que estoy. Si hay libros, son cuentos y para chicos. Nosotros necesitamos libros para cada materia porque cuando nos dan trabajos de investigación tengo que ir a un *cyber*.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca de mi escuela no se puede usar por la falta de materiales y no tenemos internet, entonces es más fácil ir a un *cyber* y sacarlo por internet e imprimirlo que buscarlo por un libro y copiarlo. Y no tener una biblioteca en la escuela es como una falta de respeto al alumno ya que el alumno no sabe dónde recurrir para buscar información.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Sin embargo, muchas veces la incorporación de herramientas tecnológicas en las escuelas ingresa en una dinámica de control y disciplinamiento que reglamenta su utilización tanto de contenidos como de equipos, dificultando así su apropiación.

Me gustaría que en la biblioteca de la escuela nos den permiso para poder utilizar las computadoras para poder realizar los trabajos, ya que si no estamos con algún profesor, no nos dejan usarlas.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

La biblioteca nos da muchos libros muy interesantes aunque a veces no nos presta los libros para estudiar alguna materia y no nos dejan usar internet, sólo a los grandes.

6^o año, Primaria, Formosa

La demanda de más computadoras e Internet es masiva. La sociedad crea la necesidad, desarrolla nuevas prácticas sociales y culturales basadas en el intercambio informacional, y los chicos lo plasman en un deseo potente. Sería la percepción de una nueva forma de exclusión desde lo cultural, e Internet se incorpora para ellos como un derecho a la educación.

El comentario es que Internet no sea cobrado para el uso de los alumnos.

4^o año, Secundaria, Formosa

Finalmente, para otros, las tecnologías, por presencia o ausencia, no invalidan la valoración de sus bibliotecas.

La verdad que me gusta la biblioteca y todos son libros porque me ayuda mucho, creo que más que internet y además facilita la acción de poder leer y poder comprender, ya que en internet sólo copiamos y pegamos la información de las páginas.

3^{er} año, Polimodal, Formosa

Nuestra biblioteca nos ha ayudado un montón y seguirá ayudándonos, prestándonos todos los materiales que estén al alcance de la institución, ya que en nuestro pueblo no contamos con Internet.

6° año, Primaria, Chubut

■ 4.4. ELLOS, LOS BIBLIOTECARIOS

*La pasé muy bien, me aferraron el hábito de la lectura
y me ayudaron en miles de trabajos.*

6° año, Primaria, Chubut

Para muchos jóvenes, las representaciones de la biblioteca escolar incluyen la imagen que tienen de sus bibliotecarios. Así, algunos hablan indistintamente de biblioteca y bibliotecario como una sola entidad y otros pueden delinear en su análisis los aportes de cada uno.

En la biblioteca jugábamos mucho de chicos y teníamos una
bibliotecaria espléndida que nunca olvidaremos.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

A pesar de que muchas veces no hay la información que necesito,
siempre los bibliotecarios nos tratan muy bien,
me ayudaron en todo lo que necesito y siempre están conmigo.

6° año, Primaria, Formosa

En mis 6 años dentro de la escuela nunca tuve mucha relación
con la biblioteca. Creo que depende mucho de la atención que
presta la bibliotecaria. Actualmente, es una persona excelente.
Sin embargo, la biblioteca no cumple la función que debería.

6° año, Primaria, Formosa

La labor del bibliotecario está muy presente en los relatos de muchos adolescentes acerca de su propia experiencia. Ellos enfatizan cómo su tarea repercute en sus propios recorridos escolares. En algunos casos, por ejemplo, la atención y el acompañamiento pueden llegar a compensar la escasez de recursos o las dificultades de infraestructura. Mientras que en otros, una nutrida biblioteca no puede disfrutarse porque los bibliotecarios no los facilitan, convirtiéndose en una barrera. Los siguientes comentarios dan cuenta de ello.

Es una muy buena biblioteca. Le falta un poco de información
pero el servicio es muy bueno.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

La atención de las bibliotecarias es muy mala, no ayudan y si
pedís ayuda te quedan mirando mal. La biblioteca en sí es muy
buena porque tiene muchos libros, pero falta buena atención.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Las expectativas que tienen en cuanto al bibliotecario giran en torno a un rol basado en brindar el apoyo que requieren para resolver sus inquietudes individuales. Para quienes tuvieron una buena experiencia en la biblioteca, el bibliotecario *acompaña, guía, orienta, ayuda, coopera*, etcétera.

La biblioteca de mi escuela está bastante completa y los bibliotecarios son muy amables y cooperadores.

1^{er} año, Polimodal, Chubut

Es un lugar muy importante, porque sin ella no podríamos sacar material y tener para trabajar en el aula. Aparte, las bibliotecarias que siempre tuvimos, son muy “amigables, simpáticas” y eso es mejor para podernos conectar más a la biblioteca.

1^{er} año Polimodal, Chubut

Cuando esto no sucede, la distancia marca la actitud de los alumnos.

La información que maneja la escuela está bien es la necesaria, y la que usamos, lo único en mi caso es que no me gusta la bibliotecaria, no es de mi año, por eso no voy cuando está ella.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Por otro lado, es el conocimiento de la colección por parte del bibliotecario lo que establece una línea divisoria en cuanto a las posibilidades de integrarse al uso de la biblioteca.

La bibliotecaria es muy buena y sabe qué libros vamos a necesitar cuando le hablamos de algún tema. Tiene muchos libros interesantes de biología y literatura.

4^o año, Secundaria, Formosa

Está muy bien organizada y tiene bastante material... La bibliotecaria muchas veces no tiene conocimiento de los materiales que hay en ella (libros).

4^o año, Secundaria, Formosa

Para mí está bien que haya una biblioteca en cada escuela. La biblioteca de mi escuela es muy buena porque tiene gente capacitada.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

El bibliotecario es reconocido como el vínculo entre los múltiples o escasos recursos de la biblioteca y sus posibilidades de aprovechamiento. Para los

estudiantes, la clave es saber utilizarla de modo que puedan acceder al capital intelectual disponible. Varios son los jóvenes que distinguen esta posibilidad de aprendizaje.

En la biblioteca de la escuela recibimos ayuda de la bibliotecaria quien nos orienta a saber utilizarla.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Que pusieran más libros y que ordenen en forma de *abc* para que encontremos lo que necesitamos bien y seguros.

6° año, Primaria, Buenos Aires

La biblioteca me trae recuerdos tristes y alegres, tristes cuando se me hacía imposible conseguir la información y alegres cuando la bibliotecaria se acercaba a ayudarme.

6° año, Primaria, Buenos Aires

La ayuda que los jóvenes demandan se basa en que, a diferencia del acercamiento intuitivo que hacen de las TIC en su uso cotidiano, para ser usuarios críticos de las bibliotecas requieren desentrañar y conocer operaciones de búsqueda en catálogos manuales o automatizados, selección, resumen o análisis que implican comprender una lógica particular de funcionamiento y ordenamiento.

Son los bibliotecarios aunque en ocasiones también mencionan a algunos docentes, quienes pueden ofrecerles las herramientas y estrategias necesarias para moverse con autonomía. Estas percepciones se repiten entre chicos del Nivel Primario y Secundario.

Es muy linda, aprendés a usar los materiales, aprendés mucho. La señora Claudia nos explica cómo buscar en el índice de los libros; aprendemos a escribir a subrayar las ideas principales.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Lo más importante que me dejó la biblioteca fue cómo buscar el libro que necesito.

4° año, Secundaria, Formosa

Siempre nos muestra cómo debemos buscar los libros con el nombre del autor y nos enseñan a cuidar y no rayar los libros.

4° año, Secundaria, Formosa

Tenemos una buena biblioteca y una buena bibliotecaria que nos enseña a poder independizarnos con el tema de cómo usar un libro.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En este sentido, las actividades desarrolladas junto a los docentes y bibliotecarios, en su formación como usuarios de la información, son reconocidas por parte de los alumnos como aprendizajes duraderos.

Un día fuimos con mi maestra y con toda la clase, ahí aprendí para qué sirve el índice, cómo se maneja, la importancia que tiene, aprendí a manejar los libros.

6° año, Primaria, Formosa

La articulación entre biblioteca y aula, a través de actividades desarrolladas en el espacio biblioteca o de la complementación entre profesores y bibliotecarios es destacada o demandada por algunos chicos.

Es una biblioteca no tan compuesta, pero tiene lo que uno puede llegar a necesitar, ya que los profesores adoptan las tareas de acuerdo al material de biblioteca y también es muy bien atendido por la bibliotecaria.

6° año, Primaria, Formosa

Ibamos los miércoles con el profe para terminar una revista que íbamos a hacer. Es muy divertido.

6° año, Primaria Chubut

Me gustaría que hayan más actividades, y nos lleven más a la biblioteca, y que no sea a ver la tele.

6° año, Primaria, Buenos Aires

En muchos casos se destaca la función de los bibliotecarios como mediadores de la cultura escrita, tanto a partir de la formación de usuarios como de la lectura. Ello se debe quizás a las fuertes marcas que la experiencia lectora deja en la memoria de los sujetos.

Recuerdo el primer día que fui a la biblioteca porque el bibliotecario me ayudó y me indicó qué material necesitaba para hacer un trabajo.

4° año, Secundaria, Formosa

Tiene muchos libros emocionantes que me gustan y las que cuidan son muy gentiles en ayudarte a elegir libros.

6° año, Primaria, Formosa

Tal como sostiene Petit, “el imaginario no es algo con lo que se nazca. Es algo que se elabora, crece, se enriquece, se trabaja con cada encuentro, cada vez que algo nos altera” (1999: 185). La presencia del bibliotecario podría ser un territorio receptivo.

Opino que falta un bibliotecario que atienda mejor y que me ayude a buscar lo que necesito cuando voy a biblioteca. También se necesitaría una persona que nos recomiende algún libro interesante para leer, ya que muchos no conocemos los libros que tenemos en nuestra biblioteca.

6° año, Secundaria, Formosa

En la biblioteca pasé momentos lindos porque cuando estaba sin profesor me iba a hablar con el bibliotecario y me mostraba libros de cuentos que me pudiesen gustar.

4° año, Secundaria, Formosa

Al parecer, la ausencia de un bibliotecario *cooperador* pareciera hacer sentir a algunos de los alumnos *perdidos* o, incluso, provocarles cierta inseguridad como para sumergirse solos en el mundo de la biblioteca escolar y seguir adelante. Dos adolescentes bonaerenses enfatizan el recorrido realizado junto a la bibliotecaria.

Siempre cuando voy a buscar algo lo encuentro junto con la bibliotecaria.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

En la biblioteca encontré un espacio donde pude realizar mis actividades, siempre con ayuda de la bibliotecaria.

3er año, Polimodal, Buenos Aires

Este alumno formoseño transita por dos experiencias diferenciadas.

Recuerdo: la biblioteca durante mucho tiempo fue un lugar en el que no encontrábamos ayuda y nos sentíamos perdidos, se encontraba cerrada la mayoría del tiempo por lo que no podíamos cumplir con los trabajos. Esto era producido porque estaba a cargo de una persona inadecuada para el trabajo. Pero cabe decir con gran alegría que la situación se ha revertido, ya que actualmente se encarga de ella otra persona, otro bibliotecario.

6° año, Primaria, Formosa

En las instituciones donde no hay bibliotecario, los alumnos perciben ese vacío como una dificultad de acceso al conocimiento y a su derecho a estudiar. Algunos, articulan su deseo desde un lugar de ciudadanía mínima.

A mí y a mis compañeros nos gustaría que haya un bibliotecario para poder tener acceso a la biblioteca porque sino no tenemos nadie que nos oriente aunque también sabemos que nuestra escuela no está en condiciones de pagar un bibliotecario. Nos encantaría tener acceso a la lectura y que alguien nos guíe.

6° año, Primaria, Buenos Aires

La verdad es que fui poco y nada a la biblioteca, y como ni siquiera tenemos bibliotecarios se hace más complicado encontrar el material requerido.

4° año, Secundaria, Formosa

La biblioteca es muy precaria, hay muy pocos libros y encima no hay nadie a quien se le pueda pedir los libros.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

De todos modos, ese vacío no se cubre para todos de igual manera. Hay una exigencia de los alumnos mayores en cuanto a la imagen del bibliotecario que desean tener.

Jamás me agradaron las bibliotecarias, son tan anticuadas e insoportables. Además, están pendientes de todo y critican y opinan sin conocer en lo absoluto nada de nada ¡una vez dijeron que era anoréxica! Afortunadamente, ahora hay una bibliotecaria más agradable y divertida.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Que cambie la bibliotecaria porque es muy vieja, se necesita gente joven y activa.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca tendría que estar mejor equipada y con más materiales... ah, y también a la bibliotecaria!!!

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Otros alumnos no aceptan el incumplimiento de su función y lo señalan abiertamente.

La bibliotecaria de mi escuela se va antes que finalice su horario.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Las veces que necesité algún libro hubo lo necesario, pero lo que pasó es que falta mucho la bibliotecaria.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Este alumno manifiesta lo que le resulta excluyente.

La biblioteca es importante, los libros sólo los pueden usar las maestras, a veces nosotros, la bibliotecaria es buena pero a veces se enoja por algo, pero por lo menos, a veces es buena y presta los libros a las maestras.

6° año, Primaria, Chubut

Por el contrario, en muchas ocasiones aparece en los relatos cómo el buen trato, la asistencia y el acompañamiento por parte de los encargados de las bibliotecas han hecho de ellas espacios disfrutables, silenciosos y tranquilos dentro de las instituciones escolares.

Es un espacio libre donde podés hacer trabajos, estar en paz cuando lo necesitás y está bueno porque muchas veces necesitás estar solo o contar con el bibliotecario para que te ayude o para que te brinde un consejo.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Sucede que, en función de lo que se espera de él, el maltrato o mal humor del bibliotecario, no es aceptado.

Deberían estar más atentos con los alumnos, ya que muchos no los consultan porque los bibliotecarios tienen muy mala predisposición.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Una vez salimos de la biblioteca y se nos cayeron unos libros, y la bibliotecaria nos trató como caballo, y nuestra maestra se puso muy mal al ver cómo nos trató.

6° año, Primaria, Chubut

Que mejore el trato de la bibliotecaria (turno mañana) hacia los alumnos que vienen a contraturno.

4° año, Secundaria, Formosa

Cuando se percibe el esfuerzo del bibliotecario, la precariedad de las condiciones de desarrollo de la biblioteca no logra desdibujarlo.

Yo creo que la biblioteca cuenta con escasa información. Pero los encargados hacen lo posible con lo poco que tenemos.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Durante estos años no tenía quizás siempre el material adecuado, lo que me hacía concurrir a las bibliotecas de otros colegios, pero siempre tuve la ayuda del bibliotecario que trataba de que cada material nos sirva.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

El perfil del bibliotecario como comunicador es valorado por los estudiantes de todas las edades, especialmente en lo referente a la atención que brinda. Es decir, lo reconocen como quien, además de orientar sobre el uso de los recursos disponibles, ofrece una escucha abierta siempre dispuesta.

La bibliotecaria es re buena y re piola, podés charlar y hablar cosas que no podés hablar con los profesores de las otras materias.

6^o año, Primaria, Buenos Aires

Cuando terminábamos de hacer las tareas con mis compañeros nos poníamos a hablar con la bibliotecaria que estaba anteriormente y nos daba consejos y hablábamos de la vida.

4^o año, Secundaria, Formosa

El recuerdo que llevo de la biblioteca es que siempre el bibliotecario es el mejor amigo que encontré y que siempre me atiende bien. Me gustan los libros de dibujo que hay.

4^o año, Secundaria, Formosa

Algunos bibliotecarios hacen de la relación educativa dada en la biblioteca un acercamiento al conocimiento de cada alumno. Para los jóvenes, en el marco de las relaciones afectivas indiferenciadas y formales que se establecen en la institución escolar, esto asume un valor especial.

Es muy buena, además de la conexión que existe entre los alumnos y bibliotecarias, son de un gran apoyo además que conocen a todos los alumnos.

6^o año, Secundaria, Formosa

Me llevo muchos recuerdos cuando con mis compañeros hacíamos las tareas y cuando el encargado nos ayudaba, compartíamos nuestras alegrías, también nuestros caminos.

4° año, Secundaria, Formosa

A mí me gusta la buena onda y paciencia del bibliotecario. Me acuerdo cuando vine a hacer la tarea con unas compañeras y nos cebó mate.

6° año, Secundaria, Formosa

Para los adolescentes de distintas edades es muy importante que el bibliotecario los reconozca como interlocutores, intercambie palabras u opiniones con ellos y las acepte como válidas, confíe en sus percepciones y respete sus posiciones.

Me llevo el recuerdo de la bibliotecaria, esos momentos en que ella confiaba en mí.

6° año, Primaria, Buenos Aires

En el colegio [...], íbamos a la biblioteca, encargábamos libros, ayudábamos a Marilú (es una bibliotecaria) en la biblioteca. A mi me gustaba mucho ayudarla porque para ella era muy importante.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

⁵⁹ Son muchos los bibliotecarios nombrados por los alumnos. Aquí sólo destacamos algunos.

En este sentido es interesante observar que algunos de los alumnos, cuando se refieren a bibliotecarios que han incidido en sus trayectorias, los recuerdan con sus nombres de pila.⁵⁹ Ellos recuperan especialmente la *disponibilidad*, el tiempo que les destinan, sustentados en el cuidado y el interés por sus búsquedas personales. Todo confluye en un espacio de afecto y hospitalidad en el que son valorados como sujetos.

La bibliotecaria Zulma es muy buena porque presta atención cuando lo necesito.

6° año, Primaria, Chubut

Lo que yo puedo decir es que luego de todos los años compartidos en la biblioteca de la escuela junto a Marita, quien organiza a la misma, yo recuerdo entre tantas cosas cuando iba a buscar alguna información y Marita siempre estaba disponible.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca de mi colegio es muy humilde pero confortable, al menos en ellos podemos realizar nuestros deberes; además es

un buen lugar para estar con la gente que queremos entre ellos nuestro bibliotecario Oscar, que es el mejor.

4° año, Secundaria, Formosa

La verdad que Paulita la bibliotecaria de mi escuela es muy dedicada, tiene mucha paciencia para con nosotros, cualquier material que le pidamos siempre nos consigue, generalmente nos reta si no llegamos a entregar los libros a fecha, pero es genial. Cuando quieras donde quieras ella siempre está presente.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

El mejor recuerdo de la biblioteca es Nelly (bibliotecaria) que siempre está para todo y nos escucha, no sólo en temas relacionados con la escuela sino a nivel personal también. Se hizo querer mucho por todos y ya la consideramos una amiga más. ¡Gracias Nelly!.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Ellos, los bibliotecarios, son, desde la perspectiva de estos adolescentes y jóvenes, un anclaje institucional importante. Tanto en los casos en que su presencia resulta tangible y cercana, como en aquellos en que es sólo una demanda, pasando por las críticas a su desempeño, hay un rol delineado por los alumnos que subyace en sus opiniones y relatos. El asesoramiento en la búsqueda bibliográfica, el ser puentes hacia los textos literarios, la atención personalizada, la propuesta y realización de actividades creativas, el trato cordial, la construcción de un espacio colectivo, el apoyo en la resolución de tareas, son algunos de los elementos que integran sus representaciones. Todos ellos confluyen en la necesidad de encontrar en la escuela a quienes les brinden un reconocimiento como sujetos, sin exigencias, desde una relación educativa sostenida por la cooperación.

4.5. DEMANDAS Y DESEOS

Tenemos libros, pero muy pocos. Además, no tenemos una sala de biblioteca donde estén bien organizados los libros que buscamos, tampoco tenemos bibliotecarios. Me gustaría tener alguna solución a esto.

4° año, Secundaria, Formosa

Muchos de los comentarios de los estudiantes son expresión de una demanda en torno a la biblioteca que proviene de una mirada crítica respecto a las condiciones materiales en que funciona y a aspectos ligados a la forma en que se le gestiona. Ellos registran una desatención que aparece focalizada en actores e instituciones.

Estaría bueno que haya un aula en el que se pueda alojar todos los libros como corresponde y que se pueda mejorar el espacio para estudiar. Ellos se quejan de que los chicos de hoy no leen pero tampoco hacen mucho para mejorarlo.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca de la escuela es buena, pero no tiene a un bibliotecario que la atienda, la computadora que tiene no anda y el colegio no le presta atención.

3er año, Polimodal, Chubut

Es una buena biblioteca, pero podría estar más completa, el Ministerio de Educación se tendría que encargar de esos espacios, por ej. con más libros y computadoras.

3er año, Polimodal, Buenos Aires

Algunas de las condiciones en que la biblioteca se encuadra en el contexto escolar hacen que se la perciba como un ámbito negado al uso o con un aprovechamiento insuficiente. La responsabilidad de esto se les atribuye fundamentalmente a los docentes y bibliotecarios. Ellos son los primeros que, desde la perspectiva de estos jóvenes, restringen su posibilidad de acercamiento.

El error está en los profesores por no llevarnos, ni dejarnos ir con más frecuencia.

1er año, Polimodal, Chubut

Creo que está en buenas condiciones y que los profesores deberían llevarnos con más frecuencia para poder utilizar y conocer más todos los contenidos de ella.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

La biblioteca de por sí no es muy concurrida por alumnos del Polimodal. Yo creo que una de las causas es que falta incentivo de parte de los profesores.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Así, señalan la falta de articulación entre las propuestas de los docentes con la biblioteca escolar. Sin embargo, también insisten sobre la necesidad de que la biblioteca les ofrezca un sentido extra, algo que exceda el servicio habitual de préstamo al aula.

No le damos uso porque no nos llevan, no nos hacen hacer trabajos grupales, etcétera. Las veces que vamos a la biblioteca es porque nos mandan a buscar un libro.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Yo sabía que hay biblioteca, pero no sé ni dónde porque no nos dicen en el colegio, a veces van a buscar diccionarios de inglés no más.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Pienso que la biblioteca contribuye también en la enseñanza de cada uno de nosotros; por eso creo que habría que darle más importancia y dedicarle un poco de tiempo en lo que respecta a actividades de grupos.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Algunos de los reclamos dejan en evidencia la necesidad de que la biblioteca se amolde más a los ritmos particulares que a las restricciones institucionales. La biblioteca funciona como la escuela, se abre cuando empiezan las clases y se cierra cuando terminan. Esta estructura escolar no se ajusta demasiado a los tiempos y necesidades de la construcción de conocimientos que ciertos alumnos requieren.

No voy muy seguido ya que no tiene un espacio muy grande y horario adicional no se puede venir a hacer deberes o a consultar algo, pero me gustaría que se pueda llegar a eso.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

La escuela sólo tiene disponible el turno de la mañana abierta la biblioteca ya que no hay bibliotecaria para la tarde.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Yo pienso que siendo un colegio técnico con muchas horas de estudio salimos 12:00 del establecimiento y la biblioteca ya está

cerrada y no tengo muchas posibilidades de ver muchos más libros. ¡que quede abierto en cambio de horario!

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

De la misma manera, los recursos materiales aislados no alcanzan.

Para mí tiene la mayoría de las cosas que se necesitan, pero deberían enseñarles a los estudiantes a usarla. Y que la bibliotecaria pase más tiempo en la biblioteca.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En la misma línea de demandas podemos ubicar aquellas relacionadas con las condiciones edilicias. Se reiteran los reclamos por un lugar adecuado para trabajar, estudiar y leer —entre otras actividades—. Desde la percepción de estos jóvenes, los problemas de infraestructura contribuyen a desalentar el acercamiento a los libros y demás recursos que la biblioteca alberga.

No tenemos espacio para que estudiemos. A veces se mojan los libros cuando llueve. No está en un buen estado y ahora la biblioteca está en el laboratorio porque la ocuparon para hacer un salón más.

6^o año, Primaria, Formosa

El salón donde está ubicada la biblioteca de mi escuela es muy chiquito y a pesar de que tenemos muchos libros, no los podemos usar bien porque estos están guardados en cajas, ya que además no hay la cantidad necesaria de muebles o estantes.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Que nuestra biblioteca tenga un lugar más adecuado, más amplio porque no tiene lugar suficiente para que pongas los libros, porque la mayoría están guardados y no los podemos ver porque no tienen lugar.

6^o año, Secundaria, Formosa

El espacio de uso compartido con otras áreas de la escuela no es considerado una biblioteca por los alumnos. La producción de conocimientos implica actividad, búsqueda de información, intercambio. La biblioteca parece estar asociada con esto, y se reclaman condiciones para hacerlo posible.

Me gustaría que la escuela pueda tener un lugar para (solamente) la biblioteca. Ya que necesita tener más lugar para libros o enciclopedias, PC's, etcétera.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En lo que respecta a este instituto, me parece que, como es una escuela privada, debería tener una buena biblioteca, no un espacio lleno de libros que no se sepan de qué son o mal ordenados. No un aula, sino una buena biblioteca que esté abierta durante toda la mañana y tarde; que no haya que pedir permiso para poder entrar, pedir la llave y demás.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Se necesita tener una mejor infraestructura y no compartir la sala de profesores con la biblioteca.

4^o año, Secundaria, Formosa

El espacio que se pide debe dar cuenta de lo que necesitan para construir conocimiento: interactuar con otros, acceder a medios electrónicos y a la búsqueda de información, y una buena referencia, que no sea un obstáculo sino un facilitador.

Es muy chiquita, tiene pocos libros, no tiene computadoras y necesitaría que la biblioteca de esta escuela mejore, es feo y no se puede estudiar así, no me gusta la biblioteca de esta escuela. ¡para nada!

1^{er} año, Polimodal, Chubut

A la biblioteca no le dan la importancia que necesita. Está desordenada, es chica, es aburrida, no tiene el material necesario, no tiene nuevos libros, es muy mala. Sólo la bibliotecaria usa la computadora.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

En todos estos reclamos que demarcan la desigualdad de oportunidades, se alimenta la percepción de los estudiantes en cuanto a que la existencia y el uso de la biblioteca escolar no debe ser un privilegio.

Quiero decir que me parece bueno que presten los libros; y si bien no todos los alumnos los devuelven, no todos somos culpables por eso.

4^o año, Secundaria, Formosa

¡Yo quiero que haya una biblioteca en la escuela para todos los chicos y así poder estudiar mejor!

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Bueno, lo que le puedo decir es que tenemos una biblioteca muy chica que no nos sirve porque no tenemos los libros que necesitamos, lo que nosotros pedimos es que algún día podamos tener una biblioteca.

4° año, Secundaria, Formosa

4.6. EL ÁLBUM DE LOS RECUERDOS

Transitar la experiencia de una biblioteca viva puede convocar la participación de los chicos, no como espectadores o receptores pasivos, sino a partir de experiencias valiosas donde ellos mismos se reconocen y son protagonistas. Actividades que, desde la práctica, dan un lugar legítimo a sus intereses y capacidades por fuera de lo cotidiano institucional.

Después de seis años en el colegio, me gusta mucho la biblioteca porque me acostumbró a leer y un recuerdo muy lindo de la biblioteca fue cuando hacíamos representaciones teatrales de algunos cuentos.

6° año, Primaria, Buenos Aires

Me encantaba cuando éramos chiquitos y teníamos horas de biblioteca y este año hacíamos obras de títeres, leímos cuentos de todas clases, ¡¡¡me encantó!!!

6° año, Primaria, Chubut

Antes teníamos una biblioteca; cuando era chico jugábamos ahí al ajedrez y leíamos lo que nos llamaba la atención. Estábamos ahí todos los recreos.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

El testimonio de otros alumnos permite reflexionar sobre la posibilidad de revertir esta situación de un lugar “vacío”, (aún con los recursos y la abundancia). Si los chicos son incluidos, convocados a través de la práctica y la colaboración, se genera un sentido de pertenencia.

En ella hay cosas interesantes, pero el mejor recuerdo que tengo es el de ayudar a poner las computadoras que hay ahí.

3er año, Polimodal, Chubut

Lo mejor fue cuando fuimos a ayudar a la bibliotecaria y nos divertimos mucho todas.

1er año, Polimodal, Buenos Aires

Las preocupaciones y deseos de los chicos suelen estar vinculados con otros temas personales, como la búsqueda de orientación vocacional en medio de una etapa que los pone frente a la posibilidad de decidir un futuro cercano.

Nuestra biblioteca es muy completa, en estos 6 años me sentí muy cómoda, ya que asistí a ella en horario escolar y a contraturno. Los libros son muy interesantes y me ayudó a elegir la carrera que voy a seguir el año que viene.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Un recuerdo que tengo fue cuando mi último año del polimodal necesitaba elegir la carrera y la bibliotecaria me ayudó y me aconsejó el manual que iba a ser mucho más útil.

3^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Estos recuerdos de bibliotecas escolares refuerzan la idea de una función inclusiva y de apoyo que puede ser aprovechada por los alumnos, con una clara identificación en la diferencia de contar o no con ellas.

Para mí un recuerdo fue que pude haber conocido una biblioteca, porque en las otras escuelas que fui no tenían sala de biblioteca ni sala de computadora y cuando empecé el año a esta escuela y conocí esta biblioteca, me gustó y me ayudó en muchos trabajos.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Incluso en la evolución y crecimiento que las bibliotecas puedan desarrollar a través de los años, mientras los alumnos cursan sus estudios:

Después de los años que pasé en la escuela es importante destacar que la biblioteca [...] está cada vez más equipada, porque en estos últimos años comenzó a contar con la sala de computación que nos facilita el desarrollo de tareas áulicas, como así también videos informativos o documentales de enseñanza para el alumno, como también la posibilidad de [...] quedar o realizar tareas en horarios contraturno y poder consultar los materiales que están a nuestro alcance con la ayuda o no de las bibliotecarias. También me parece interesante cuando se realizan actividades como la maratón de lectura, etcétera que permiten participar al alumnado de la escuela.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

En los años que estuve [...], lo que vi de la biblioteca es que va mejorando en cantidad y diversidad de libros, aunque hay que organizarla un poco más.

1^{er} año, Polimodal, Buenos Aires

Haber transitado por una buena experiencia educativa en la biblioteca asume para muchos alumnos, al finalizar su trayectoria escolar, la forma de agradecimiento.

La biblioteca ha sido uno de los lugares más lindos de la escuela; aparte de la buena relación que he tenido con el bibliotecario, este lugar nos abrió sus puertas para pasar lindos momentos mientras hacíamos tareas escolares.

3^{er} año, Polimodal, Chubut

Pasamos lindos momentos con mis amigos, leímos cuentos de terror, de aventura y fue el momento más lindo de mi vida. ¡Gracias, biblioteca!

6° año, Primaria, Buenos Aires

Agradezco mucho porque todo este año me ayudó y ahora que estoy en 6° me entristece dejarla porque es mi último año ¡gracias biblioteca querida!

6° año, Primaria, Formosa

Una última reflexión:

Está buena y espero que siga mejorando en todo. Le digo a todos que debemos cuidarla porque es un bien para todo y todo para un bien. Ah... Un alumno.

1^{er} año, Polimodal, Formosa

ANEXOS

1. ESTRUCTURA DEL SISTEMA EDUCATIVO EN ARGENTINA

A. Estructura por niveles y edades

Edad		Niveles
Edades de asistencia obligatoria	y más	Educación Superior
	22	
	21	
	20	
	19	
	18	
	17	Educación Secundaria
	16	
	15	
	14	
	13	
	12	Educación Primaria
	11	
	10	
	9	
	8	
	7	
	6	Educación Inicial
	5	
	4	
	3	
	2	
	1	
	45 días	

Según el artículo 134 de la Ley Nacional de Educación (núm. 26.206), cada jurisdicción podrá decidir entre dos opciones de estructura para los niveles de Educación Primaria y Secundaria:

- a) una estructura de seis (6) años para el nivel de Educación Primaria y de seis (6) años para el nivel de Educación Secundaria o
- b) una estructura de siete (7) años para el nivel de Educación Primaria y de cinco (5) años para el nivel de Educación Secundaria.

B. Cargos de bibliotecario por nivel y sector de gestión, según jurisdicción

Jurisdicción	Totales	Primario/EGB 1 y 2		Medio/Polimodal	
		Estatal	Privado	Estatal	Privado
Total País	10166	4494	543	3481	1648
Buenos Aires	4919	2741	153	1532	493
Chubut	206	107	7	75	17
Formosa	135	52	9	66	8

Fuente: Relevamiento Anual 2007. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación. República Argentina.

C. Personas con función de bibliotecario por nivel y sector de gestión, según jurisdicción

Jurisdicción	Totales	Primario/EGB 1 y 2		EGB 3		Medio/Polimodal	
		Estatal	Privado	Estatal	Privado	Estatal	Privado
Total País	13052	4645	706	1215	400	4575	2311
Buenos Aires	5909	2680	214	752	111	1603	548
Chubut	251	112	9	23	11	77	19
Formosa	209	74	10	40	6	72	7

Fuente: Relevamiento Anual 2007. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación. República Argentina.

2. ANEXO METODOLÓGICO

A. Diseño muestral

1.1. Características de la selección muestral en Buenos Aires

La investigación permitió hacer un análisis de los 400 establecimientos seleccionados de la provincia de Buenos Aires, asumiendo representación de sus zonas geográficas. La selección se hizo en forma independiente para cada nivel educativo y, en cada uno, para cada turno. Los establecimientos extraídos en un turno no formaron parte del marco de selección del otro: no constituyen parte de la muestra dos turnos distintos de un mismo establecimiento.

Con el objeto de mejorar la precisión de las estimaciones antes de realizar la selección de los establecimientos, se efectuó una estratificación con base en variables geográficas y en el sector (estatal o privado). Asimismo, se consideró que la muestra se constituyera con las 25 regiones educativas, las distintas áreas geográficas características de la provincia de Buenos Aires (tales como los partidos del GBA, municipios de diversos tamaños, el Conurbano y el resto de la provincia).

Sin embargo, no es el fin del estudio realizar generalizaciones a nivel provincial. Los resultados obtenidos sólo podrán referirse a los establecimientos entrevistados.

1.2. Características de la selección muestral en Formosa

La cantidad de escuelas de la provincia suma 715 en total. De este, 412 escuelas tienen alumnos en Primaria o Secundaria. La Estructura General del Universo da cuenta entonces del total de esas escuelas y 137.554 alumnos. La muestra es estructurada teniendo en cuenta la distribución de la cantidad de alumnos. Es decir que copia la estructura del universo de alumnos.

En el caso de la selección para el ámbito rural, se dejaron fuera del universo (por decisión y acuerdo con la Dirección de Planeamiento provincial) a cuatro departamentos (María Cristina, Río Muerto, Bermejo y Ramón Lista) cuyos establecimientos se localizan en zonas que se encontrarían anegadizas o inundables durante el período del trabajo de campo o tienen una muy baja matrícula.

1.3. Características de la selección muestral en Chubut

El diseño y sorteo de muestra es absolutamente probabilístico. Se incorporó, además de las tres variables básicas (Sector de gestión, Ámbito educativo y Nivel educativo), como una variable de control, a la Región que tiene seis valores posibles.

Se organizó el universo y luego la muestra, considerando entonces las cuatro variables. Esta organización permitió explicitar los datos conformando la Estructura General del Universo, que da cuenta de un total de 359 escuelas y 103.929 alumnos. La muestra es estructurada teniendo en

cuenta la distribución de la cantidad de alumnos. Es decir que la muestra copia la estructura del universo de alumnos.

2. Caracterización de los diferentes actores de la comunidad escolar

El relevamiento se organizó con base en cuestionarios específicos para cada perfil educativo, que consideró las diferencias, desde el diseño (incluyendo por ejemplo dibujos en el de los alumnos de Primaria), hasta la inclusión de definiciones conceptuales para algunos, dada su característica de autoadministrados.

2.1. Directivos

El cuestionario dirigido a los equipos directivos de cada escuela fue respondido en un 78,7% por los directores de las escuelas y el 19,0% por los vicedirectores. Sólo en un 2,2% de las escuelas respondieron los jefes de estudios.

2.2. Responsables de bibliotecas

Los resultados de la distribución de la muestra para cada una de las provincias que la componen se presentan a continuación. De los 518 respondientes que conforman este perfil, Buenos Aires representa el 65,3%, Formosa el 18,0% y Chubut el 16,8%.

El 89,2% de los responsables de bibliotecas que participaron en el estudio pertenece a escuelas del área urbana y un 10,8% se desempeña en escuelas rurales.

En relación con el sector de gestión, el 79% del total de responsables de bibliotecas pertenece a escuelas estatales y el 21% restante a escuelas privadas. Según el nivel educativo, se distribuyen en un 66% en el Nivel Primario y el 34% en el Secundario/Polimodal. Se destacan en Buenos Aires, en el Nivel Primario un 70,1% y un 29,9% en el Nivel Secundario. Chubut y Formosa mantienen proporciones casi idénticas, en algo menos del 60% son del Nivel Primario y cerca del 41% del Secundario.

Los resultados del relevamiento evidencian que el 90,7% de responsables de bibliotecas está conformado por mujeres. Cabe destacar que en la provincia de Formosa los varones representan un 19,4% dentro de los establecimientos estudiados. Se registran en Chubut sólo un 8% y en Buenos Aires un 6,8% de bibliotecarios varones, proporciones marcadamente menores.

2.3. Docentes

Se estimó, en el diseño del relevamiento, alcanzar diferentes áreas de estudio y diferentes grados y años por nivel educativo para representar la opinión de los docentes a partir de un cuestionario común.

Del total de la muestra, de 1.833 docentes, un 65,2% corresponde a la provincia de Buenos Aires y proporciones muy similares a las provin-

cias de Chubut y Formosa (17,5% y 17,3%). En función del nivel educativo de las escuelas, un 58,1% de los docentes se desempeña en el Nivel Primario y un 41,9% en el Nivel Secundario/Polimodal. En función de la gestión, el 73,1% enseña en escuelas de gestión estatal. Las escuelas de gestión privada contienen al 26,9% de los docentes.

Al igual que en el caso de los responsables de bibliotecas, las docentes mujeres se destacan en número respecto a los docentes varones. El 83,4% del subuniverso de docentes que compone el estudio son mujeres y un 16,6% son varones. Por nivel educativo los docentes varones adquieren mayor presencia representando el 26,7% mientras que en el Nivel Primario sólo alcanzan el 9,4%.

Los docentes seleccionados estaban a cargo de los cursos de los alumnos relevados, tanto en Primaria como en Secundaria, para poder dar integridad a los datos.

2.4. Alumnos

Para el caso de los alumnos se aplicaron dos cuestionarios diferenciados. Uno para alumnos de Nivel Secundario y Polimodal (según nomenclatura) que a su vez fue aplicado a los alumnos de 6º grado de Nivel Primario, y otro para los alumnos de 4º grado de Primaria. Este fue adaptado a las posibilidades de respuesta de niños de nueve (9) años de edad. La muestra total alcanzó 11.540 alumnos.

El trabajo de campo arrojó que 7.758 corresponden al Nivel Primario, entre los que se destacan 3.921 alumnos de 4º año de dicho nivel. Los alumnos de Secundario/Polimodal relevados fueron 3.782.

La distribución por género es homogénea, ya que desde el diseño muestral se buscó que fueran equitativas las proporciones de varones y mujeres.

B. Estudio cualitativo

Precisiones metodológicas

El análisis de los textos escritos por los alumnos e incluidos como comentarios o recuerdos respecto a su paso por la biblioteca, comenzó a partir de 7.100 cuestionarios. La primera selección se dio a partir de que hubiera un testimonio que incluyera cierto relato u opinión. A partir de ello, el criterio utilizado no fue la extensión del texto, sino que fuera sustantivo.

Un segundo nivel de corte fue el nivel educativo de pertenencia para trabajar separadamente cada conjunto de casos. Con base en él, se seleccionaron los textos de alumnos de 6º año de Primaria, 4º y 6º de Secundaria/1º y 3º de Polimodal. La selección se redujo a alrededor de mil casos para cada nivel, combinando los criterios de contenido con los de nivel educativo y año de estudio.

La lectura y relectura de los testimonios fue generando categorías conceptuales que luego se aglutinaron en subejos y ejes analíticos. Así, por efectos de la saturación teórica, se fueron desplazando los testimonios que no aportaban ninguna otra información a las categorías ya delimitadas. La información se dispuso en matrices de datos cualitativas para un análisis longitudinal.

3. ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

BE	Biblioteca Escolar
BNM	Biblioteca Nacional de Maestros
CD	<i>Compact Disc</i> /Disco Compacto
CDROM	<i>Compact Disc Read Only Memory</i>
CDD	Sistema de Clasificación Decimal Dewey
CDU	Sistema de Clasificación Decimal Universal
CPIE	Centro Provincial de Información Educativa
DiNIECE	Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa
DNPS	Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas
DO	Docentes
DVD	<i>Digital Versatile Disc</i> /Disco Versátil Digital
EGB	Educación General Básica
GO	Guía de observación
IR	Indicadores resumen
MP3	<i>Audio Layer 3</i> (MP3)
OECD	véase OCDE
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ONG	Organización No Gubernamental
PIIE	Programa Integral para la Igualdad Educativa
PISA	<i>Programme for International Student Assessment</i> . Programa para la evaluación Internacional de Estudiantes
PNL	Plan Nacional de Lectura
PNBE	Programa Nacional de Becas Estudiantiles
Programa BERA	Programa Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina
Promedu	Programa de Apoyo a la Política de Mejoramiento de la Equidad Educativa
ProMER	Proyecto de Mejoramiento de la Educación Rural
PROMSE	Programa Mejoramiento del Sistema Educativo
RB	Responsable de biblioteca
SNIE	Sistema Nacional de Información Educativa
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación

4. ÍNDICE DE TABLAS, ESQUEMAS Y GRÁFICOS

ESQUEMAS Y TABLAS

Esquema 1:	Modelo de evaluación por perfiles según dimensiones	24
Tabla 1:	La muestra en números	22
Tabla 2:	Cantidad de casos relevados. Total por perfil y según jurisdicción	23
Tabla 3:	Años de creación de las bibliotecas (por rangos)	35
Tabla 4:	Proyectos desarrollados por las bibliotecas en 2008 (por nivel educativo)	43
Tabla 5:	Entorno del establecimiento según ámbito	45
Tabla 6:	Estado del edificio de los establecimientos educativos	46
Tabla 7:	Las bibliotecas evalúan como adecuados los materiales de...	57
Tabla 8:	Los bibliotecarios consideran actualizado el material de...	58
Tabla 9:	La antigüedad total como responsable de biblioteca es...	75
Tabla 10:	La biblioteca está abierta en...	83
Tabla 11:	Los alumnos fueron solos a la biblioteca en 2008 (entre marzo y agosto)...	101
Tabla 12:	Los docentes fueron a la biblioteca con sus alumnos en 2008 (entre marzo y agosto)	102
Tabla 13:	Los alumnos saben manejarse en la biblioteca...	117
Tabla 14:	Los alumnos del sector de gestión estatal y privada van a las bibliotecas a...	126
Tabla 15:	Los estudiantes secundarios aprendieron a usar las fuentes de información...	132
Tabla 16:	Aspectos en que la biblioteca consigue resultados satisfactorios (en %)	138
Tabla 17:	Valoración positiva de directivos y bibliotecarios sobre el uso dado por los docentes a la biblioteca (en %)	144
Tabla 18:	Los bibliotecarios valoran el uso que los docentes hacen de la biblioteca en...	150
Tabla 19:	Valoración positiva de directivos, responsables de bibliotecas y docentes sobre el uso dado por los alumnos a la biblioteca (en %)	150
Tabla 20:	Valoración de la importancia concedida a la BE por los miembros de la comunidad educativa según percepción de DI, RB y DO (en %)	156

GRÁFICOS

PARTE 2. RESULTADOS TOTALES		
Dimensión “Presencia de las bibliotecas escolares”		
Gráfico 1:	Existencia de tipos de servicios bibliotecarios (% de establecimientos)	28
Gráfico 2:	Motivos de ausencia de biblioteca en el establecimiento (% de directivos)	29
Gráfico 3:	Aspectos en que se manifiesta la ausencia de la biblioteca (% de directivos)	30
Gráfico 4:	Existencia de bibliotecas de aula según ámbito (% de directivos)	30
Gráfico 5:	Existencia de biblioteca de aula según nivel educativo (% responsables de bibliotecas)	31
Gráfico 6:	Tipo de relación entre la biblioteca de aula y la biblioteca escolar (% de docentes)	31
Gráfico 7:	Actividades en que se complementan BE y de aula (% de responsables de bibliotecas)	32
Gráfico 8:	Tipo de materiales existentes en las bibliotecas de aula (% de docentes)	32
Gráfico 9:	Tipo de materiales existentes en las bibliotecas de aula (% de alumnos)	33
Gráfico 10:	Servicio de préstamo de la biblioteca de aula (% de alumnos)	33
Dimensión “La biblioteca en la escuela”		
Gráfico 11:	Antigüedad de las bibliotecas escolares (BE) (% de directivos)	36
Gráfico 12:	Participación en proyectos de mejora en los últimos cuatro años (% de directivos)	36
Gráfico 13:	Tipo de proyectos de innovación o mejora en que ha participado la BE	37
Gráfico 14:	Participación de la BE en proyectos o programas (% de responsables de bibliotecas)	37
Gráfico 15:	Acciones desarrolladas desde el equipo directivo en relación con la biblioteca escolar (% de bibliotecarios)	38
Gráfico 16:	Existencia de plan de lectura en la escuela por nivel educativo (% de directivos)	38
Gráfico 17:	Existencia de proyecto o plan de lectura, según ámbito educativo (% de directivos)	39
Gráfico 18:	Existencia de proyecto o plan de lectura, según sector de gestión (% de directivos)	39
Gráfico 19:	Existencia de lineamientos desde la dirección en relación con la lectura, según nivel educativo (% de directivos)	40
Gráfico 20:	Participación en la elaboración y seguimiento del plan anual de la BE (% de directivos)	40
Gráfico 21:	Proyectos específicos desarrollados por la BE en 2008 (% de responsables de bibliotecas)	42

Dimensión "Colección"		
Gráfico 22:	Tipos de materiales existentes en la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	53
Gráfico 23:	Otros materiales de la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	54
Gráfico 24:	Cantidad de títulos - Libros (% de responsables de bibliotecas)	55
Gráfico 25:	Cantidad de ejemplares - Libros (% de responsables de bibliotecas)	55
Gráfico 26:	Cantidad de ejemplares - Mapas y láminas (% de responsables de bibliotecas)	56
Gráfico 27:	Adecuación y actualización de la colección por áreas curriculares (% de responsables de bibliotecas que respondieron adecuado/muy adecuado y actualizado)	59
Gráfico 28:	Opinión sobre los libros de Literatura de la biblioteca (% de alumnos)	60
Gráfico 29:	Opinión sobre los libros de consulta y conocimiento de la biblioteca (% de alumnos)	60
Gráfico 30:	Fuente principal de obtención de materiales (% de responsables de bibliotecas)	61
Gráfico 31:	Fuente principal de obtención de materiales, según ámbito (% de responsables de bibliotecas)	62
Gráfico 32:	Fuente principal de obtención de materiales, según sector de gestión (% de responsables de bibliotecas)	62
Gráfico 33:	Actores cuyas sugerencias se tienen en cuenta para la compra (% de responsables de bibliotecas)	63
Gráfico 34:	Posibilidad de proponer materiales para la compra en la biblioteca (% de alumnos)	64
Gráfico 35:	Criterios de selección de materiales para la compra (% de responsables de bibliotecas)	65
Gráfico 36:	Obstáculos en la selección y compra de materiales (% de responsables de bibliotecas)	66
Gráfico 37:	Total de materiales comprados en el último año (% de responsables de bibliotecas)	66
Gráfico 38:	Tipo de materiales comprados (% de responsables de bibliotecas)	67
Gráfico 39:	Tipo de materiales comprados, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	68
Gráfico 40:	Destinatarios de las compras de materiales (% de responsables de bibliotecas)	68
Gráfico 41:	Modalidades de tratamiento técnico de los materiales (% de responsables de bibliotecas)	69
Gráfico 42:	Accesibilidad a los catálogos de la biblioteca (% de responsables de bibliotecas).	70
Gráfico 43:	Sectores que se pueden encontrar en la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	71

Dimensión “Personal”		
Gráfico 44:	Actividad principal desempeñada en las escuelas por los responsables de bibliotecas (% de responsables de bibliotecas)	73
Gráfico 45:	Conocimiento del bibliotecario por parte de los alumnos (% de alumnos)	74
Gráfico 46:	Conocimiento del bibliotecario por parte de los alumnos (% de alumnos)	74
Gráfico 47:	Años de antigüedad como responsable de biblioteca en la escuela (% de responsables de bibliotecas)	75
Gráfico 48:	Horas de trabajo semanales (% de responsables de bibliotecas)	76
Gráfico 49:	Nivel de instrucción del RB (% de responsables de bibliotecas)	77
Gráfico 50:	Formación específica del responsable de biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	77
Gráfico 51:	Áreas de formación complementaria para mejorar el desempeño como responsable de biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	78
Gráfico 52:	Actividades que realiza como responsable de biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	79
Gráfico 53:	Desempeño del responsable de biblioteca (% de alumnos)	80
Dimensión “Gestión y funcionamiento”		
Gráfico 54:	Presupuesto específico para la adquisición de fondos, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	82
Gráfico 55:	Aportes económicos a la biblioteca escolar (% de responsables de bibliotecas)	82
Gráfico 56:	Biblioteca escolar, según horarios de apertura (% de directivos)	83
Gráfico 57:	Momentos de apertura de la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	84
Gráfico 58:	Cantidad de horas semanales de apertura (% de responsables de bibliotecas)	84
Gráfico 59:	Tipo de datos estadísticos recolectados (% de responsables de bibliotecas)	85
Gráfico 60:	Acciones realizadas para favorecer el vínculo en la biblioteca escolar y el aula, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	86
Gráfico 61:	Coordinación de acciones entre docentes y responsables de bibliotecas (% de docentes)	87
Gráfico 62:	Tipo de acciones realizadas entre RB y docentes para la articulación entre biblioteca y aula (% de responsables de bibliotecas; % de docentes)	88
Gráfico 63:	Coordinación de actividades entre docentes y responsables de bibliotecas (% de docentes)	89
Gráfico 64:	Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	90
Gráfico 65:	Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca en el ámbito rural (% de responsables de bibliotecas)	91

Gráfico 66:	Participación de miembros de la comunidad escolar en la gestión de la biblioteca por sector de gestión privada (% de responsables de bibliotecas)	91
Gráfico 67:	Colaboración de docentes en el funcionamiento de la biblioteca escolar (% de docentes)	92
Gráfico 68:	Colaboración de docentes en la sugerencia de bibliografía (% de docentes)	92
Gráfico 69:	Tipos de bibliotecas con que se vincula la biblioteca (% de responsables de bibliotecas)	94
Gráfico 70:	Sugerencia de docentes a sus alumnos en la búsqueda de materiales en otras bibliotecas (% de docentes)	95
Gráfico 71:	Concurrencia de los alumnos a la biblioteca barrial (% de alumnos 4º año de Primaria)	95
Gráfico 72:	Actividades realizadas por los alumnos al concurrir a la biblioteca del barrio/pueblo/ciudad (% de alumnos)	96
Dimensión “Usos y usuarios”		
Gráfico 73:	Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal (% de responsables de bibliotecas)	99
Gráfico 74:	Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal, según ámbito rural (% de responsables de bibliotecas)	100
Gráfico 75:	Cantidad de alumnos que visitan la BE en un día normal, según sector de gestión privada (% de responsables de bibliotecas)	100
Gráfico 76:	Cantidad de visitas a la BE durante 2008 (% de docentes)	102
Gráfico 77:	Áreas para las que más se utiliza la BE (% de responsables de bibliotecas)	103
Gráfico 78:	Nivel de frecuencia de uso de la BE según materias (% de alumnos)	104
Gráfico 79:	Momentos de visita a la BE. Nivel de frecuencia (% de alumnos)	105
Gráfico 80:	Modalidades de visita a la biblioteca escolar, según nivel educativo (% de alumnos)	106
Gráfico 81:	Periodicidad de visitas a la biblioteca (% alumnos)	106
Gráfico 82:	Cantidad de docentes que visitan la BE por día (% de responsables de bibliotecas)	107
Gráfico 83:	Visitas de los docentes a la BE sin alumnos durante 2008 (% de docentes)	107
Gráfico 84:	Servicios ofrecidos por la BE, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	108
Gráfico 85:	Servicios ofrecidos por la BE, según sector de gestión (% de responsables de bibliotecas)	109
Gráfico 86:	Servicios de información ofrecidos por la BE (% de responsables de bibliotecas)	110
Gráfico 87:	Promedio mensual de préstamos a domicilio para alumnos. Ns/Nc 25,4% (% de RB)	111
Gráfico 88:	Promedio mensual de préstamos a domicilio para docentes. Ns/Nc 25,2% (% de RB)	112
Gráfico 89:	Promedio mensual de préstamos en sala (% de responsables de bibliotecas)	112

Gráfico 90:	Actividades desarrolladas por los alumnos al concurrir a la BE (% de alumnos)	113
Gráfico 91:	Conocimiento de los requisitos para sacar libros en préstamo (% de alumnos)	113
Gráfico 92:	Frecuencia de libros retirados en préstamo por parte de los alumnos (% de alumnos)	114
Gráfico 93:	Tipos de materiales llevados en préstamo por parte de los alumnos (% de alumnos)	115
Gráfico 94:	Valoración del préstamo por los alumnos, según nivel educativo (% de alumnos)	115
Gráfico 95:	Materiales de la biblioteca utilizados por los docentes (% de docentes)	117
Gráfico 96:	Realización de proyectos específicos organizados por la BE durante 2008, según nivel educativo (% de docentes)	119
Gráfico 97:	Participación en proyectos para el fomento de hábitos de lectura organizados por la BE durante 2008, según nivel educativo (% de docentes)	119
Gráfico 98:	Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes (% de alumnos que respondieron "algunas veces")	120
Gráfico 99:	Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Búsqueda de información (% de alumnos)	121
Gráfico 100:	Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Uso de materiales (% de alumnos)	121
Gráfico 101:	Frecuencia de uso de la biblioteca de acuerdo con propuestas de los docentes. Propuesta de lectura (% de alumnos)	122
Gráfico 102:	Participación junto a los alumnos en proyectos de formación en el uso de tecnología y documentos electrónicos (% de docentes)	123
Gráfico 103:	Dificultades para participar de las actividades organizadas por la BE (% de docentes)	123
Gráfico 104:	Desarrollo de proyectos para el fomento de la lectura en los alumnos (% de docentes)	124
Gráfico 105:	Actividades realizadas por los alumnos en la BE, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	125
Gráfico 106:	Actividades realizadas con los alumnos en la biblioteca escolar (% de docentes)	127
Gráfico 107:	Tipos de actividades realizadas por los docentes en la BE sin sus alumnos, según nivel educativo (% responsables de bibliotecas)	128
Gráfico 108:	Actividades desarrolladas por docentes al concurrir a la BE sin alumnos (% de docentes)	130
Gráfico 109:	Usos de la biblioteca escolar (% responsables de bibliotecas)	131
Gráfico 110:	Uso de fuentes de información (% de alumnos)	132
Gráfico 111:	Uso de fuentes de información - Internet (% de alumnos)	133
Gráfico 112:	Estrategias para el desarrollo de propuestas pedagógicas (% de docentes)	134
Gráfico 113:	Medios utilizados para difundir los servicios de la BE (% de responsables de bibliotecas)	135
Gráfico 114:	Procedencia del material utilizado para trabajar en clase (% de docentes)	136

Dimensión “Valoraciones”		
Gráfico 115:	Aspectos en los que la BE consigue resultados satisfactorios, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	140
Gráfico 116:	Evaluación de materiales y servicios de la biblioteca escolar (% de alumnos)	141
Gráfico 117:	Autovaloración del responsable de biblioteca como usuario (% RB)	142
Gráfico 118:	Desempeño del RB con alumnos, según nivel educativo (% de alumnos)	144
Gráfico 119:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Lectura de ficción (% de directivos)	145
Gráfico 120:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Fomento de hábitos de lectura en los alumnos (% de directivos)	146
Gráfico 121:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Fuentes de información para la preparación de clases (% de directivos)	146
Gráfico 122:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los docentes, según los directivos. Formación de los alumnos en la utilización de diferentes fuentes de información (% de directivos)	147
Gráfico 123:	Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con el fomento de los hábitos de lectura en los alumnos (% de responsables de bibliotecas)	148
Gráfico 124:	Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la lectura de ficción (% de responsables de bibliotecas)	148
Gráfico 125:	Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la utilización de diferentes fuentes de información y formación de los alumnos en su uso (% de responsables de bibliotecas)	149
Gráfico 126:	Valoración que los docentes hacen de la BE en relación con la utilización de TIC y formación de los alumnos en su uso (% de responsables de bibliotecas)	149
Gráfico 127:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los directivos. Lectura de ficción (% de directivos)	151
Gráfico 128:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los equipos directivos. Fuentes de información para la preparación de clases (% de directivos)	152
Gráfico 129:	Valoración del uso de la biblioteca por parte de los alumnos, según los equipos directivos. Utilización de TIC (% de directivos)	152
Gráfico 130:	Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE en relación con la lectura de ficción, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	153
Gráfico 131:	Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE en relación con la utilización de diferentes fuentes de información, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	154
Gráfico 132:	Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE en relación con la utilización de tecnologías de la información, según nivel educativo (% de responsables de bibliotecas)	154
Gráfico 133:	Valoración del uso que los alumnos hacen de la BE por parte de docentes (% docentes)	155

Gráfico 134:	Importancia concedida a la BE por los distintos actores de la comunidad educativa (% de directivos, % de responsables de bibliotecas, % de docentes)	156
Gráfico 135:	Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de directivos)	158
Gráfico 136:	Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar (% de responsables de bibliotecas)	159
Gráfico 137:	Aspectos en los que la biblioteca debería mejorar (% de docentes)	160
Gráfico 138:	Valoración de las mejoras necesarias en la BE (% alumnos de Nivel Secundario)	162
PARTE 2.4. Diferencias provinciales		
Gráfico 139:	Inclusión de la BE en el proyecto institucional (% responsables de bibliotecas)	173
Gráfico 140:	Fuente principal de obtención de materiales por provincias (% de responsables de bibliotecas)	174
Gráfico 141:	Actividad principal desempeñada en las escuelas por los responsables de bibliotecas (% de responsables de bibliotecas)	175
Gráfico 142:	Formación específica del RB, según jurisdicción (% de responsables de bibliotecas)	176
Gráfico 143:	Servicios generales ofrecidos por la biblioteca escolar, según jurisdicciones (% de responsables de bibliotecas)	177
Gráfico 144:	Aspectos en los que la BE consigue resultados satisfactorios, según jurisdicción (% de responsables de bibliotecas)	178
Gráfico 145:	Mejoras en su gestión. Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de responsables de bibliotecas)	179
Gráfico 146:	Articulaciones pedagógicas. Aspectos en los que la BE debería mejorar (% de responsables de bibliotecas)	180
Parte 3. Análisis integrado con base en indicadores resumen		
Gráfico 147:	Grado de adecuación de la colección (IR 1). Provincia de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	187
Gráfico 148:	Grado de adecuación de la colección (IR 1), según ámbito. Año 2008	188
Gráfico 149:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2). Provincia de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	189
Gráfico 150:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según sexo. Año 2008	189
Gráfico 151:	Diferencia porcentual del grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos, según sexo (varones-mujeres). Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	190
Gráfico 152:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según nivel educativo. Año 2008	191
Gráfico 153:	Grado de utilización de la BE por los alumnos (IR 2), según sector de gestión. Año 2008	191
Gráfico 154:	Grado de utilización de la BE por los alumnos (IR 2), según ámbito. Año 2008	192

Gráfico 155:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según grado de adecuación de la colección (IR 1). Año 2008	192
Gráfico 156:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3) y alumnos (IR 2). Año 2008	193
Gráfico 157:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	194
Gráfico 158:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según nivel educativo. Año 2008	194
Gráfico 159:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según sector de gestión del establecimiento educativo. Año 2008	195
Gráfico 160:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por parte de los docentes (IR 3), según ámbito del establecimiento educativo. Año 2008	195
Gráfico 161:	Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	196
Gráfico 162:	Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según sector de gestión del establecimiento educativo. Año 2008	197
Gráfico 163:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los alumnos (IR 2), según existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4). Año 2008	197
Gráfico 164:	Grado de utilización de la biblioteca escolar por los docentes (IR 3), según existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4). Año 2008	198
Gráfico 165:	Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según nivel de instrucción/formación específica del RB. Año 2008	199
Gráfico 166:	Existencia de estrategias implementadas por el RB para incentivar el uso (IR 4), según actividad principal del RB dentro de la escuela. Año 2008	199
Gráfico 167:	Existencia de acciones implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	201
Gráfico 168:	Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según nivel educativo. Año 2008	201
Gráfico 169:	Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según ámbito educativo. Año 2008	202
Gráfico 170:	Existencia de estrategias implementadas por los docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar, según sector de gestión educativa. Año 2008	202
Gráfico 171:	Existencia de acciones del equipo directivo para jerarquizar el papel de la biblioteca escolar, según jurisdicción. Provincias de Buenos Aires, Chubut y Formosa. Año 2008	203
Gráfico 172:	Existencia de acciones desde el equipo directivo para jerarquizar el papel de la biblioteca escolar, según sector de gestión educativa. Año 2008	204
Gráfico 173:	Existencia de estrategias del equipo directivo para jerarquizar la biblioteca escolar, según nivel educativo. Año 2008	205
Gráfico 174:	Existencia de acciones implementadas por el RB para incentivar el uso de la biblioteca escolar (IR 4), según existencia de estrategias del equipo directivo para jerarquizar la biblioteca escolar (IR 6). Año 2008	206
Gráfico 175:	Existencia de acciones implementadas por docentes para incentivar el uso de la biblioteca escolar (IR 5), según existencia de estrategias del equipo directivo para jerarquizar la biblioteca escolar (IR 6). Año 2008	206

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auyero, J. y Swistun, D. (2008). *Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós, p. 31.
- Bonilla, E.; Goldin, D.; Salaberria, R. (2009). *Bibliotecas y escuela: Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. Madrid: Editorial Océano Travesía.
- Burbules, N. y Callister, T. (2001). *Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Buenos Aires: Granica.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros: la lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Madrid: Gedisa.
- IDEA, Neturity, Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2007). *Las tecnologías de la información y de la comunicación en la educación: Informe sobre la implementación y el uso de las TIC en los Centros de educación Primaria y Secundaria (curso 2005-2006)*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Red.es.
- International Federation of Library Associations (IFLA) (2002). *Directrices de la UNESCO/IFLA para la biblioteca escolar*, mimeo, p. 9.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marchesi, A. y Miret, I. (2005). *Las bibliotecas escolares en España: Análisis y recomendaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, IDEA, pp. 126-127.
- Ministerio de Educación de la Nación. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. *Relevamiento Anual 2007*. www.me.gov.ar
- Miret, I. y Armendano, C. (coords.) (2009). *Lectura y bibliotecas escolares*. Madrid: OEI, Fundación Santillana.
- MOECD (2003). *Aptitudes básicas para el mundo de mañana: Otros resultados del Proyecto PISA 2000. Resumen Ejecutivo*. París, p. 5.
- Nájera Trujillo, C. (2009). *...pero no imposible. Bitácora de la transformación de una biblioteca escolar y su entorno*. Madrid: Océano Travesía.
- Petit, M. (2003). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Redondo, A. y Herrera Posse, A. (comps.) (2007). *Bibliotecas: escenarios para que cada libro encuentre su lector*. Ministerio de Educación de la Nación. Biblioteca Nacional de Maestros.
- UNESCO/IFLA (1999). *Manifiesto por la biblioteca escolar*. www.unesco.org/we-bworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html

ISBN 0000000000000

Con objeto de acercar información valiosa que permita a maestros, directivos, autoridades educativas e investigadores mejorar la toma de decisiones y el proceso educativo, la colección Estudios IDEA difunde investigaciones realizadas tanto por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) como por otras instituciones afines al Instituto.

En esta ocasión, IDEA se une al esfuerzo de la OEI para publicar cuatro estudios sobre la situación que guardan las bibliotecas escolares en Argentina, Chile, Brasil y México, con el fin de que tanto autoridades gubernamentales como escolares cuenten con información relevante que les permita mejorar la situación de estas bibliotecas, instrumento clave de la calidad educativa de un país.

Diversas instituciones, entre ellas IDEA, han participado en la recolección y análisis de la información contenida en los estudios.

En particular, *Bibliotecas escolares en la Argentina* ofrece una mirada actualizada de la situación de las bibliotecas en las escuelas en este país, a partir del testimonio de directivos, docentes, bibliotecarios y alumnos, como los protagonistas del hecho educativo.